

INSTITUTO MÉDICO VALENCIANO

Topografía Médica

de

Villavieja de Nules

(Castellón)

por el

Dr. José Abad Monzó

Esta obra obtuvo el premio de la Fundación Röel en el concurso del año 1916

FRXX 3654 10111063550058

INSTITUTO MÉDICO VALENCIANO

Topografía Médica

de

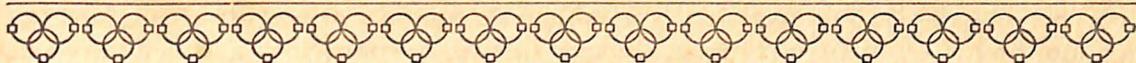
Villavieja de Nules

(Castellón)

por el

Dr. José Abad Monzó

Esta obra obtuvo el premio de la Fundación Röel en el concurso del año 1916



TOPOGRAFÍA MÉDICA

DE VILLAVIEJA DE NULES (CASTELLÓN)

LEMA:

*Da veniam scriptis quorum non gloriam nobis causam,
sea utilitas officium fuit.*

(OVID. PONT. 3)

Al presentar este trabajo, modesto en sus aspiraciones y cargado de defectos propios de nuestras escasas facultades, fácil de comprender es no venga con la pretensión de hacer el panegírico de la localidad que va a ser objeto de este estudio; líbreme Dios de tan vana pretensión.

Pero influido mi ánimo por el deseo de contribuir de alguna manera, aportando el pequeño grano de arena para enaltecer la obra redentora de aquel ilustre médico que, amante de la humanidad doliente y del progreso de los pueblos, sacrifica todas sus energías por el bienestar de los mismos, encarnando en su propia persona la fundación que lleva su nombre.

Sean, pues, mis primeras palabras, de veneración y respeto al doctor don Faustino García Röel, que, conocedor de las miserias humanas, instituye su premio anual de Topografía Médica de un Municipio, para de esta manera poder completar algún día la Geografía Médica de España.

Cosa fácil, a primera vista, parece el escribir una monografía sobre el ya enunciado tema; no sucede así, cuando al pretender escudriñar y poner en orden el sinnúmero de datos tan diversos y variados que se tienen que manejar en esta clase de estudios, de sí tan escabrosos y poco familiarizados, en ellos se haya encontrado a cada paso grandes obstáculos que allanar, y agotadas las pocas fuerzas de que disponemos para poder escalar tan gran empresa, nos declaramos venci-

dos; pero la voz de la conciencia nos obliga de nuevo a proseguir el camino empezado, fiando en la benevolencia de esa Ilustre Corporación, a quien tengo el honor de dirigirme, esperando me conceda el perdón por tal atrevimiento.

De trascendental importancia resulta el estudio de la Topografía Médica de una región, pues dicho estudio está tan íntimamente ligado al de las constituciones epidémicas, que por esta razón empezaron a cultivarse ambos al mismo tiempo. Ya nuestros primeros padres en la medicina comprendieron el valor que tenía el factor medio, pues así nos lo dejaron escrito en sus magistrales obras, dotadas todas ellas de un espíritu de gran observación, para que sus descendientes supieran aplicar las reglas y leyes por las que debían regirse los pueblos puros y limpios de todo contagio morboso.

Dígalo si no nuestra moderna Climatoterapia que, nacida al calor del genio pensador y profundo de nuestro padre Hipócrates, ha ido desenvolviéndose a través de las nebulosidades de los tiempos, hasta llegar a su perfección actual, constituyendo una de las ramas más hermosas de nuestra Terapéutica moderna.

Al pretender trazar el plan que debo seguir en la exposición de los diferentes capítulos que hay que desarrollar, acuden a mi imaginación multitud de ideas clasificativas que, en más o menos grado, venían a alterar la clasificación adoptada por otros compañeros; pero comprendiendo que para completar la obra emprendida de Topografía Médica de la región valenciana, iniciada por mi querido y estimado compañero el doctor Izquierdo Sánchez en su Topografía de Rótova, a aquella nos atendremos, en parte, en cuanto hace referencia a su forma clasificativa, para que cuando llegue el día en que la Topografía de la región esté terminada, pueda apreciarse con una simple ojeada las principales diferencias que entre unas localidades y otras puedan existir.

Así, pues, el plan seguido en esta Memoria queda dividido en dos partes: la primera, que hace referencia al *medio*, y la segunda, que corresponde al *individuo* en todas sus manifestaciones, subdividiendo en capítulos las consecuencias que se deduzcan del estudio de tales elementos.

La clasificación adoptada es la siguiente:

PARTE PRIMERA

Estudio general y particular de Mesografía

CAPITULO	I	Característica geográfica y descripción general.
»	II	» histórica o genealógica.
»	III	» topográfica.
»	IV	» geológica.
»	V	» climática y meteorológica.
»	VI	» orgánica, fauna y flora.
»	VII	» urbana.

PARTE SEGUNDA

Estudio médico social y estadístico de Demografía

CAPITULO	I	Característica individual.
»	II	» social.
»	III	» demográfica.
»	IV	» morbosa o patológica.

PARTE TERCERA

Característica balnearia

Como complemento de todo lo que expongo en este estudio topográfico-médico, y con el fin de facilitar mejor su comprensión y poder formar idea exacta de cuanto vamos a decir, hemos procurado reunir todos aquellos medios gráficos de Villavieja de Nules, como son los planos del término y casco de la población, los de la fuente minero-medicinal, los de las escuelas, los del balneario «La Estrella» y unas gráficas resumen de las medidas antropométricas tomadas en los individuos de ambos sexos, y a su vez de los dos grupos escolares, ilustrándola además con unas cuantas fotografías en colores de la población y sus alrededores, y por último presentamos unos ejemplares de petrografía, demostrativos de lo que caracteriza el terreno predominante en esta zona topográfica.

FIGURA 1



CLICHÉ DEL AUTOR

Vista panorámica de Villavieja de Nules,
tomada desde la Ermita de San Sebastián
:: y aspecto general del término. ::

PRIMERA PARTE

Estudio general y particular de Mesografía

CAPITULO I

Característica geográfica y descripción general

SITUACIÓN GEOGRÁFICA Y LÍMITES

Asentada en las últimas estribaciones de la sierra de Espadán (Mons Idubeda de los romanos) y parte Sureste de la provincia de Castellón, cerca ya de sus límites con la de Valencia y partido judicial de Nules, encontramos la antiquísima Noulas, hoy Villavieja de Nules, cuya topografía va a ser objeto de estudio en esta Memoria.

Está situada entre los 39'48 grados de latitud Norte, 3'45 de longitud Este del Meridiano de Madrid, asignándole por su topografía astronómica, comprendida en la vertiente oriental de nuestra Península, porción inferior y zona templada de la misma.

Tiene por límites al Norte la villa de Artana, cuyo término, cual pocos, se caracteriza por una verdadera mole de picachos montuosos, que con sus accidentes orográficos recrean nuestra vista con hermosos panoramas.

Al Sur con Moncófar, playa en extremo suave y tranquila, bañada por las frescas brisas del azulado Mediterráneo.

Al Este con Nules, que con su extensa y fructífera vega de ricos y frondosos naranjales, saturan el ambiente, embriagándose con el perfume de las blancas estrellas de azahar.

Y al Oeste con Vall de Uxó y Alfondiguilla, cuyos llanos y montes están cuajados de espesos bosques de algarrobos y olivares, contrastando de una manera caprichosa el matiz verdoso de sus copas con el azul intenso de su hermosísimo cielo, se hace constar en este sitio que el término de Villavieja se encuentra rodeado por el de Nules por sus cuatro cuadrantes.

Dista unos 20 kilómetros de Castellón de la Plana, su capital de provincia; 2 kilómetros de Nules, su partido judicial y arciprestazgo; 120 de Tortosa, su capital de diócesis; 40 de Valencia, capital del reino, y 6 del Mediterráneo.

ASPECTO GENERAL DEL TÉRMINO Y DESCRIPCIÓN PANORÁMICA (1)

En ese rincón de la hermosa y fértil Plana de Castellón, rodeado por verde corona de naranjos y algarrobos y perfumado por el néctar delicioso balsámico de

(1) Figura I.

las flores de azahar, álzase como arrogante y esbelta blanca paloma, extendidas sus alas y como cobijando entre ellas a esos hermosísimos vergeles, cuajados de dorados frutos, verdaderos paraísos con que la Naturaleza ha enriquecido este privilegiado suelo, esparciendo la semilla de oro, fuente inagotable de la riqueza y esplendor de los pueblos.

Sírvele como baluarte y salvaguardia de las inclemencias del tiempo, verdadera cordillera de picachos montuosos, que con la fragancia de sus olorosas plantas, suavizan sus melancolías, haciéndola agradable y risueña como verdadera población levantina.

A sus pies, como mullido y afelpado césped, extiéndese orgulloso el Mediterráneo, manto azulado y purísimo, suave y tranquilo, que irradiando sus brisas frescas, hace que los pueblos se sientan superiores, impregnándose de sus átomos vitales y dando al carácter de los mismos, la fuerza y constancia, elementos indispensables para luchar en la vida. Pueblo pequeño en cuanto a población y superficie, pero grande, cual corazón henchido y repleto, saturado de sanas doctrinas legadas de sus antepasados, conservadas puras y limpias, tal como aquéllos las engendraron.

¡Hermoso amanecer! Cuando el sol acaricia con sus rayos los muros almenados ya caducos y las torres altivas de su antiguo castillo, semeja una espléndida cascada de oro impalpable que besa y fertiliza con su aliento la verde y esmeraldina vega orlada por el mar con sus olas espumosas, convirtiéndola de hecho en el soñado paraíso de Ceres y Pomona, cual diría el poeta.

Plana de Castellón, yo te saludo arrebatado; mas haciéndome cargo de tu voluptuosa e incomparable grandiosidad, renuncio en mi insuficiente pequeñez a describirte.

Ello no obstante, diré tan sólo, por lo que concierne a este trabajo, que desde el muro de montañas sobre las que alza su arrogante frente la colosal Peñagolosa y los agudos picos de Santa Agueda y el no menos elevado y hermoso Desierto de las Palmas, juntamente con el Cabo de Oropesa, recorriendo luego nuestra vista la gran cordillera de montañas, todas ellas frondosas y convertidas en verdaderos paraísos de algarrobos y olivares, constituyendo la rica sierra de Espadán, hasta los picachos del castillo de Almenara, sierra extrema y vértice del Idubeda, que de muy adentro viene a morir en las orillas del Mediterráneo, constituyen la corona altiva y majestuosa, posada sobre la cabeza del pequeño santuario de San Sebastián en Villavieja.

Como ya en otro sitio hemos hecho constar, el término de Villavieja está completamente circundado por el de Nules, por lo que resulta pequeño, y aunque perdido el poderío y riqueza que en remotos tiempos tenía, encuéntrase en él, apesar de tal pérdida, todo lo necesario para satisfacer las necesidades de la vida.

El pequeño sistema de riegos está hábilmente distribuído, encontrando una inmensa red de canalizaciones y sendas, que entrecruzándose unas con otras, forman un intrincado laberinto, curioso por demás.

PERÍMETRO, ALTITUD Y SUPERFICIE

El perímetro de Villavieja de Nules, es de unos 12 kilómetros, aproximadamente, y abarca una extensión de unos 7 kilómetros cuadrados, teniendo la forma de un paralelogramo, siendo su mayor longitud de N. O. a S. E., midiendo 3.900

metros, y la menor de S. O. a N. E., que es de 1.500 metros. Se halla situado a 40 metros sobre el nivel del mar.

OROGRAFÍA E HIDROGRAFÍA GENERALES

El sistema orográfico depende de la gran cordillera Ibérica, que viene a enlazar de N. a S. el Mons Idubeda con la mole oropedana. Rica por demás en accidentes orográficos resulta la provincia de Castellón, siendo de las tres que constituyen el reino valenciano, la más montuosa y accidentada.

El macizo montañoso de Peñagolosa (1.813 metros de altura), que aunque algo distanciado de nuestra zona topográfica, nos ha de servir como punto de orientación para dominar toda la región orográfica de la provincia: de él parten multitud de empinadas y abruptas sierras, como son las de Espina, Espadán, etc., esta última que recorre toda la parte meridional y algo occidental de la provincia, y de la que viene a formar parte en sus últimas estribaciones nuestra zona de estudio.

Dando una ojeada general por su término, y para ello comprendamos la región montañosa de Nules, de la cual Villavieja es continuación, se notará una zona de llanura y otra montañosa. Aquella, en su mayor extensión, es terreno de secano, donde se cultiva el algarrobo, olivo y vid principalmente, y la menor parte son huertas dedicadas al cultivo del naranjo en particular, dando al paisaje fisonomía muy diferente.

La zona montañosa, que forma la mayor extensión del término, ocupa toda la parte N., N. O., O. y S. O. de la población, y está formada por una mole montañosa, cuyos picachos levántanse amenazando desplomarse sobre el pueblo. Colindante con el término de Nules, que, como ya queda dicho, lo envuelve por completo el sistema orográfico de Villavieja, viene a confundirse con el de Bechí, Almenara, Artana y Vall de Uxó, viniendo a constituir todos estos pueblos, continuación uno de otro, las estribaciones más meridionales, y punto final de la Sierra de Espadán, con los montes de Serra Creu, Puntal de la Ombría, San Antonio, Espartera, Puntal de Cabres, Murta, Pilonet de Santa Bárbara, Montaña dels Cristalets, Montaña del Castillo, Cantera, Peña Negra, Castillo de Uxó y Peñalva.

Toda esta zona montañosa viene a formar un arco de círculo, en cuyo centro, y asentado sobre sus faldas, se encuentra Villavieja. Sus rocas están formadas por areniscas y calizas (que se describirán más detalladamente, en el capítulo correspondiente), que moldean montañas de débil elevación para las areniscas, que alcanzan la altura de 700 metros sobre el nivel del mar, en el Puntal de Cabres, y de 650 en el *Molló dels quatre camins*, y descendiendo ligeramente en altura, se llega al monte de Santa Bárbara, en que su brusco escalón hace terminar esta estribación de la Sierra de Espadán.

En general, estas montañas son de laderas empinadas, surcadas por profundos barrancos, estrechos en ocasiones y en los que reina espesa vegetación.

En particular las vertientes S. de estos montes, muestran los dentellones de sus estratos, aumentando su aspereza. No sucede así con los montes calizos, que por presentarse en los primeros escalones de la montaña, sufrieron más intensamente los efectos de la erosión torrencial, dejando interrumpida la continuidad de sus estratos moldeados, hoy en pequeños cerros separados unos de otros.

De los accidentes profundos tan escabrosos y abruptos como los hay, depende el que la Sierra de Espadán sea la mayor parte de ella rica en multitud de fuentes, de caudal más o menos intermitente, pues el agua, al deslizarse por sus vertientes naturales y por su diferente estratificación, tenga que seguir el camino que éstas le señalan, siguiendo casi siempre una orientación de O. a E., que es como veremos en otro lugar y de una manera detallada aflorar las aguas de Villavieja.

POBLACIÓN

La población absoluta de Villavieja de Nules es de 2.469 habitantes, según el censo de 1910, y la relativa de 352'70 por kilómetro cuadrado, lo que da una densidad de población bastante considerable.

GEOGRAFÍA POLÍTICA

Villavieja pertenece, en cuanto a lo eclesiástico, a la Diócesis de Tortosa, Arciprestazgo de Nules; es Parroquia de entrada, teniendo dos vicarios o coadjutores.

En lo judicial depende de la Audiencia territorial de Valencia: provincial de Castellón y juzgado de instrucción de Nules: la justicia municipal del pueblo está formada por el Juez municipal, el Fiscal y los Adjuntos.

En lo civil está bajo la jurisdicción del Gobernador civil de Castellón y tiene ayuntamiento formado por el alcalde-presidente, dos tenientes de alcalde, síndico, interventor de fondos y cinco concejales.

En lo político forma parte del distrito de Nules, en las elecciones a Diputados a Cortes, y del de Segorbe-Nules en las de Diputados provinciales, y teniendo dos colegios electorales.

Es estación balnearia, por sus aguas termales, y durante su temporada oficial tiene su Médico Director, residiendo en la actualidad dos Médicos, siendo uno de ellos titular.

CAPITULO II

Característica Genealógica

OJEADA HISTÓRICA

Al pretender escudriñar la amalgama diferente de razas y pueblos que vinieron a poblar nuestra Península, y dar realidad a los hechos que múltiples y variados nos registra la historia, de suponer es tengan que ser muchos de éstos más o menos ciertos, por faltarnos puntos de guía con que poder fundamentar nuestras hipótesis.

No tan obscura como otras aparece la historia de Villavieja de Nules.

Enclavada en la antigua región de la Edetania, una de las tres en que los romanos dividieron nuestra región, y fijándonos en los datos que nos suministra la historia, encontraremos su origen en época romana.

Noulas, Nubles, Nulles, son los nombres que sucesivamente y a través de las

obscuras y nebulosas tinieblas de los siglos, ha ido tomando nuestra actual Villavieja: busquemos, pues, su origen.

Sabido es que los romanos, a su paso por nuestra Península, y siguiendo la vía o calzada que éstos dejaron por el litoral, empezando por Tortosa hasta Sagunto, y que los recientes estudios arqueológicos hechos en la provincia de Castellón nos demuestran muy ciertamente que a su paso los romanos venían a fundar sus pueblos en sitios más o menos distantes de la costa, procurando al mismo tiempo fijar su residencia en parajes montuosos para poder defenderse en caso de invasión enemiga, encontrando fundaciones tan antiguas como Intibilis, Ildum, Sebelaci o Sepelaco, Histra, Bisgarbis y Noulas (nuestra actual Villavieja).

Siguiendo el itinerario de los vasos apolinales como vía que emplearon los romanos, juntamente con el fijado por Antonino como escala de estas vías, aparece nuestra Noulas como lugar donde ellos asentaron su morada.

He aquí el itinerario de los vasos apolinales:

SAGUNTO		
Ad.	Noulas.	24 millas (Villavieja de Nules)
»	Ildum.. . . .	22 » (Cabanes)
»	Intibili.	24 » (San Mateo)
»	Dertosa.. . . .	27 » (Tortosa)

Noulas, en contra de la opinión del historiador Saavedra es la actual Villavieja; y no cabe duda del origen romano de este pueblo, si tenemos en cuenta el haberse encontrado multitud de objetos, entre otros, monedas romanas de Máximo Pío Augusto, vasijas, ánforas, y que el señor Cura del pueblo don Víctor Ribas cedió galantemente al Museo de Tortosa.

Y si esto no fuera suficiente para poder probar con exactitud el paso de los romanos por nuestra antiquísima Noulas y su término, en el patio de la casa Capitular del actual pueblo de Nules, y empotrada en sus paredes, hay una lápida cuya inscripción reproducimos.

Q. GEMINIUS
Q. F - Nicer - An - LV
CALPVRNIA
SEVERA. TAN NE CAL
DVNI SF. AN XXC II
H. S. E.

Otra lápida encontrada recientemente en un campo del término de Nules, y que el distinguido compañero y cronista de la población Dr. Camarlench ha dado noticia de ella, viene a corroborar más la afirmación que estamos sosteniendo, de que nuestra Noulas debe su origen a los romanos: He aquí la inscripción de esta segunda prueba:

L (lucius) Calpurnius L (lucii) f (ilius)
L (ucilli) (us) an (orum) L XXXXV (III)
Calpurnia Q (uinti) f (illia) Pu (silla)
an (orum) XXXXV h (ic) (siti) s (unt)

Lucio Calpurnio Lucilo, hijo de Lucio, de edad de 99 años, y Calpurnia Pussilas, hija de Quinto, de 45 años de edad, aquí yacen.

Al tratar en otro capítulo del origen e historia de las aguas minero medicinales, probaremos cómo ya los romanos venían haciendo uso de ellas, afianzándose con ello cada vez más el origen romano de este pueblo.

Enseñoreados los árabes de nuestra Península, después de la tremenda batalla de Guadalete, en la que perdió su vida el último Rey de los Godos, las huestes agarenas fueron apoderándose con vertiginosa marcha de nuestro territorio patrio hasta conseguir hacerse dueños absolutos del mismo; dominación más o menos pacífica sufrió el pueblo español, pero cansado ya de resistir el peso del yugo musulmán, fué preciso que apareciera la gran figura de nuestro Jaime el Conquistador, que con su invicta espada y la Cruz por antorcha, arrasara la horda nauseabunda del poderío de Tarik.

En el año 715 cae en poder de los árabes, entre otras ciudades, nuestra Valencia y Tortosa, y como consecuencia la antigua Noulas, por pertenecer al reino árabe de Tortosa.

Conocedores los árabes, cual ningún pueblo, del espíritu guerrero de nuestros soldados, y sabedores de la gran catástrofe que se les esperaba, muy pronto empezaron a trazar el plan de sus defensas por si acaso algún día el enemigo viniere a molestarles; prueba de ello es el gran número de fortificaciones que hacían en los pueblos que iban conquistando.

Todavía podemos admirar en la escarpada cumbre de nuestra sierra y montaña del Castillo, con sus torres desgajadas y paredones vetustos y agrietados, juntamente con el camino que faldea la montaña abierto a pico y a fuerza de grandes sacrificios, las ruinas de aquella defensa, desde cuyo sitio la población quedaba resguardada del ataque enemigo, si éste. al osar escalarla, no quería sufrir sus fatales consecuencias. (Figuras 6 y 7.)

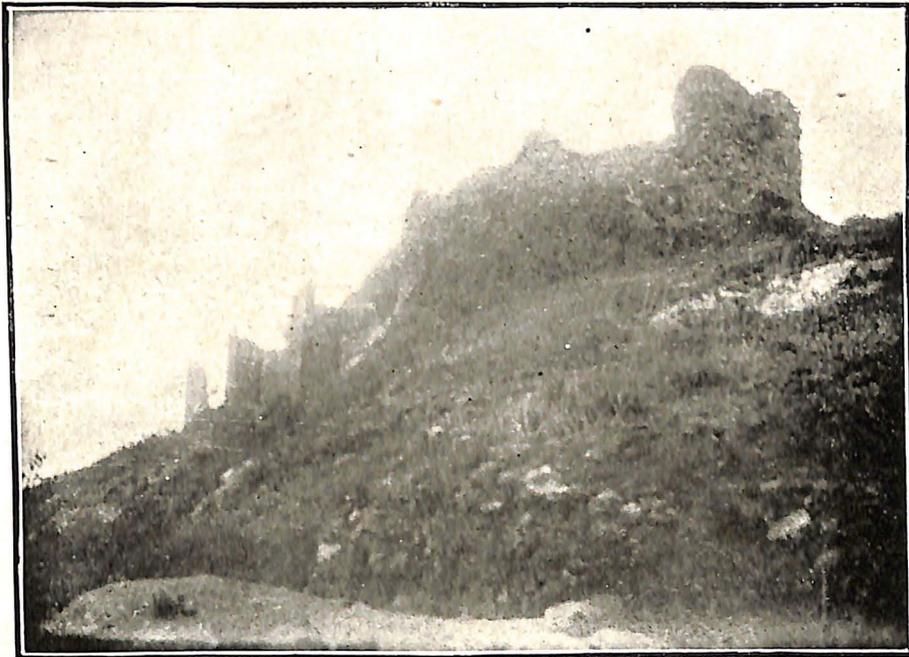
Pero como el Gran Conquistador estaba poseído de aquel espíritu guerrero y siempre ganoso de victorias nada le amedrentaba, y a nada temía, emprende en el año 1233 la toma de Burriana, que después de dos meses de constante y tenaz lucha, hubo de rendirse en 16 de Julio de dicho año.

Punto estratégico era considerado por aquel entonces la actual Villavieja, gozando al mismo tiempo de gran prestigio militar y civil, pues así lo comprendieron los moros de Burriana, que viéndose acosados y perdidos por los ejércitos del Rey Don Jaime, se ampararon en el Castillo de Nulles, esperando entablar batalla con los soldados cristianos.

La rendición del Castillo de Nulles constituye, según nos dice la Historia, un hecho de importancia, pero no todos los historiadores están de común acuerdo al describir este hecho de armas, pues mientras unos dicen que los moros opusieron gran resistencia «en su fuerte y famoso Castillo, que por mucho tiempo puso límites a la audacia tenaz de los cristianos, siendo una fortaleza de importancia», otros opinan que los moros, viéndose perdidos y teniendo presente el desastre sufrido en el terrible combate de la toma de Burriana, creyeron inútil hacer resistencia alguna, entregándose en el año 1238.

En este año recibe el Rey Don Jaime el Conquistador, en el vecino Castillo de Almenara, según su misma crónica dice, proposiciones de entrega del Castillo de Nulles, entresacando como consecuencia, según se desprende, «que no hubo lucha ni resistencia ni expulsión de moros, sino solamente cambio de soberanía»,

FIGURA 6.^a



CLICHÉ DEL AUTOR

Ruinas del histórico castillo de Nules
:: (Villevieja de Nules) ::

quedando convertidos nuestros moros en moriscos en tiempos de Carlos I hasta la expulsión en el de Felipe III.

Dueño ya el conquistador del Castillo y pueblo de Nules (con o sin derramamiento de sangre) en 1238, juntamente con los de Almazora, Almenara, Alcalaten y Borriol, etc., dejó en feudo el Castillo de Nules, según costumbre tenida en aquel entonces, a Don Guillermo de Montcada o Montecateno en el año 1251.

Sabido de todos es, que el Rey Conquistador, terminada ya la obra de la reconquista, hacía donación de los castillos y pueblos que iba dominando entre los caballeros nobles que, como soldados, le siguieron, distinguiéndose por su valor y constante adhesión a su Rey y Señor.

Desde que los pueblos empezaron a regirse por sus fueros y cartas pueblas en el siglo XII, el esplendor y progreso social de los mismos fué tomando de día en día mayor incremento, notándose en ellos un cambio radical; pero las diferentes y sucesivas guerras tenidas, con su desoladora y destructiva marcha, causaban el aniquilamiento de todo lo existente, haciendo desaparecer entre las ruinas y presa de las llamas muchas veces, multitud de documentos interesantísimos para poder probar con gran exactitud los hechos que registra la historia de los mismos pueblos; díganlo si no nuestras guerras de Sucesión, Independencia y Civiles.

Pues aun, a pesar de la pérdida de tan valiosos elementos, todavía se han podido encontrar algunos de ellos que se conservan en los Archivos parroquiales y municipales de los pueblos de Villavieja y de Nules.

Carta de donación del Rey don Jaime I a don Guillermo de Montcada de la villa de Nules:

«Damus et concedimus in feudum et ad consuetudinem Barchinone vobis viro nobili et dilecto nostro Guillermo de Montecateno et vestris in perpetuam Castrum et villam de Nules quod est, in regno Valentia «reteniéndose el derecho de propiedad en tiempo de paz y de guerra».

»Retenimus autem nobis et nostros in perpetuum in dicto Castro et villa et ejus fortalitio proprietatem et pacem et guerram ad consuetudinem Barchinone.»

Esta carta está fechada en Tamarit a 16 de Septiembre de 1251.

Al recibir don Guillermo de Montcada como feudo el Castillo y Villa de Nules, se consideraba también comprendido en el mismo su término, pues éste era muy extenso y rico mucho antes de la fundación del actual pueblo de Nules, colindando con los «de Artana y Vall de Uxó hasta el mar, y desde Burriana y Bechí hasta Almenara», dándonos a entender la importancia y riqueza de la actual Villavieja.

Conquistada Tortosa por Ramón Berenguer IV, Conde de Barcelona, en 1178, dota a la antigua Catedral todos sus términos; el Rey don Alfonso II de Aragón la redota, concediéndole todos los pueblos comprendidos entre Almenara y Morella. «In primis ergo secundum antiquos limites sibi consignabit.» «Concesit cum suis terminis Nules, etc.»

A la muerte de don Ramón de Montcada, sucede a éste su hijo don Guillermo, en el Señorío de Nules, en 1258, concediéndole el Rey don Jaime el privilegio de tener «acequia de agua sacada del río Mijares.»

Desde el año 1316, y con motivo del casamiento de don Gilaberto de Centelles con doña Blanca de Montcada, empieza a regir la ilustre familia de los Centelles, como Señores de Nules.

Por los datos que hemos podido entresacar de los varios documentos existentes en los archivos, y de los tomados de la historia de Valencia, de Escolano, diremos algo de los Centelles de la Casa de Nules.

Entre los caballeros nobles que siguieron al Conquistador, figuraba uno de la familia Centelles. Don Gilaberto de Centelles era embajador por el Rey en la corte de Nápoles, que satisfecho de las grandes condiciones que atesoraba, y poseído de un espíritu de grán observación para poder arreglar con acierto los asuntos tan difíciles que se le encomendaban, lo hizo su lugarteniente general en la Romaña y Condado de Britonoso, con título de Vizconde de la Romaña. También estuvo a las órdenes del Infante don Alfonso, en la conquista de Cerdeña, en 1323.

Don Gilaberto de Centelles compra el castillo de Nules a don Ramón de Montcada por 256.000 sueldos, prestando el Centelles homenaje ante el Rey don Jaime II por el feudo de esta villa, pues así consta en carta fechada en Lérida en 9 de Octubre de 1316.

«Gilabertus de Seintillis constitutus in presentia Illustrissimi Domini Regis fecit homagium ore et manibus ipsi Domino Regi juxta usatices Barchinone et consuetudines Cathalonia pro Casto de Nulles sito in Regno Valentia quod pro Domino rege tenetur in feudum.»

Don Pedro de Centelles sucede a su padre don Gilaberto y casa con doña Toda Vilanoves, una de las damas principales del linaje de Riusech, la cual, por ser única heredera de la villa de Oliva, dió lugar, con motivo del casamiento con don Pedro de Centelles, a la unión de las casas de Oliva con las de Nules en el año 1332.

La casa de Riusech, que vino a unirse con la de los Centelles, es originaria de Cataluña, de la Baronía de Cervellón en Llobregat, cuya ilustre casa es cuna de algunos soldados nobles que vinieron a la conquista de nuestro Reino, distinguiéndoles nuestros reyes por su fidelidad.

El actual pueblo de Nules debe su fundación a su madre la antigua Noulas, hoy Villavieja.

Amparados los vecinos de la Villavieja a las franquicias concedidas por el Rey don Jaime, la historia dice que unos trescientos vecinos de la antigua Noulas, repuestos ya de los dramas sangrientos de la reconquista y amparados por las Leyes Forales, decidieron bajar al llano para dar lugar a una nueva fundación, empezándose a formar la nueva *Puebla*, que así se llamó a principios del siglo XIV la actual villa de Nules.

Los vecinos que no quisieron o no pudieron trasladarse al nuevo pueblo, bien por carecer de medios para formarse un nuevo hogar, o por no querer perder la tradición y el respeto a su patria chica, cuna de sus amores, continuaron su vida en el antiguo Nubles, que desde entonces se empezó a llamar Villa-Vella de Nules, es decir, pueblo antiguo, para poder distinguirse de su nuevo hijo, el Nules moderno.

El prestigio militar y civil que tenía la antigua villa de Nules, todavía en tiempos de la conquista, lo perdió casi por completo cuando vió la nueva luz el actual Nules; golpe de gracia le asestó éste a su madre la Villa-Vella, pues desde esta época empezó a resentirse en gran manera su poderío, quedando éste casi reducido a la miseria, notándose en la actualidad la gran diferencia habida entre el esplendoroso y rico pueblo de Nules, uno de los mejores de la provincia, y su madre la Villa-Vella, pobre y casi rayando en el olvido. Triste destino de los

pueblos que una vez conquistados caen en el abismo de la miseria para nunca jamás levantarse.

EFEMÉRIDES

El Rey don Alfonso V renuncia en favor de don Bernardo de Centelles, señor de Nules, el feudo y la jurisdicción que la Corona conservaba sobre dicha Villa.

1564. Felipe II concede al pueblo de Villavieja, por haberse convertido a la fe, el derecho de percibir anualmente 217 libras, 10 sueldos y 7 dineros.

1565. Aparece el pueblo de Villavieja con un censo de población de 36 vecinos. Felipe II en Cortes extiende el Decreto de la expulsión de los moriscos, huyendo los de Villavieja hacia las playas de Moncófar, quedando el pueblo casi desierto hasta que Cristóbal de Centelles repartió en 29 partes las casas de Villavieja y su término entre los pobladores cristianos, computando cada parte en «pressio de ducientas libras con el cargo de haver de pagar al señor de dicja Villa tres pesos en cada año».

1609. El cura del pueblo, mosen Pedro Miguel Bernat, ejercía a la vez el cargo de regentar la «escribanía», caso que sucedía por aquel entonces en muchos pueblos.

1622. En 23 de Noviembre de dicho año, el Rey Carlos II firma una bula autorizando a los curas de Villavieja para poder amortizar y adquirir hasta 500 libras, por ser esta parroquia una de las convertidas a la fe cristiana después de la reconquista.

1630. Se construye la torre de la iglesia, encontrándose en el Archivo municipal la siguiente nota aclaratoria que hace referencia a aquélla: «Mes posá en data haver donat e pagat a Bernat, clavari, la suma y cantitat de 58 sous, moneda reals de Valencia, a dit clavari, degudes per lo campanar que fey a la iglesia y unes canals de fusta que asentá en dita iglesia de la present Vila, consta ab albará proveit per los Jurats gui a 22 giner del any 1630.»

1746. En el día 9 de Febrero se procedió a la colocación de la primera piedra de la nueva iglesia a presencia del señor marqués de Nules y de su hijo.

1756. Se consagra esta iglesia a la Sagrada Familia, trasladándose el Señor a ella el domingo infraoctava de la Natividad del mismo.

1758. Se construyó la ermita de San Sebastián, existente en la montaña del castillo.

1766 Desde que el feudalismo imperaba en los designios de los pueblos, los señores de los mismos eran considerados como verdaderos reyes, acatando sus vasallos sus sentencias y nombramientos; un ejemplo tenemos en la nota que se conserva en el Archivo municipal, referente al nombramiento de Alcalde, Regidores y alcalde de Hermandades de la presente Villa, hecho por mandato de don Gilaberto Carroz de Centelles, antes don Vicente Catalá y Castellón Cardona Valeriola y Escribá, marqués de Nules y Quirra, señor de las Villas y honor de Nules, Mascarell, Villavieja, Moncófar y de la Baronía de Alcozayba, en el reino de Valencia.

1783. En el mes de Julio se colocan las campanas de la torre a expensas de los devotos, siendo éstas en número de cuatro, cuyo peso es de 40, 25, 20 y 10 arrobas, respectivamente.

1787. Los curas de Villavieja, La Llosa, Mascarell, Eslida y Alcudia de Veo,

presentan un memorial al Obispo de Tortosa en reclamación de ciertas cantidades no percibidas por estos señores curas de las dignidades de Hospitalario, Sacrista y Arcediano de Borriol de la Catedral de Tortosa, pagando sus atrasos desde el año 1771 hasta 1785 las dignidades de Sacrista y Arcediano, negándose a pagarlas el Hospitalario ilustrísimo señor Conde de Vicenti, debiéndoles este señor a dichos curas las cantidades siguientes:

La Llosa, 90 libras; Villavieja, 100; Mascarell, 47 y 10 sueldos; Alcudia, 30.

Súplica que hacen los alcaldes y regidores de Villavieja al Marqués de Nules para eximirse del pago de Cuartel de 690 libras que se les impuso a los vecinos del pueblo, aduciendo éstos la precaria situación en que se encuentran desde la fundación del actual pueblo de Nules.

1794. En este año el censo de población era de 248 vecinos.

1804. Es derribada, previa autorización, la antigua iglesia.

1811. Los soldados de Napoleón intentan apoderarse de nuestra querida patria, sembrando de dolor y de espanto los campos de nuestra hermosa y fértil Plana, destacándose en el reino valenciano las grandes figuras del Palleter, Romeu y Padre Rico.

1816. Se bendijo el nuevo cementerio.

1827. El 2 de julio de dicho año empezó el asedio de Castellón de la Plana por las tropas de Cabrera, al mismo tiempo que las de Sanz atacaban a Burriana, llegando el 9 de julio la expedición a Villavieja, que pasando por Nules y Almenara, se dirigieron a las inmediaciones de Valencia.

1840. Se construye la carretera vecinal de Villavieja a Nules. En este mismo año descargó terrible tempestad de agua y piedra, que arrasó por completo todas las cosechas del término, dejando en la miseria a los honrados y sufridos labriegos.

1841. Fué un año de nieves que se dejó sentir en esta provincia, nevando copiosamente.

1842. Se construyó el lavadero.

1853. Se comenzaron las obras de la Casa Capitular, terminándose tres años después.

1854-55. El cólera morbo aparece en esta villa, causando tan terrible y contagiosa enfermedad muchas víctimas, dejando la población muy resentida.

1862. Se construye el nuevo lavadero, comprometiéndose el señor Conde de Cervellón a realizar las obras, según consta en escritura pública.

1863. Se reedifica la antigua ermita de San Sebastián, existente al pie de la Nontaña del Castillo, derruida que fué por las tropas francesas en la guerra de la Independencia.

1865. Por Real orden de 1.º de junio se incluye la carretera de Villavieja a Nules entre las provinciales, aceptando la Diputación de Castellón dicha vía, que mide 2.230 metros de longitud y 7 de latitud, en 12 de abril de 1866.

1872. Se reforma el nuevo cementerio, por resultar pequeño por el aumento de población.

1873. En el mes de agosto y septiembre fué visitada Villavieja por las fuerzas que mandaban los carlistas Vallés y Cucala, que habían sentado sus reales en Burriana, Villarreal, Almenara y Borriol.

1883. El día de la Purísima, 8 de diciembre de dicho año, hubo una copiosísima nevada.

1884. En 16 de Diciembre, fiesta de Santa Bárbara, acaeció una terrible tempestad de agua, vientos y rayos que consternó en gran manera al vecindario.

1896. Por cuenta del Ayuntamiento se coloca en la torre actual el reloj, constando, según recibo que hemos visto, 4.000 pesetas.

1898. Se reconstruye el lavadero por haberse derruido la techumbre del mismo.

1900. Se instala en el pueblo el alumbrado eléctrico por la Compañía Viuda de F. Estela.

Como apéndice de la parte histórica y como dato curioso que no queremos pase sin hacer constar, incluimos en este lugar una ligera nota del ORIGEN DE LOS APELLIDOS más frecuentes en este pueblo.

Al pretender averiguar el origen de los apellidos usados generalmente en una localidad determinada, es decir, de los que predominan en ella, ofrécese un problema filológico-etnográfico de nada fácil solución; los apellidos no siempre son guía segura para deducir un origen de la localidad donde se halla la lengua en que son enunciados, como sucede por ejemplo, al ver figurar asociado al recuerdo de los primeros impresores españoles el de *Lope de la Roca*, cuyos nombres y apellido, tan españoles al parecer, son en realidad la traducción exacta de los del alemán *Wolf von Stein*; otras veces la ignorancia de los que los llevan producen en su escritura o pronunciación alteraciones tales que los desfiguran por completo e inducen fácilmente a equivocaciones graves; en otras ocasiones, dos ramas de un linaje tomaron distinto rumbo en siglos remotos relativamente, y cabe errar atribuyendo procedencia a una rama de la otra, cuando es lo cierto que arrancan de un desaparecido origen común. Con todo, los datos referentes a los apellidos no deben ser despreciados, ya que en buen número de casos proporcionan útiles indicaciones o facilitan pistas muy estimables.

Adsuara.—Parece, según lo más probable, de origen árabe; variantes suyas son *Atsuara* y *Adchuara*, de Aragón, tal vez en lugares poblados por moriscos.

Arnau.—Es de origen provenzal y una de las variantes de *Arnaldo*, nombre del que se derivan buen número de apellidos franceses, ingleses e italianos, *Arnault*, *Arnaut*, *Arnoult*, *Arnaldi*, *Arnoldi*, etc. Pudo traerlo algún provenzal auxiliar de Don Jaime, o existir ya importado anteriormente en Cataluña.

Badenes.—Deriva del árabe *Baten*, hondonada, pero pudo haber sido adoptado por los catalanes o aragoneses antes de la conquista de don Jaime.

Ballester y *Caballer*.—Son apellidos oriundos de cargos militares.

Carratalá, lo mismo que *Recatalá*.—Parecen ser procedentes del apellido genuinamente catalán *Catalá*, y ser *Carratalá* una alteración o transformación de *Recatalá*.

Ferrandis.—Procedente de *Ferrando* o *Fernando*, indica filiación de ellos, equivaliendo etimológicamente a *hijo de Ferrando*; probablemente es de origen catalán.

Martínez.—Por su etimología es *hijo de Martín* y por su forma parece castellano o aragonés; conviene advertir que desde el principio de la reconquista de Don Jaime existe tal apellido en el reino valenciano.

Monlleó.—De abolengo catalán, es la forma valenciana suavizada del catalán *Montlleó*.

Orenga.—Es la denominación valenciana de la hierba (usada en la región para

embutidos) *orégano*; tiene todos los caracteres de apellido popular valenciano, como otros similares, *Fenoll* (*hinojo*) por ejemplo, abundantísimos en la región.

Vicent.—Aunque su forma es valenciano-catalana indiscutible, no debe olvidarse que no lejos de Villavieja, en otros pueblos de la región, así valencianos como de lengua castellana (Segorbe y otros), abunda la forma *Vicente*, y que así como ésta puede proceder de aquélla, así también cabe que de la palabra *Vicente* traída por los aragoneses de la reconquista, haya derivado la valencianizada *Vicent*.

CAPÍTULO III

Característica Topográfica

Si nos fijamos en las líneas divisorias que establecíamos al hablar en el capítulo de Orografía general de la separación entre las zonas de llanura y montañosa, veremos la gran diferencia que hay entre una y otra, por lo que hace referencia a su sistema orográfico, y si ahora subdividimos en cuadrantes, con el fin de facilitar el estudio, la Orografía particular del término de Villavieja, completaremos de una manera lo más exacta posible su topografía, pudiéndose apreciar los detalles orográficos que pueden existir.

Cuadrante Norte (Figura 2).—Completamente circundado el término de Villavieja en este cuadrante por la cadena de montañas que le resguardan de sus molestos vientos, aparece en primer lugar, como puede apreciarse por la fotografía que se presenta, la montaña del Castillo, cuyo cerro una vez salvado, nos deja contemplar la inmensa mole de pequeños montículos más o menos elevados, surcados por barrancos portadores de cristalinas aguas de las fuentecillas que a su fondo abocan, siendo digno de mención el barranco del Sastre, que viene a rodear todo este cuadrante y parte del Oeste, siendo el límite de separación del término de Villavieja con el de Nules.

Los montículos denominados Monches, Coves y Pansa son tres elevaciones de terreno tapizadas de vegetación que dan al paisaje un aspecto caprichoso por demás.

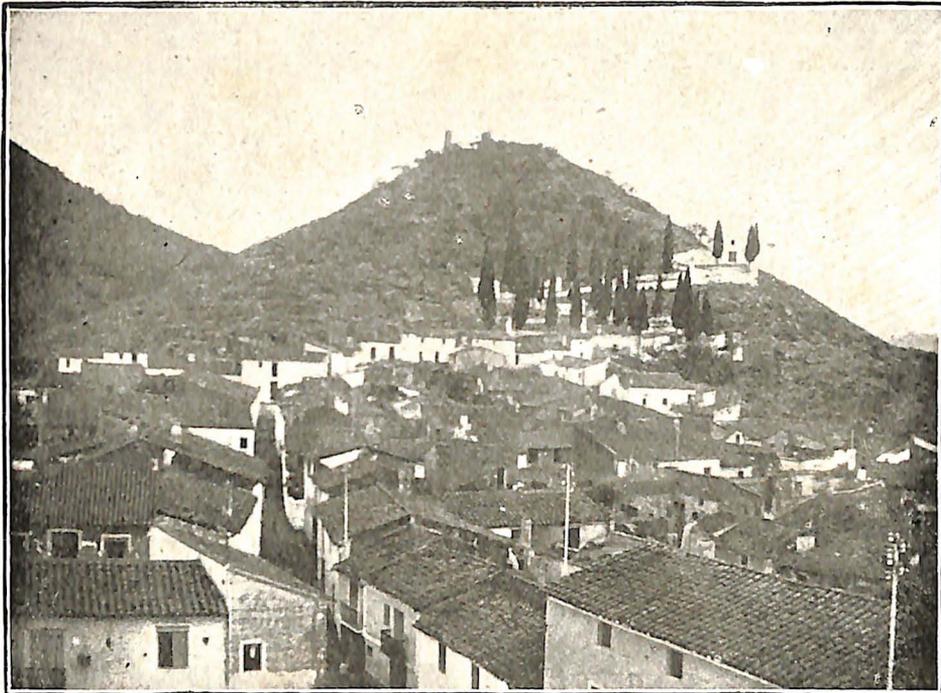
En el límite de este cuadrante con el Oeste y una vez salvado el barranco del Toll, aparece el Puntal de Cabres, cuya hermosa estratificación y espeso pinar podrá apreciarse en la figura 10.

Surcan esta intrincada red de montes los barrancos dels Brucarets y Herraes y los caminos que pasando por el cementerio conducen a los vecinos pueblos de Artana y Bechí.

Cuadrante Sur (Figura 3).—Se pueden apreciar en este cuadrante dos zonas completamente distintas: una de llanura y otra montañosa. Según se ve en la fotografía, el último extremo de la línea de horizonte corresponde a las montañas de los pueblos de Almenara y Chilches, continuándose éstas por la parte de Poniente, formando un arco de círculo muy acentuado, que se enlaza con las montañas de Nules y Villavieja. La planicie que limita este bloque montañoso está toda ella formada por plantaciones de olivares, algarrobos y naranjos.

El barranco de la Font de la Murta, con su fuente, limitan el término del pueblo por este cuadrante, continuándose hasta el barranco Rochet, que torciendo hacia la parte Este, encuentra las montañas de la Malla, Pedrera y Cristalets,

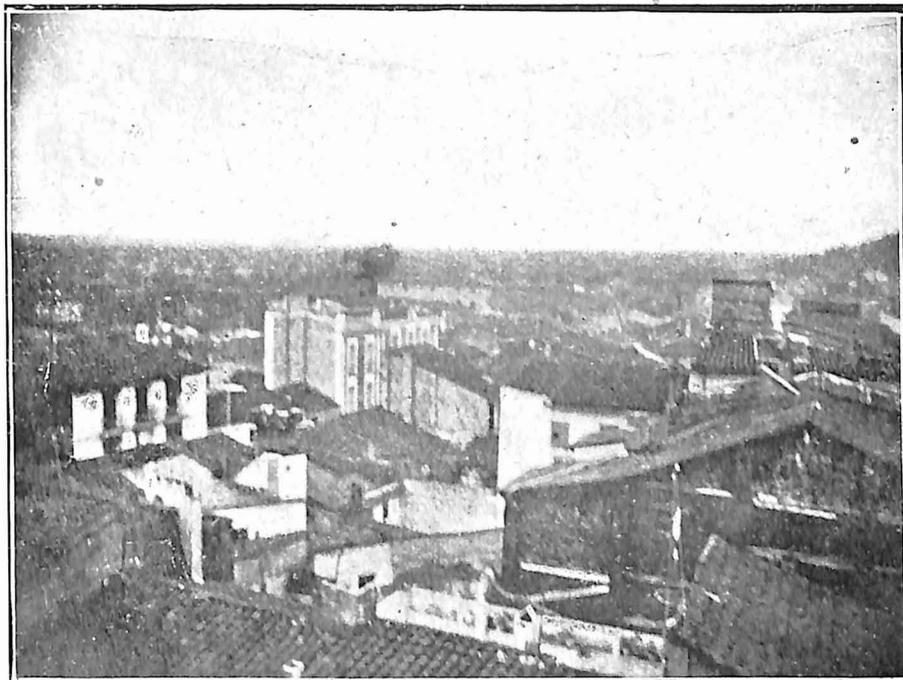
FIGURA 2



CLICHÉ DEL AUTOR

Cuadrante Norte.-Instantánea obtenida
:: desde el campanario de Villavieja. ::

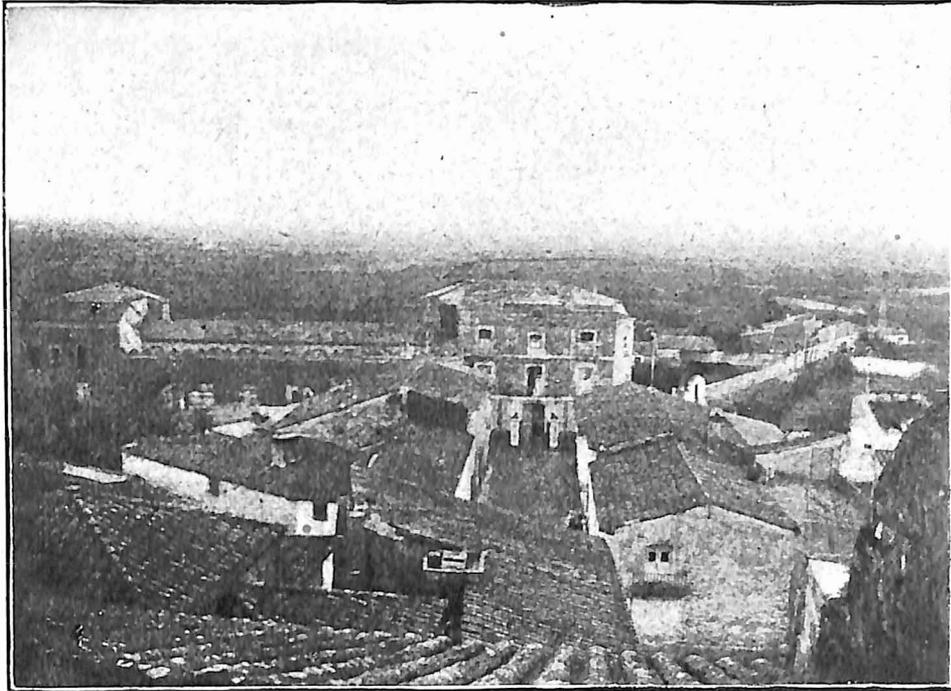
FIGURA 3.ª



CLICHÉ DEL AUTOR

Cuadrante Sur.-Instantánea obtenida
:: desde el campanario ::

FIGURA 4.^a



CLICHÉ DEL AUTOR

Cuadrante Este.-Instantánea obtenida
:: desde el campanario ::

FIGURA 5.^a



CLICHÉ DEL AUTOR

Cuadrante Oeste. - Instantánea obtenida
:: desde el campanario ::

con el barranco de la Pedrera que, atravesando el camino de la Vall de Uxó, viene a morir en el barranco de la Murta.

De este límite extremo de la población parten dos caminos: uno que atrevesando por espesa vegetación de naranjales, cruza todo el término de Nules y se interna en el de Moncófar, hasta morir en la playa del mismo pueblo, y otro mucho más accidentado que conduce a la Vall de Uxó.

Cuadrante Este (Figura 4).—Hermosa planicie cuajada toda ella por frondosos bosques de perfumados naranjos, nos ofrece este cuadrante. En el fondo y en último término, aparece la inmensa faja azul del Mediterráneo; en segundo término, vése el pueblo de Nules con su rica y hermosa huerta, alcanzando también desde este radio de acción Castellón de la Plana, Almazora, Villarreal y Burriana.

Queda limitado el término, por el barranco de la Carretera, que al cruzar por ésta en dirección a Nules y llegar al límite de la alquería de Casinos, se separa del término de Nules, hasta llegar a la senda del Tolliner, en cuya alquería encuentra el límite del cuadrante Sur.

El perímetro de terreno comprendido dentro de esta zona, adquiere la forma de un triángulo, aunque algo prolongado, por uno de sus lados en su porción más baja, todo él está completamente parcelado de naranjales y tierras destinadas al cultivo de hortalizas, cruzándolas una intrincada red de caminos, sendas y canalizaciones para riego; tales son la carretera a Nules, barranco de la Font Freda, de la Heretat, camino de Les Zeits, senda de la Travesa, etc., etc.

Cuadrante Oeste (Figura 5).—Completamente opuesto al anterior, resulta todo el montañoso, con laderas empinadas a manera de gradería de anfiteatro, convertidas en bancales de corpulentos algarrobos y algún que otro higueral, que dan al terreno un aspecto característico por demás.

Si desde la montaña de Santa Bárbara pasamos por el pedregal de las areniscas del *Racó dels Focs*, en dirección a la parte alta del cerro, encontraremos la senda que conduce a la Font de Oliver, cuyo camino sinuoso va deslizándose a través de un muro de montañas de colores rojizos, alternando con algunos manchones blanquecinos característicos de las areniscas de este país; esta senda conduce a la ya citada fuente que no viene a ser otra cosa que un pequeño manantial que sirve de algibe a la gente del campo y pastores.

Si continuamos el camino de la senda de Oliver en dirección a Poniente, veremos cómo ésta viene a desembocar en el barranco de otra fuentecilla de caudal más intenso que la de Oliver, llamada Font Blanca. Es de notar en los parajes próximos a estos manantiales sea la vegetación más exuberante, notándose en sus vertientes variedad de hierbecillas que cambian por completo la amenidad del paisaje.

Partiendo de este punto y en dirección hacia el Norte, bordeando el barranco del Colmenar, se admira la hermosa pinada del Puntal de Cabres que ya se ha mencionado en el cuadrante Norte, la que alternando con alguna que otra plantación de alcornoques, produce a la vista una sensación de belleza por lo pintoresco del lugar: desde este elevado sitio se pueden apreciar las montañas achatadas con sus matorrales espesos que forman el Racó de Muntón y el de Maxianet, observándose además el camino de las cuevas que, prolongándose hacia la parte alta, muere en el barranco del Toll, que es continuación del barranco del Colmenar.

CAPITULO IV

Característica Geológica y Mineralógica

GEOLOGÍA DE LOS ALREDEDORES DE VILLAVIEJA DE NULES

Dejando aparte el terreno moderno que ocupa la parte oriental del pueblo extendiéndose débilmente por el linde Norte, todos los terrenos que se pueden observar corresponden al terreno más antiguo de la era secundaria, al Triásico, con representación clara de sus dos pisos inferiores y muy débil y dudosa la del piso superior. (Figura 9)

Las areniscas abigarradas imprímense lo inconfundible al triásico inferior o «Bundter sanstein» de los Geólogos ingleses. Aunque la ausencia absoluta de fósiles podría ser un motivo para dudar de la edad del terreno, sus relaciones de afinidad con manchones triásicos relativamente próximos, como son Las Baleares y el triásico que va desde Molina de Aragón a Sigüenza, disipa toda incertidumbre, dado que ofrecen igualmente sus materiales litológicos y orográficos.

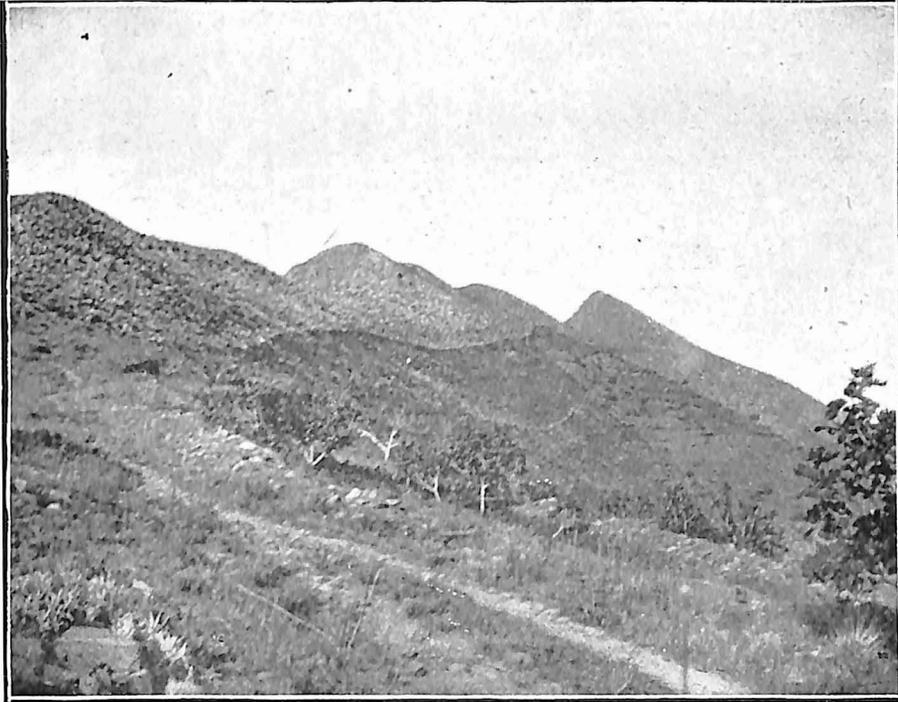
La roca tan característica de este terreno es una «Psamita» llamada rodano en el país, de color rojo de tintas más o menos subidas que a veces adquieren tonos claros. A simple vista, aún permite observar una estructura compacta, y estar formada por una aglutinación de pequeños granitos de arena sobre los cuales brillan minúsculas laminillas de mica. Observada al microscopio véese formada por granos silíceos y gran abundancia de óxido de hierro motivados del color de la arenisca, entre los cuales alterna alguna que otra lámina micácea. Si se observa el rodano claro, apréciase idéntica estructura con la diferencia de que las manchas férricas escasean tanto que en algunas preparaciones se hace difícil denunciarlas. Con frecuencia obsérvanse estratos formados por una roca pizarrosa, también de rojo subido, que suele estar privada de mica y que se divide en laminillas de escaso espesor; es, en una palabra, un rodano que llamaremos arcilloso en atención a ser una impregnación arcillosa la que motiva el cambio de aspecto de la roca.

Encuétranse estas rocas formando estratos de riguroso paralelismo y de espesor variado, pero siempre pequeño y con buzamiento diferente, según la localidad que se estudie: Las estribaciones más orientales, (montaña dels Cristalets y monte Santa Bárbara), buzan al Norte y con grados de valor diferentes que serían de unos 35° para la primera y de unos 50° para Santa Bárbara. Todo el resto del terreno en cuestión cruza unas veces verticalmente y otras sus estratos se inclinan al Sur, formando ángulos con un dominio de 45° a 50°. (Figura 10)

Cuando desde lo alto del puntal se observa el dilatado y sugestivo panorama que orla la faja azul del Mediterráneo, distínguese en su vertiente Sur una extensa mancha de coloración blancuzca tirando a ocrácea que la observación atenta mostrará es producida por la descomposición de una roca eruptiva, la ofita, (1) que atraviesa los estratos de rodano. Si vemos la roca libre de la alteración atmosférica apreciaremos un color oscuro grisáceo-negruzco con pequeñas manchas de tonos tirando a verdosos. La observación microscópica denuncia la presencia

(1) Véase ejemplar número 8.

FIGURA 9



CLICHÉ DEL AUTOR

Cumbres más elevadas del triásico inferior

FIGURA 10

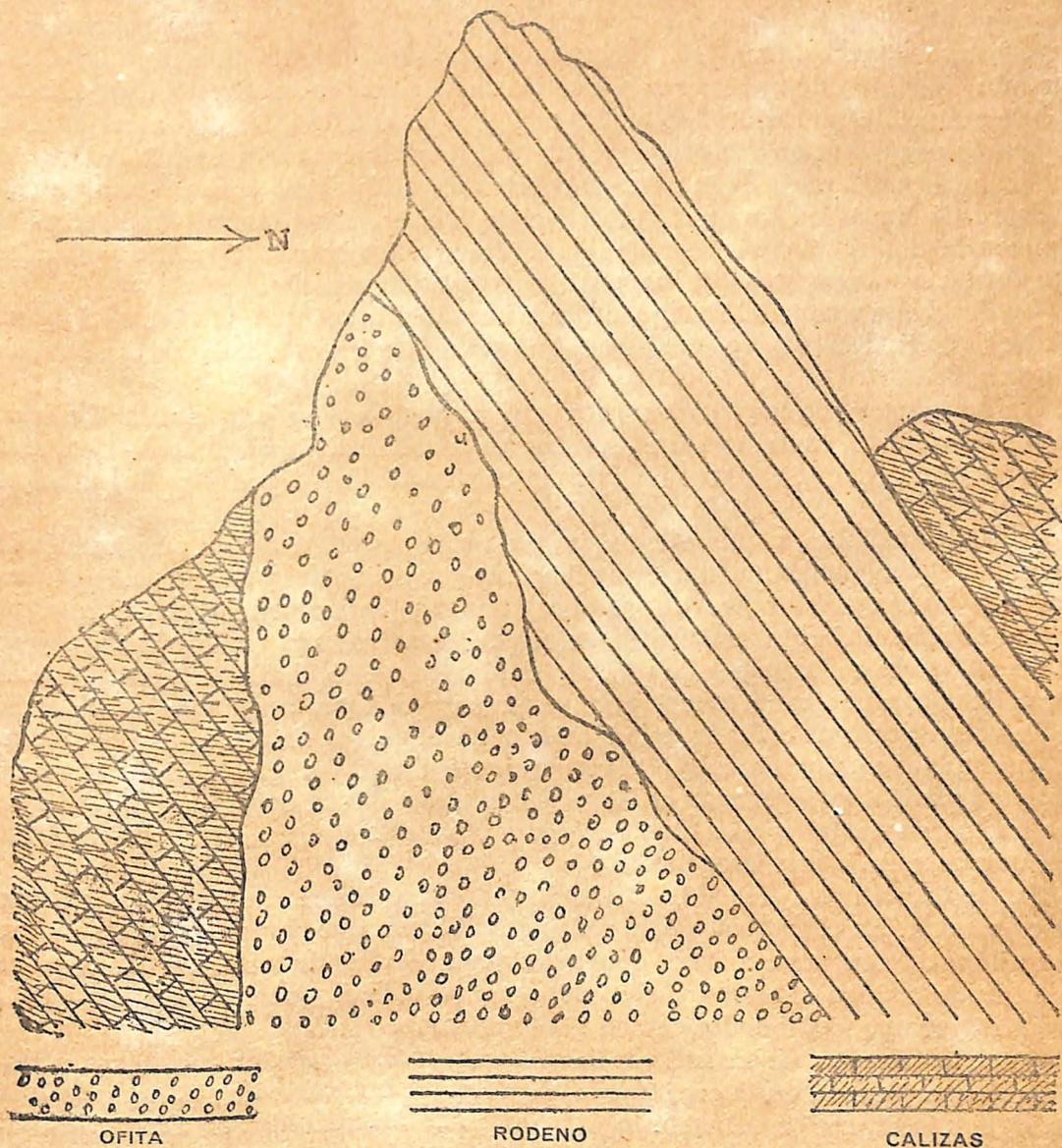


CLICHÉ DEL AUTOR

El puntal de Cabres con su hermosa
estratificación, buzando al Sur.

de pagliolasa y horublanda, elementos que caracterizan tal roca, y algunas particularidades en todo iguales a las señaladas por el señor Quiroga en su estudio de la ofita del cerro de San Julián en Segorbe.

CORTE DEL PUNTAL Y MONTE CONTIGUO



Claro está que como roca eruptiva no se aprecia en ella estratificación, sino una roca en masa.

Los fenómenos de metamorfismo de contacto, tan interesantes y varios en la zona de vecindad de la roca sedimentaria con la eruptiva, y de apreciación tan fácil, enfrían el ánimo del naturalista al ver que faltan en esa zona metamórfica tan extensa en otra clase de terrenos. Lo único que sí se observa de la digestión ope-

rada por la roca eruptiva (valiéndose de la expresión de Racpherson), es una débil zona verde de epídota que separa claramente ambas clases de rocas.

El paso de la era primaria a la secundaria tiene lugar, orogénicamente hablando, por la extinción cada vez más acentuada de las intensas fuerzas que dieron lugar a la cordillera caledoniana que emergió en el antraconítico. El Trías, en vez de presentar como éste fuertes plegamientos, verticales unos, en zig-zag otros, plegados algunos, no pocos estratos rotos por fallas abundantes y frecuencia de materiales eruptivos, etc., etc., ofrece una actividad que tiende a dormirse, pero que aún consiguió dejar los estratos verticales y arrojar al exterior fuerte cantidad de materiales volcánicos, como los meláfílos y las ofitas. Sin embargo, el terreno preséntase pobre en accidentes geológicos, y solamente llama en él la atención el buzamiento diferente de la parte más oriental, comparado con el resto de toda la sierra de Espadán. La erosión torrencial surcó en estos montes frecuentes barrancos de empinadas laderas, que dilatándose, al acercarse al valle, son bordeados por achatados cerros que muestran su avanzada erosión.

La descomposición del rodno origina unas diaclasas que motivan bloques o piedras que en desórden se encuentran en los montes libres a la mano del hombre. (Figura 2).

No sucede así con los parajes próximos al pueblo, donde la incansable mano de sus moradores transformó sus laderas en graderías de anfiteatro, formando grandes bancales que aprovechan para el cultivo de la vid y algarrobo principalmente.

«El Muschelkalk», nombre dado por los geólogos alemanes al piso medio del terreno triásico, en atención a estar formado por rocas muy calizas, con fósiles, pues esto es lo que significa tal palabra alemana (caliza conchífera), forma una orla al triásico inferior, moldeando cerros de escasa altura y redondeados, amen de algún islote entre masas de rodno. Litológicamente, le definiríamos formado por calizas con tendencia a enriquecerse en magnesia y a cambiarse en dolomías de un color grisáceo azulado, que hace que en el país la designen con el nombre de «pedra blava». Sabido es que la riqueza en fósiles de este terreno en Alemania y otras localidades, contrasta en España con una pobreza casi absoluta, toda vez que los únicos restos que se disputan como fósiles de este terreno, son los *Fucoides*, que en vano hemos buscado.

Entre los estratos del «Muschelkalk» y triásico inferior, existe una rigurosa concordancia. En otros tiempos, el rodno estaba cubierto por un manto de calizas, y al ultimarse los plegamientos que levantaron esta tierra, sus elevadas cumbres no eran de rodno como hoy, sino de estratos calizos que le cubrían y que la erosión destruye, dejando hoy aquél al descubierto.

Entre las formas de erosión de la caliza es curioso señalar la que representa una adjunta lámina, en la cual pueden apreciarse una serie de grietas paralelas que siguen la dirección del terreno y que al cruzarse con otras transversales, originan, no crestas agudas y pequeñas, como en el primer caso, sino aguzados dentellones que dificultan el paso. (Figura 8.)

El terreno actual que se extiende por el resto del término resulta del arrastre y sedimentación de los materiales de estas montañas, y no registra ningún dato de interés. Está formado por capas térreas silíceas, unas veces, ricas en cal, otras, y a todas ellas mezclándose arcilla en proporciones varias, dando lugar a las variantes que se observan en la tierra vegetal de este término.

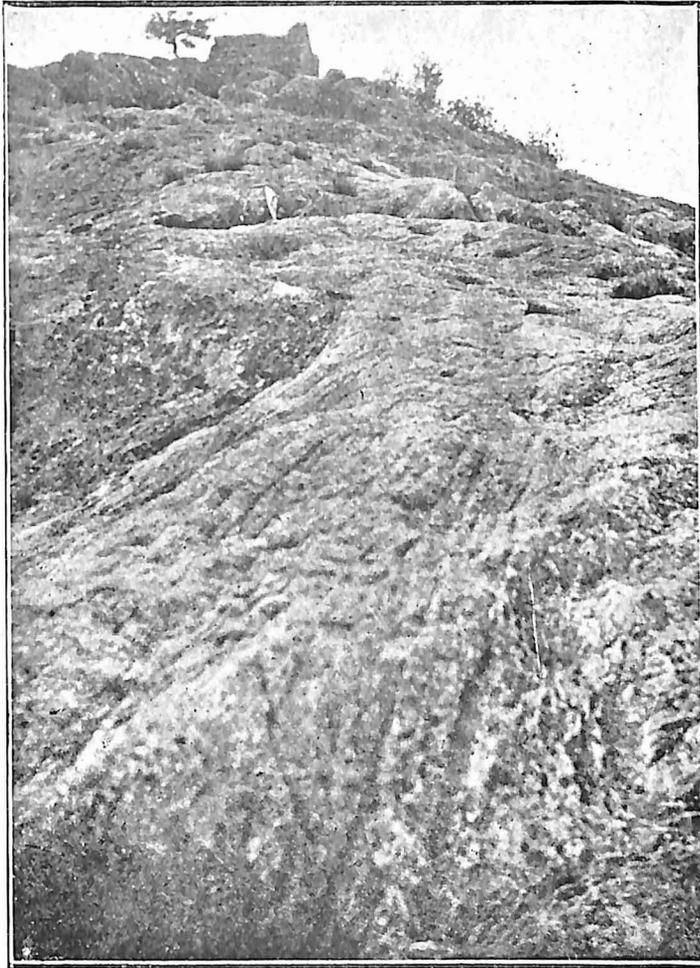
FIGURA 11



CLICHÉ DEL AUTOR

Rodeno descompuesto y aspecto de la
vegetación que le recubre.-Cordillera de
:: montañas del pueblo de Artana. ::

FIGURA 8



CLICHÉ DEL AUTOR

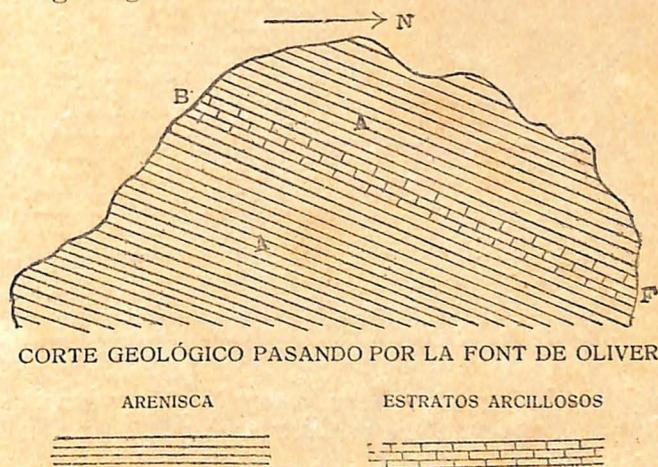
Calizas erosionadas del cerro del Castillo.
Torreón del Castillo llamado "Balcón del
:: Mediterráneo" ::

HIDROGRAFÍA DE VILLAVIEJA

Dejando aparte los pozos que abastecen a la población sacando las aguas del nivel freático, debemos estudiar las fuentes que nacen en su término y sus tan renombradas aguas termales. Figuran entre aquéllas La Font de Oliver, La Font Blanca, La Font de Cabres, La Font de la Murta y La Font Freda. Menos estas dos últimas, las demás son de manantial constante, aunque paupérrimo, y consisten en filtraciones de agua que van cayendo gota a gota para formar minúsculos depósitos y balsitas. La Font Freda sólo muestra su actividad en los días que siguen a grandes lluvias, y proporciona tal caudal de agua, que necesitan una verdadera acequia para su conducción al mar, lo cual sucede solamente en las proximidades del pueblo, para después pasar las aguas al barranco de igual nombre que la fuente o torrente. Menos ésta última, que brota en terreno calizo, las restantes nacen entre las areniscas y en las vertientes Norte de las montañas, con la excepción de la Font de la Murta, que lo hace en la vertiente Sur.

El origen de todas ellas hay que buscarlo en las aguas de lluvia, que, como es sabido, al caer sobre el terreno una parte de ellas, son absorbidas por las plantas; en la otra parte pasa al estado de vapor y vuelve a la atmósfera, y la restante, en relación con la pendiente del terreno, se filtra a través de las capas permeables si éstas se lo permiten y van circulando por su superficie buscando su estancamiento. Es condición precisa la permeabilidad de las capas de una montaña para consentir la filtración de las aguas, y figurando casi todas las rocas de este terreno entre las permeables, contamos con un factor preciso para la existencia de fuentes, pero ¿cómo las aguas subterráneas salen al exterior? Veremos al describir los materiales geológicos de este terreno cómo haremos mención de unos estratos formados por una arenisca arcillosa bastante impermeable para impedir hasta cierto punto una fácil filtración a más profundidad; se retiene, en una palabra, el agua al alcanzar estos estratos, y al encontrar puntos o grietas que comuniquen con la atmósfera, dejan salir el agua.

El adjunto corte geológico aclarará esta explicación:



CORTE GEOLÓGICO PASANDO POR LA FONT DE OLIVER

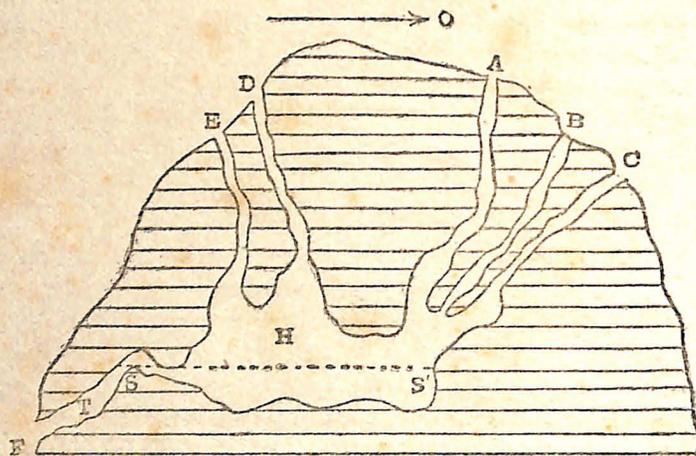
Al caer agua sobre los estratos A, filtrase hasta llegar a los estratos B (impermeables), y discurriendo en el sentido de la pendiente de los estratos, salen al exterior en F.

Idéntica explicación que para este esquema, que se refiere a la Font de Oliver, aplicaremos para la Font de Cabres, la Font Blanca y la Font de la Murta.

Fijándonos en el buzamiento de los estratos del anterior corte geológico, se verá cómo es hacia el Sur, por lo cual las aguas, al llegar a la capa impermeable circulando en el sentido opuesto a que le obligue a la pendiente de los estratos, ha de originar fuentes en su vertiente Norte. Tal sucede, además de la fuente a que se refiere el anterior corte, con la Font Blanca y con la de Cabres. Hace excepción a esta orientación Norte de las fuentes la Font de la Murta, que mira al Sur. Empero recordando, como dijimos en el anterior capítulo, que las últimas estribaciones orientales buzaban al Norte, es decir, en sentido contrario a como lo efectúan las demás montañas que estudiamos también en vertiente opuesta, la Sur, por lo tanto, tendrá que nacer las fuentes que presentan.

La Font Freda requiere otra explicación. Recordemos que tiene su asiento en la base del cerro calizo del castillo, y que está orientada a Levante. Llama nuestra atención el que, estando falta de actividad casi todo el año, produzca rico caudal después de las grandes lluvias. ¿Cómo explicar el funcionamiento de esta fuente? He aquí nuestra modesta conjetura: Como es sabido, los terrenos calizos son intensamente atacados por las aguas de lluvia, no sólo en su superficie, sino en su interior al filtrarse aquéllos, en su consecuencia, formándose pequeñas grietas que aumentando poco a poco, se acrecientan extraordinariamente en algunas ocasiones, produciendo esas insondables minas objeto de la fantasía de la gente inculta y esas largas galerías subterráneas que sirven de cauce a verdaderos ríos subterráneos, cual sucede muy cerca de Villavieja en la Fuente de San José de Vall de Uxó.

Un caso de disolución de calizas menos avanzado, creemos nosotros tiene lugar en el cerro del Castillo, según pretendemos esquematizar en el siguiente corte geológico.



CORTE GEOLÓGICO DEL CERRO DEL CASTILLO
DE VILLAVIEJA

Filtrando agua por las grietas A, B, C, D, E, se reúne en el gran depósito H. Si sucede esto sin que el nivel alcanzado no llegue al punto S del sifón F T S, no podrá salir agua, pero si este nivel sube por encima de la recta S S' se originará una salida de agua que tendrá lugar por F, punto de comunicación con el

exterior y que no cesará interín no se agote el depósito H. Como solamente en las grandes lluvias el nivel alcanzado por el agua en el depósito H pasará de la línea S S' se comprenderá cómo sólo después de las mismas entrará en función la fuente F.

Fáltanos tratar, con respecto al título que encabeza este capítulo, la cuestión importante de las aguas termales, tan renombradas y célebres desde épocas tan antiguas.

Existe una fuente en el límite Sur del pueblo, cuya agua surge a una temperatura de 28°, y dentro del recinto del pueblo varios pozos con aguas de temperatura variable entre 38° y 45°, con el curioso caso de que todos ellos tienen en su proximidad (algunas veces de pocos metros) otros pozos con agua a la temperatura corriente. Esta paradoja tratamos de explicarla de la siguiente manera: No sólo en el término de Villavieja sino en toda la sierra de Espadán, toda ella triásica, encuéntrase repetidas veces estratos que guardan la más rigurosa verticalidad. La filtración de agua tiene lugar, además de a través de las rocas, a lo largo de los planos de unión de los estratos, y se comprenderá que de este último modo lo harán con harta mayor facilidad que de aquél. En virtud de esta orientación de estratos, las aguas no saldrán rápida y prontamente al exterior, sino que filtrándose más y más llegarán a inmensas profundidades, que podremos presagiar a aquéllas en que tenga sus raíces esta inmensa mole triásica. Como es bien notorio, la temperatura de las capas superficiales de los estratos, variando con arreglo a la temperatura de las estaciones del año y hasta en las diferentes horas del día, se hace constante e invariable al llegar a cierta profundidad y a medida que ésta aumenta, aumenta aquélla también; de las medidas efectuadas en minas, galerías, pozos subterráneos, etc., en virtud de los procedimientos seguidos en Geothermia, se ha llegado a la conclusión que por cada 33 metros (por término medio), que se profundice a través de las capas de la tierra, la temperatura aumenta un grado. Habrá, por lo tanto, profundidades en que reinará gran calor y que éste seguirá en aumento hasta llegar al calor central.

En relación con la profundidad a que filtre el agua, se comprenderá por lo tanto que tendrá una temperatura que será cada vez mayor. Una vez que llegó a su límite de filtración puede seguir camino ascendente (por obligarle a ello el fondo o cubeta de la base de las montañas) y llegar al exterior con una temperatura igual a la que tomaron en capa profundas, menos la que perdieron al atravesar capas cada vez de temperatura más baja. Esto es precisamente lo que creemos sucede en las aguas que se filtran entre los estratos verticales de la sierra de Espadán y que vienen a aflorar al exterior en Villavieja, estribación última de dicha sierra. ¿Pero cómo explicar que la mayor parte de las aguas necesitan pozos que las descubran y la Fuente Calda, en cambio, arroja sus aguas al exterior sin la necesidad de la mano del hombre? Podemos admitir diferentes profundidades de estratos que explicarán las diferentes temperaturas de los variados pozos, como podemos admitir diferentes conductos que den lugar a independientes corrientes subterráneas que podrán tener diferentes niveles hidrostáticos que alcanzarán alturas distintas. Si dicho nivel está por debajo de la capa más superficial de la tierra, necesitará que un pozo le descubra, pero si está más alto consentirá que sus aguas se viertan al exterior formando una fuente.

Los pozos de temperatura normal señalados ya, consisten en investigar el nivel freático de las aguas someras o superficiales que siguen conductos sin rela-

ción ninguna con los que llevan las aguas termales, y por lo tanto no será de extrañar que estando muy próximos a ambas clases de conductos, estén también muy cercanos pozos con aguas termales y temperatura normal.

CAPITULO V

Característica climática y meteorológica

Una de las ramas en que la Terapéutica moderna se ha enriquecido más, es, sin duda alguna, la Climatoterapia.

El clima, conjunto de agentes múltiples y variados, tiene una acción muy manifiesta en el organismo, pues así lo comprendieron nuestros antepasados, que conociendo los beneficios debidos al cambio de clima, los aceptaban como verdaderos agentes de curación en calidad de ayudantes del tratamiento higiénico, farmacológico e hidromineral; así nos lo dicen también hoy en día terapeutas tan eminentes como Manquat y Arnozan, que amplían sus límites de acción al considerarlos, no como verdaderos ayudantes del tratamiento, sino como modificadores funcionales, demasiado potentes para no utilizarlos con el mismo rango que los medicamentos enérgicos.

Los elementos constitutivos del clima son unos fijos, permanentes e invariables: tales son la altura sobre el nivel del mar, constitución del suelo, disposición orográfica, etc.; los otros son mudables, dependiendo de las condiciones meteorológicas: presión atmosférica, humedad, calor, frío, dirección y velocidad de los vientos, etc.

Aparte de los agentes físicos meteorológicos, el medio ambiente puede sufrir modificaciones, debido bien a los agentes químicos, telúricos y biológicos.

El clima de una localidad es uno de los factores de más importancia, cuyo conocimiento interesa en gran manera al médico para poder fijar la verdadera terapéutica e higiene climatológica que convienen a los variados y múltiples padecimientos.

Debieron ser detenidamente examinados los factores que lo integran, para de esta manera asignarle el lugar que le pertenece, como clima a la localidad objeto de este estudio.

Nuestras observaciones se han ajustado en un todo a estas circunstancias; exponemos a continuación, en forma de cuadros, con el fin de facilitar su lectura y encontrar las diferencias habidas, los datos registrados en la zona topográfica que estamos estudiando, constituyendo el clima de la misma, rogándole a la Ilustre Corporación que si al leerlos encuentra alguna discrepancia entre unas y otras observaciones, se sirva perdonarme, pues poco acostumbrado a esta clase de estudios y material disponible de precisión más o menos exacta, fácil es encontrar algún error, que creo tenga solución por la buena voluntad del que lo hace y el cúmulo de datos que representa esta clase de estudio, de sí tan escabroso y pacienzudo.

OBSERVACIONES TERMOMETRICAS

1912

MESES	MÁXIMA	MÍNIMA	MEDIA
Enero..	20'1	3'2	11'6
Febrero.	23'6	4'8	14'2
Marzo..	24'1	6'3	15'2
Abril.	22'9	8'3	15'6
Mayo.	29'6	9'0	19'3
Junio.	28'5	12'4	20'4
Julio.	30'8	17'2	24'0
Agosto.	34'5	17'8	26'1
Septiembre.	32'1	14'0	23'0
Octubre.	28'3	11'7	20'0
Noviembre.	21'2	5'1	13'1
Diciembre.	17'4	4'2	10'8

1912

MEDIAS CORRESPONDIENTES A LAS CUATRO ESTACIONES

Invierno.	20'3	4'0	12'2
Primavera.	25'5	7'8	16'7
Verano.	31'2	15'8	23'5
Otoño..	27'2	10'2	19'7
<i>Promedio anual.</i>	26'0	9'4	18'0

OBSERVACIONES TERMOMÉTRICAS

1913

MESES	MÁXIMA	MÍNIMA	MEDIA
Enero..	19'4	5'5	12'4
Febrero.	20'6	5'1	12'8
Marzo..	21'8	7'4	14'6
Abril.	22'5	7'3	14'8
Mayo.	27'1	10'1	18'6
Junio.	27'8	11'2	19'5
Julio.	30'3	17'7	24'0
Agosto.	30'7	18'5	24'6
Septiembre.	28'9	13'7	21'3
Octubre.	26'1	11'6	18'8
Noviembre.	23'3	5'2	14'2
Diciembre.	21'8	1'0	11'4

1913

MEDIAS CORRESPONDIENTES A LAS CUATRO ESTACIONES

Invierno.	20'6	3'8	12'2
Primavera.	23'8	4'9	16'0
Verano.	29'6	15'8	22'7
Otoño..	26'1	10'1	18'1
<i>Promedio anual.</i>	25'0	8'6	17'2

OBSERVACIONES TERMOMÉTRICAS

1914

MESES	MÁXIMA	MÍNIMA	MEDIA
Enero..	17'5	2'8	8'7
Febrero.	21'2	1'3	11'2
Marzo..	26'4	4'8	15'6
Abril.	26'9	9'6	18'2
Mayo.	27'0	10'2	18'6
Junio.	29'3	10'4	19'8
Julio.	31'7	17'5	24'6
Agosto.	29'8	16'1	22'9
Septiembre.	29'6	14'3	21'9
Octubre.	25'1	8'7	16'9
Noviembre.	23'2	3'7	13'4
Diciembre.	19'6	1'0	10'3

1914

MEDIAS CORRESPONDIENTES A LAS CUATRO ESTACIONES

Invierno.	19'4	0'5	10'0
Primavera.	26'7	8'2	17'4
Verano.	30'2	14'5	22'4
Otoño..	25'9	8'9	17'4
<i>Promedio anual.</i>	25'5	8'0	16'8

PROMEDIO EN EL TRIENIO

MÁXIMA	MÍNIMA	MEDIA
25'5	8'6	17'3

OBSERVACIONES BAROMÉTRICAS

1912

PRESIONES MEDIAS

Enero..	762'4	Julio.	760'0
Febrero.	760'5	Agosto.	761'4
Marzo..	763'6	Septiembre..	762'7
Abril.	761'8	Octubre.	763'1
Mayo.	763'0	Noviembre.	764'3
Junio.	761'2	Diciembre.	766'8

1912

MEDIAS CORRESPONDIENTES A LAS CUATRO ESTACIONES

Invierno.	763'2	Verano.	760'8
Primavera.	762'6	Otoño..	763'3

Promedio anual, 762'4

OBSERVACIONES BAROMETRICAS

1913		1914	
PRESIONES MEDIAS		PRESIONES MEDIAS	
Enero.	764'0	Enero.	762'6
Febrero.	764'1	Febrero.	760'5
Marzo.	762'2	Marzo.	760'8
Abril.	758'3	Abril.	761'3
Mayo.	759'1	Mayo.	761'4
Junio.	762'4	Junio.	760'2
Julio.	760'0	Julio.	759'5
Agosto.	760'2	Agosto.	761'5
Septiembre.	759'2	Septiembre.	761'4
Octubre.	761'5	Octubre.	759'1
Noviembre.	764'9	Noviembre.	759'2
Diciembre.	763'6	Diciembre.	761'4
PROMEDIOS ANUALES			
Invierno.	763'9	Invierno.	761'5
Primavera.	761'5	Primavera.	761'1
Verano.	760'8	Verano.	760'4
Otoño.	761'8	Otoño.	759'9
<i>Promedio anual.</i>	762'0	<i>Promedio anual.</i>	760'7

PROMEDIO EN EL TRIENIO: 761'7

OBSERVACIONES HIGROMÉTRICAS

HUMEDAD MEDIA RELATIVA

MESES	1912	1913	1914
Enero.	74	69	70
Febrero.	74	70	66
Marzo.	60	70	64
Abril.	70	69	67
Mayo.	67	66	70
Junio.	70	68	68
Julio.	69	70	70
Agosto.	66	69	77
Septiembre.	67	71	74
Octubre.	70	68	78
Noviembre.	64	67	75
Diciembre.	69	79	70

MEDIAS CORRESPONDIENTES A LAS CUATRO ESTACIONES

ESTACIONES	1912	1913	1914
Invierno.	67	72	68
Primavera.	65	68	67
Verano.	68	69	71
Otoño.	67	68	75
<i>Promedio anual.</i>	66	69	70

PROMEDIO EN EL TRIENIO: 68'33

OBSERVACIONES ANEMOMÉTRICAS

DIRECCIÓN Y FRECUENCIA DE LOS VIENTOS. — AÑOS 1912, 1913 y 1914

MESES	N.	NE.	E.	SE.	S.	SW.	W.	NW.	Total.
Enero..	1	8	4	6	2	2	4	4	31
Febrero.	2	5	2	4	2	5	3	5	28
Marzo.	1	6	4	3	3	6	4	4	31
Abril.	0	9	7	6	5	2	0	1	30
Mayo.	0	12	4	7	3	2	1	2	31
Junio.	1	10	5	10	2	1	0	1	30
Julio.	0	9	11	6	2	2	1	0	31
Agosto.	0	8	6	10	2	2	3	0	31
Septiembre.	0	6	4	7	3	5	3	2	30
Octubre.	1	6	4	5	2	4	6	3	31
Noviembre.	2	3	6	7	3	4	3	2	30
Diciembre.	1	4	4	5	1	4	8	4	31
TOTAL.	9	86	61	76	30	39	36	28	365
Enero..	0	7	3	7	3	3	4	4	31
Febrero.	2	6	2	3	2	6	5	2	28
Marzo.	2	4	5	3	1	7	4	5	31
Abril.	1	10	8	7	4	0	0	0	30
Mayo.	0	11	6	4	4	2	2	2	31
Junio.	0	12	7	8	3	0	0	0	30
Julio.	0	7	12	8	2	1	0	1	31
Agosto.	0	8	10	5	3	2	1	2	31
Septiembre.	0	9	4	6	2	4	2	3	30
Octubre.	2	7	3	7	1	4	4	3	31
Noviembre.	1	4	5	6	4	3	4	3	30
Diciembre.	2	3	4	5	2	6	6	3	31
TOTAL.	10	88	69	69	31	38	32	28	365
Enero..	2	6	5	4	2	2	6	4	31
Febrero.	0	6	2	5	3	4	4	4	28
Marzo.	2	7	2	4	3	5	4	4	31
Abril.	5	8	6	5	2	1	3	0	30
Mayo.	0	10	8	6	2	2	1	2	31
Junio.	0	10	5	6	3	3	2	1	30
Julio.	0	8	10	5	3	2	1	2	31
Agosto.	0	8	8	9	1	2	2	1	31
Septiembre.	0	5	5	5	2	4	5	4	30
Octubre.	0	7	4	6	3	3	4	4	31
Noviembre.	0	3	3	5	2	5	6	6	30
Diciembre.	1	5	3	4	2	4	7	5	31
TOTAL.	10	83	61	64	28	37	45	37	365

RESÚMEN DE LOS VIENTOS REINANTES EN EL TRIENIO

N.	NE.	E.	SE.	S.	SW.	W.	NW.
29	257	191	209	89	114	113	93

OBSERVACIONES ANEMOMÉTRICAS

FUERZA APROXIMADA DEL VIENTO. — AÑOS 1912, 1913 y 1914

MESES	Calma	Brisa	Viento	Fuerte
Enero..	21	7	3	0
Febrero.	19	6	3	0
Marzo..	21	8	2	0
Abril.	17	12	1	0
Mayo.	21	10	0	0
Junio.	19	10	1	0
Julio.	22	9	0	0
Agosto.	20	11	0	0
Septiembre.	25	5	0	0
Octubre.	26	4	1	0
Noviembre.	26	1	3	0
Diciembre.	28	1	2	0
TOTAL.	265	84	16	0

Enero..	25	4	2	0
Febrero.	23	4	1	0
Marzo..	20	8	3	0
Abril.	24	5	1	0
Mayo.	25	6	0	0
Junio.	20	10	0	0
Julio.	26	4	1	0
Agosto.	24	7	0	0
Septiembre.	24	5	1	0
Octubre.	26	4	1	0
Noviembre.	22	6	2	0
Diciembre.	21	7	3	0
TOTAL.	280	70	15	0

Enero..	23	8	0	0
Febrero.	20	6	2	0
Marzo..	19	11	1	0
Abril.	22	7	1	0
Mayo.	24	7	0	0
Junio.	18	12	0	0
Julio.	21	10	0	0
Agosto.	22	9	0	0
Septiembre.	23	7	0	0
Octubre.	25	5	1	0
Noviembre.	24	4	2	0
Diciembre.	26	1	4	0
TOTAL.	267	87	11	0

RESÚMEN GENERAL DE LA VELOCIDAD DEL VIENTO

Calma	Brisa	Viento	Fuerte
812	241	42	0

ESTADO DEL CIELO.—Años 1912, 1913 y 1914

MESES	Despejados	Nubosos	Cubiertos
Enero.	9	12	10
Febrero.	13	7	8
Marzo..	11	10	10
Abril.	7	17	6
Mayo.	15	11	5
Junio.	9	14	7
Julio.	11	15	5
Agosto.	10	17	4
Septiembre.	9	18	3
Octubre.	9	13	9
Noviembre.	11	6	13
Diciembre.	11	11	9
TOTAL.	125	151	89
Enero..	10	9	12
Febrero.	8	10	10
Marzo..	10	12	9
Abril.	7	15	8
Mayo.	11	11	9
Junio.	8	14	8
Julio.	14	13	4
Agosto.	10	18	3
Septiembre.	9	14	7
Octubre.	12	13	6
Noviembre.	5	15	10
Diciembre.	4	16	11
TOTAL..	108	160	97
Enero..	12	10	9
Febrero.	8	13	7
Marzo..	10	11	10
Abril.	8	16	6
Mayo.	5	21	5
Junio.	11	13	6
Julio.	13	14	4
Agosto.	9	17	5
Septiembre.	10	14	6
Octubre.	6	17	8
Noviembre.	13	7	9
Diciembre.	7	15	10
TOTAL.	112	168	85

ESTADO DEL CIELO

RESÚMEN GENERAL EN EL TRIENIO

Despejados	Nubosos	Cubiertos
345	479	271

LLUVIA TOTAL EN MILÍMETROS

MESES	1912	1913	1914	Total
Enero..	17	12	0,8	29,8
Febrero.	7	10	16,9	33,9
Marzo..	0,4	12	2,2	14,6
Abril.	130	28	29,1	187,1
Mayo.	6	57	36,2	99,2
Junio.	26	3	18,4	47,4
Julio.	7	5	40,1	52,1
Agosto.	15	5,5	32,8	53,3
Septiembre.	61	121,7	28,4	211,1
Octubre.	68	5,2	31,7	104,9
Noviembre.	5	8,4	120,4	133,8
Diciembre.	37	7,8	12,0	55,8
TOTAL.	379,4	275,6	369,0	1014,0

OTROS METEOROS

Para poder completar de una manera exacta el capítulo meteorológico, debemos hacer constar en orden de frecuencia los fenómenos que aparecen en esta comarca, tales son los ROCÍOS, ESCARCHAS, GRANIZOS, NIEVES, HIELO.

Rocío.—Es debido a la condensación del vapor de agua; este fenómeno aparece en especial en aquellos parajes en que el grado de humedad es mayor, bien por la gran cantidad de agua existente en el suelo, o debido también a la transpiración vegetal en los sitios en que el cultivo del arbolado es muy grande.

Nuestra zona está bastante castigada por este meteoro; ya los labriegos lo conocen de antemano al anunciarlo de un día para otro por la dirección del viento, estado sereno del cielo, grado de humedad, etc., particularmente en la época invernal, no siendo favorable a la agricultura por ningún concepto, pues las plantas jóvenes se resienten al depositarse sobre sus tiernos tallos las perlas de agua que, al evaporarse por la acción de los rayos del sol, alteran su nutrición.

Escarchas.—No son tan frecuentes como los rocíos, pero abundan bastante en el invierno y los labradores las distinguen con el nombre de *rosaes blanques*, causando graves daños en la agricultura cuando se sostienen sobre las plantas, aumentando sus efectos si sopla el viento frío de Peñagolosa y el sol aparece cubierto por las nubes, temiendo más los labriegos a estas escarchas que a las mismas nieves, pues producen, particularmente en el naranjo, efectos desastrosos en sus frutos, imprimiéndoles una huella que los hace desmerecer, y que, al persistir, les ocasiona gravísimos daños.

Nieves.—Son muy raras las nevadas y casi completamente desconocidas, y cuando aparecen son de poca duración, y si exceptuamos la ocurrida el 17 de enero de 1885, general en toda la región, sólo ha habido de tarde en tarde alguna ligera nevada que el sol y el viento, a las pocas horas, ha hecho desaparecer.

Nevadas ocurridas.—En 1841, 1883 (día 8 de enero), 1914 (día 2 de enero).

Granizo.—Los estados tormentosos que en los meses rigurosos de verano saturan la atmósfera de energía eléctrica, suelen producir alguna vez (aunque por fortuna muy pocas), ligeros pedriscos, acompañados casi siempre de grandes can-

tidades de agua, haciendo que sus efectos, siempre perniciosos para el pobre labrador, sean más atenuados por dicho motivo.

En 1840 una fuerte granizada dejó arrasadas todas las cosechas y en la mayor miseria a los habitantes de este pueblo.

Nieblas.—Como a tales puede decirse que no existen, pues a lo sumo en algunos días de invierno suelen aparecer en las primeras horas de la mañana algunas neblinas, que poco a poco, y a medida que el sol se eleva en el horizonte, se van borrando, durando raras veces más allá de las ocho de la mañana.

También las hemos observado al anochecer en días fríos y de atmósfera despejada; casi siempre suelen presentarse en las cumbres de los montes próximos, particularmente en el denominado «Puntal de Cabres».

Hielo.—Son muy pocos los días en que hiela, y cuando lo hace lo es muy débilmente, pues las temperaturas son bastante benignas.

Analizando ahora la significación de estas diversas observaciones meteorológicas, para de esta manera poder llegar a decidir el clima de la localidad, objeto de este estudio, diremos que la temperatura media en el trienio es de 17,3, encontrando un promedio de temperatura máxima y mínima, respectivamente, de 25,5 y 8,9 que, clasificados en las cuatro estaciones del año, resulta:

Invierno.	11,3	Verano.. . . .	22,8
Primavera.. . . .	16,7	Otoño.	18,4

estando comprendida nuestra zona topográfica entre la

Línea isoterma	de 17,3
» isoterma	de 22,8
» isoquimena	de 11,4

La atmósfera está sometida a una presión media de 761 milímetros, abundando las presiones altas con pocas oscilaciones, bajando el barómetro algunas veces en las épocas caniculares, debido a los estados tormentosos que en estos meses se registran. Las lluvias vienen a ser más frecuentes en las estaciones de primavera y verano, en especial en los meses de abril y septiembre.

La humedad, que es el factor principal de la igualdad de los climas, está representada en esta comarca con un grado hidrométrico medio de 68; este estado hidrométrico corresponde a un aire semisaturado de humedad, que según las tablas médicas de Vivenot y Weber, marca los límites entre los climas secos y húmedos.

La dirección, velocidad y regularización de los vientos dominantes, está bien representada en los anteriores cuadros que, analizándolos, encontramos que los vientos varían según las estaciones en que se observen, notando una marcada tendencia el predominio de los vientos NE., SE., E., particularmente en las estaciones de primavera y verano, siguiéndolos en orden de frecuencia el SW., W., NW. y N., que aparecen con bastante asiduidad en otoño e invierno, variando los vientos a medida que las estaciones también sufren su cambio sucesivo.

El viento N. reina muy poco en esta localidad, debido a la resistencia que opone a su paso la gran cordillera de montañas en este cuadrante, quedando resguar-

do el pueblo de los efectos de este viento tan frío y molesto, particularmente en la estación invernal.

Los vientos reinantes suelen tener poca velocidad, soplan suavemente, refrescan el ambiente, son regulares en su periodicidad calmando algunas horas por la mañana y tarde, despejan el horizonte, haciendo el ambiente diáfano, con un sol espléndido y un cielo azulado y hermoso, propio de todo el litoral del Mediterráneo.

CLIMA DE VILLAVIEJA

Resumiendo pues, diremos que, aparte de los elementos de carácter constante que forman el clima de esta región, juntamente con los estudiados anteriormente, podemos llegar a definir el clima de esta zona topográfica, diciendo: Que está enclavada en la parte del litoral de Levante, a dos kilómetros de Nules (vía férrea de Valencia a Barcelona), a 40 metros sobre el nivel del mar y distante de éste 6 kilómetros; está resguardada por la parte N. de gran cordillera de montañas y abierta por la parte E. y S., asentada en terreno calizo y con un subsuelo arcilloso en sus capas laborables, sirviéndole de mullida alfombra tendida a sus pies, un panorama hermoso bañado por las brisas suaves y perfumadas de las níveas flores de azahar, con un sol espléndido y saturado de rayos de vivísima luz que le rodean con profusión, y con una atmósfera pura y aislada de los grandes centros de población le crean una estación sanitaria envidiable.

El aire que, procedente del mar, entra en Villavieja, es constante y uniforme con relación a la humedad, siendo una de las causas más poderosas de su pureza dicho grado higrométrico, pues es el fiel compensador de las acciones excitadoras de los aires caliente y seco, caracterizando a este clima su acción sedante y tónica, y no notándose cambios bruscos de temperatura, hace que los seres sometidos a este ambiente efectúen de una manera más activa sus movimientos respiratorios y aumentando su apetito: sus combustiones orgánicas se verifican con mayor actividad y las funciones eliminadoras son más expeditas, siendo un clima restaurador y tónico en general indicado a los anémicos, escrofulosos, raquíticos, convalecientes y demás afecciones de gran desgaste orgánico.

CAPITULO VI

Característica orgánica. — Fauna y Flora

RASGOS GEOGRÁFICO-BIOLÓGICOS MÁS SALIENTES

Tratándose de una localidad valenciana y tan próxima al mar, las especies que en ellas vivan han de presentar rasgos que permitan caracterizar la zona en cuestión. Sabida es la influencia de la fauna y flora aragonesa en el límite occidental de la provincia de Castellón y NO. de Valencia; llega en los parajes más occidentales a ser tan estrecha la identidad de fauna y flora, que mejor que herborizar en Valencia, creemos recogemos plantas de Aragón. Pues bien: el terreno que nosotros estudiamos, vese libre de tal influencia. Y forzoso es consignar este carácter negativo para poner de relieve un rasgo biológico que separa a Villa-

vieja de otras localidades de la Sierra de Espadán, en la cual toma asiento. Y llegados ya a este punto, declaremos que al individualizar geográficamente el término de Villavieja, tratamos de hacerlo a la vez con respecto a la mencionada Sierra para dar caracteres que resalten tanto ante el ojo del naturalista, que le imposibilite a una confusión. Si para caracterizar dicha Sierra se indican (1) la presencia de *Inula Helenioides* DC., *Artemisia Asoana* WK., *A. fruticosa* Asso, *Hieracium Anchusoides* AW. Tou., *Centaurea Cephalariefolia* Wk., *Ononis Aragonensis* Asso, *Alysum Hispidum* Lose, Pardo, *Reseda Sufruticosa* Loefl Peonia, *Peregrina* Mill, Var *Leioearpa* Coss, *Erinacea Pungens*, Boiss, *Potentilla alba*., Cav.), *Erinus Alpinus* L., etc., etc., como especies aragonesas, sepamos que todas faltarán en Villavieja. Con idéntico objetivo se menciona del mismo pico de Espadán (y sólo de allí), *Alsine Paui* Wk., peculiarísimo rasgo de endemismo y *Centaurea Paui* Loscos, que tiene su centro de creación alrededor del pico, según pone de manifiesto el tener como centro geográfico aproximadamente dicho pico.

Ambas especies, y *Lobelia minutiflora* Pau, que crece entre los barrancos de Almanzor y Mosquera, son tres reliquias que guarda exclusivamente la Sierra de Espadán, y de las cuales está también privada Villavieja, dado su emplazamiento tan periférico en dicha sierra. Pero al lado de timbres tan preciados, cuenta también la sierra con otros de no menos valor que llegan a Villavieja, como son la *Centaurea Beltrani* Pau, que adorna los riscos del puntal y *Leucium Valentinum* Pau, que tan graciosamente adorna en septiembre las colinas calizas. Además de ambas especies endémicas de Villavieja y terrenos circundantes, contribuyen otras especies a darle sello especial, como son, por ejemplo, *Ætaeorrhiza bulbosa* Cass, especie de la costa que se interna en la Sierra, llegando sólo hasta Ahin.

Las Cistaceas presentan extensas formaciones, entre las cuales véñse multitud de formas del género *Heliantemum*, que exigen para su clasificación un ojo botánico muy ejercitado.

Si de otros grupos botánicos tratásemos de exprimir detalles geográficos de interés para nuestro estudio, pasaríamos por alto los líquenes pobremente representados y con especies todas de gran área geográfica. Igualmente sucedería con las algas. Respecto a los hongos, está su estudio hartamente retrasado en España para poder sacar alguna conclusión racional. Empero, es de suponer que los pirenomicetos proporcionen al estudiarse muestras de endemismo.

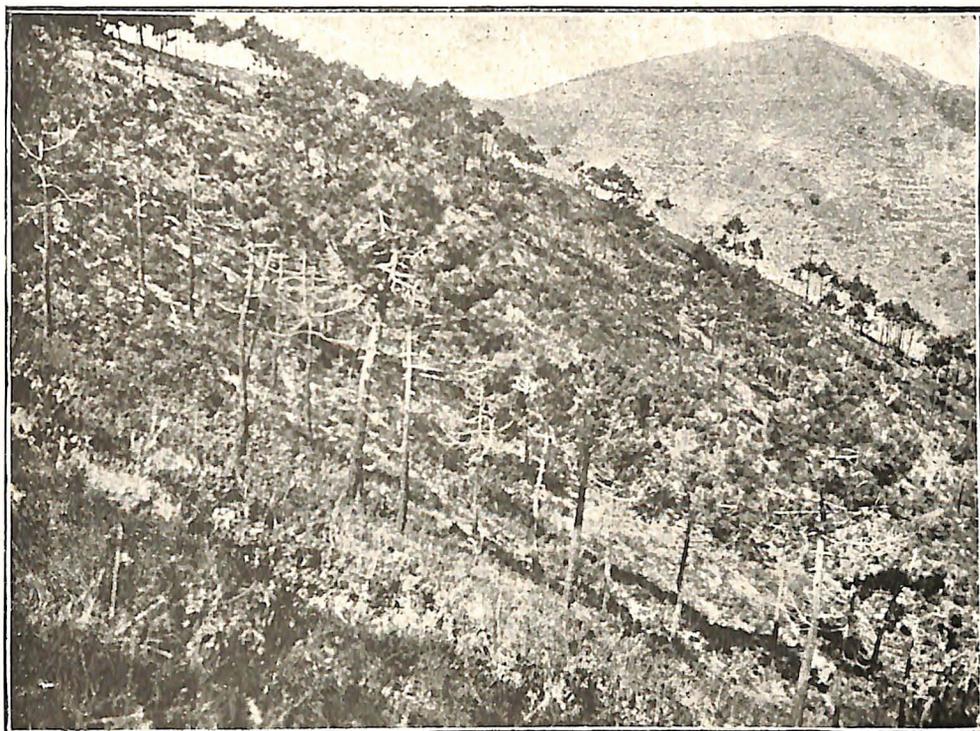
Dirigiendo nuestra atención a las muscineas pobladoras del término en cuestión, varias cosas se presentan a considerar. Primeramente, obsérvase un corto número de especies, lo cual no es de extrañar, enclavadas en plena zona mediterránea. Por idéntica razón, se recogen especies tan típicas como *Corsinia marchantioides* Raddi, *Plagiochasma ruprestre* Forster H y *Bartramia stricta* Brid.

Sorprenden extraordinariamente al biólogo especies tan raras como *Forsonbronia echinata* Macvicar y *Gongylantus ericetorum* Raddi.

Al considerar la distribución geográfica de las muscineas en general, resalta como nota característica un dominio de las hepáticas con relación a los musgos en los parajes próximos al Polo Norte, y según nos alejamos del mismo, van aumentando las especies de éstos a cambio de la disminución de aquéllas. Y si se estudian, por ejemplo, cordilleras del centro de España, tienen lugar preferente los

(1) F. Beltrán, Estudios sobre la vegetación de la Sierra de Espadán.

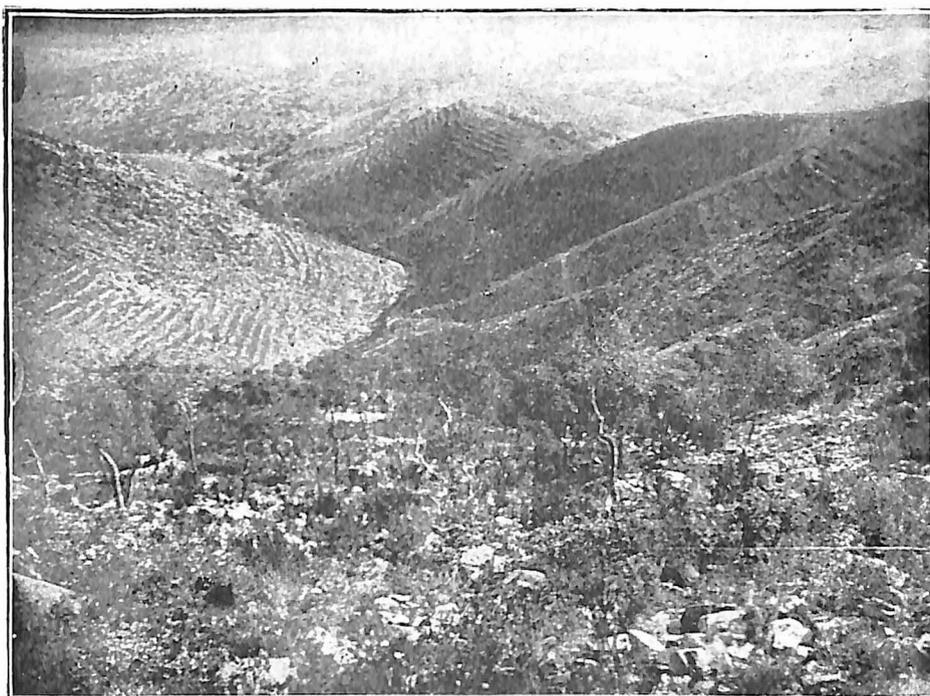
FIGURA 12



CLICHÉ DEL AUTOR

Aspecto de la vegetación del pinar y
contraste que ofrece con el monte que
:: a su lado tiene. ::

FIGURA 13



CLICHÉ DEL AUTOR

Fotografía de las pequeñas colinas del rodano
y aspecto de la vegetación de alcornoques.

musgos. Lo patentiza las 200 especies recogidas en la Sierra de Guadarrama, y sólo 44 de ellas, reservadas a las hepáticas, según demuestra un reciente trabajo. Al parecer, siguiendo igual norma, debieran encontrarse en Villavieja la proporción de uno para las hepáticas, y tres, o tal vez cuatro, para los musgos, lo cual dista mucho de suceder. Examinando la lista ordenada de las muscineas que crecen en Villavieja, se verá que las hepáticas cuentan con 17 especies, y con veinte los musgos. Resalta, por lo tanto, una *paradoja geográfica*, difícil de solucionar, y que constituye rasgo muy preciado y de alto valor en favor de la Flora, que tanto venimos atendiendo.

Un estudio más detenido de la fauna del hasta hoy efectuado, proporcionaría seguramente focos endémicos que hoy no podemos señalar, los cuales, sin temor a equivocación, presagiamos en la clase insectos, toda vez que todas las regiones españolas y hasta rincones de sierra bien estudiados, los han puesto en evidencia. Bajo este concepto, son dignos de mención los géneros *Cyrtis*, *Ephipigera*, *Picnogaster*, *Stenobotrus*, *Assida*, *Dorcadion*, etc., etc., por lo muy localizadas que tienen algunas de sus especies.

Sin embargo, varias especies dan fe de los límites de la zona que estudiamos. Citemos como vía de ejemplo *Helix Boscai Hidalgo* entre los moluscos; *Ascalphus Cuni* Selys entre los neurópteros; *Ephipigera Peresi Bol* como ortópteros. *Dorcadion saturale Escal* y las *Assida deformis Esc.* y *Alcirensis Esc.*, representando a los coleópteros.

La mano del labrador y el hacha del leñador motivaron cambio tal en la vegetación de estos contornos, que se hace difícil encontrar parajes en que la Naturaleza se encuentre espontánea y ostente la vegetación que en tiempos recientes presentaba. Aún en mi infancia recuerdo que las alturas elevadas presentaban frondosos pinares, de los cuales queda débil reminiscencia, según puede verse en la lámina y que fueron talándose sin compasión. (Figura 12.)

En relación con las dos clases de rocas dominantes en estos terrenos, Areniscas y Calizas, encontramos dos tipos de vegetación, que denominaremos Silicícola y Calcícola, según que las plantas vivan en las areniscas o en las calizas.

VEGETACIÓN SILICÍCOLA

Como consecuencia de ser el terreno de las areniscas mucho más accidentado que el de las calizas y ser surcado por frecuentes arroyuelos que parten de diversas fuentecillas y además ser más propenso a retener el agua de lluvia está revestido de una vegetación mucho más vigorosa y rica en especies.

Dan principalmente carácter a la vegetación silicícola los pinares, formados por el *Pinus pinaster* Sol, que aunque de poco desarrollo, pueden observarse en el *Barranco del Sastre* y en las vertientes contiguas al Puntal. *El Quercus Suber* L., (alcornoque), ocupa también algunos parajes, como las vertientes del barranco de la *Font Blanca*, pero forma asociaciones pobres, no sólo por el número de ejemplares, sino también por su escaso desarrollo. (Figura 13.)

Más frecuentes que las asociaciones arbóreas son los *matorrales*, que en ocasiones recubren laderas extensas. Varias especies concurren en la formación de los mismos, pero en general pueden distinguirse tres tipos primitivos, que denominaremos aulagares, jarales y coscojales. Tres especies dominantes forman los

primeros, y con frecuencia vemos parajes en los que sólo una de ellas forma matorral.

Contemplados a cierta distancia, no imprime fisonomía diferente al paisaje aun en el caso de formaciones de unas especies independientes éstas de otras, toda vez que las tres alcanzan la misma talla con pequeñas variantes, todas son especies revestidas de fuertes espinas sin hojas, o apenas perceptibles, y el color de las flores de un amarillo para todas de tonos más o menos vivos, según las especies.

Son éstas: *Ulex parviflorus* Pour, *Calycotome spinosa* Lk. y *Genista hispánica* L., *B. hirsuta* Wk. Estas formaciones alcanzan gran desarrollo en diferentes puntos, llegando a tener un metro de altura y presentar tal frondosidad, que impiden se transite por el tapiz con que revisten al suelo, completamente recubierto de rígidas espinas.

Los jarales en los sitios más frescos y abrigados están formados por el *Cistus populifolius* L. y *Cistus monspeliensis*, pero las lomas soleadas secas y pedregosas que están cubiertas de otra jara que hermosea estas áridas extensiones, es el *Cistus salviaefolius* L., donde en la época de floración una nivea blancura tapiza los suelos en que viven. Como estas formaciones no son tan espesas como los aulajares, conviven juntamente innumerables especies herbáceas y perennes que alegren el ánimo del botánico, a saber: *Dianthus valentinus* Wk., *Delphinium peregrinum* L., *Anthericum lilago* L., *Lonicera estrusca* Santi, *Thesium divaricatum* L., *Heliantemum gutatum* Mill y *asperum* Lag., *Scabiosa maritima* L., *Verbascum Boheravii* L. y *sinuatum* L., *Euphorbia poligalefolia* Boiss, *Heteropogon Allioni*, etc., etc., esta última juntamente con *Lavandula Stechas*, *Helycium Stechas*, *Erica multiflora* y *Chamerops humillis* imprimen sello especial.

Los coscojales o carrascales eligen preferentemente suelos menos áridos que las anteriores formaciones; sin embargo, las asociaciones de *Quercus ilex* L. vive en suelos más frescos y puebla cumbres enteras, sin que su flora sea del todo diferente a la de los jarales, encontramos algunas especies en estas formaciones que no viven en las anteriores: *Barkhausia macrocephala* Wk., *Cephalantera ensifolia* Rick, *Rosa Pouzini* Tatt, *Scrophularia sciaphila* Wk., *Centáurea tenuifolia* Duf, *Eryhrea Barrellieri* Duf, etc.

Los barrancos están adornados por *Nerium oleander* (baladre), que permiten a distancia distinguir el curso de los mismos, merced al contraste de esta vegetación con la contigua, y en especial en la época de floración en que sobre un fondo multicolor se destaca una tortuosa línea sonrosada producida por el color de la flor de aquella mediterránea especie. Aumenta la frondosidad de los barrancos *Arbutus Hunedo* L. y la *Phillirea angustifolia* L. y *media* L.

Los pedregales son de preferencia ocupados por las zarzas (*Rubus discolor* WK. y *cesius*, y *Rosa micrantha* Lang, y entre ellas, en sitios frescos, extiende sus frondas el *Pteris aquilina* y alguna que otra especie: *Vincentoxicum nigrum* Moench. *Anarrhinum beblidofolium* Desf, etc.

Son dignas de mención algunas fuentecillas que presentan varias especies de muscineas, formando hermosos tapices: *Tamnium alopecurum* Br. *Calypogeya Trichomanis*, y buscando cuidadosamente en los alrededores de las mismas, encuéntranse diferentes especies de estas sencillas plantas, que sería vano buscar en otros parajes.

En los pequeños trozos encharcados, vemos diferentes juncos, *Brunella vulga-*

ris. Mench.; *Chlora perfoliata*, L.; *Mentha silvestris*, L.; *Epilobium hirsutum*, L.; *Osyris alba*, L., y entre las peñas cercanas a las fuentes, es frecuente ver *Geranium Robertinum*, L., y *Viola Segobricensis* Pau.

VEGETACIÓN CALCÍCOLA

Varia completamente, según se estudie, en los parajes elevados o en las proximidades del pueblo. Las especies anunciadoras de su proximidad (por ser amigas de los centros de población), son *Heliotropum europeum*, L. *Sonchus oleraceus*, L.; *Panicum arcanum*, L.; *Euphorbia segetalis*, L.; *Erigeron canadensis*, L., y varios *Chenopodium* y *Atriplex*.

El recinto del castillo muestra una flora peculiarísima claramente xerofila, según demuestran: *Salsola vermiculata* (especie esteparia y eficazmente organizada para defenderse de la traspiración), *Artemisia gallica*, J. Gay, pero presentando una vestidura de débil tomento, que justificaría se la llamase forma *hirsuta* y *Lavatera maritima*. Las rocas del cerro en donde se asienta la derruida fortaleza del castillo, son cubiertas de la *Xanoria parietina* (liquen), simulándoles un barniz amarillo. Entre sus grietas forman extensos céspedes una hepática (*Plagiocasma rupestre*), creciendo, además, *Ballota hirsuta*, L.; *Gallium valentinum*, Lge, *Asperula macrorrhiza*, J. Gay, *Andropogon hirtum*, *Helianthemum molle*, *Microseris marifolia* Benth, *Phagnalium saxatile*, *Ononis* sp, *Delphinium peregrinum*, *Phlomis Lychnytis*, L., *Thymus vulgaris*, *Jasione Montana*, *Campanula erinus*, L., etc. Dan carácter, como plantas leñosas: *Rhanus licioides*, L.; *Chamerops humilis*, L., *Pistacia lentiscus*, L. El cerro calizo contiguo ya nos ofrece otro aspecto, toda vez que sus especies dominantes son *Buplerum sufruticosum*, L.; *Dorynyum sufruticosum*, L., *Chamerops humilis*, L., *Phlomis Lychnytis* y *Sideritis Tragoriganum*, Lag. Avanzado hacia Poniente, sigue otra elevación caliza sumamente pedregosa, poblada principalmente por espliego (*Lavandula vera*, L.) Subiendo a las más elevadas laderas calcáreas, observaremos una vegetación más tupida, y en la que se repiten algunas especies ya citadas en la vegetación silicícola (*Ulex parviflorus* Pourr, *Genista hispanica*, L., *Quercus ilex*, L., pero no llegan a formar aquellas homogenas asociaciones de una sola entidad, sino que se encuentran mezcladas con *Rhamnus oleoides*, L., *Juriperus cumunis*, L., *Pistacia lentiscus*, L., *Cistus albidus*, L., y como especies herbáceas: *Anthyllis citisoides*, *Anthyllis vulneraria*, *Daphne gidinum*, L., *Urospermum Delechampi* Desf, *Aphyllantes monspeliensis*, L., *Allium moschatum*, L., *Convolvulus lineatus*, L., *Lithospermum fruticosum*, L., (imprimiendo esta especie un sello triste a los parajes en que habita), y en las laderas menos soleadas sorprende el naturalista orquídeas tan curiosas como el *Ophrys fusca*, LK., y *Aceras pyramidalis* Rich, que asociadas a las grandes y blancas flores del *Thalictrum tuberosum*, forman un conjunto de hermosura, no igualado por el más cuidado jardín.

RELACIÓN METÓDICA DE LAS ESPECIES VEGETALES QUE CRECEN EN EL TÉRMINO DE VILLAVIEJA

La lista que a continuación sigue, ordenada con arreglo a una clasificación moderna, está formada por todas las plantas herborizadas en el término de Villavieja y salvo alguna especie que se librara de nuestra exploración, presumimos

sea retrato fiel de todas las que en el mismo viven, haciendo sólo excepción para los hongos y algo a las algas y líquenes que tan minuciosas observaciones requieren para su estudio. No figuran en ella las especies cultivadas que deben excluirse de catálogo como éste, y que por otra parte muy poco dirían, geográficamente hablando. Señalaremos, sin embargo, que el naranjo se cultiva aprovechando las aguas de la Fuente Calda; que el olivo, algarrobo y vid son especies que ocupan grandes extensiones en los terrenos vegetales, entre los cuales se ve alguna que otra higuera. Las plantas de huerta, por harto repetidas, no son dignas de mención. Ultimamente deben citarse la pitera (*Agave americana*, L.), el plátano (*Musa paradisiaca*), los chirimoyos y varias especies de jardín, como indicadoras de la benignidad del clima.

HONGOS

Varias especies fueron observadas de los hongos inferiores omicetos, ustilaginíferos y urediníferos, pero necesitan especial práctica para clasificarlos, y rica bibliografía imposible de reunir en España. Citemos, como ejemplo, las *Cetonia*, moscas y otros insectos que con frecuencia se les ve atacados por especies del género *Saprolegnia*; las masas negras esponjosas que constituyen las mazorcas de maíz, del trigo y otras gramíneas; las diferentes royas observadas en malvas, gramíneas, etc.; los mohos, entre los cuales se ha reconocido el *Penicillium glaucum* y especies del género *Sterigmatocystis*. La patata, vid, col, etc., son frecuentemente atacadas por *Pernosporas* y otros géneros de hongos, ocasionándoles graves enfermedades. Entre hongos de otros órdenes, figuran:

Poronia fimetaria Pers.	Verrucaria nigrescens DC.
Helvella nitra L.	» Schereri E. Fr.
Morchella esculenta Pers.	Lecidea Portuensis Nyl.
Clavaria flava Pers.	» geográfica E. Fr.
Polyporus hirsutus Fries.	Acarospora clorophana V. Kl.
» versicolor Fries.	Squamaria fulgens Ach.
» ignarius Fries.	» subcircinata Nyl.
» medula panis Fries.	Lecanora subfusca Ach.
Dedalea coriacea Pers.	» angulosa Ach.
Agaricus truncorum Scheff.	» cinerea Nyl.
» campestris L.	» atra Ach.
» Eringii.	» sulphurea Hffm.
Lactarius deliciosus.	» egophalis Vohlt.
Geaster hygrometricum Pers.	» Mougetioides Nyl.
Bovista gigantea Nees.	Placodium collopismum Ach.
Lycoperdon pyriforme Bull.	» elegans DC.
Tulostoma brumale Pers.	» hilaris Duf.
	» clorophanum Wl.
	» murorum Hoffm.
	Parmelia plumbea Ach.
	» proluxa Ach.
	» conspersa Ach.

LIQUENES

Tominia tabasina scher.
Psora testacea Hfpu.

Evernia furfuracea
Cladonia pixidata Fr.
» fimbriata Fr.
Peltigera canina L.

HEPATICE

Riccia glauca L.
Targionia Hyphoylla Raddi.
Corsinia marchantioides Raddi.
Plagiochasma rupestre (Forster) Lt.
Reboulia hemisférica Raddi.
Grimaldia dichotoma Raddi.
Lunularia vulgaris Mich.
Marchantia paleacea Bert.
Fossombronia cespitififormis De Not.
» echinata Macvicar.
» angulosa Raddi.
Gongylantus ericetorum (Raddi) Nees.
Prionobolus dentatus Schiffn.
Calipogea trichomanis (L.) Corda.
Radula complanata (L.) Dum.
Frullania dilatatta (L.) Dum.
Lejeunia serpilifolia Lib.

MUSCI

Astomum crispum (Hedw.) Hampe.
Weissiaviridula (L.) Hedw.
Fisidens decipiens De Not.
» taxifolius (L.) Hedw.
Pottia starkeana (C.) Mull.
Trichostomum crispulum Bruch.
Aloina aloides (Kok.) Kindw.
Tortula cuneifolia (Diks.) Roth.
» muralis (L.) Hedw.
» squarrosa Not.
Grimmia orbicularis Br.
Eucalypta vulgaris Hedw.
Enthostodon Templetoni Schw.
Funaria serrata Br. Eu.
Bryum capillare (L.)
Bartramia stricta Brid.
Homalothecium sericeum Br. Eu.
Eurynchium circinatum Br. Eu.
Drepanium cupresiforme (L.) Roth.
» ericetorum Br. Eu.
» subculaceum Mol.
Thamnium alopecurum Br. Eu.

CRIPTOGAMAS FIBROSO VASCULARES

Polypodium vulgare L.
Adiantum capillus veneris L.
Cheilantes odora Sw.
Ceterach officinarum Willd.
Pteris aquilina L.
Asplenium trichomanes L.
» adiantum nigrum L.
Equisetum arvense L.

GIMNOSPÉREAS

Familia A bietíneas

Pinus pinaster Sol.

Familia Cupresáceas

Juniperus comunis L.
Juniperus phenicea L.

ANGIOSPERMAS

Familia Lemnáceas

Lemna minor L.

Familia Ciparáceas

Cyperus fuscus L.
» rotundus L.
Schenus nigricans L.
Eleocharis palustris R. Br.
Carex vulpina L.
» distans L.
» precox L.

Familia Gramináceas

Anthoxanthum odoratum L.
Phleum nodosum Willd.
Alopecurus agrestis L.
Setaria viridís P. Beaum.
» verticillata P. Beaum.
Digitaria sanguinalis Scop.
Cynodon dactylon Rik.
Andropogon hirstum L.
Heteropogon allioni Ram.
Imperata cylindrica P. Beaum.
Agrostis alba L.
Polypogon monspeliensis Desf.
Stipa juncea L.

Aira caryophylea L.
Avena barbata Brot.
» fatua L.
Holcus lanatus L.
Keleria cristata L.
Poa pratensis F.
» bulbosa L.
» annua L.
Melica minuta L.
» ciliata L.
Briza maxima L.
» media L.
» minor L.
Scleropoa rígida Griseb.
Dactylis glomerata L.
Cynosurus cristatus L.
» echinatus L.
» aureus Lamk.
Vulpia ciliata Link.
Bromus squarrosus L.
» sterilis L.
» tectorum L.
» rubens L.
» mollis L.
A Egilops oata L.
» truncialis L.
Agropirum repens P. Beauv.
Brachyodium distachyon P. Beauv.
Lolium perenne L.
» temulentuum L.
Lepturus incurvatus Trin.

Familia Aráceas

Arum italicum Mill.

Familia Tifáceas

Sparganium ramosum L.

Familia Juncáceas

Juncus lamprocarpus Ehrb.
» maritimus Lamk.
Luzula campestris D. C.

Familia Alismáceas

Alisma plantago L.

Familia Esmiláceas

Smilax aspera L.
Asparagus acutifolius L.
Ruscus aculeatus L.

Familia Iliáceas

Uropetalum serotinum.
Muscari racemosum Mill.
Allium roseum L.
» ampel oprasum L.
» moschatum L.
Anthericum liliago L.
Asphodelus fistulosus L.
Aphyllantes monspeliensis L.

Familia Iridáceas

Gladiolus segetum Gawl.
» illyricus Kok.

Familia Orquidáceas

Aceras pyramidalis Reich.
Orchis fragrans Doll.
Ophrys fusca L. E.
» lutea Cav.
Limodorum abortivum Sw.

Dicotiledóneas

APETALAS SUPEROVARICAS

Familia Salicáceas

Salix alba L.

Familia Urticáceas

Urtica urens L.
» dioica L.
Parietaria diffusa Mert. Kok.

Familia Quenopodiáceas

Artiplex patula L.
» hastata L.
Chenopodium vulvaria L.
» album L.
Salsola vermiculata L.

Familia Amarantáceas

Amarantus deflexus L.
» retroflexus L.

Familia Poligonáceas

Polygonum aviculare L.
» persicaria L.
Rumex pulcher L.
» conglomeratus Murr.
» crispus L.
» acetosella L.

Familia Paroniquiáceas

Paronychia argentea Lamk.
» nivea D. C.
Herniaria cinerea D. C.
Scleranthus annus L.

Familia Timeleáceas

Daphne gnidium L.
Pasérina hirsuta L.

Familia Santaláceas

Osyris alba L.
Thesium divaricatum Jan.

Familia Cupulíferas

Quercus coccifera L.
» ilex L.
» suber L.

Familia Aristoloquiáceas

Aristolochia longa L.

Familia Ramnáceas

Ramnus catártica L.
» lyciodes L.

Familia Violáceas

Viola Segobricensis Pau.

Familia Euforbiáceas

Euphorbia segetalis L.
» peplus L.
» exigua L.
» serrata L.
» polygalefolia Boiss.
» helioscopia L.
Chrozophora tinctoria Juss.
Mercurialis tomentosa L.
» anua L.

Familia Malváceas

Malva silvestris L.
» rotundifolia L.
Lavatera marítima L.

Familia Hipericáceas

Hypericum perforatum L.
» tomentosum L.
» ericoides L.

Familia Crucíferas

Rapistrum rugosum Berg.
Neslia paniculata Desv.
Alysum calycinum L.
» marítimum Lamk.
Capsella bursa pastoris Mench.
Lepidium graminifolium L.
» draba L.
Biscutella legivata L.
Erucastrum brachicarpum Rouy.
Diplotaxis eruroides D. C.
» muralis D. C.
Malcomia africana R. Br.
Sysimbrium irio L.
» officinalis Scop.

Familia Papaveráceas

Papaver Rheas L.
» dubium L.
» hispidum Lamk.

Familia Fumariáceas

Fumaria parviflora Lamk.
» capreolata L.
» officinalis L.

Familia Litráceas

Lythrum salicaria L.

Familia Crasuláceas

Sedum altissimum Poir.
» álbum L.
Umbilicus pendulinus D. C.

Familia Rutáceas

Ruta montana L.
» angustifolia Pers.

Familia Papilionáceas

Ulex parviflorus Pourr.
Anagyris foetida L.
Calycotome spinosa L. K.
Genysta hispánica L.
Ononis natrix L.
» minutissima L.
» procurrens Wallr.
Anthyllis montana L.
Physanthyllis tetraphylla Boiss.

Medicago lupunina L.
» orbicularis All.
» minima Grufberg.
» sativa L.
» Gerardi Wild.
Trigonella monspeliaca L.
Melilotus parviflora Desf.
Trifolium repens L.
» pratense L.
» stellatum L.
» angustifolium L.
» tomentosum L.
Psoralea bituminosa L.
Bonjeania hirsuta L.
Dorycnium suffruticosum Vill.
Lotus corniculatus L.
Spergularia rubra Pers.
Stellaria media Cyr.
Cerastium glomeratum Thuill.
Dianthus valentinus Wilk.
Kohlrauschia prolifera Kunth.
Silene inflata L.
» gallica L.
» rubella DC.
» Nutans L.
Melandryum macrocarpum Willk.

Familia Portulacáceas

Portulacea oleracea L.

Familia Ranunculáceas

Clematis Flamula L.
Thalictrum tuberosum L.
Adonis autumnalis L.
Ranunculus gamineus L.
» repens L.
» acuatilis L.
» arvensis L.
Nigella arvensis L.
Delphinium peregrinum L.

Familia Resedáceas

Rededa Phyteuma L.
» luteola L.

Familia Cistáceas

Cistus albidus L.
Cistus salvifolius L.

Cistus monspelliensis L.
» populifolius L.
» Glusii L.
» crispus L.
Helianthemum molle L.
» dicotomuum Cav.
» asperum Lag.
» virgatum Willk.
Tuberaria variabilis L.

Familia Rosáceas

Poterium dictiocarpum Spach.
Agrimonia Eupatoria L.
Rosa Pouzinii Tratt.
» canina L.
Rubus corylifolius L.
Potentilla reptans L.
Crategus monogyna Jacq.

Familia Umbelíferas

Eryngium campestre L.
Daucus carotta L.
Caucalis daucoides L.
Torillis Anthriscus Gmel.
Thapsia villosa L.
Feniculum vulgare Gaertn.
Blupeurum sufruticosum L.
Helosciadium nodiflorum Koch.

Familia Araliáceas

Ædera Helix E.

Familia Oleáceas

Phyllyrea angustifolia L.
» media L.

Familia Jazmináceas

Jazminum fructicans L.

Familia Apocináceas

Nerium oleander L.

Familia Asclepiadáceas

Vincetoxicum nigrum Mœch.

Familia Convolvuláceas

Convolvulus arvensis L.
» lanuginosus Desf.
» althoeoides L.

Familia Cuscutáceas

Cuscuta Ephytymum Murr.

Familia Borracinéáceas

Heliotropum europeum L.
Borrago oficinalis L.
Anchusa italica Rok.
Echium pustulatum L.
» italicum L.
» plantagineum L.
Lithospermum fruticosum L.
» arvense L.
Myosotis intermedia LK.
Cynoglossum creticum Vill.

Familia Solandáceas

Solanum nigrum L.
Hyosciamus albus L.

Familia Verbascáceas

Verbascum sinuatum L.
» Boheravii L.

Familia Escrofulariáceas

Veronica Beccabunga L.
» agrestis L.
Antirrhinum litigiosum Pau.
» Orontium L.
Linaria lanigera Des.
Chenorrhinum crassifolium Desf.
Anarrhimum bellidifolium Desf.
Scrophularia canina L.
» sciaphila Willk.
» aquatica L.
Digitalis obscura L.
Odontites viscosa Reichb.

Familia Labiadas

Lavandula Stechas L.
» Mentha Pulegium L.
Astragalus sesameus L.
Vicia sativa L.
» gracilis Loiss.
Lathyrus Aphaca L.
Coronilla juncea L.
» minima L.
Artrolobium scorpioides D. C.
Hippocrepis ciliata Wil.

Familia Polagaláceas

Polygala rupestris Pourr.

Familia Oxalidáceas

Oxalis corniculata L.

Familia Terenbintáceas

Pistascia lentiscus L.

Familia Lináceas

Linum maritimum L.
» gallicum L.
» suffruticosum L.

Familia Geraniáceas

Geranium Robertianum L.
» molle L.
Erodium cicutarium L. Herit.
» malacoides Wild.

Familia Zigolifáceas

Tribulus terrestris L.

Familia Cariofiláceas

Polycarpon tetraphyllum L.
Mentha rotundifolia L.
Lycopus europeus L.
Origanum vulgare L.
Thymus vulgaris L.
Micromeria marifolia Cav.
Calamintha Nepeta Savi.
Salvia verbenaca L.
Lamium ampexicaule L.
» purpureum L.
Stachys hirsuta L.
Ballota hirsuta L.
Phlomis Lychnytis L.
Sideritis Tragoriganum Lag.
» montana L.
Marrubium vulgare L.
» supinum L.
Brunella vulgaris L.
Ajuga Iva Schreb.
» Chamepitys Schreb.
Teucrium capitatum L.
» pseudo chamepithys L.

Familia Verbenáneas

Verbena officinalis L.

Familia Plantagináceas

Plantago major L.

» lanceolata L.

» Cynops L.

» coronopus L.

Familia Gencianáceas

Erythrea Barrelieri Duf.

» Centaurium Pers.

Chlora perfoliata L.

Familia Primuláceas

Anagallis arvensis L.

Coris mospelliensis L.

Samolus Velerandi L.

Familia Orobancáceas

Orobanche rapum Thuill.

Phelipea ramosa C. A.

Familia Globulariáceas

Globularia Alypum L.

Familia Ericáceas

Erica multiflora L.

Calluna vulgaris L.

Arbutus Unedo L.

Familia Campanuláceas

Campanula Erinus L.

Familia Ambrosiáceas

Xanthium spinosum L.

Familia Rubiáceas

Gallium verum L.

» valentinum Lge.

Crucianella angustifolia L.

Sherardia arvensis L.

Asperula macrorrhiza J. Gay.

Familia Caprifoliáceas

Lonicera implexa Lit.

Familia Valerianáceas

Centranthus Calcitrapa D. C.

Familia Dipsáceas

Scabiosa marítima L.

» gramuntia L.

Cephalaria leucantha Schrad.

Familia Compuestas

Solidago Virga aurea L.

Bellis pernnis L.

Erigeron canadensis L.

Phagnalon saxatile Cass.

Filago spatulata Presl.

Gnaphalium luteo album L.

Helichrysum Stechas L.

Inula viscosa L.

Jasionia glutinosa L.

Pulicaria disenterica Gaertn.

Asteriscus spinosus Gren. Godr.

Anacyclus valentinus L.

Anthemis arvensis L.

Achillea Ageratum L.

Artemisia gallica J. Gay.

Senecio vulgaris L.

» gallicus L.

Eupatorium cannabinum L.

Calendula arvensis L.

Echinops Ritro L.

Atractylis humilis L.

Carlina corymbosa L.

Stehlina dubia L.

Xerantemum anuum L.

Silybum Marianum Gaert.

Onopordon Achanthium L.

Cirsium lanceolatum L.

Carduus tenuiflorus L.

Lappa minor D. C.

Crupina vulgaris Pres.

Leuzea conifera D. C.

Centaurea aspera L.

» tenuifolia Duf.

» Beltrani Pau.

Microlonchus Clusii Spach.

Carduncellus monspeiensum All.

Kentrophyllum lanatum D. C.

Chondrilla juncea L.

Taraxacum vulgare Lamk.

Lactuca muralis E Mey.

» virosa L.

Lactuca tenerrima Pourr.
Sonchus tenerrimus L.
» oleraceus L.
» aquatilis Pourr.
Barkhausia albida Coss.
» taraxacifolia D. C.
Crepis virens L.
Hieracium Pilosella L.
Andryala Ragusina L.
Scorzonera graminifolia L.

Podospermum Laciniatum D. D.
Urospermum Delechampi F. W.
Picris hieracioides L.
Thrinicia hispida Roth,
Hypochoeris radicata L.
Cichorium Intybus L.
Lapsana comunis L.
Hedipnois polimorpha D. C.
Catamanche cerulea L.

CATÁLOGO METÓDICO DE LA FAUNA DE VILLAVIEJA

Excluiremos de la siguiente lista todas las especies en domesticidad, o las parásitas sobre éstas y el hombre, por estar faltas de interés y ser poco menos que cosmopolitas.

De los Protozoos, además de las *Hemameba* y *Plasmodium* productoras del paludismo, hemos visto en las aguas estancadas multitud de especies, entre las que conocimos representantes de los géneros *Spyrogira* y *Stentor*. De esperar es que, llevando a cabo acertadas investigaciones, se encontrasen la abundancia de especies que se han referido de iguales localidades a Villavieja.

De las esponjas y equinodermos no vive ni una sola especie. En cuanto a los gusanos, puede señalarse la presencia de sanguijuelas, lombrices de tierra, *Tenia serrata* y *solium*, *Distoma hepaticum*, *Ascaris megaloccephala* (en el caballo), lumbricoides (en el hombre) y *mistax* (en el gato y perro) y *Trichina spiralis*; en una palabra, especies todas vulgares.

ARACNIDOS

Pochylomerus edificatorius Westr.
Nemesia Dorthesi Th.
Zoropsis spinimana L. D.
Eressus niger Poda.
Harpactes Hombergi Scopol.
Segestria florentina Rossi.
Filistata insidiatrix Fork.
Loxosceles rufescens L.
Tetragnatha extensa L.
Mangora acalypha Wk.
Araneus sclopetarius Cl.
» cornutus Cl.
Ero aphana Wk.
Oxyptilia blitea E. S.
Thomisus albus Gm.
Runcinia lateralis Ck.
Xisticus bufo Ld.

Symena globulosa F.
Chiracathium pelagicum C. H.
Tegenaria doméstica C. L.
Lycosa albo fasciata Brull.
» radiata Ltr.
Pardosa próxima C. K.
Criba algerina E. S.
Salticus escenicus Cl.
Chelifer hispanus L. K.
Buthus europeus L.

MIRIAPODOS

Julus terrestris L.
Scolopendra morsitans.
Lithobius sp.
Geophylus sp.
Scutigera coleoptrata L.

CRUSTÁCEOS

La falta de medio acuático imposibilita la vida de este grupo de Artropodos. Hemos recogido, sin embargo, representantes de los géneros Armadilio y Armadilium, que es sabido pueden vivir fuera del agua y hasta en terrenos relativamente secos.

ARQUIPTEROS

De los géneros Lepisma y Campodea correspondientes a los Tisanuros, hemos recogido algunas especies, así como también otras del grupo de los Colembolos, que no enumeramos por ser grupo aún por estudiar en la Fauna Española.

Libelula depressa L.
» cerulescens F.
» meridionalis Sclys.
Diplax vulgata L.
Crocothemis erythreus Brull.
Anax formosus Vand.
Eschna cyanea Mill.
Calopterix hemorroidalys Vand.
» xanthostoma Charp.
Lestes viridis Vand.
» virens Charp.
Agrion pulchelus Vand.
Ephemera vulgata L.
Calotermes flavicollis Fab.

ORTÓPTEROS

Forficula auricularia L.
Blatta germanica L.
Periplaneta orientalis L.
Mantis religiosa L.
Ameles decolor Charp.
Empusa ecena Charp.
Bacillus gallicus Charp.
Acridium egyptium L.
Caloptenus italicus L.
Euprepocnemis plorans Ramb.
Truxalis nasuta L.
Stenobothrus rufipes Zatt.
» pulvinatus Fusch.
Epacromia thalassina Fab.
Pachytylus cisneracens Fab.
Edipoda cœruslescens L.
Tethix subulata L.
» meridionalis Rb.

Ephipigera Perezi Bol.
Conocephalus mandibularis Echarp.
Decticus albifrons F.
Locusta viridisima L.
Phaneroptera nana L.
Ecanthus pellucens Scop.
Grillus campestris L.
Grillotalpa vulgaris L.

NEURÓPTEROS

Crisopa vulgaris Schos.
» formosa B.
Panorpa meridionalis RB.
Ascalaphus Cunii Selys.
Myrmeleon (dos especies).

COLEÓPTEROS

Cicindella campestris L.
» paludosa Duf.
Carabus rugosus Rb.
Colosoma sycophanta L.
Scarites levigatus Bon.
Brachinus bombardia Dej.
» crepitans L.
» explodens Dupt.
Aristus albonotatus Dej.
Lebia fulvicollis Fab.
Cymindis axillaris Fab.
» discoidea Dej.
Chlenius velutinus Duft.
» spoliatus Rossi.
» azureus Duft.

- Brosicus cephalotus L.
Calotus cisteloides III.
» circumspectus Germ.
» mollis Marsk.
» micropterus Duft.
Anchonemus albipes Fab.
Feronia cuprea L.
» terricola Fab.
Percus stultus Duft.
Amara familiaris Duft.
» strunea Zimm.
Zabrus gibbus Fab.
Harpalus arureus Fab.
» fulvus Grav.
» distinguendus Duft.
» eneus Fab.
» cupreus Dej.
Bembidiun pusillum Gill.
» varium Od.
Hydroporus inequalis Fab.
» picipes Fab.
» geminus Fab.
Colymbetes fuscus L.
» pulverosus Hem.
Agabus abbreviatus Fab.
» biguttatus Ol.
Junectes sticticus L.
Cirinus striatus Fab.
» urinatus III.
Orectochilus villosus Fab.
Hidrophilus piceus L.
Helechares lividus Forst.
Ocalea badia Er.
Aleochara fuscipes Grav.
Tachiporus solutus Er.
Ocypus olens Miller.
» cupreus Rossi.
Philontus fimetarius Grav.
» fumigatus Er.
Pederus riparius L.
» ruficollis Fab.
Silpha rugosa L.
» tristis III
Clambus minutus Strum.
Hister inequalis Fab.
» sinuatus III.
Saprinus metallescens Er.
Dermestes undulatus Brahm.
Dermesteslardarius L.
Atagenus verbasci L.
Anthenus museorum L.
Ateuchus sacer L.
Gymnopleurus Sturni Mac. Leay.
» flagelatus Fab.
Onthophagus taurus L.
» vacca L.
» furcatus Fab.
Aphodius granarius L.
» depressus Kugel.
» bimaculatus L.
Geotrupes stercorarius L.
Himenoplia strigosa III.
Polyphylla fullo L.
Anoxia australis Sch.
Cetonia hirtella L.
» aurata L.
» floricola Herbst.
» morio Fab.
Anthaxia morio Fab.
» nitidula L.
Acmeodera teniata Fab.
Trachys minutus L.
Cryptonus quadripustulatus Fab.
A griotes sputator L.
» sordidus III.
Lampyris noctiluca T.
Malachius elegansol.
Dasytus griseus L.
Clerus formicarius.
Corynets rufipes Fab.
Ptinus latro Fab.
Stenosis angustata Herbst.
Scaurus striatus Fab.
Blaps similis Latr.
Opatrum perlatum Germ.
Hipophleus depressus Fab.
Tenebrio molitor L.
Anthicus floralis Fab.
Mordella aculeata L.
Meloe majalis L.
» purpurascens Germ.
Mylabris quadripunctata L.
Bruchus variegatus Gyllh.
» pisi L.
» nubilus Boh.
Otiorrhynchus chrysocomus Germ.

Omius forticornis Boh.
Polydrosus planifrons Gyllh.
» aetifrons Duval.
Hypera lunata Woll.
Larinus ursus Fab.
» scolymi Ol.
Lixus anguiculus Boh.
» scolopax Boh.
Anthonomus pomorium L.
Cionus verbasci Fab.
Cionus scrophulariæ L.
Centrorrhynchus echii Fab.
» obscletus Syllh.
Calandra granaria L.
» oryzae L.
Apion tubiferum Gyllh.
» caroluosum Kirb.
» rufescens Gyllh.
» viciae Pajk.
» malvæ Fab.
Scolytus destructor Ol.
Clytusfloralis Poll.
» verbasci L.
Dorcadion saturale Deg.
Agapanthia cardui L.
Donacia affinis Kunze
Cryptocephalus ruficollis Ol.
Timarcha legivata L.
Chrymosela Banksii Fab.
» menthastri Suffr.
» americana L.
» sanguinolenta L.
Malacosoma lusitanica L.
Haltica atra Paky.
» sinuata Fedt.
Casida oblonga Ill.
Coccinella bipunctata L.
» septempunctata L.
Chilocorus bipustulatus L.
Epilachna globosa Sch.
Scymnus pygmeus Four.

HEMIPTEROS

Graphosoma lineatum L.
Brachypelta aterrima Foerst.
Piezodorus incarnatus Germ.
Lygeus militaris Fab.

Nycius senecionis Schill.
Oxycarenum lavatere Fab.
Calacoris bipunctatus Fab.
Capsus laniarius L.
Nabis ferus L.
Pirates hybridus Scip.
Nepa cinerea L.
Notonecta glauca L.
Cycada plebeja Scop.
Cicadetta argentata Ol.
Centrotus cornutus L.
Alligus atomarius L.

HIMENÓPTEROS

Athalia spinarum Fab.
Microgaster glomeratus L.
Chalcis femorata L.
Callimone nobilis Bohr.
Omalus auratus Dahl.
Muthila litoralis Petg.
» maura L.
Scolia flavifrons Fab.
Pompilius melanarius Vand.
Ammophila viatica L.
Cerceris Ferreri Lep.
Pelopeus spirafex Fab.
Spheg maxillosa L.
Polistes gallica L.
Vespa germanica Fab.
Eumenes pomiformis Fab.
Formica rufa L.
Tapinoma erraticum Letr.
Lasius niger L.
Clestes fodieus Kirb.
Panurgus dentipes Lep.
Ceratina chalcites Germ.
Athphora femorata Latr.
Xilocopa violácea Fab.
Bombus muscorum Sruz.
» hortorum Latr.
Apis mellifera L.

DÍPTEROS

Bibio hortulanus L.
Culex pipiens L.
Pachyrrhina pratensis L.

Tipula gigantea Sch.
» *cleracea* L.
Cecidomya ferruginea Scop.
Hematopota pluvialis L.
Tabanus vecinus Egg.
Anthrax flava Mg.
Bombilius ater Scop.
Dasyogon diadema F.
Asilus barbarus L.
Tetanocera ferruginea Fil.
Daucus olæ F.
Rivellia syngenesis F.
Musca campestris R.
Lucilia cesar L.
Calliphora erythrocephala Mg.
Sarcophaga carnaria L.
Syrphus pynastri L.
Eristalis tenax L.
Hyppobosca equina L.

LEPIDOPTEROS

Papilio podalirius L.
» *machaon* L.
Pieris brassicæ L.
» *rapæ* L.
Anthocharis belia Esp.
Lycena betica L.
» *telicanus* Hb.
» *panoptes* Hb.
Venesa Io L.
» *cardui* L.
Epinepheli ida Esp.
Acherontia atrops L.
Sphinx convolvuli L.
» *pinastri*.
Hesperia linea God.
Deilephila euphorbie L.
Macroglossa stellatarum L.
Zygena australis Ld.
» *filipendula* L.
» *occitánica* Will.
Psyche albida Esp.
Ocneria dispar L.
Bombyx pópuli L.
» *trifolii* S. V.
» *quercus* L.
Lasiocampe quercifolia L.
Saturnia pyri Schiff.

Cnethocampa processionea L.
Acronyete sumicis L.
Dianthecia compersa S. V.
Manie maura L.
Lencania vitellina Hb.
Cucullia verbasci L.
Plusia accontifera Lef.
Heliiothis dipsáceus L.
Agrophila sulphuralis.
Pseudophia tirrhea Goal.
Herminia crinalis Tr.
Nemovia pulmentaria Gu.
Acidalia Cilicata Hb.
Biston hirtarius L.
Aspilates cifraria Hb.
Cidaria fluviata Hb.
Aropia farinalis L.
Botys sanguinalis L.
Etiella carnella L.
Myelvis ceratonie Z.
Eudemis botrana S. V.
Tinea granella L.
Lita halymela Mill.
Aciptilia pentadactyla L.

MOLUSCOS

Helix candidissima Drap.
» *elegans* Gm.
» *alonensis* Ferrus.
» *pisana* Miill.
» *punctata* Miill.
» *aspersa* C. Miill.
» *splendida* Drap.
» *striatus*.
» *variabilis*.
» *Boscae* Hidalgo.
» *carthusiana* Miill.
Ferrusacia folliculus Grow.
Limax agrestis L.
Stenogyra deccollata L.
Pupa muscorum L.
Ciclostoma elegans Miill.

VERTEBRADOS

Anfibios

Rana temporaria L.
Bufo viridis L.
Alytes obstetricans.

REPTILES

Platydactylus mauritanicus L.
Tropidosaura algira L.
Lacerta muralis L.
» viridis L.
Tropidonotus viperinus Gm.
Celopeltis monspensulanus.

AVES

Rapaces

Falco tinunculus L.
Noctua minor Brie.
Strix Flamea L.
Asio brachyctus Brie.
Bubo maximus Flem.

Trepadoras

Iunx torquilla L.
Peiicus viridis Boie.
Cuculus canorus L.
Oxylophus glandarius Br.

Pájaros

Caprimulgus europeus L.
Hirundo rustica L.
Cippelus melba Hl.
» apus Hl.
Chelidon urbica Boie.
Merops apiaster L.
Upupa epops L.
Turdus musicus L.
» viscirorus L.
» pilaris L.
» iliacus L.
» merula L.
» torquatus L.
Pretrocinclá cyanea Keys y Blas.
» saxatilis Kg.
Prantincolla rubetra Koch.
» rubicolla Koch.
Philomela lusciniá Selby.
Rusticilla phenicusa Br.
Rubecula familiaris Blyth.
Sylvia atricapilla Scon.
» hortensis Lath.
Cettia cetti Degl.

Philopneuste trochilus Brehem.
» rufa Bp.
Regulus ignicapillus Licht.
Parus ceruleus L.
Lanius rufus Briss.
Motacilla alba L.
Anthus spinoleta Br.
Alauda arvensis L.
» arborea L.
» calandra L.
» cristata L.

Miliaria europea Swains.
Ligurinus chloris Koch.
Fringilla celebs L.
» montifringilla L.
Carduellis elegans Steph.
Chrysomitris spinus Bose.
Serinus meridionalis Bp.
Cannabina linota Gray.
Passer domesticus Briss.
» montanus Briss.
Coccothraustes vulgaris Viell.
Loxia curvirostra L.
Corvus corax L.
Garrulus glandarius Viell.
Sturnus vulgaris L.

PALOMAS

Columba palumbus L.
» livia Briss.
Turtur auritus Ray.

GALLINÁCEAS

Perdix rubra Briss.
Coturnix communis Bonnaster.

ZANCUDAS

Crex pratensis Bechst.
Edicnemus crepitans Terum.
Vanellus cristatus Mey-Wolf.

MAMÍFEROS

Orden insectívoros

Erinaceus algirus vagans Thomas.
Crocidura nissula pulchra Cabrera.
Neomys anomalus Cabrera.

Orden chiropteros

Rhinolophus ferrum equinum obscurus
Cabrera.
Rhinolophus hipposideros minimus Hen-
glin.
Myotis Nattereri Kul.
» Capaccini Bonaparte.
Pipistrellus Kuhlii Natterer.
» Savii. Bonaparte.
Nyctalus noctula Schreber.
Eptesicus serotinus Schreber.
Plecotus auritus L.
Miniopterus Schreiberrii. Natterer.
Nyctinomus teniotis Rafinesque.

Orden carnivora

Mustela ibérica Barret-Hamilton.
Vulpes silaceus Miller.
Felis sylvestris tartesia Miller.

Orden rodentia

Sciurus vulgaris numantius Miller.
Elyomys quercinus L.
Epimys rathus frugivorus Rafinesque.
Epimys morvens gicus Erxleben.
Mus spicilegus hispanicus Miller.
Apodemus sylvaticus dichmurus Rafi-
nesque.
Pitymys ibericus centralis Miller.
Lepus granatensis Rosenhauer.
Oryctogalus cuniculus algerus Loche.

EPIZOOTIAS

Las epizootias son escasas y se presentan accidentalmente.

Alguna vez se ha presentado la «bacera», tomándose como medida preventiva el aislamiento del ganado atacado, trasladándolo a los montes próximos, no siendo lo más frecuente este mal.

Como la mayoría de las reses se recrian en las casas, se las puede atender bien dándoles pastos de buena calidad.

La trichinosis es desconocida a pesar de las malas condiciones en que se tiene al ganado de cerda: también es desconocida la hidrofobia y no se recuerda ningún percance de esta índole, siendo así que por el punible abandono en que se tiene a los perros y la abundancia de éstos, ocasionen muchas mordeduras.

Como el número de vacas lecheras es tan escaso y éstas son atendidas por sus dueños con pulcritud, de ahí que la tuberculosis sea muy rara en estos animales. Con más frecuencia suele atacar a algún que otro cerdo.

La viruela es bastante frecuente en las gallinas, y cuando hace presa en los corrales los deja despoblados de sus moradores.

CAPÍTULO VII

Característica urbana

URBANIZACION EN GENERAL

La urbanización de Villavieja de Nules hay que estudiarla en sus dos aspectos: el antiguo y el moderno.

Los edificios de la parte antigua del pueblo están edificados sobre el declive del monte en que se hallan asentados, y por lo regular sus calles son tortuosas, y debido al desnivel del suelo, las casas se hallan escalonadas.

La parte más moderna de la población tiene sus calles rectas y siguen el nivel del suelo, que en ellas es casi plano, con ligeras ondulaciones.

El aspecto general del pueblo es limpio, notándose en todas las construcciones modernas una tendencia a higienizar las viviendas, que es el factor principal de la salubridad de un pueblo.

El casco urbano de la población tiene una forma irregular, aproximándose a la figura de un paralelogramo, estando orientadas sus calles de NE. a SW., siguiendo el sentido paralelo, siendo a su vez, anchas y despejadas, con una soleación constante y uniforme, que las hacen alegres y pintorescas.

CALLES

Tiene diecisiete calles, denominadas del Barranco, Calvario, Cárcel, Cueva Santa, Horno, Huerta, Pozo, San Antonio, Santa Bárbara, San José, San Joaquín, Santos de la Piedra, San Roque, San Sebastián, San Vicente, Salida de Artana y Travesía de la Iglesia.

Como hemos dicho, son tortuosas y con pendientes muy acentuadas, las correspondientes a la parte alta de la población, y llanas y rectas las modernas; las primeras son relativamente estrechas, aunque su situación les permite la soleación de las viviendas enclavadas en ellas; las segundas son de mayor altura y mucho más anchas, gozando de excelente orientación, y están ventiladas por todas partes por estar asentadas sobre la falda del monte; disfrutan también de mayor soleación la de la Cueva Santa, que por estar en la parte más baja y llana del pueblo, sus casas son las primeras en recibir las frescas brisas del mar y los primeros saludos de los rayos del sol complaciéndose sus moradores, a su vez, de admirar los hermosos panoramas que la Naturaleza les ofrece.

PLAZAS

Solo hay una, la de la Constitución, que es de forma rectangular y muy capaz, sirviendo a su vez de mercado diario, verificándose también el extraordinario todos los lunes de la semana.

Algunas calles presentan ensanchamientos en forma de plazuelas por carecer de denominación. Las calles de mayor importancia son las de San Roque y San Vicente, que juntamente con la de la plaza Mayor, sirve de paseo continuo en los días de fiesta a la gente joven, que alegre y bulliciosa las recorren, tomando un aspecto característico por la aglomeración de personas que a dichas horas las recorren y animan.

SUELO DE LAS CALLES

El suelo de las calles se puede decir carece de pavimento, y ostentan el mismo con que la Naturaleza las dotó.

Todas ellas tienen pendientes más o menos acentuadas y hasta las hay escalonadas, por las que es imposible el paso de la carretería. El pavimento varía en algunas de ellas, estando dotadas de una argamaza compacta de cantos rodados, cuyo empedrado molesta en gran manera al transeunte forastero por el peligro constante de perder el punto de apoyo debido a la falta de hábito de poner sus pies sobre pedruscos salientes y resbaladizos en gran manera por la mala costumbre que tienen sus vecinos de picar el esparto sobre el duro suelo, haciendo que el polvillo que de aquél se desprende sea una especie de barniz deslizante que

muchas veces obliga a rodar por tierra aún a pesar de las grandes precauciones que uno tome para salir de su paso.

Las situadas en la parte más baja de la población, el suelo de sus calles es el natural de tierra apiñada juntamente con escombros de las obras de derribo, teniendo los vecinos la precaución de recoger para rellenar los desniveles que en las fronteras de sus casas puedan existir, haciendo de esta manera el suelo de las calles llano y sin ningún accidente de terreno, asegurando de esta manera la completa integridad del viandante.

ACERAS

Carecen de aceras propiamente dichas, pues a lo sumo, y en algunas calles como ya hemos dicho, lo que hay son empedrados hechos con cantos rodados faltos de argamasa que aglutinan los pedruscos, sirviéndoles de bordillo piedras más gruesas o losetas de rodeno, puestas de canto.

En algunas casas de moderna construcción sus propietarios van construyendo ya aceras, colocándoles los bordillos de piedra labrada y pavimentándolas bien con baldosas de portland o con losetas de rodeno.

De desear fuera que hubieran muchos imitadores para evitarse los transeuntes en los días lluviosos el tener que llenarse de barro, quedando las calles, particularmente las de la parte baja, convertidas en verdaderos lodazales, que interrumpen en gran manera el tránsito por las mismas.

ALBAÑALES

Faltan en absoluto y las aguas pluviales buscan los desniveles de las calles para salirse a las huertas o recogerse en la calle del Barranco o Fontfreda, en donde, encauzadas, son arrastradas al barranco de Nules.

ARBOLADO

Hasta hace poco carecía por completo la población de este elemento tan útil, tanto para el ornato público, como para el saneamiento de la atmósfera y el suelo.

En el año 1910, el Ayuntamiento del pueblo, de común acuerdo con el de Nules y jefatura de caminos provinciales, tuvo la feliz idea de embellecer la carretera con la plantación de más de mil plátanos de paseo que le dan un aspecto de Alameda, resguardándola a su vez de los fuertes calores estivales.

También en la parte sur de la población y a su salida por el camino de la Vall de Uxó, se intentó un proyecto de parque que sirviese de solaz a los bañistas que frecuentan esta estación balnearia, pero que no se llegó a término tan necesaria y feliz iniciativa, quedando únicamente como recuerdo de aquella hermosa idea, un grupo de frondosos plátanos que explican el cambio tan radical que sufriría aquel pequeño rincón de terreno montañoso.

Fáltanos decir, que alrededor de la fuente Calda todavía se conservan algunas acacias de las llamadas de bola, que han salido ilesas de las manos dañinas del enjambre de chiquillos que pululan por las calles, quedando la fuente resguardada de los rayos de sol por las espesas copas de estos pequeños árboles, que sirven de bonito adorno a la pequeña plazuela de la fuente.

Y por último, ya que del arbolado de la población nos ocupamos, no debemos

pasar por alto a los gigantescos cipreses del Calvario, que alternando sus alargadas y verdes copas con la blancura de sus enjabalgados y blanquísimos Pasos (o estaciones religiosas) sirven de paseo favorito a la colonia forastera en las hermosas tardes de riguroso verano.

ALUMBRADO PÚBLICO

El alumbrado público, que era de petróleo y dejaba de encenderse en las noches de luna, aunque ésta, por el estado de la atmósfera, no apareciera, fué sustituido en el año 1900 por el eléctrico de incandescencia, cuya energía procede de la fábrica que la señora viuda de F. Estela, Bort y compañía, tienen instalada en término de Onda, teniendo establecida en este pueblo una central para la transformación de la corriente de alta en baja tensión.

HABITACIONES PRIVADAS

El lugar destinado para viviendas varía por completo, según se trate de las nuevas construcciones hechas ya con arreglo a las leyes modernas de higiene (aunque en parte y por algún concepto alteradas) o bien es un local tan sumamente reducido y antihigiénico por demás en que la vida es punto menos que imposible; así es que para amoldarnos a una descripción lo más exacta posible, y aproximándose a la realidad, hemos de hacer hincapié en la gran diferencia que a primera vista se observa entre las antiguas viviendas, verdaderas zahurdas en donde se confunden en íntima y estrecha unión todos sus moradores, juntamente con los de la escala inferior, y las nuevas y modernas construcciones, de cuya esbeltez y ornamentación ya nos ocuparemos a medida que vayamos describiendo este capítulo, pasando a continuación en el desarrollo de la vivienda mixta, término medio de comparación entre la antigua y moderna, que es la que generalmente predomina en el pueblo.

Las viviendas antiguas que vamos a describir las encontramos en la parte antigua de la población, y por consiguiente en la subida al Calvario y extremo superior de las calles de la Cárcel y Santos de la Piedra (Figura 14).

De un sólo piso, y muy reducido, constan estas viviendas: la planta baja. Su edificación es sencillísima por demás; están asentadas sobre buenos cimientos naturales, sirviéndoles de tales la peña viva de la montaña del castillo; el espacio que comprende el solar queda limitado por las cuatro paredes que constituyen ellas de por sí toda la edificación, estando éstas construídas por argamasa de enormes piedras calizas, cuya trabazón queda reforzada y ajustada por la mezcla de cal y arena, juntamente con la tierra del camino, que le sirve con el yeso de barniz para el enlucido de sus paredes, terminando la fachada cuando está libre de humedad con sendas enjalbegadas que las hacen aumentar de grosor, a medida que con el transcurso del tiempo sus paredes van perdiendo el poder de potente reflector por la blancura de la cal.

El portal que da acceso al interior de la vivienda es pequeño, como pequeñísima es también la total distribución, consistiendo ésta en una reducida entrada, que le sirve a la vez de lugar destinado a la fabricación de la clásica alpargata de esparto, industria altamente dominante en este pueblo, habitando en su mayoría las partes más altas de la población, aprovechándolo también del lugar en donde durante el silencio de la noche, con mullidas y bien repletas sacas de paja, les

FIGURA 14



CLICHÉ DEL AUTOR

Urbanización antigua de la población, calle
del Calvario y aspecto general que ofrecen
:: esta clase de viviendas. ::

sirve de rica cama a la innumerable prole, que cansada y rendida por la fatiga del trabajo, espera la alborada luz del día, que por las grietas de la vetusta puerta les anuncia la hora del trabajo.

En el mismo átrio o entrada, y a uno de sus lados, existe una pequeña habitación destinada a dormitorio de los cabezas de familia, cuya ventilación se verifica por una reja que comunica con la calle. Detrás del átrio de entrada, existe un reducido local destinado a cocina, que es de las llamadas de «tiro», con su allar en tierra y un armario que, empotrado en sus paredes, hace las veces de alacena y completa la pequeña vivienda del humilde jornalero.

Algunas casas de esta categoría tienen en su parte posterior un raquíptico y destartado corral, especie de basurero, en donde tienen instalado un rudimento de establo, y a uno de sus lados la llamada fosa común, que no es otra cosa que un tonel o tinaja enclavado en tierra con su asiento de madera, que le sirve de cómodo y elegante water, destinado a recibir los residuos de eliminación de los individuos de la casa, cuando éstos, por mayor comodidad, prefieren la mayoría de las veces depositarlas fuera, quedando confundidas con los del sufrido pollino, su compañero fiel.

El techo o cubierta de estas casas es el ordinario, formado por revoltones de madera con su tabicado de ladrillos o cañas y tejas ordinarias, teniendo estas cubiertas una pendiente muy pronunciada.

El menaje y mobiliario de estos pobres trabajadores, queda reducido solamente a media docena de sillas, encordados sus asientos, distribuidas entre el patio de entrada y la cocina, de una pequeñísima mesa para comer y de algunos utensilios propios de cocina.

El cuarto o alcoba constan de una cama formada por tres caballetes de hierro o madera, que con unas tablas son las que le sirven de sosten a unos descomunales jergones repletos de hojarasca de maiz, que juntamente con un endurecido colchon de borra, con las sábanas del lienzo de espeso grosor y de duración eterna, que con el clásico y rameado cubrecamas de percal y el vivo color del rayado de sus almohadas, completan la gigantesca cama, coronada ésta por algún cuadro religioso y acompañada por un viejo arcón para guardar sus ahorros y las ropas de fiestas.

En la parte llana de la población, y en algunas casas de la parte alta, predominan las viviendas que llamamos mixtas, guardando sus casas una perfecta alineación.

El terreno en donde asienta sus cimientos, están formados por fuertes obras de mampostería de piedra y cal, que hace queden las casas resguardadas de la humedad; el perímetro del solar es de bastante capacidad para poder vivir con cierta holgura sus habitantes, quedando distribuido el solar en dos cuerpos de edificio: uno anterior, destinado a vivienda, propiamente dicha, y el posterior, que le sirve de corral para resguardo de las caballerías y aperos de labranza.

Los muros de edificación son de buenos materiales de construcción, cuya solidez queda asegurada por la gran cantidad de material que emplean, haciendo muchas veces pesada la obra constructiva.

La puerta de entrada, en la mayoría de las casas, tiene la forma rectangular, bastante capaz para poder dar paso al carro, caballerías y utensilios agrícolas; alguna que otra casa aparece con el portal arqueado (pero son las menos).

De dos pisos suelen constar la mayoría de estas casas: la planta baja y un

piso destinado a cambra o sostre. La planta baja tiene su entrada bastante capaz, cuyo piso queda dividido por una faja central de terreno apiñado con cantos rodados o entarugado, dejando a ambos lados de ésta dos fajas laterales, cuyo piso está pavimentado de baldosas hidráulicas.

Dos puertas suelen recaer a este patio de entrada y dan acceso a los cuartos dormitorio, cuyas rejas, rasgadas hasta nivel del suelo y recayentes a la calle, sirven de medio de ventilación a las habitaciones, de sí bastante capaces; a continuación de la entrada, aparece la cocina, que sirve a su vez de comedor y de punto de reunión de la familia, particularmente en las largas noches de invierno; este departamento es de forma casi siempre cuadrangular, en uno de cuyos lados está enclavada la cocina, que es de las llamadas de tiro; en este pueblo no es costumbre el adoptar el tiro de la chimenea la forma de una gran campana que cobija bajo de ella a todos sus moradores. El hueco que forma la cocina llamada *moro* en este país, está toda ella chapada de blanco azulejo, extendiéndose todo él en la mayoría de las casas, hasta el frontis de la misma, cuyo chapado blanco, con los bonitos y artísticos dibujos de su cenefa, y coronada por el cuadro de algún santo hecho también con el mismo material de ornamentación, juntamente con las dos alacenas que a sus lados hay repletas de abundante vajilla más o menos fina, forman un conjunto extremadamente limpio y por demás sencillo y bonito.

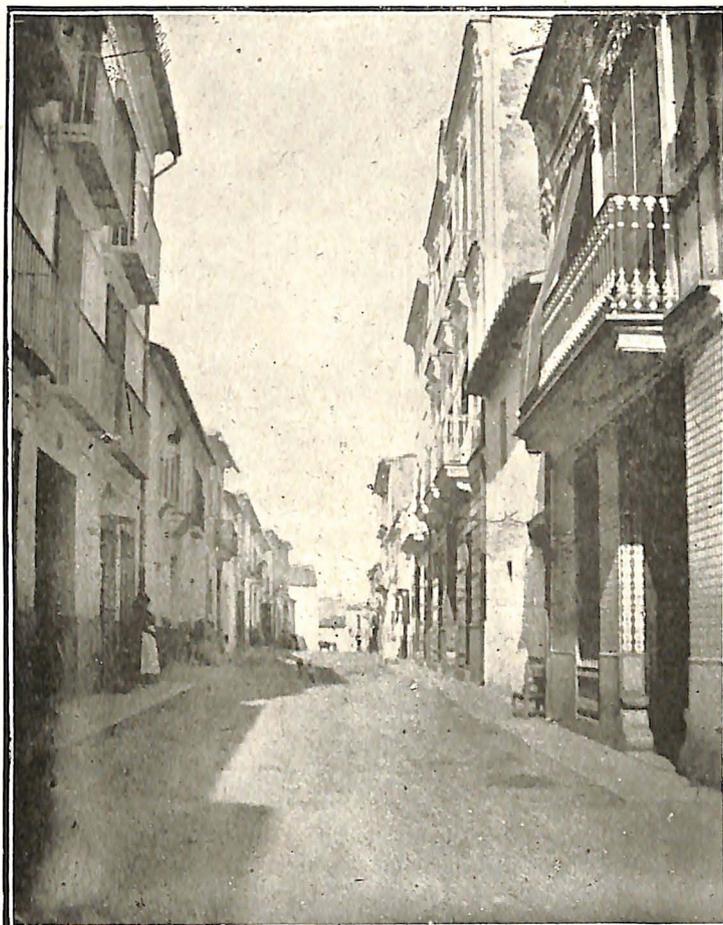
En el punto de separación del patio de entrada con el local destinado a cocina, la mayoría de las casas lucen la clásica canterera chapada de finos y vidriados azulejos, y formada por un tablero de madera tallada, en cuyo centro existen las iniciales de la dueña de la casa. Los cántaros destinados a ocupar el sitio de honor en la canterera, los suelen mandar hacer exprofeso a las fábricas de Onda, teniendo su vidriado una coloración verdosa y adoptando todos ellos la forma de una artística ánfora.

Domina entre las mujeres de este pueblo cierto prurito de estímulo, para ver que este detalle de la casa pueda superar en junto a las de todas las demás; así se explica la tengan en todas ellas a la vista de la calle, para que la gente la pueda observar muy detenidamente.

La parte destinada a corral y utensilios de labranza, poco tiene que decir, porque en nada se diferencia a la de los demás pueblos. A su salida a éste encontramos el pozo, que juntamente con unos hornillos que a su lado están, y sobre un pequeño banco de rojos ladrillos, de los llamados de fuego, les sirve de cocina supletoria resguardada ésta por una especie de alero o cubierta formada por planchas de hierro galvanizado; lo restante del local es destinado a corral, y parte de éste queda cubierto por una naya, cuyo piso superior le sirve de *pallisa* utilizando la planta baja para establo y demás utensilios propios del labrador.

El piso superior que todas estas viviendas poseen, se comunica con la planta baja por intermedio de una escalera que, como siempre, arranca de la cocina; esta escalera asienta sobre una bovedilla de ladrillo, y es bastante capaz para poder dar paso a dos personas juntas; este piso carece por completo de distribución, siendo todo él destinado a *cambra* o *granero*; su pavimento es el mismo, revocado de yeso, que sirvió al recubrir las bovedillas y cielo raso de la planta baja; así es que en ninguna de ellas existe pavimento que no sea éste. Sus paredes están revestidas de blanca lechada de cal, que las hace limpias, y su ventilación queda perfectamente establecida por la corriente de aire que se comunica entre las ventanas y balcones.

FIGURA 15



CLICHÉ DEL AUTOR

Calle de San Vicente, urbanización moderna de la población y aspecto comparativo que ofrecen estas casas con las antiguas viviendas

En todas estas casas, el piso que estamos describiendo carece de cielo raso, siendo la altura de este departamento muy elevada, sirviéndole de techumbre la misma cubierta de la casa, formada por la clásica teja árabe ordinaria, que es la que comunmente se emplea en toda esta región, descansando ésta sobre fuerte maderamen, que a su vez se apoya en los pilares de resistente mampostería.

El aspecto exterior de estas casas resulta por demás sencillísimo; carece en absoluto de ornamentación, siendo sus paredes completamente lisas y pintadas de color blanco, advirtiéndose que de pocos años acá, existe una tendencia general en todo el pueblo, a pintar las fachadas de las casas de colores más o menos intensos, siendo los que dominan el verde y salmón, pero nunca llegando a igualar en número al blanco, que de antiguo es el que reina en el pueblo.

El menaje de estas clases de viviendas, como se comprenderá, varía por completo según la posición social del individuo que la habita, a parte del mayor o menor gusto que la dueña de la casa pueda tener en arreglarla; así es que para nuestro objeto basta con decir que en su mayoría tienen dispuesto el patio de entrada con unas cuantas sillas, bien sean de asiento de rejilla o de trencilla de esparto fina (la mayor parte), con una mesa de madera plegable y resguardada por un vistoso tapete de percal rameado con su cantarilla de agua en el centro, y a uno de los lados, y sobre un pequeño caballete de madera clavado en la pared, lucen la aflecada toalla de hilo crudo con las iniciales bordadas, juntamente con el palanganero de hierro con su jofaina esmaltada.

Si pasamos al cuarto dormitorio, encontraremos que el mobiliario es completamente diferente al descrito en las viviendas del habitante de los barrios altos. Consiste éste en una cama, bien sea de hierro o camón de madera torneada con su somier y colchones, completada por limpias sábanas de grueso lienzo, con sus mantas, cubrecamas y almohadas; en uno de los lados de la habitación lucen la *cómoda* de madera barnizada o chapada de nogal con sus tiradores dorados y gruesa piedra de mármol (o de madera pintada las más con su tapete de hule blanco), coronada ésta por el espejo de luna con su marco; completan el mobiliario el clásico arcón, que pasa de padres a hijos, y cuatro sillas, juntamente con algún cromo religioso a la cabecera de la cama.

La decoración interior suele estar en relación con las exigencias de la moda; el color blanco de sus paredes es sustituido por el verde, azul pálido, salmón, con algunos dibujos hechos con la trepa y algunas rayas tiradas con regla, quedando la mayor parte de las veces desviados de su dirección rectilínea.

De las modernas construcciones, sólo diremos que en conjunto vienen a estar cortadas con el mismo patrón, con la sola diferencia en el aumento del número de pisos, estando la ornamentación, tanto interior como exterior, más perfeccionada, con materiales de mayor solidez y mejor gusto, encontrándose algunas de éstas que en nada desmerecen junto a las más modernas de la capital por su esbeltez y hermosa construcción (Figura 15).

VENTILACIÓN Y CALEFACCIÓN

La ventilación queda perfectamente establecida por la entrada de aire directamente por las puertas, ventanas y balcones, por las junturas que el poco ajuste de las maderas deja y por las chimeneas que a beneficio de las corrientes de aire

se establece, por la diferencia de temperatura que existe entre el aire exterior y el interior.

La costumbre de tener abiertas las puertas favorece mucho la ventilación, y a lo sumo en los días más fríos del invierno se suelen cerrar las del corral, quedando abierta la de la calle, y aunque ésta se cierre, queda asegurada también la ventilación, aunque de una manera menos intensa, merced a la filtración que sufre el aire por las rendijas de las puertas.

La puerta de las habitaciones permanece también abierta, particularmente cuando hay algún enfermo, y éstas son reducidas, habiendo costado grandes trabajos el hacerles comprender lo beneficioso que resulta para la salud el cambio y renovación constante del aire que respiramos.

La calefacción se efectúa de dos maneras, natural y artificialmente. La primera nos la proporciona el sol y su importancia es relativa, pues depende de la orientación de los edificios y de ser éstos más o menos asequibles de sus rayos por el estado del cielo.

La segunda se realiza por la combustión de maderos y leños en la chimenea, tanto de día como en las veladas de invierno; el brasero se emplea muy poco, y los demás sistemas de calefacción son ignorados.

ALUMBRADO

Se emplean en las casas los mismos sistemas de alumbrado que en los demás pueblos de la provincia, desde el antiguo candil y velón de aceite, hasta el eléctrico, pasando por el petróleo, la bujía y acetileno, empleando cada cual aquel que mejor va con sus haberes.

Al hablar del alumbrado público, ya se hizo constar que el fluido eléctrico lo proporciona la fábrica que en Onda tiene establecida la sociedad Viuda de F. Estela Bort y Compañía, que utiliza fuerza hidráulica del Mijares, cuya extensa red la transmite a una porción de pueblos, cobrándolo a 1'85 pesetas mensuales por cada lámpara de 5 bujías, cuando lo suministra por limita corrientes y a 0'40 kilovatios cuando lo es por contador.

ABASTECIMIENTO DE AGUAS

Del agua, que tanta importancia tiene en la vida higiénica de una población, está bien dotada Villavieja de Nules, pues solo un manantial, el de la fuente calda, es suficiente para todos los usos de la vida, para baños, por la estación balnearia que posee y para la mayoría de los vecinos de Nules, que se abastecen de ella, destinándose la sobrante para el riego de las huertas.

Además de este importante manantial, existen otras fuentes llamadas Font Freda, Oliver, Blanca, Roña, Parader, Mecho y Murta. A alguna de estas fuentes el vulgo les da propiedades medicinales, atribuyéndoles curaciones de herpetismo a la de la Roña, y contra las inapetencias, a la de la Murta y Blanca. La mayoría de estos pequeños manantiales han dejado de emanar en estos tiempos de sequía.

Existen, además, tres pozos públicos de agua fría para el vecindario, cuyas aguas solo sirven para usos culinarios y bebida de las caballerías.

Hay en muchas casas pozos, cuyas aguas varían en su grado de calor según en la zona en que se hallen perforados, dándose el caso, muy frecuentemente re-

petido, de existir en una casa un pozo con agua eminentemente termal, y en la de al lado, otro con agua fría; el agua de estos manantiales de pozo únicamente se las emplea para usos domésticos.

De las condiciones potables y minero-medicinales de la Fuente Calda, principal elemento de esta población y de las de los pozos termales, ya nos ocuparemos en capítulo especial en esta Memoria.

EVACUACION DE INMUNDICIAS

Los productos de eliminación del organismo y los residuos que en la vía pública vienen a encontrarse, son los que se pretende queden aislados de la vida ordinaria de los habitantes de este pueblo. ¿Se consigue esto? Difícil, por demás, resulta en este pueblo, como sucede en la mayoría de ellos, el poder criticar que las gentes, particularmente la de los barrios extremos de la población, casi en pleno campo les sirva de estercolero la vía pública, encontrando en ella multitud de excrementos que, aparte de lo peligroso que resulta para el viandante, dice muy poco en su favor por lo que a la higiene se refiere: bueno sería que las autoridades locales pusieran en vigor las leyes que la policía sanitaria obliga a cumplir en estos casos, evitando de esta manera los abusos que cierta clase de gente algo desaprensiva desatiende por completo, siendo sus caprichosas costumbres verdaderos atentados contra la salud pública.

Por lo demás, dos son los medios de que se valen los vecinos del pueblo para evacuar las inmundicias: el sistema de pozos ciegos con sus fosas fijas y móviles, y el establo y estercolero en donde se confunden y mezclan todos los materiales de desecho del organismo con los residuos procedentes de la alimentación humana.

La mayoría de las casas tienen establecido un pozo ciego, que hartosabido es consiste en una balsa o depósito de forma cuadrangular y con los ángulos más o menos redondeados, con su cámara de aire, revestido su interior de material hidráulico, con el fin de evitar las filtraciones de agua a los pozos contiguos, para que sus aguas no se contaminen con las sustancias y gérmenes nocivos que en gran cantidad en aquéllos existen. Parece que la tendencia moderna en cuanto a la forma constitutiva de estos depósitos se refiere, tiende a sustituir la forma cuadrangular por la ovoidea, sin ninguna arista ni relieve que pueda dar lugar a la retención de residuos, consiguiendo con esto la mejor limpieza de los depósitos y fácil extracción de su contenido.

A estos depósitos suelen también ir a desaguar en las casas que hay establecidas alcantarillas, las aguas sucias que éstas conducen procedentes de las cocinas y retretes.

Los sistemas de retretes usados pasan por todas las fases desde el primitivo de fosa móvil o fija, hasta el higiénico y cómodo water; pero en general y amoldándonos a la descripción de la vivienda del obrero agricultor, el sistema corriente de retrete es el de la fosa fija y el móvil, que no vienen a ser más que unas tinajas o barriles con su asiento de madera, que una vez llenos se trasladan de sitio, para proceder a su mondaje.

La operación del limpieza de las fosas comunes es de sí bastante sucia y mal oliente por la gran cantidad de gases mefíticos que se producen, por lo que suele practicarse a altas horas de la noche, en que sus productos son transportados en unas cubas de madera mezclados con grandes cantidades de tierra, a los esterco-

leros que a una distancia prudencial del pueblo se tienen preparados, cubriéndolo todo con espesa capa de tierra; a estos estercoleros van a parar todos los productos de desecho y los procedentes de las caballerías, que una vez fermentados sirven como abono para las tierras.

EDIFICIOS PÚBLICOS

Escaso interés ofrecen para nuestro estudio, y por lo tanto, ninguna mención merecen los edificios públicos de este pueblo, a excepción de la iglesia, ermitorio de San Sebastián, escuelas, cementerio y lavadero público, pues las Casas Consistoriales y demás dependencias del Ayuntamiento son edificios tan sumamente faltos de higiene, que ni siquiera debemos nombrarles como a tales.

Iglesia.—La antigua mezquita de los moros es lo que hacía las veces de iglesia a los cristianos después de la reconquista, hasta que en el año 1746, día 8 de febrero, se colocó la primera piedra de la iglesia actual, terminándose sus obras y quedando bendecidas al servicio público, diez años después. En su interior domina el estilo corintio, con elegantes capiteles y hermosa nave central, que con las laterales y en forma de claustro, la crean de inmejorable gusto artístico.

En el testero de la nave central está el altar mayor, cuyo dorado se renovó juntamente con la bóveda y paredes laterales en el año 1905: está dedicado a la Sagrada Familia, cuyo grupo escultural pone de manifiesto el ingenio del artista que lo creó, encarnando en las figuras el sello de lo divino juntamente con lo humano: aparte de este grupo que ocupa el nicho principal de este altar, hay otras imágenes de no menos gusto artístico colocadas en diferentes puntos del mismo, terminando con el escudo nobilísimo del marqués de Nules. Al lado de la Epístola está la sacristía, bastante espaciosa y suficiente para cubrir las necesidades a que está destinada.

En las naves laterales existen seis capillas a cada lado, pudiéndose celebrar misa en todas ellas, excepto una que es en la que se halla instalado el Batisterio: cada uno de estos altares está dedicado a un Santo, que suele ser a la vez el titular de alguna de las calles del pueblo y al que dedican sus fiestas en los días respectivos.

A la izquierda del altar mayor se halla el púlpito, que es de madera con fina talla; la tercera capilla de esta misma parte es en la que se halla el Sagrario parroquial, cuya capilla es de época muy posterior a la de la iglesia, siendo colocada su primera piedra el día 2 de febrero de 1863, terminándose el 12 de noviembre del mismo año, y según notas existentes en el Archivo parroquial, el Estado, según Real orden, subvencionó estas obras con 17.000 pesetas.

A la parte izquierda de su entrada existe una escalera que da acceso al coro y a la torre-campanario, y éste tiene unas medidas tan bien proporcionadas, que le dan un aire majestuoso y altivo, siendo, con las cuatro campanas que de ella penden, la portavoz encargada de llamar a los fieles a la oración.

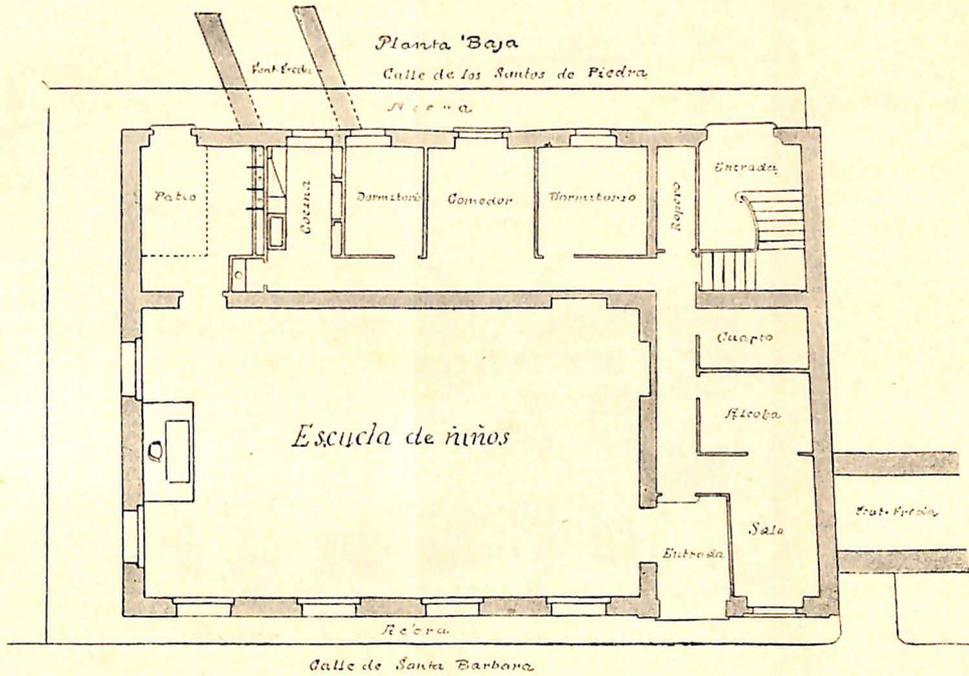
La pila bautismal ocupa la última capilla de la izquierda, es de mármol buscarro y está cercada por fuerte verja de hierro y coronada por un cuadro alegórico del Bautismo del Señor.

El pavimento es de grandes baldosas de porland blanco y negro, que formando caprichosas cruces, enlazadas unas con otras, resultan en conjunto un hermoso y sencillo dibujo.

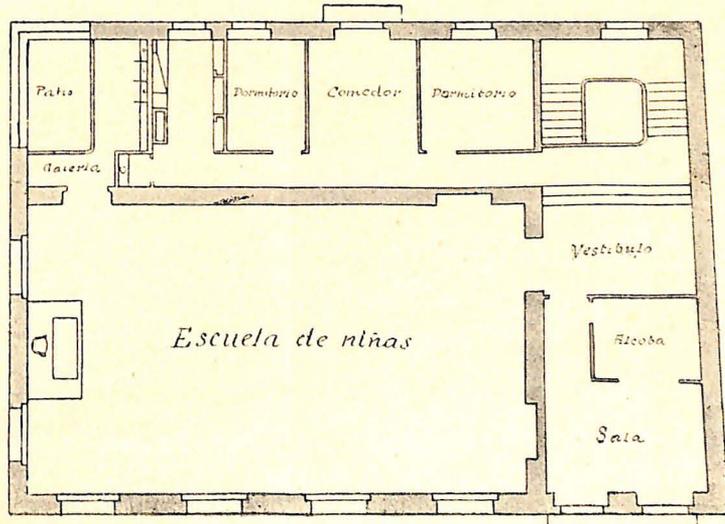
VILLAVIEJA DE NULES

PLANOS DE LAS ESCUELAS PUBLICAS

Escala 1:100



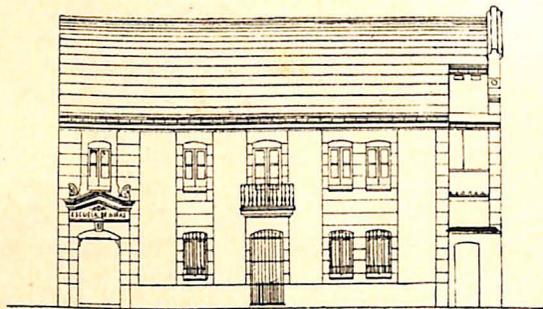
Planta de piso 2º



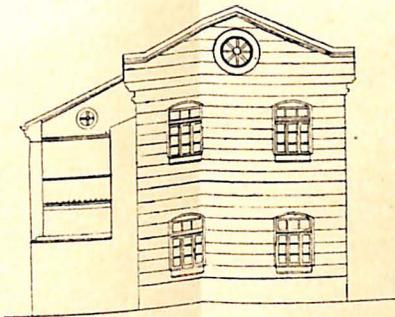
PLANO NÚM. 3

Villavieja de Yules = Planos de las Escuelas públicas —
Nº 3 —

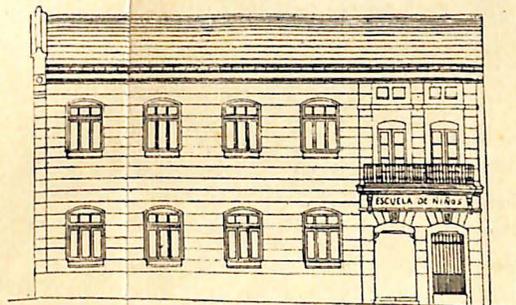
FACHADA A LA CALLE DE SANTOS DE PIEDRA



FACHADA LATERAL



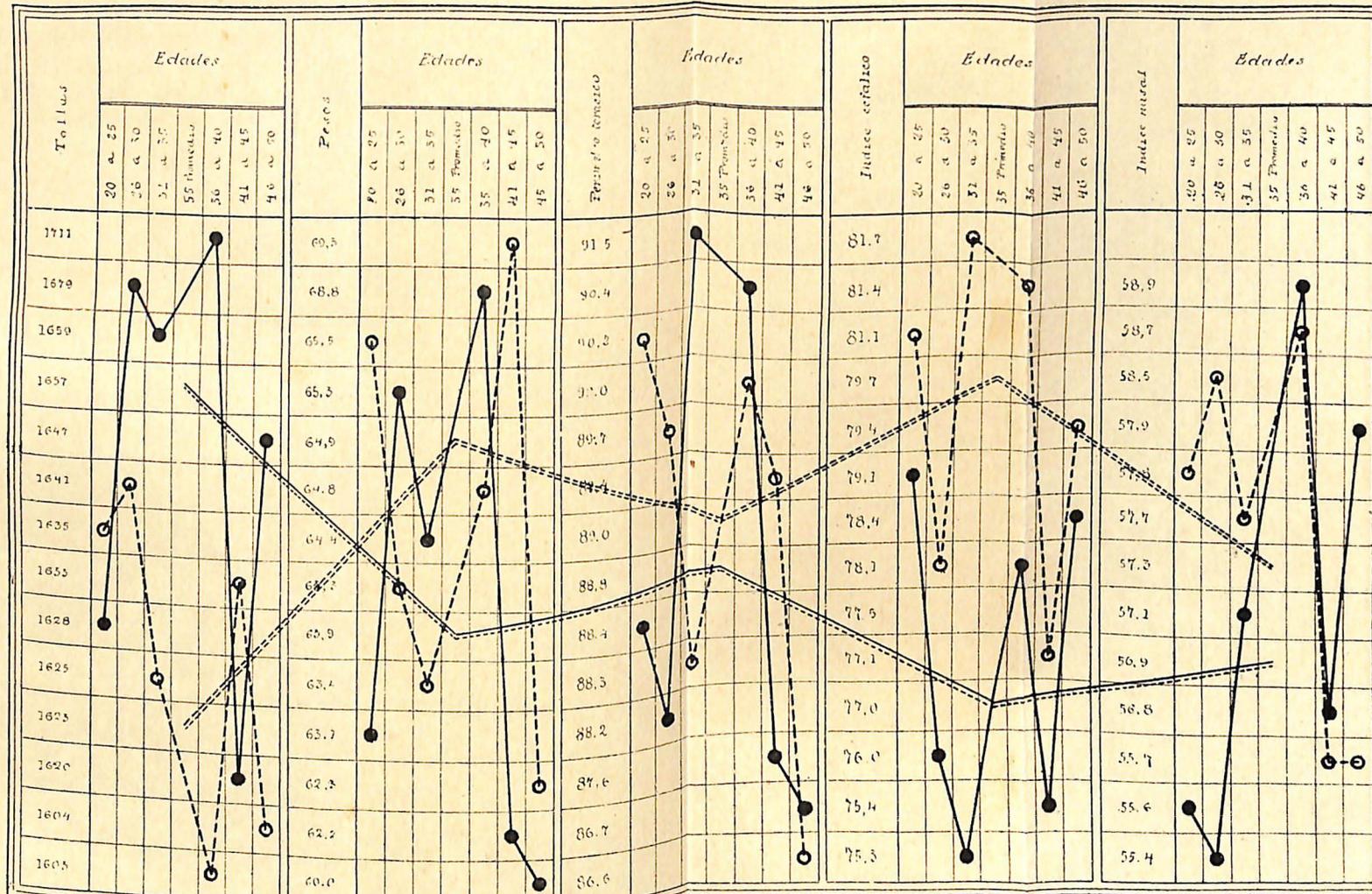
FACHADA A LA CALLE DE SANTA BARBARA



Escala de 1 por 100

CUADRO ANTROPOMETRICO COMPARATIVO DE LOS DOS SEXOS

Signos convencionales:
 Grafica Varones ——— Grafica media Varones —————
 Grafica Hembras - - - - - Grafica media Hembras - - - - -



Índice de vitalidad: Varones, 53,5. — Hembras, 54,8

plar exacto y fiel del árabe puro. En general, nuestros labriegos tienen la talla mediana, de complexión fuerte, enjutos de carnes, color moreno, miembros fuertes y resistentes cubiertos de fuerte vello, cara alargada (Dolicoprosopia) con mentón saliente, labios pendulosos y gruesos, ligeramente entreabiertos, boca mediana con blanca y limpia dentadura, que contrasta en gran manera con el color moreno de su tez y el fuerte y espeso pelo de su cara, cabello espeso y liso, color comunmente castaño, cráneo mesaticéfalo, frente grande y arqueada, cejas muy pobladas y de largo pelo, ojos pardos y rasgados, nariz afilada o leptorrínica, pecho ancho y espacioso y torax bien conformado. Estos son, a grandes rasgos, el tipo corriente del labrador que estudiamos.

La mujer, debido a la condición del sexo y de la clase de vida, su hábito exterior se modifica algún tanto; así vemos que su estatura suele ser menor, su coloración más blanca, las facciones menos salientes, las formas más redondeadas, la expresión del semblante más fina, el tono del color de sus cabellos más claro y la implantación de los dientes menos regular, siendo, a su vez, de complexión fuerte y fiel compañera del hombre, ayudando a éste en las necesidades de la vida.

TEMPERAMENTO

Así como la manera especial de cada individuo responde siempre al factor medio en que vive, alterándose si éste cambia, de la misma manera los elementos constitutivos humorales de los antiguos, que así llamaban al temperamento, pueden sufrir estas modificaciones, según el modo como el organismo reaccione a las influencias o causas, tanto intrínsecas como extrínsecas, formando un variado conjunto de éstos que vienen a diferenciarse unos de otros por el predominio de algunos de sus caracteres étnicos.

Varios son los temperamentos que podemos apreciar en los individuos en cuestión, si tenemos en cuenta las condiciones del clima, alimentación a que están sometidos, género de vida y carácter de raza, pero de todos ellos dos son los grupos que podemos establecer, teniendo en cuenta los antecedentes anteriormente dichos. El primero representado por los sujetos de mediana estatura enjutos de carnes, piel seca y algo amarillenta, muy susceptibles a toda clase de sensaciones, soportando todas las pruebas tanto físicas como morales, de una actividad sin límites, predispuestos cual ningún otro a las leyes diatésicas y hereditarias y a todas aquellas que vienen a alterar el cambio metabólico, constituyendo de por sí el grupo nervioso-abdominal, pagando tributo a toda clase de humores con repercusión en los demás aparatos, en especial del digestivo, congestiones del hígado, artritis en general con todas sus manifestaciones. El grupo segundo lo forman individuos cuya constitución, al parecer robusta, resulta de por sí bastante deficiente, predominando en ellos el elemento linfático, empobrecidos de sangre, e incapaces para poder por sí mismos de obrar con libertad de acción en cualquier acto de la vida. El hábito exterior de estos sujetos suele ser el reverso del nervioso-abdominal, teniendo la estatura alta, cabeza gruesa, miembros desproporcionados, cabellos claros, piel blanquecina, trasparenteles el sistema venoso, carnes blandas y movimientos pesados. Estos individuos están predispuestos, por el gran desarrollo de su sistema vascular linfático, a toda clase de infecciones

agudas, particularmente cutáneas, anginosas, escrofulosas, etc., etc., siendo mucho más frecuente en la mujer y niño que en el hombre adulto.

ETNO-SOCIOLOGÍA.—CARACTERES PSÍQUICOS Y SOCIALES

Asunto algo escabroso es el que hay que tratar en este capítulo y más para una pluma inexperta como la mía, en que por la falta de experiencia y observación, pueden deslizarse conceptos que hieran susceptibilidades, cosa que en manera alguna entra en mis propósitos.

Algo difícil resulta en conjunto la descripción de los caracteres psíquicos y sociales de los vecinos de Villavieja, porque el carácter individual varía mucho con el colectivo, y no es posible hacer aquí un estudio detallado del individuo, sino que nos hemos de referir a la colectividad: sin embargo, se ven muchos caracteres que son comunes a la mayoría de ellos.

Como en casi todos los pueblos de la región, los habitantes de este pueblo son desconfiados, egoistas, envidiosos, murmuradores e intransigentes, siendo al mismo tiempo amantes y cariñosos con los forasteros, a los que se desviven por servir, bien es verdad que éstos lo suelen pagar con creces, y si reciben algún beneficio, saben agradecerlo.

Son dados a la murmuración, con una crítica aplastante, sabiendo emplear todos los recursos que la imaginación les sugiere, para ridiculizarse unos a otros, y desgraciado del que cae bajo sus lenguas mordazes, con particularidad de las mujeres.

Se hallan divididos en dos grupos o bandos, al frente de cada cual hay su correspondiente cacique, bandos que aparentemente guardan entre sí relaciones cordiales, pero en el fondo existe un abismo que los separa. Cada uno de estos grupos tiene su cooperativa, su médico y antes hasta su banda de música, que era causa y origen de muchas discusiones y reyertas que por fortuna no eran sangrientas, pero que hacían aumentar más y más el encono que entre ambos bandos de ellos, se llegaba a prohibir a los del contrario hasta que su banda musical actuase en ningún acto, ni en los suyos propios, limitándoles y señalándoles las horas y días en que podían celebrar sus academias, llegándose hasta el extremo de lo tanto imposibilitada de amenizar el acto alguno, se llegó a prohibir que la otra y hubo de estar tocando a la puerta de la iglesia, pero en el interior de la misma. ¡Hasta tanto llegan las pasiones! Todo esto, por fortuna, ha desaparecido en la actualidad, pues de común acuerdo ambos bandos y para evitar males desagradados, han refundido en una sola las dos bandas musicales y con ello han terminado muchas rencillas y disgustos.

Son obedientes a las disposiciones de las autoridades, por lo que el orden público no se recuerda haberse alterado.

Como descendientes de los árabes, su modo de hablar es en tonos elevados, accionando y gesticulando mucho. En sus conversaciones son fastidiosos, detallando los hechos de un modo tal, y fijándose en menudencias que los hacen distanciarse del punto de origen, siendo muy amigos de ir intercalando adagios y chas-

carrillos que animan la conversación, haciendo desaparecer momentáneamente la pesadez de la misma.

Son poco aficionados al estudio; de ahí el gran analfabetismo que existe, haciéndose los padres la cuenta de que ya que ellos no aprendieron a leer ni a escribir, no era tampoco preciso que sus hijos lo hicieran; error crasísimo que demuestra el grado de cultura que poseen.

Son trabajadores y en el campo dejan lo mejor de sus años, pues en él pasan la mayor parte de su vida; sí que es verdad que aquéllos les pagan casi siempre con creces sus desvelos.

Todas las familias usan apodo o sobrenombre, y más se conocen por éste que por los nombres propios.

Son profundamente religiosos; su piedad está hondamente arraigada y cumplen estos deberes con puntualidad asombrosa, existiendo pocos o ninguno indiferente en esta materia. Caritativos en exceso, estando siempre lleno el pueblo de un sinnúmero de mendigos que reciben limosna en casi todas las casas.

Respetan a la mujer en todas las edades, y la atracción de unos y otras empieza de muy jóvenes; la prostitución y el adulterio son desconocidos.

En la actualidad la criminalidad está abolida, lo que dice mucho en favor de este pueblo; robos como a tales tampoco se realizan, pues lo único que suele ocurrir, y la mayoría de las veces por falta de recursos, son algunas ratonerías en los campos.

La embriaguez tampoco se conoce, y a lo sumo en algún día festivo suele alguno alegrarse un poco, pero nunca pasa a ese estado que tanto denigra al hombre. El matar el *cuc*, o sea desayunarse con una copa de aguardiente, son ya muy pocos los que lo hacen, pues van comprendiendo que esta costumbre les es altamente perjudicial.

Como final, diremos que la gestión del Ayuntamiento es honrada, aunque debiera preocuparse un poco más de la higiene y policía urbana, hermozeando la población, creando paseos y fomentando de este modo el aumento de la población flotante, que con motivo de los baños minerales visita anualmente al pueblo.

USOS Y COSTUMBRES

A pesar de la gran afluencia de forasteros que anualmente visitan este pueblo y de la estancia que en él hacen con motivo de las aguas minero medicinales, se conserva entre sus vecinos el espíritu religioso en su primitivo buen estado, celebrándose una multitud de fiestas, religiosas unas y religioso populares otras.

En los domingos y días festivos, antes del amanecer una comisión de quincenos (festeros del rosario, son quince y solteros), con toques de campanilla y varios instrumentos, recorren el pueblo con cánticos adecuados invitando a los vecinos al Rosario de la Aurora, que sale del templo parroquial al amanecer; en las primeras horas de la tarde de dichos días celebran el Rosario las jóvenes y mujeres, y al anochecer los hombres, que en ciertos días del año lo hacen con mayor solemnidad; a todos estos actos asiste mucha concurrencia, con una compostura que dice mucho en su favor. Prueba de su religiosidad es que al hacer la señal *El Simboriet* de la torre que se va a *alsar a Dios* en la misa conventual, todos los vecinos interrumpen sus trabajos, reina en el pueblo silencio sepulcral; los que cir-

culan por las calles quedan parados y descubiertos? los del campo hacen lo mismo, y así permanecen hasta que la última campanada indica que se ha terminado.

Las fiestas principales, con cooperación del Ayuntamiento, son dos: una el 20 de Enero, dedicada a San Sebastián Mártir, patrón del pueblo, y otra el domingo que sigue al 8 de Septiembre, dedicada al Señor e instituida por motivo de su traslación del antiguo al actual templo parroquial.

Para la primera de dichas fiestas, trasladan procesionalmente la imagen y reliquia del Santo desde la iglesia al ermitorio, seguido de todo el pueblo, donde celebran la función religiosa, colocándose el público en la explanada que hay frente al mismo, donde permanecen descubiertos a pesar de las inclemencias del tiempo, en riguroso invierno, durante la misa solemne.

El sermón lo pronuncia el orador sagrado a la puerta de la ermita, desde un púlpito improvisado. Terminada la función religiosa, se devuelve otra vez el Santo a la iglesia, y con esto termina la fiesta, disparándose durante ella algunos cientos de morteretes.

Si la consignación del Ayuntamiento es suficiente para ello, se disparan fuegos artificiales por la noche, y por la tarde la banda de música de la población ejecuta selectas composiciones musicales.

El día siguiente de esta fiesta es el dedicado a San Francisco de Asís por su Asociación, consistiendo en función religiosa por la mañana y procesión por la tarde, levantándose algunos arcos de verde follaje en las calles por la que ésta ha de pasar, verificándose al otro día la fiesta de almas.

Durante los días que estas fiestas tienen lugar, se establecen algunos puestos para la venta de objetos caseros, aperos de trabajo, chucherías, golosinas, etc., a cuyo conjunto le dan el nombre de feria y a la que acuden las gentes del pueblo y los forasteros a proveerse de los varios artículos que se expenden. También suelen acudir algún tío vivo, columpios, tiro al blanco, etc., que hacen las delicias de los pequeñuelos y también de los mayores.

La fiesta de la Traslación del Señor se celebra en la iglesia parroquial, cuyas naves se llenan completamente de vecinos y forasteros que acuden de los pueblos limítrofes, consistiendo en misa solemne con sermón, orquesta y procesión pública por la tarde, en la que es llevado bajo palio el Señor, haciendo las estaciones en altares levantados al efecto.

Los festejos populares de estas fiestas consisten en castillos de fuegos artificiales, morteretes, *engraellats* disparados cuando salen de misa, dianas, serenatas, *albaes* la víspera de la festividad, partidas de pelota y corridas de toros en la plaza Mayor del pueblo, los años en que la autoridad gubernativa lo autoriza, o el alcalde lo consiente, aunque no se tenga autorización, pues en este pueblo, como en los demás de la provincia, está tan arraigada esta costumbre, que cuesta grandes trabajos el hacerla desaparecer, y muchas veces su supresión es causa de reyertas y motines, por los que la autoridad local se ve precisada a consentirlas, muy a pesar suyo, para evitar consecuencias desagradables.

La noche de la víspera de los toros, los jóvenes se dedican al arreglo de *cara-fals* y *rateres* en la plaza Mayor, que queda cerrada con carros y troncos cruzados; la calle del Barranco, en el trozo más cercano a la plaza, queda convertida en encerradero. El que no tiene costumbre de ver esta clase de fiestas, creará que un ejército invasor les amenaza y que para defenderse habían hecho aquellas barricadas de madera.

La animación que produce no tiene semejanza a la de otra clase de fiestas. Empieza por el acarreo de vigas, troncos de árboles, tablones, escaleras, carros y todo lo que puede servir para cerrar la plaza, levantar *carafals* para el público y *rateres* o engañadores, para librarse, en caso de apuro, los que toman parte en la corrida.

En los corrales de las casas se escogen las cañas más sanas y largas para hacer el *agulló* con que acosar al toro. Los menos sanguinarios o menos atrevidos, en vez de cañas o garrotes, preparan *galoches* o *mesuretes de paper*, que con un alfiler en la punta, introducidas dentro de un canuto de caña y a fuerza de pulmones, hacen llegar al toro desde los puntos que ocupan.

A medida que avanza el día aumenta la animación. Al toque de medio día los gritos de ¡*Els bous!* ¡*Els bous!* ¡*Ya están ahí!* confundidos con las carreras de la gente, escondiéndose unos, subiéndose a las rejas otros, indican que se va a encerrar los toros que han de correrse por la tarde; una nube de polvo que se acerca da a entender que los cornúpetos llegan, pasando como un relámpago, tras los que marchan los conductores y en su compañía los jovenzuelos, que descargan con furia los garrotes en las costillas de los pobres animales, que se unen estrechamente para defenderse. Se encierran los toros, se hace la prueba y desfila la gente, marchándose a comer.

Por la tarde se celebra la corrida propiamente dicha; no vamos a describir lo que en estos espectáculos ocurre, pues para nuestro intento basta decir que las autoridades y personas principales del pueblo toman asiento en los sitios de honor, que la gente ocupa los balcones, ventanas, *carafals*, carros, etc., etc., y que lo que lo que empieza con tanta alegría y animación, suele terminar algunas veces de modo desastroso por las muchas barbaridades que se hacen, costando en no pocos casos la vida a algún improvisado torero. Por fortuna va desapareciendo, de algunos años a esta parte, esta bárbara costumbre.

Además de estas dos fiestas principales se celebran otras, como las del Rosal (primer domingo de mayo) y Quincenos (primer domingo de octubre, etc.), comunes a todo el pueblo, más las especiales de cada calle, dedicadas al Santo que lleva por titular, consistentes en funciones religiosas y populares más o menos solemnes, según lo permiten el estado de sus cajas.

Es típico en las fiestas de calle «La vela», en la que los vecinos de la calle festejada invitan a sus amistades a pasar la velada de la víspera de la fiesta en corrillos y tertulias a las puertas de sus casas, comiendo *cacau* y *tramusos*, melones, habas hervidas y otras vituallas por el estilo, y de cuando en cuando refrescando la garganta con libaciones de añejo vino.

Es costumbre también muy arraigada de terminar «La vela» con la clásica quema de cohetes o *cordá*, guerra de fuego y humo a la que los hombres acuden con gran alegría, promoviendo enorme griterio, haciéndose todos valientes, recibiendo en más de una ocasión alguna quemadura de mayor o menor importancia o algún chispazo en sus trajes, siendo este detalle de vanagloria para quien lo recibe. Gástanse los jóvenes en estas clases de fiestas cantidades bastantes crecidas con arreglo a sus fuerzas, haciendo desaparecer parte de sus ahorros. A la hora en que debe empezar el festejo, las mujeres se retiran en su mayoría a sus casas; de pronto un gran resplandor ilumina la calle, es la *cordá* que se quema. Los cohetes van soltándose, y en su carrera desenfadada dan contra las paredes, dejando negros dibujos en las fachadas de las casas de la serpiente infernal.

Después empiezan los combates parciales en que los combatientes, embózados en mantas, se tiran cohetes unos a otros, llenando la atmósfera del humo sofocante de la pólvora que hace toser a las jóvenes que, entusiasmadas con la valentía de los seres que le son queridos, miran el singular combate a través de las celosías.

El *bou* es un individuo que en momento oportuno aparece, y que, cargado de cohetes, arremete contra todos y los despide en forma tal, que infunde terror por donde pasa, concluyendo este singular combate en una larga *traca*, que termina ordinariamente en lo alto del campanario.

También es tradicional en este pueblo solemnizar el tercer día de las fiestas de Enero, después de terminada la función de almas, con una gira campestre a los próximos montes, dejando casi desierto el pueblo y unidas unas familias con otras, formando grupos pintorescos, saborean succulentas *paellas* y otros manjares, y en donde la gente joven de ambos sexos se divierten honestamente celebrando sus juegos y bailes por parejas sueltas en presencia de sus familias hasta la caída de la tarde que, con algazara infantil, regresan a sus casas.

La víspera de San Antonio al anochecer, los mozos del pueblo, con hachones encendidos y montando sus caballerías enjaezadas, precedidos por el estandarte del Santo, recorren la población en forma de cabalgata.

En la fiesta de San Roque reparten los vecinos de esta calle pedazos de unos descomunales panes, fabricados para este objeto, y bendecidos, a todos los que asisten al templo.

Es típica también la costumbre de tener en todas las casas del pueblo la imagen en cuadro de la Divina Pastora, teniéndola en cada una más o menos tiempo, según su posición social, pues el tenerla indica algunos dispendios, debido a que todas las noches hay que encenderle luces y arreglarle un altar, acudiendo los vecinos de la calle para practicar sus devociones religiosas; pasa luego a la casa contigua, después a la otra, y así sucesivamente, hasta que recorre todo el pueblo y vuelve a empezar el turno.

En las calles donde existe retablo dedicado al titular de la calle, y por los vecinos de la misma, todas las noches tienen la costumbre de encender la luz del farol que pende ante la imagen, y por las jóvenes vecinas se cantan los gozos y otros cánticos religiosos ante dicho retablo.

También en Semana Santa, el cura, acompañado de los monaguillos, hace la visita a los vecinos, recogiendo las limosnas y bendiciendo las casas.

Los domingos, y por los encargados de ello, se recogen de casa en casa las limosnas, llevando sus correspondientes cepillos, para el Alumbrado al Santísimo Sacramento, Conferencias de San Vicente de Paul, Viático, etc., etc.

Los casamientos y bautizos se verifican con gran algazara y jolgorio y atraen a la gente menuda. En las casas de mediana posesión, terminada la comida de boda, suelen pasar una bandeja donde los invitados van depositando su óbolo para hacer más feliz al nuevo matrimonio. Los de familias acomodadas suelen emprender el viaje de boda.

Durante la época de la recolección de la naranja suelen emigrar a otros pueblos, temporalmente, algunos vecinos de ambos sexos, para proporcionarse con su trabajo algunos ahorros.

La inmensa mayoría de los vecinos están dedicados a las faenas agrícolas, y en los días laborables y en las primeras horas de la mañana, los caminos y sendas que conducen a las afueras del pueblo, se ven poblados por un hormiguero de

gente que, en carros, caballerías y a pie, cargados con el hato, se dirigen a sus respectivos campos para empezar nueva faena o continuar las empezadas. El almuerzo es bastante frugal. Los que están trabajando cerca del pueblo regresan a sus casas al medio día en busca de la comida; los que no, lo hacen en el propio campo, y concluida, arrebujados en la manta y a la sombra de algún árbol, toman la siesta. Al anochecer, terminados los trabajos del día, otra vez vuelven a poblarse los senderos y caminos, de regreso a sus hogares, en busca del descanso.

Durante el día el pueblo aparece casi desierto, y al declinar éste va aumentando poco a poco la animación a medida que la gente regresa del campo; se forman corrillos de jornaleros a la puerta del estanco, punto en el que, según costumbre, acuden los braceros sin trabajo en busca del mismo, por ser éste el punto de contratación, en cuyos corrillos se comentan los incidentes del día; otros se reúnen a la puerta de las tabernas apurando algunos vasos de vino, y cuando cierra la noche se retira cada cual a su hogar, reinando en todo el pueblo el silencio.

En las largas veladas de invierno, la gente suele reunirse en amigables tertulias al lado de las chimeneas, y al calor de los leños encendidos pasan las comadres revista al pueblo, entretienen sus ocios con algunos juegos de baraja, cruzándose algunos céntimos y charlando los hombres de los asuntos y faenas del día.

En los días festivos son madrugadores para cumplir con sus deberes religiosos; los que tienen alguna labor en sazón, que no pueden dejar para el día siguiente sin peligro de perderla, después de cumplidos aquéllos abandonan el pueblo para terminarla, regresando a él antes del medio día; los que quedan en el pueblo acuden a misa mayor, en la que el cura o los coadjutores les dirigen la palabra, unas veces en valenciano y otras en castellano, exhortándoles a la práctica de las buenas costumbres y explicándoles puntos religiosos y sociales; después de ésta cada cual se dedica a sus distracciones favoritas hasta la hora de la comida. Por la tarde, a medida que el tiempo pasa, va aumentando la animación en las calles donde las jóvenes, después de su Rosario, pasean por ellas, llevando la alegría a todas partes.

Los hombres, unos salen a las huertas, otros se reúnen en casa de los amigos, o en las tabernas, haciendo corrillos en medio de la calle, los menos, en el casino; en todas estas reuniones se entablan algunas partidas al «mús», «solo», «tute», «brisca» u otros juegos por el estilo, reduciéndose las apuestas al pago de algunos vasos de mosto; al anochecer concurren al Rosario, retirándose después en busca de la cena, recobrando el pueblo la tranquilidad, sólo turbada por alguno que otro grupo de jóvenes, que con sus guitarras y alegres canciones recorren el pueblo.

En cuanto a las costumbres individuales, no se diferencian en nada a las de todos los pueblos rurales de la provincia; cuando de pequeños, niños y niñas comparten juntos sus juegos; después van a la escuela aquéllos que sus padres se preocupan por la ilustración de sus hijos; otros, ya de pequeños, empiezan a ayudarles en los trabajos del campo sin recibir noción alguna de enseñanza, lo que da el gran analfabetismo que existe y del que ya nos ocuparemos; cuando jóvenes se dedican por completo a las faenas agrícolas o a aprender un oficio; llega después la edad de las quintas y se verifica el sorteo, y los correspondientes al cupo del año recorren el pueblo entonando coplas acompañados de los amigos y recogiendo al mismo tiempo por las casas los donativos con que los vecinos les obsequian. Los que les ha correspondido servir en las filas del Ejército y sus

familias no se hallan en disposición de eximirles del servicio satisfaciendo la cuota militar correspondiente, ingresan en caja a su debido tiempo y quedan separados temporalmente de los suyos, cuya separación suele mejorar su instrucción. Después llega la época de los amoríos, y como final la constitución de un nuevo hogar, cuna de una nueva familia.

Las niñas suelen ser más asíduas a la escuela, pero todavía cuando les falta mucho que aprender dejan de acudir a ella por retenerlas sus madres en casa para ayudarlas en sus menesteres; con la juventud aparecen los galanteos, son muy celosas en cumplir con sus deberes religiosos, a las que ya de pequeñas se les inclina; después, con el matrimonio, se constituyen en guardianas del hogar doméstico, ayudan al marido en sus quehaceres, soportan toda clase de fatigas y trabajos para cumplir sus deberes maternales, inculcan a sus hijos las sanas doctrinas que aprendieron de sus padres y ellas son los verdaderos ángeles que con su asiduidad, trabajo y economía, endulzan los sinsabores de la vida.

Existen en este pueblo dos Sociedades de Socorros Mutuos llamadas de «San José» y «San Sebastián», ambas fundadas para socorrer a sus asociados durante sus enfermedades. La primera fué establecida en el año 1906 con 90 socios y consta en la actualidad de 216 asociados. Cada uno de éstos contribuye semanalmente con 0'25 pesetas, y en caso de enfermedad la Sociedad les abona un socorro de 1'50 pesetas diarias si su enfermedad fuese de medicina, y de 1'25 si fuese de cirugía, y además la asistencia facultativa; se exceptúan de estos socorros las enfermedades sifilíticas y venéreas o las resultantes de embriaguez, desarreglo en la conducta, pendencia a mano airada o imprudencia temeraria. Para mejor servicio está el pueblo dividido en cuatro secciones, al frente de cada una hay un visitador o enfermero, cuyo cargo se renueva cada tres meses, estando encargado de inspeccionar todo lo referente a la Sociedad en su sección correspondiente y al que tienen que avisar los asociados caso de enfermedad. Si ocurre el fallecimiento de algún asociado, la Mutua abona a la familia 30 pesetas para gastos de entierros y lutos. Cada trimestre celebran junta general de cuentas, y al semestre las presentan a la aprobación del Gobernador civil de la provincia. Si las enfermedades se hicieran crónicas, sólo recibirán la dieta durante un año.

La de «San Sebastián» fué fundada en el año 1909; consta de 150 asociados, con reglamento casi igual a la de «San José», con la diferencia de abonar 1'50 pesetas como socorro en las enfermedades de cirugía y la de 1'75 en las de medicina, recibiendo también para lutos 30 pesetas.

Cada una de estas dos Sociedades tiene para la asistencia de sus enfermos a su respectivo médico, que percibe al año por dicha asistencia una remuneración por asociado de 7'50 pesetas en la primera y de 5 pesetas en la segunda.

Para el ingreso en ellas han de ser vecinos del pueblo, haber cumplido 15 años, hasta los 50, no padecer enfermedad crónica y observar buena conducta moral y religiosa.

INDUMENTARIA

Hoy, que las tendencias modernas tienden cada vez más a imponer sus caprichosas y ridículas novedades, cambiando el modo de ser de los individuos y de los pueblos, aun de aquellos que por estar lejos de los centros de población más

reacios se debieran mostrar a sus locas exigencias, vemos que el modernismo impera también en ellos, transformándoles de manera tal en su modo de vestir, que cuesta ya trabajo muchas veces el poder adivinar por su indumentaria la región a que pertenecen, cosa que era muy fácil de apreciar en épocas todavía no muy lejanas; pero a pesar de lo dicho, los habitantes de la Plana Castellonense conservan cierto aire en sus vestidos que no cabe confundirles con los de otras regiones.

Dejando aparte las antiguas prendas usadas por los campesinos y que no hemos de citar por demasiado sabidas, vemos una tendencia general en todos ellos a vestir de negro, tanto en los días festivos como en los de trabajo; esta uniformidad en el color no guarda relación tan estrecha con el sexo femenino, que procura vestir en general, dando a cada una de las piezas componentes de sus vestidos una coloración distinta y bastante llamativa por su intensa viveza.

En el hombre el clásico pañuelo negro a la cabeza en forma de turbante anudado a uno de los lados y de extremada altura (mitra llamada en este pueblo), va perdiendo sus partidarios, manteniéndose en uso únicamente en las personas de edad madura, habiéndolo sustituido la mayoría por la gorra en los días de trabajo y en los domingos y días festivos por el sombrero de grandes alas y de color negro, colocado de forma tal, que dejan ver al descubierto su espaciosa frente.

El cuerpo queda cubierto por la camisa, que casi siempre es de color blanco, aun en los días laborables, siendo de pechera y cuello muy planchados en los festivos, contrastando en gran manera con el negro de sus blusas que, arrollada toda ella hasta el nivel de la cintura, juntamente con los pantalones ceñidos, del mismo color y con la puntiaguda alpargata de zapatilla de blanca lona que a sus pies calzan, les dan un aire característico por demás.

Como prendas de abrigo, citaremos la inseparable faja negra que todos ellos usan y que les sirve de bolsillo; el chaleco ordinario y la bufanda o tapa-bocas, muy generalizada en este país en estos últimos años. La manta queda limitada a usarse únicamente en los días lluviosos, sirviéndoles muchas veces de paraguas, y cuando salen al campo, empleándolas en el duro suelo de excelente cama en las horas de descanso.

En las grandes solemnidades usan calzado de cuero, que cada día va extendiéndose más su uso, notándose particularmente en la gente joven, que es el que tiende a generalizarlo; la alpargata de esparto es la obligada en las rudas faenas del campo.

Todavía en las solemnes procesiones de Semana Santa suelen aparecer alguna que otra capa de gran esclavina y alto cuello, que posada sobre los hombros de algún anciano con su blanca cabellera y llevando su farol, infunde respeto por lo majestuoso del acto.

La indumentaria de la mujer está más expuesta que la del hombre a las exigencias del modernismo; así vemos el cambio tan radical operado en la coloración de sus vestidos, que resultan extremadamente llamativos. La falda de percal o lanilla de larga caída y con grandes pliegues y el corpiño muy ajustado a su talle, cubierto aquél por el rabioso pañuelo de rameado percal o la toquilla de vivo color, son las prendas que recubren el cuerpo inmensamente deformado por el uso del ceñido corsé.

La alpargata de lona y el zapato de color es el calzado que a diario se gasta, completando su vestimenta el tocado que ligeramente ondulado por delante viene

a morir por detrás en forma de un descomunal topo, sujeto por multitud de peinetas y adornos más o menos caprichosos, notándose en los días festivos o grandes solemnidades alguna que otra joven ricamente ataviada con su vestido de seda, pañolón de Manila y mantilla de blonda.

LENGUAJE

La forma de expresión del pensamiento por el lenguaje hablado es el valenciano, con algunas ligeras variantes características de esta región.

El valenciano no es uniforme en todas las comarcas donde se habla, que tienen las características tan propias, que muchas veces venimos a conocer la región que uno habita por la manera y forma de expresarse; estos matices, en pronunciación y vocabulización, lo mismo que la forma constructiva y terminación final de sus palabras, son las que sirven de divisorias para establecer las diferencias valencianas entre un pueblo y otro.

Analizando las diferencias que pueden existir, notaremos ese aire especial que caracteriza a la gente de la Plana de Castellón al pronunciar algunos sustitutos.

También se nota la tendencia a sustituir la forma compuesta de los pretéritos perfectos: así *van vindre, van ballar*, por la generalizada en valenciano *vinguerem, arribarem*.

Los infinitivos adoptan la forma valenciana, añadiéndoles a su terminación una consonante, por ejemplo: *vindrer, mourer*, que en castellano significa venir, mover, influidos por la pronunciación castellana, y que los valencianos pronunciamos *vindre, moure*.

Son dignas de notar la significación tan variada de ciertas frases de uso corriente, por ejemplo: «vámonos a la huerta», que los valencianos traducimos por *anemsen a l'horta* y que en ésta pronuncian *nemone l'horta*.

La terminación en *ia* del verbo haber se convierten *ie*, así tenemos: *yo había de fer* por *yo había de fer*.

Suelen también duplicarse algunas veces las consonantes *s*, y *n*, para poder variar el significado de las palabras pronunciándose con cierta suavidad que les caracteriza *casar, cassar, penat, pennat*, etc., etc.

La *t* final se pronuncia de una manera marcadísima *guapet, altet, marit*, etc.

Varían multitud de palabras, que sería interminable ir citando; entre ellas, por ejemplo, tenemos el cuchillo, que en valenciano se traduce por *gabinet*, y los del pueblo por *ganibet*, sustituyendo la *b* por *n* entre las vocales *a, i*.

Suelen con mucha frecuencia suprimir en nombres propios las consonantes intercaladas entre dos vocales, haciendo mucho más corta la pronunciación del nombre; así pronuncian *Fraisqueta* por *Francisqueta*.

Es característico, también de esta región, el desdoblar la vocal final de palabra, haciéndola mucho más larga para su pronunciación, viendo por ejemplo en la palabra *chica*, que pronunciamos cuando llamamos a una persona, cómo la gente de este país alarga la vocal final o duplicándola y hasta triplicándola muchas veces, acentuando al mismo tiempo la penúltima letra.

Estas son, a grandes rasgos, las diferencias que hemos podido observar en el lenguaje de los habitantes de este pueblo.

Ya que del lenguaje estamos hablando, hemos de hacer constar en este capítulo un hecho curiosísimo por demás, ocurrido en una de las familias más acomodadas de este pueblo. Se trata de un matrimonio sin ninguna clase de parentesco entre los cónyuges con cinco hijos, cuatro varones y una hembra; el mayor, que es varón y de 34 años de edad, es mudo de nacimiento; sigue a éste otro varón de 30 años, con habla, pero afecto de una tartamudez muy acentuada, siguiéndole a éste en edad la hembra y los dos varones restantes de 26, 22 y 20 años, respectivamente, todos los tres mudos de nacimiento.

Como se ve, el caso no puede ser más interesante por la coincidencia de haber engendrado este matrimonio, cuyos padres gozan de perfecta salud, y sin ningún trastorno de lenguaje apreciable, cinco hijos, de los cuales cuatro son mudos de nacimiento y el restante tartamudo; como antecedentes familiares, únicamente hay el haber existido en la familia un tío también mudo. ¿Cómo, pues, explicar estos fenómenos? Muy difícil de contestar resulta esta pregunta; no hemos de pensar en este caso particular en las enfermedades que en los primeros años de la vida se suelen adquirir, dejando como reliquia permanente de su padecimiento una sordo-mudez más o menos manifiesta, puesto que los individuos en cuestión la padecen desde su nacimiento y con la extraña coincidencia de la trasmisión a cuatro de sus miembros; hemos de buscarla, pues, en las causas congénitas que pueden dar lugar a ella: entre éstas tenemos las conformaciones viciosas del órgano auditivo, la herencia y consanguinidad de los padres; la primera de estas causas viene a ser la consecuencia lógica que se desprende de las dos siguientes, herencia y consanguinidad.

¿Existe grado de parentesco entre los cónyuges que han engendrado a estos mudos? Directamente no existe ninguno; pero sí tenemos en cuenta que las generaciones anteriores a la presente debieron dar una densidad de población mucho menor, y si a la vez no dejamos de tener en cuenta que en los pueblos pequeños todos sus moradores en el transcurso de los años no han dejado de ser todos parientes en mayor o menor grado, es lógico pensar que el trastorno que estudiamos viniese de generaciones anteriores preparado ya de larga fecha con cambios o modificaciones morfológicas o funcionales, dando el resultado final la aparición de estos fenómenos en individuos engendrados por padres completamente sanos, pero que alguno de sus ascendientes fuese el portador de este trastorno sensorial, confirmándose en este caso particular una vez más la ley atávica. De este modo es cómo nos explicamos la aparición de estos fenómenos, pues todos sabemos que en la práctica corriente se nos presentan casos parecidos, cuya patogenia no puede explicarse más que por las leyes de herencia y consanguinidad, llamándose estas afecciones enfermedades familiares.

BROMATOLOGÍA

De suma importancia resulta el estudio del capítulo que hace referencia a la alimentación, puesto que el hombre necesita, como verdadera fuerza compulsiva de los alimentos para poder vivir, conservándose sano con todas las energías vigorizantes, capaces para emprender de una manera continua el trabajo diario a que está dedicado.

El bienestar de una población está en razón directa con el medio alimenticio;

si éste, por fortuna, se encuentra resuelto, el esplendor y riqueza de los pueblos será la consecuencia lógica que se desprenda del problema planteado.

Si tenemos en cuenta el carácter constante y tenaz que el humilde labriego de esta región tiene para el trabajo, el privilegiado suelo con que la sabia Naturaleza lo ha enriquecido y las condiciones del clima tan apropiado para ver satisfechos los anhelos y desvelos del pobre agricultor, veremos que los habitantes de Villavieja tienen asegurado el problema de la vida, máxime cuando las exigencias de éste en todos los órdenes, tanto sociales como individuales, tan escasas son.

Limitada es, por desgracia, la esfera de acción del trabajo de los vecinos de Villavieja, pues teniendo ésta un reducido y pequeño término, todavía hacen producir un rendimiento bastante aceptable a sus tierras, recolectando en ellas todos los medios necesarios para satisfacer sus necesidades, y si éstas no son suficientes, como sucede en estos tiempos tan calamitosos para toda esta rica zona naranjera, los habitantes de este pequeño pueblo tienen asegurado el medio de vida con la industria alpargatera, juntamente con los rendimientos balneáricos, les proporcionan algunas utilidades.

A pesar de todo resulta, sin embargo, bastante defectuosa la ración alimenticia; pero si tenemos en cuenta el factor medio en que viven y el modo de ser de su carácter, de sí tan interesado, fácil es de comprender sacrifiquen buena parte de aquella por el ahorro de unas cuantas pesetas; muchas veces hemos pensado cómo la mayoría de estas gentes pueden satisfacer las necesidades de la vida con tan escasa alimentación, conservándose sanos y fuertes, dispuestos siempre para el trabajo, esto no tiene explicación posible más que por las buenas costumbres que reinan en la localidad, estando exentos todos sus moradores de vicios y demás corrupciones que tanto influyen en desviar de la línea recta las sanas doctrinas que aprendieron de sus antepasados, aparte de gozar de un excelente clima capaz de proporcionar de por sí sólo los elementos necesarios para quedar compensadas las deficiencias más o menos ostensibles que la alimentación de estas gentes pueda tener.

Dos son las raciones alimenticias que podemos estudiar en este pueblo; una hace referencia a la que consume el jornalero agricultor; otra es la usada por las gentes de mejor posición y por individuos cuya clase de trabajo les obliga a permanecer en casa.

El jornalero suele hacer el almuerzo a las siete de la mañana, consistente en conservas en salazón, como el bacalao, mojama, sardinas, etc., pan, agua y algunas veces vino; a las doce la comida, en las que suelen emplearse alimentos de la misma calidad que en el almuerzo, aumentando su cantidad; algunas veces también usan carnes en salazón y embutidos, pero en escasa cantidad, aumentando la ración de pan.

La cena la suelen hacer cuando vuelven del trabajo, siendo costumbre en la mayoría de las casas, y en casi toda esta región, el proporcionar a la gente del campo la comida de caliente por la noche, consistente en un buen plato de la clásica olla de la Plana; hay que ver a los pobres labriegos que, cansados por la fatiga del trabajo diario y alimentado su estómago durante el día por las comidas de fiambre, cómo devoran con su apetito envidiable de este sabroso zafarrancho, consiste éste en una mezcla de verdura de todas clases (según la época), en las que entran como elemento indispensable el conocido guisante y la nutritiva alubia, juntamente con una voluminosa y picante morcilla de cebolla con su hueso de

cerdo salado y algún pedazo de carne de espaldar o brazuelo y gran cantidad de caldo, repartiéndose de una manera equitativa entre todos los individuos de la familia sendos platos, hasta ver apurada la descomunal olla que al efecto tienen preparada. Esta es a la ligera la ración alimenticia que a diario y de una manera incansable consume el obrero del campo, alterándola alguna vez en los días festivos y en alguna solemnidad de familia.

La alimentación de las personas acomodadas suele variar algún tanto, si tenemos en cuenta que la clase de trabajo a que están dedicados estos individuos suele ser en la población, aparte de poder disponer de medios para mejor satisfacer sus necesidades, forzosamente ésta ha de superar en calidad a la del obrero agricultor; así vemos que la ración alimenticia la comen toda ella en caliente, incluso el almuerzo, que generalmente suele consistir en frituras de patata o cebolla, tomate o pimiento, con embutido o algún huevo en tortilla, con su buena ración de pan y la no menos obligada de vino.

A las doce en punto suelen tener preparada su comida, que generalmente en todas las casas consumen el obligado cocido más o menos preparado, según las fuerzas económicas, con su plato de sopa, que suele ser su favorito, y algún día que otro, un plato de principio con carne o pescado. Por la noche, la cena en muchas de estas casas es también costumbre comer algún plato de la clásica *olla*, que por la abundancia y poder nutritivo de los elementos que la componen, puedo asegurar resulte un plato agradable al más exigente paladar, terminando su cena con un plato de guisado o algún pedazo del sabroso frito, que tan bueno lo tienen.

A continuación exponemos, de una manera detallada, el consumo que se hace de los principales artículos, pudiéndose apreciar de esta manera el elemento dominante en la alimentación del habitante de Villavieja.

ABASTECIMIENTO

Los alimentos, por su origen, proceden del reino animal o del reino vegetal.

Alimentos de origen animal.—Los que generalmente se consumen en esta localidad son procedentes de los mamíferos, aves, anfibios, moluscos y peces.

Mamíferos.—Esta clase es la que más contribuye a la alimentación del hombre, y de ellos los que se utilizan en este pueblo, son las carnes de carneros, corderos, cerdos.

Se sacrifican al año unos 800 carneros, con un peso aproximado de 20.000 kilogramos; corderos se consumen unos 250, y cerdos unos 11.250 kilogramos, correspondientes a 240 cabezas, siendo usadas estas carnes la mayor parte en embutidos.

Las carnes de toro se emplean muy poco y sólo en las grandes fiestas; cuando hacen toro corrido las consumen.

Los conejos caseros entran en bastante proporción en la alimentación, pues rara es la casa que no tengan en sus corrales de estos roedores, por lo que es difícil apreciar el número que se sacrifican.

Aves.—No es posible fijar con exactitud, ni aun aproximadamente, el número de aves cebadas que anualmente se consumen, como son el gallo y gallinas, los patos, el gallo castrado o capón y alguno que otro pavo, pues sus

carnes tiernas y sabrosas se usan con frecuencia y en general gozan de propiedades más digeribles que las de los mamíferos.

En más baja proporción también se emplean en la alimentación la caza de volatería, como las codornices, tordos, gorriones, perdices, etc., y alguna ave acuática, cazada en las próximas marjales del término de Nules.

Huevos, leche, quesos, etc.—Los huevos se consumen en regular cantidad, siendo altamente nutritivos, empleándose ya solos, ya mezclándose con otros alimentos vegetales en forma de tortilla. La leche se consume en buena proporción, como lo demuestra la existencia de ocho vacas lecheras y setenta cabras, destinadas a proporcionar este líquido, usándose particularmente en la alimentación de niños y enfermos; es de bastante buena calidad, en particular en invierno, en que su consumo disminuye, lo que hace que por la menor demanda esté más tiempo reposada en las glándulas mamarias y, por lo tanto, tener mejores condiciones alimenticias.

También se consumen los quesos que en el mismo pueblo fabrican los pastores con leche de oveja, quesos de buena calidad, y que son muy apreciados por los forasteros, empleándose también mucho los residuos de esta fabricación llamados *brullo*.

Anfibios, moluscos, etc.—Apenas se consumen las ranas en algunas sopas para enfermos y convalecientes. Suelen comerse las langostas de mar, conchas y pechinas, calamares, pulpos, etc., procedentes de las playas cercanas, y sobre todos ellos, los caracoles y *baquetes*, tanto en la clásica paella como en salsa; cuando son pequeños *avellanencs*, muy cargada de especias, que los hacen muy apetitosos, pero que son de muy difícil digestión.

Peces.—Entran en mucho en la alimentación de los habitantes de este pueblo, tanto frescos como salados. Constituyen un buen alimento, pero de menor poder nutritivo que la carne de los demás animales.

Los peces que se consumen proceden, en su mayoría, de la próxima playa de Moncófar, empleándose el salmonete *moll*, merluza *llus*, besuguete *pagell* y otros, como las anguilas, sardina fresca, raya, etc., de más pesada digestión, preparándolos todos de mil modos diferentes, que hace muchas veces más digeribles a los que son algo pesados.

La partida más grande corresponde a los pescados en salazón, como son el bacalao, atún y sardinias, alimentos principales del pobre. Según datos tomados en la Administración de consumos, en el último año se han consumido 11.000 kilogramos de ellos; esto sin contar los que se hayan introducido sin satisfacer los correspondientes derechos.

Alimentos de origen vegetal.—La base principal de la alimentación es la vegetariana; de ahí el extraordinario empleo que se hace de los vegetales, siendo imposible hacer un cálculo aproximado de los que se consumen.

En general, las propiedades alimenticias de los vegetales son más inferiores a las de los animales y peces. Los vegetales más comunmente utilizados proceden de los cereales, legumbres, verduras y frutas.

Cereales.—Ocupan el primer lugar en la alimentación del hombre, y de entre ellos el trigo es el de mayor importancia, pues reducido a harina y convenientemente preparada, sirve para la elaboración del pan, manjar indispensable en todas las mesas. Según la clase de harina empleada y el modo de trabajarla, así es la calidad del pan que con ella se fabrica, amansándolo éste en la mayoría de

las casas para tres, cuatro o más días; también se expende, y de mejor calidad que el amasado en las casas, en las diferentes panaderías que existen.

Como dato, he de hacer constar que la cantidad de harina introducida en el pueblo en el último año asciende a 35.200 kilogramos, a la que hay que añadir la que procede de los trigos de la cosecha particular de los vecinos, y que ellos directamente mandan a los molinos.

El arroz también se consume en gran cantidad, por ser producto que muchos vecinos recolectan en sus tierras de las marjales de Nules, y el que todavía en muchas casas del pueblo descascarillan, siguiendo un procedimiento muy primitivo, que consiste en colocar cierta cantidad de arroz en cáscara dentro de una vasija de barro (que casi siempre suele ser la parte inferior de un cántaro roto), y con un palo del grosor de la muñeca van meneándolo fuertemente, hasta que suelta la cáscara, lo aventan y lo tienen en condiciones de condimentar.

El maíz que antes se empleaba mucho, mezclando su harina con la del trigo en la elaboración del pan, ha dejado de usarse casi por completo.

Legumbres.—Se usan en la alimentación en mayor cantidad, las alubias o habichuelas que este pueblo las produce muy superiores y que, preparadas de diferentes modos, es un manjar del que se hace mucho consumo.

También se emplean en bastante cantidad los guisantes verdes, las habas tiernas y las secas, hervidas en las vísperas de las fiestas de las calles, en la llamada *vela*, como también los altramuces, que sirven en estas veladas como postres o como alicientes en las tardes de los días festivos, para apurar algunos vasos de vino.

Los garbanzos se consumen en menor proporción, a pesar de recolectarse algunos en la localidad, que son de calidad bastante regular.

La patata, que algunos autores colocan entre las legumbres por su abundancia de fécula, es indispensable en todas las casas, y de ellas se hace un consumo muy importante; no tanto le ocurre al moniato, pero también se consumen en buenas proporciones, siendo muy buenos y sabrosos los que en el pueblo se recolectan.

Son empleadas en la alimentación otras plantas leguminosas, aunque en cantidades más pequeñas.

Las legumbres contienen bastantes principios nutritivos y son algo pesadas de digerir.

Verduras.—La pequeña huerta que posee este pueblo produce abundantes y buenas verduras, de las que tan partidarios son sus moradores. La col, coliflor, acelga, espinaca, tomate, pimiento, lechuga, escarola, cebolla, calabaza, pepino, etcétera, etc., son las principales. Por sí solas no proporcionan a la economía gran cantidad de sustancias alimenticias; pero unidas a otros alimentos más reparadores, los complementan.

Frutas.—Prodúcense toda clase de frutas, de las que se hace un buen consumo, estando clasificadas por unos autores en azucaradas, ácidas y oleaginosas, y por otros en azucaradas, ácidas, oleosas, astringentes y feculentas. De las azucaradas, las que más se comen son las bresquillas, melocotones, uvas, higos, ciruelas, albaricoques, melones, sandías, etc.; de las ácidas, las peras, manzanas, nísperos, membrillos, granadas, y sobre todo naranjas y limones, y de las oleaginosas, las almendras, aceitunas, nueces y cacahuet, las que se conservan por bastante tiempo y corren el peligro de enranciarse por los aceites que contienen. Las

azucaradas y ácidas se emplean, bien frescas, o bien frescas o secas, como los higos, uvas, ciruelas, etc., que pueden durar hasta el año siguiente.

Como alimentos, se puede decir en general que son poco nutritivos, y que por sí solos no son suficientes para la alimentación; de ahí que principalmente se usen como postre o entremeses, y que el exceso en su uso cause muchas indigestiones.

Condimentos.—Reciben este nombre ciertas sustancias que se emplean en la alimentación como auxiliares de la misma, estimulando el apetito y aumentando la digestibilidad.

Los higienistas los dividen en salinos, ácidos, azucarados, oleaginosos, acres y aromáticos.

De entre los salinos el que más se usa, el que es indispensable en todas las preparaciones culinarias, el excitante por excelencia y universalmente empleado es el *cloruro de sodio* o sal común, que hace aumentar la actividad de las glándulas salivares, y por lo tanto la secreción de la saliva estimula el apetito, aumenta la secreción del jugo gástrico y sirve de base para la fabricación de salazones y salmueras.

El vinagre y el limón son los más usados de entre los ácidos; el primero, en las ensaladas y algunos guisos, y el segundo, empleando el zumo, para rociar y preparar algunas viandas, y en particular sobre el arroz de las paellas, y la corteza, en infusión en algunas bebidas, o rallada en la composición de las pastas.

De los azucarados, los generalmente empleados son el azúcar y la miel, el primero de más consumo por utilizarlo para endulzar muchas bebidas como la leche, café, te y otras infusiones, y en la elaboración de pastas, dulces, almíbares y otras golosinas.

Entre los oleaginosos o grasos el aceite de oliva ocupa el primer lugar, usándolo en crudo en el aderezo de las ensaladas, y entra en la preparación de la mayor parte de las ensaladas, habiéndose consumido durante el último año unos 14.000 litros; el aceite de cacahuet es casi desconocido, y la manteca se emplea muy poco o nada.

De los acres como la cebolla, ajo, puerro y otros se emplean, el primero, en la confección de morcillas y frito o hervido y con mucha frecuencia crudo para acompañar a las sardinas; el ajo y el puerro se emplean con más moderación, aunque es muy frecuente ver a individuos que por toda comida usan unos cuantos ajos, un pedazo de pan y un trozo de bacalao.

La pimienta, el clavo, la canela y demás especias, el rábano, la mostaza, etcétera, entran en casi todos los guisos en más o menos cantidad.

El pimiento picante o guindilla que debiera proibirse por completo, es muy usado, comiéndolo como si fuese pan, y del que se hacen en la época de la recolección reservas para todo el año.

De los aromáticos, como el tomillo, laurel, azafran, pimentón, peregil, etc., se emplean en pequeñas proporciones y todos ellos tienen olor agradable.

Bebidas.—La bebida usual, como en todas partes, es el agua, que en este pueblo procede del manantial denominado *Fuente Calda* y de la que se consume grandes cantidades.

El vino es la bebida que le sigue en importancia, y según los datos adquiridos en la administración de consumos, la cantidad que en el último año se ha consumido es de 69.350 litros, lo que da un consumo diario de 190 litros; si se reparte

esta cantidad entre los vecinos y la población flotante que con motivo de los baños minero-medicinales frecuenta la población, fácil es de ver que el alcoholismo está abolido. Es de notar, sin embargo, que no se halla en relación la cantidad de vino introducida con el número de tabernas existentes, lo que da a entender o que se falsifica mucho, o que se introduce sin satisfacer los derechos correspondientes, pues de lo contrario no tendrían vida tantos establecimientos de esta índole.

Los licores y demás bebidas espirituosas, como el aguardiente, cognac, ron, etcétera, son usados con moderación.

El café y los helados son poco empleados.

Tabacos.—El tabaco procedente de la Arrendataria, y que por término medio se consume en un mes, es el siguiente:

5.000 cajetillas a 20 céntimos una, importan.	Pesetas 1.000
8.000 ruedas de pitillos pequeños a 5 céntimos.	» 400
100 cigarros puros a 20 céntimos.. . . .	» 20
600 » » a 15 »	» 90
2.000 » » a 7 1/2 »	» 150
3.000 » » a 5 »	» 150
200 paquetes cigarrillos a 50 céntimos.	» 100
40 » » a 35 »	» 14
10 » picadura a 70 »	» 7
20 potes de 150 gramos a 2 pesetas.	» 40
<hr/>	
TOTAL PESETAS.. . . .	1.971

Lo que da al año un consumo de tabaco por valor de 23.652 pesetas, cantidad muy elevada con relación a la clase y condiciones del pueblo, máxime si se añade el tabaco procedente de contrabando.

Para terminar el capítulo de BROMATOLOGÍA, indicamos a continuación los precios que ordinariamente alcanzan los principales artículos de consumo:

Harina de trigo.	de 5'50 a 6'50 ptas. la arroba de 11'500 kgs.
Pan de ídem.	0'25 el pan.
Carne de carnero.	2 pesetas el kilogramo.
Carne de cerdo. {	Magro. 2'50 » el »
	Lomo. 3 » el »
	Tocino. 2 » el »
Bacalao.	0'50 a 0'70 libra de 355 gramos.
Arroz.	0'20 » de » »
Garbanzos.	0'30 » de » »
Judías.	0'20 » de » »
Patatas.	0'10 » de » »
Legumbres y hortalizas.	0'10 » de » »
Azúcar.	0'40 » de » »
Jabón.	0'40 » de » »
Vino.	0'55 litro.
Leche.	0'40 »
Huevos.	1'25 a 1'75 pesetas docena.
Carbón.	1'50 a 2'00 la arroba de 13 kgs,

CAPITULO II

Carecterística social

Tranquila y pacífica por demás resulta ser la vida del habitante de este pueblo, desenvolviéndose toda ella bajo tres puntos de vista: la Agricultura, la Industria alpargatera y la Balneárica; estos tres elementos son los que proporcionan el medio de vida a sus moradores, que se esfuerzan en parte por engrandecerlas, aumentando el radio de acción de sus trabajos.

Si tenemos en cuenta los grandes esfuerzos que tienen que realizar, por lo reducido de su término y por las circunstancias especiales que atraviesa toda esta región desde hace algunos años, no es de extrañar que, dado el carácter y modo de ser de sus individuos, la vida de la población no está en relación tan directa con el grado de esplendor y riqueza que debiera tener.

AGRICULTURA

La agricultura es el elemento más importante de vida en esta población, y a ella están dedicados la inmensa mayoría de sus pobladores. No necesitan se les estimule, pues están tan aferrados al trabajo del campo, que éste parece ser su única habitación, y casi se puede decir que en él nacen, se desarrollan y mueren, ya que en las faenas agrícolas pasan la mayor parte del tiempo.

Como ya hemos indicado en otro lugar, el término municipal de Villavieja, en otro tiempo tan extenso, sólo es en la actualidad de 609 hectáreas y 5 áreas, de las que existen 163 hectáreas y 5 áreas sin cultivar, por ser montes no susceptibles de trabajo agrícola, quedando reducido por lo tanto el suelo cultivable a 446 hectáreas 48 áreas, equivalentes a unas 500 hanegadas y 3 cuarterones y siendo éstas en su mayor proporción tierras de secano y, por lo tanto, de poca producción, de ahí la necesidad de cultivar tierras en otros términos municipales, tales como Nules, Vall de Uxó, Moncófar, Burriana y Villarreal, para con sus productos atender a las necesidades de la vida.

Al hablar en este capítulo de las producciones agrícolas, nos referimos a las que se producen en su término municipal y no a las cosechas que entran en el pueblo y que sus habitantes recolectan en otros municipios por radicar en ellos sus predios.

De algún tiempo a esta parte, todas las tierras de pan llevar y casi todas las viñas se han convertido en hermosos naranjales, que se riegan con agua extraída de pozos por medio de máquinas de vapor y motores y algunas norias.

El sistema de trabajo que hacen es casi el mismo que antiguamente se hacía, habiéndolo mejorado algún tanto utilizando ya abonos minerales para fertilizar las tierras.

Los arados de vertedera se usan muy poco, continuando empleando el antiguo arado romano, que dirigen con muy pocos esfuerzos; la azada que utilizan para

cavar las tierras es grande, terminando en dos afiladas puntas, formando la pala con el mango un ángulo muy agudo, manejándola con fuerza y brío, y por su disposición tienen que trabajar bastante encorvados.

Para la obtención del vino y aceite se emplean sencillos lagares y molinos con poca maquinaria moderna, existiendo tres en el pueblo, donde son llevadas todas las uvas y olivas que se recolectan.

Según el último amillaramiento, el terreno laborable está repartido entre 1.386 fincas y dividido en

Tierras huerta con naranjos.	4	Hec.	33	Ar.	ó	52	Han.	0	cuart.	23	bra.
» » para cultivos.	5	»	19	»	ó	62	»	un	»	43	»
» secano » »	9	»	3	»	ó	108	»	1	»	35	»
» » viñas.	9	»	58	»	ó	115	»	1	»	30	»
» » oliverales.	41	»	95	»	ó	504	»	3	»	15	»
» » algarrobos.	250	»	46	»	ó	3.013	»	3	»	44	»
» » higuerales.	61	»	2	»	ó	734	»	1	»	12	»
» » monte bajo.	64	»	92	»	ó	781	»	0	»	47	»

Cada hanegada de naranjos suele producir, por término medio, de 10 a 15 millares de frutos, que suelen venderse a unas 8 ó 10 pesetas el millar, ocasionando el cultivo de 35 a 40 pesetas por hanegada de gastos.

En las tierras de huerta destinadas al cultivo de hortalizas y demás, suelen pagarse el arrendamiento de 30 a 35 pesetas la hanegada, y ordinariamente, sacada una cosecha, se siembra la otra, aunque muchas veces suelen simultanearse dos cultivos al mismo tiempo.

Como ya se ha indicado, la casi totalidad de las viñas que existían han sido sustituidas por naranjos y una buena parte por almendros; los primeros producen casi igual a los plantados en la huerta, pues el aumento de los gastos están recompensados por el mejor precio que alcanza el fruto; los almendros, en la actualidad, suelen producir muy poco por ser árboles jóvenes.

En cuanto a los olivos y algarrobos, vienen a producir el 4 por 100 líquido y los higuerales el 2 por 100.

Distribución de la propiedad.—La inmensa mayoría de las tierras laborables de Villavieja son propiedad de sus vecinos y por ellos mismos cultivadas, siendo muy pocos los arrendatarios que existen, estando la propiedad muy repartida.

Lo mismo ocurre con la propiedad urbana, aunque en ésta ya existen muchos edificios que son de forasteros, que debido a las aguas minerales de que disfruta el pueblo, los han adquirido o construido y en ellos pasan temporadas más o menos largas; existen más arrendatarios que de fincas rústicas, pagándose los alquileres a poco precio.

Riqueza pecuaria.—Según el amillaramiento del año actual, existen:

Ganado caballar, mular y asnal.	176
» vacuno.	8
» cabrío.	70
» lanar.	270
TOTAL.	<u>524</u>

Esta estadística dista mucho de ser exacta, pues en la casi totalidad de las casas, aun en las más pobres, existen caballerías de una clase u otra, pues dadas las distancias en que tienen las tierras que trabajan en otros términos municipales, les obliga a tenerlas, aunque sólo sea el humilde borriquillo, para poder conducir a ellas los estiércoles y demás enseres agrícolas o las alpargatas a los mercados de los pueblos vecinos.

En muchas casas tienen también cerdos y algún corderillo, que recrían por el estiércol que producen, más que por las utilidades, y que cuando están engordados los sacrifican, la mayoría de las veces, para el consumo del pueblo, y pocas para el suyo.

INDUSTRIA

Dejando aparte todas aquellas industrias relacionadas con las necesidades de la vida y que en mayor o menor grado en todas partes existen (carpinterías, cerrajerías, herrerías, etc.) y las relacionadas con la agricultura, aunque de ésta algo debemos hablar, por estar dedicados algunos de sus vecinos a la producción de planteles y a la confección de envases de frutas y otras, la industria que como a tal se ejerce en el pueblo, es la de alpargatas de esparto.

La preparación de semillas para toda clase de planteles, cada día va tomando mayor incremento, viéndose como el cuidadoso labrador procura atender solícitamente la obtención de estos planteles, por encontrar gran acogida en los mercados de los pueblos circunvecinos, disputándose los en ellos y pagándose siempre a mejores precios que los procedentes de otros sitios, por su mejor selección y excelente cultivo.

Durante la época de la recolección de la naranja, muchos de los vecinos se dedican de lleno a su confección, viéndose grandes cuadrillas de hombres, mujeres y niños empleados en esta clase de trabajo, que les produce buenos rendimientos, que hacen que muchas familias salgan de un apuro en esta época del año.

La industria alpargatera es la dominante en el pueblo, viéndose como la mayor parte de sus habitantes de uno y otro sexo están dedicados a ella; existen 161 casas dedicadas a esta industria, en la que hay ocupados ordinariamente unos 400 individuos, que producen semanalmente mil pares o sea una producción anual de cerca de 300 mil pares; cada par de alpargatas suele venderse, por término medio, a 75 céntimos, y al detalle se expenden particularmente en los mercados de Onda, Burriana, Moncófar, Alcora, Lucena, Segorbe, Castellón, etc., y al por mayor se remiten a casi todas las provincias de España.

De entre estos industriales hay dos o tres que son los que se dedican a la exportación al por mayor, recogiendo todas las alpargatas que la mayoría de los demás hacen; este trabajo es a destajo, y los exportadores les dan todo el material necesario a cada trabajador, entrando en la confección de las suelas por cada par unos 18 metros de trenza de esparto *eixadeta* y otros 18 metros de cordel para completar las dos alpargatas.

Por cada 18 metros de trenza se abonan 20 céntimos y de los 18 metros de cordel 10 céntimos; el esparto suele recibirse de Hellín y Cieza.

Como resumen de lo referente a industrias, diremos que, además de las alpargateras, existen las siguientes:

Carpinterías..	3	Tiendas de ropas.	3
Alpargaterías de cáñamo.	5	Pastelerías.	1
Tabernas.	13	Panaderías.	6
Hornos de pan cocer.	4	Carnicerías.	4
Tocinerías.	4	Cerrajerías.	1
Herrerías..	3	Posadas.	1
Comestibles.	5	Barberías..	6
Zapaterías.	1	Estancos..	1
Farmacias.	1	Casas de baños.	10
Paqueterías.	2		

COMERCIO Y VÍAS DE COMUNICACIÓN

El comercio, como es de suponer, consiste en primer término en la exportación de los productos del campo y de los de la industria alpargatera; en los demás órdenes, en la venta al detall de los artículos de primera necesidad en los establecimientos destinados a ello, y en los lunes de cada semana en los diferentes puestos que se establecen en la plaza.

Disfruta de buenos medios de comunicación, siendo éstos por ferrocarril (línea de Valencia a Tarragona), estación de Nules-Villavieja, que dista dos kilómetros de este último pueblo, cuyo rápido y cómodo viaje se hace por carretera de esmerada conservación, haciéndose el recorrido en los coches diligencias de los establecimientos balnearios, encontrando el viajero servicio permanente en toda época del año y a todos los trenes.

También por carretera se comunica con Artana, distante 8 kilómetros, habiendo servicio de diligencias, cuyo viaje hacen en una hora escasa, ofreciéndole al viajero a su paso, alegres panoramas, que entretienen y distraen su mirada, perdiendo tal forma de locomoción, de sí tan pesada e incómoda, su monotonía por el paisaje que se contempla.

Por camino vecinal se comunica con Bechí, distante 8 kilómetros.

Además existen los caminos que conducen a Vall de Uxó y Moncófar.

El servicio de correos lo hace un peatón, conduciendo la correspondencia desde la Administración de Correos de Nules a este pueblo, encargándose de su reparto el propio cartero.

Desde poco tiempo a esta parte se ha instalado en las Casas Consistoriales el Teléfono público en combinación con la oficina de Telégrafos de Nules, recibíndose y mandándose telegramas a todas partes.

PROFESIONES Y OFICIOS

La población de Villavieja, es eminentemente agrícola y aunque la mayor parte de sus moradores se ocupan en las labores del campo, hay también una buena porción de ellos dedicados a otros menesteres. Es de notar en este pueblo que todos, o la mayoría de sus habitantes, saben trabajar en el esparto, haciendo alpgatas, bien como trabajo cotidiano o en las épocas lluviosas cuando hay poco trabajo en los campos.

El siguiente cuadro indica las ocupaciones diversas a que se dedican sus pobladores, según el censo oficial de 1910:

Sacerdotes.	3	Conserje.	1
Maestros de primera enseñanza.	2	Herreros.	7
Maestra de » »	1	Taberneros.	13
Médicos.	2	Cartero.	1
Practicante.	1	Escribiente.	1
Barberos.	8	Quinquillero..	1
Comerciantes.	7	Estanquero.	1
Propietarios..	9	Pintor.	1
Estudiantes.	5	Industriales.	2
Horneros.	4	Sacristán..	1
Panaderos.	6	Alguacil.	1
Pastores.	18	Secretario.	1
Carpinteros..	7	Albañiles..	26
Labradores.	256	Cafeteros..	2
Jornaleros.	263		

INSTRUCCIÓN Y EDUCACIÓN

Es cosa que da verdaderamente pena el gran analfabetismo que existe en este pueblo, observándose al mismo tiempo, e indudablemente como consecuencia de ello, un gran sello de incultura entre sus pobladores. Los padres, no comprendiendo bien sus intereses e interpretando la cuestión de la enseñanza de sus hijos como cosa secundaria, les privan de la asistencia a las escuelas en la edad más apropiada para que reciban instrucción, y así llegan a hombres sin saber leer y escribir. Esto es debido a que, ya desde pequeños, los dedican al trabajo corporal, con el afán de que los pobres niños aporten con sus escasos jornales algún lenitivo para cubrir las necesidades de la vida, olvidando que no sólo de pan vive el hombre.

La siguiente estadística habla elocuentemente del grado de instrucción que posee este pueblo, y está entresacada del censo de población correspondiente al año 1910, último practicado, y para que se pueda apreciar mejor el analfabetismo total, lo hacemos por medio de calles.

	Saben leer.		No saben leer.	
	Varones.	Hembras.	Varones.	Hembras.
Plaza de la Constitución....	7	7	2	5
Calle San Vicente.....	37	18	74	89
» San Antonio.....	8	5	99	89
» San Roque.....	34	18	167	164
» Horno.....	2	3	9	11
» Cueva Santa.....	22	16	35	58
» Huerta.....	11	9	51	62
» San Joaquín.....	2	0	48	50
» Barranco.....	2	1	90	80
» San Sebastián.....	3	4	29	40
» San José.....	18	17	38	38
» Calvario.....	1	1	64	52
» Cárcel.....	2	1	35	33
» Pozo.....	1	0	33	33
» Santos de la Piedra...	12	11	127	127
» Santa Bárbara.....	10	5	102	11
» Salida de Artana.....	14	14	52	64
» Travesía de la Iglesia.	0	0	7	5
TOTALES.....	186	130	1062	1091

RESUMEN

Saben leer y escribir.....	316
No saben leer y escribir.....	2153
TOTAL igual al censo.....	2469

Por el cuadro anterior se ve que Villavieja tiene un analfabetismo del 87'2 por ciento, lo cual es un borrón de ignominia que dice muy poco en su favor y que no comprende, pues dado el gran número de forasteros que anualmente visitan el pueblo, debía el trato constante con ellos hacerles despertar los deseos de ilustrarse, concurriendo con asiduidad a las escuelas y hacer mejor papel en la sociedad; triste, muy triste es que por la apatía y negligencia de los padres de familia, que no secundan los buenos deseos de las autoridades locales, llegue el analfabetismo a tan alto grado, y de desear sería pusieran éstas un remedio radical, castigando con mano fuerte a aquellos que dejasen de mandar a sus hijos a los centros de enseñanza, evitando los espectáculos poco edificantes de ver pulular por las calles a un enjambre de chiquillos o por caminos y carreteras con el capazo al hombro recogiendo los excrementos de las caballerías, en esa edad tan hermosa en que se les debe infiltrar el amor al estudio, para que con el desarrollo de la inteligencia poder desempeñar el día de mañana buen papel en la sociedad y en el hogar.

Para terminar, diremos que quizá este tanto por ciento tan elevado con que oficialmente aparece Villavieja tener de analfabetos, sea en gran parte debido a mala confección y clasificación del censo.

CRIMINALIDAD

Completamente nulas en la actualidad en este pueblo, resultan estos actos tan denigrantes y perversos, propios de países cuyos instintos sanguinarios tanto

abundan, y es de aplaudir que la criminalidad no haya tomado incremento y carta de naturaleza en estas honradas gentes, si tenemos en cuenta el eminente grado de religiosidad que poseen, aparte del carácter tan sosegado y modo de ser de todos ellos, si bien es verdad que, por transmisión fisiológica y hábito adquirido, tiene nuestro campesino la sangre ardiente de los africanos, pero nunca llega al extremo de querer vengarse de su compañero, poniendo en acción únicamente su lengua, que es la encargada de ventilar todos sus resquemores que, como siempre, son debidos a cuestiones de riegos, llegando algunas veces a lo sumo a propinarse algunos mogicones sin ulteriores efectos.

No es costumbre el uso de ninguna clase de armas, contándose sólo algunas escopetas en los aficionados a la caza y las navajas y cuchillos que gastan cuando salen al campo para cortar el pan.

Debido a su honradez acrisolada, el adulterio e infanticidio están completamente abolidos.

Como ya en otro lugar indicábamos, las ratonerías practicadas particularmente en las huertas son las que pagan tributo algunas veces, por la falta de medios para vivir, pero casi siempre hechas por jovenzuelos en que la reflexión y el respeto a lo ajeno les falta que se les inculque, siendo estos pequeños incidentes los que ponen en acción a la justicia municipal.

Las muertes accidentales por fortuna son raras, pudiendo solamente recordar en muchos años la acaecida en este mismo año en un niño electrocutado por subirse a un poste y tocar los hilos de alta tensión eléctrica.

EMIGRACIÓN E INMIGRACIÓN

Dado el carácter de este pueblo, la corriente emigratoria es casi nula, pues están muy apegados a la tierra que les vió nacer. La emigración queda reducida a la que con motivo de enlaces matrimoniales cambien de residencia a los pueblos circunvecinos algunos individuos aislados de ambos sexos: a la temporal que en la época de la recolección de la naranja verifican algunas familias o individuos sólo, y a la que de vez en cuando, y en busca de mayores prosperidades, hacen familias enteras o alguno de sus individuos, a las grandes urbes españolas. Al extranjero no lo hace nadie.

La inmigratoria queda reducida también a algunos individuos aislados por efectos de enlaces o al regreso al hogar nativo de aquellos que salieron en busca de mejor fortuna, llegando de tarde en tarde alguna familia forastera a establecerse en este pueblo en busca de la curación de sus dolencias o del trabajo para alimentarse.

La población inmigratoria, según el censo de 1910 que nos ha servido para este trabajo, es la siguiente:

TIEMPO DE RESIDENCIA

Hasta 1 año	2 a 5	6 a 10	11 a 15	16 a 20	21 a 25	26 a 30	31 a 40	41 en adelante
V. H. 1 2	V. H. 11 19	V. H. 7 8	V. H. 3 2	V. H. 3 2	V. H. 5 2	V. H. 0 2	V. H. 2 5	V. H. 2 4
Total: Varones..... 34				Total: Hembras..... 46				
Total general..... 80								

Como se puede apreciar por el anterior cuadro, existe muy poca diferencia entre la corriente adherente masculina y la femenina, pues esta diferencia sólo es de 12 en favor de las hembras.

A continuación indicamos los puntos de procedencia de los inmigrantes:

	Varones	Hembras	Total
Vall de Uxó (Castellón).....	3	4	7
Burriana (id.).....	3	1	4
Silla (Valencia).....	0	1	1
Villarreal (Castellón).....	3		3
Artana (id.).....	3	5	8
Valencia.....	4	8	12
Eslida (Castellón).....		1	1
Nules (id.).....	2	7	9
Elche (Alicante).....	1		1
Mislata (Valencia).....	1		1
Castellón.....	1	1	2
Almazora (Castellón).....		1	1
Teruel.....	1		1
Madrid.....		1	1
Benifayó de Valldigna (Valencia)..		1	1
Valle de Soba-Rozos (Santander)..	1		1
Limpías (id.).....	1	2	3
Benicarló (Castellón).....	2	2	4
Alcalá de Chivert (id.).....		1	1
Ornillas (Teruel).....		1	1
Tabernes de Valldigna (Valencia)..	1		1
Puzol (id.).....	1		1
Tortosa (Castellón).....	2		2
Barcelona.....	4	2	6
Onda (Castellón).....		3	3
Alfondiguilla (id.).....		2	2
Barbastro (Huesca).....		1	1
Santa Eulalia (Teruel).....		1	1
TOTALES.....	34	46	80

CAPITULO III

Característica demográfica

Siguiendo el plan que nos hemos propuesto desarrollar en esta Memoria, y habiendo estudiado ya en los dos capítulos anteriores las características individual y social, nos ocuparemos en éste de la característica demográfica.

En él hablaremos de cuantos datos hacen referencia al número de viviendas, censos de población, matrimonios, nacimientos, mortalidad, etc., y para hacer más fácil su estudio, lo insertaremos en forma de cuadros estadísticos.

I
CENSOS DE POBLACIÓN

Nada hay más elocuente ni que indique la riqueza y bienestar de un pueblo, que el aumento gradual de población, que sigue siempre su marcha al igual de su salubridad y feracidad, pues es positivo e innegable que estos dos factores son importantísimos en el desarrollo de un pueblo.

El aumento de Villavieja es continuo, pues según los datos más antiguos que hemos encontrado, tan sólo constaba en el año 1565 de 36 vecinos, que aumentaron a 248 en el año 1794 y que se elevan a 616 en el último censo practicado en 1910.

Para mayor claridad y exposición, lo dividimos en tres grupos: censo de viviendas, censo de habitantes y estructura de la población.

CENSO DE VIVIENDAS

	Viviendas en poblado	en desplo- bado
Censo de 1888.....	610	0
» 1893.....	615	2
	TOTALES	
	610	
	617	
Diferencia.....	7	

El aumento en cinco años ha sido de 7 viviendas, o sea el 1'40 por año.

CLASIFICACIÓN DEL CENSO DE 1857 POR EL ESTADO CIVIL

	Solteros	Casados	Viudos	Total
Varones.....	570	393	56	1019
Hembras.....	537	398	123	1058
	1107	791	199	2077

CLASIFICACIÓN DEL CENSO DE 1857 POR EDADES

	Varones	Hembras	Total
Menos de un año.....	34	29	63
De 1 a 7 »	200	159	359
» 8 a 15 »	207	169	376
» 16 a 20 »	62	110	172
» 21 a 25 »	62	102	164
» 26 a 30 »	103	103	206
» 31 a 40 »	139	140	279
» 41 a 50 »	114	123	237
» 51 a 60 »	61	77	138
» 61 a 70 »	28	35	63
» 71 a 80 »	9	11	20
	1019	1058	2077

CENSO DE HABITANTES

Según el censo de 1857, Villavieja constaba de 2.077 habitantes clasificados de modo siguiente:

	<u>Habitantes</u>	<u>Transeuntes</u>	<u>Totales</u>
Varones.....	949	62	1011
Hembras.....	984	62	1066
	<u>1933</u>	<u>144</u>	<u>2077</u>

CENSO DE 1888

Vecinos.....	550	Habitantes.....	2033
--------------	-----	-----------------	------

CENSO DE 1893

Vecinos.....	607	Habitantes.....	2164
--------------	-----	-----------------	------

De la comparación de los censos de 1857 y 1893, se desprende que el aumento de población en los 35 años que hay entre uno y otro, es tan solo de 87 habitantes, o sea el 2'41 por año. Este aumento tan pequeño es debido a la epidemia colérica del 85, que en este pueblo, como en los demás de la región, tantas víctimas causó.

Censo.....	1900	2271	Habitantes
»	1910	2469	»
Diferencia.....		<u>198</u>	

Luego el aumento de población es el de 19'8 habitantes por año en dicho decenio.

Estudiados los censos de los años 1900 y 1910 últimos que se han verificado, encontramos que en uno y otro existen las siguientes viviendas:

	<u>Viviendas</u>	<u>Casas de campo</u>	<u>Total</u>
1900.....	622	9	631
1910.....	687	6	693
		<u>Diferencia.....</u>	<u>62</u>

Comparando uno y otro censo, resulta un aumento de viviendas de 6'2 por año en el período que abarcan ambos censos. Las anteriores viviendas se hallan distribuidas en 17 calles y una plaza.

Por el estudio comparativo de los censos de vivienda y habitantes, se ve que en

1900	Corresponde a cada vivienda.....	3'59	habitantes.
1910	» » »	3'56	»

ELEMENTOS COMPONENTES

	<u>Varones</u>	<u>Hembras</u>	<u>Total</u>
Nacidos en 10 años.....	451	397	848
Fallecidos en 10 años....	294	287	581
Diferencias.....	<u>157</u>	<u>110</u>	<u>267</u>

El aumento natural de la población desde 1905 a 1914 es de 157 varones y 110 hembras, con un total de 267.

Si comparamos esta Estadística con el aumento correspondiente a los censos de 1900 y 1910, se ve que hay alguna diferencia, debida a que el período de tiempo es diferente en ambas. Como se ve, existe muy poca diferencia entre la población masculina y la femenina, diferencia que se confirma en los cuadros que se insertarán.

ESTRUCTURA DE LA POBLACIÓN

Insertamos a continuación los siguientes cuadros estadísticos de la estructura de la población en cuanto a viviendas, vecinos habitantes, estado civil, etc., según el censo oficial de 1910:

	Solteros		Casados		Viudos		Total
	V.	H.	V.	H.	V.	H.	
Calle San Roque.....	22	96	68	68	11	18	383
» Horno.....	6	7	5	5	0	2	25
» Cueva Santa.....	31	43	23	23	3	8	131
» Huerta.....	34	36	27	27	1	8	133
» San Joaquín.....	28	20	21	21	1	9	100
» Barranco.....	56	39	32	32	4	10	173
» San Sebastián.....	14	28	15	15	3	1	76
» José.....	31	30	21	21	4	4	111
» Calvario.....	38	28	21	21	6	4	118
» Cárcel.....	20	13	14	18	0	3	71
» Pozo.....	19	17	17	14	1	2	67
» Santos Piedra.....	82	71	54	54	3	13	277
» Santa Bárbara.....	73	56	30	30	9	10	208
» Salida Artana.....	38	44	17	27	1	7	144
» Travesía Iglesia...	4	2	3	3	0	0	12
TOTALES.....	733	636	462	462	53	123	2469

CLASIFICACIÓN POR EDADES DEL ESTADO CIVIL

SOLTEROS

Varones.....	320	120	116	113	35	15	5	4	0	0	2	1	1	0	1	0	0	733
Hembras.....	251	125	107	83	21	13	14	4	6	2	3	1	2	3	1	0	0	636
TOTALES....	471	245	223	196	56	28	19	8	6	2	5	2	3	3	2	0	0	1369

CLASIFICACIÓN DE VIVIENDAS, VECINOS Y HABITANTES POR CALLES

Calles	Viviendas	Vecinos	Habitantes
Plaza Constitución.....	8	7	21
Calle San Antonio.....	51	50	201
» San Vicente.....	53	50	218
» San Roque.....	115	95	383
» Horno.....	6	6	25
» Cueva Santa.....	37	32	131
» Huerta.....	43	36	103
» San Joaquín.....	42	29	100
» Barranco.....	40	43	173
» San Sebastián.....	20	17	76
» San José.....	32	28	111
» Calvario.....	35	31	118
» Cárcel.....	25	20	71
» Pozo.....	21	18	67
» Santos Piedra.....	58	65	277
» Santa Bárbara.....	51	49	208
» Salida Artana.....	47	37	144
» Travesía Iglesia...	3	3	12
Casas de Campo.....	6		
TOTALES.....	693	616	2469

CLASIFICACIÓN POR CALLES DEL ESTADO CIVIL

	Solteros		Casados		Viudos		Total
	V.	H.	V.	H.	V.	H.	
Plaza Constitución.....	5	6	4	4	0	2	21
Calle San Antonio.....	67	42	39	39	1	13	201
» San Vicente.....	65	58	11	40	5	9	218

CASADOS

Varones.....	0	7	45	72	75	59	65	38	33	38	17	9	3	1	462
Hembras.....	1	26	84	71	67	43	52	43	28	21	16	7	2	1	462
	1	33	129	143	142	102	117	81	61	59	33	17	5	2	924

VIUDOS

Varones.....	1	0	0	6	4	5	4	14	10	5	3	1	0	53
Hembras.....	1	5	1	11	9	13	17	27	11	18	5	3	2	123
	2	5	1	17	13	18	21	41	21	23	8	4	2	176

RESUMEN

	Varones	Hembras	Total
Solteros.....	733	636	1369
Casados.....	462	462	924
Viudos.....	53	123	176
TOTALES....	1248	122	2469

II MATRIMONIALIDAD Y FECUNDIDAD

Una de las causas más importantes en el aumento de una población es la matrimonialidad, puesto que con los nuevos matrimonios se determina el aumento de los nacimientos; así, pues, toda causa que aumenta el número de aquéllos proporcionará a la vez el aumento de éstos.

El matrimonio, tanto bajo el punto de vista social como individual, ofrece ventajas evidentes, pues con él se tienen más probabilidades de alcanzar una vida larga, a la par que disminuyen toda clase de crímenes y delitos, ejerciendo una influencia saludable sobre la criminalidad.

Es opinión de sabios higienistas, que los matrimonios prematuros para la mujer son muy perjudiciales, pues la precocidad suele acarrear muchas veces el matrimonio estéril; en cambio, la viudaz es más perjudicial al hombre que a la mujer, y es tanto o mayor cuanto más joven es; y por último, los matrimonios consanguíneos son altamente perjudiciales por la frecuencia con que suelen engendrar seres teratológicos.

El número de matrimonios contraídos en Villavieja desde 1905 a 1914, son los siguientes:

Año 1905....	11	Año 1910....	19
» 1906....	9	» 1911....	18
» 1907....	15	» 1912....	14
» 1908....	16	» 1913....	32
» 1909....	12	» 1914....	26
	63		190

TOTALES

Primer quinquenio.....	63
Segundo »	109
TOTAL GENERAL.....	172

La matrimonialidad por cada 1.000 habitantes con relación al censo último (1910), es la siguiente:

Año 1905....	4'45 por mil.	Año 1910....	7'69 por mil.
» 1906....	3'64 »	» 1911....	7'29 »
» 1907....	6'07 »	» 1912....	5'68 »
» 1908....	6'48 »	» 1913....	2'96 »
» 1909....	4'87 »	» 1914....	10'53 »

TOTALES

Primer quinquenio.....	25'51 por mil.
Segundo »	44'15 »
TOTAL GENERAL.....	69'66

Siendo por lo tanto la media anual en el decenio, de 6'96 por mil habitantes.

La matrimonialidad media de España, según el último censo, es de 7'26 por cada mil habitantes, y con relación a esta media, tiene Villavieja en el:

Año 1905....	2'81	Año 1910....	0'43
» 1906....	3'62	» 1911....	0'03
» 1907....	1'19	» 1912....	1'58
» 1908....	0'78	» 1913....	5'66
» 1909....	2'39	» 1914....	3'27
Media anual en el decenio.....		0'30	

Por este cuadro se ve, que la matrimonialidad media anual en el decenio que nos sirve de base, es 0'30 más baja que la media general de España por cada mil habitantes.

MATRIMONIOS CLASIFICADOS POR EDADES DE LOS CONTRAYENTES

VARONES

	Hasta los 20 años	21 a 25	26 a 30	31 a 35	36 a 40	41 a 45	46 a 50	Mas de 50	Total
1905.....	0	5	3	3	0	0	0	0	11
1906.....	0	4	4	0	1	0	0	0	9
1907.....	0	6	8	0	0	1	0	0	15
1908.....	0	8	6	1	0	0	1	0	16
1909.....	0	7	4	0	0	1	0	0	12
1910.....	0	8	9	1	1	0	0	0	19
1911.....	0	7	10	0	0	0	0	1	18
1912.....	0	5	6	1	2	0	0	0	14
1913.....	0	4	22	4	1	1	0	0	32
1914.....	0	7	12	2	3	1	1	0	26
	0	61	84	12	8	4	2	1	172

HEMBRAS

1905.....	1	4	4	0	2	0	0	0	11
1906.....	2	5	1	0	1	0	0	0	9
1907.....	1	13	0	0	1	0	0	0	15
1908.....	1	12	1	0	1	1	0	0	16
1909.....	1	7	2	2	0	0	0	0	12
1910.....	3	12	1	1	2	0	0	0	19
1911.....	1	10	7	0	0	0	0	0	18
1912.....	1	6	4	2	0	1	0	0	14
1913.....	1	23	5	1	2	0	0	0	32
1914.....	0	21	3	1	0	0	1	0	26
	12	113	28	7	9	2	1	0	172

Del estudio comparativo del cuadro anterior, se deduce el siguiente con relación a 100 matrimonios:

	Varones	Hembras
Antes de los 20 años contraen matrimonio.....	0'00	6'97
De los 21 a los 25 años »	35'46	65'70
» 26 » 30 » »	48'87	16'28
» 31 » 35 » »	6'97	4'08
» 36 » 40 » »	4'64	5'24
» 41 » 45 » »	2'33	1'15
» 46 » 50 » »	1'15	0'58
» 51 en adelante »	0'58	0'00
	100'00	100'00

Como se ve, los varones contraen matrimonios en su mayoría de los 21 a los 30 años, y las mujeres de los 21 a los 25.

En cuanto a matrimonios desproporcionados, solo se ha encontrado en el decenio estudiado el de un anciano de 62 años con una joven de 28, en el año 1911.

En general, la edad del hombre siempre es mayor que la de la mujer, y de los 172 matrimonios contraídos en dichos 10 años, resulta que:

La edad del varón es mayor que la de la mujer en.	134
Tienen las mismas edades.	13
La mujer tiene más edad que el hombre en.	25
TOTAL.	172

En cuanto a la fecundidad de los matrimonios, el siguiente cuadro nos indica:

Matrimonios sin hijos.....	59
» con 1 hijo.....	93
» » 2 »	102
» » 3 »	84
» » 4 »	61
» » 5 »	35
» » 6 »	21
» » 7 »	4
» » 8 »	3
TOTAL.....	462

En este cuadro nos referimos a los 462 matrimonios existentes en el censo estudiado, en el que viven ambos cónyuges, habiendo dejado sin clasificar los matrimonios disueltos por haber fallecido uno de ambos. En él se ve que la esterilidad está representada por el 12'77 por 100 del total, cifra bastante elevada e indudablemente debida casi siempre a ginecopatías y malformaciones del útero, como son las hipertrofias del cuello uterino con estrechez del mismo, útero infantil, dislocaciones uterinas, procesos metrícos, etc., etc., pudiendo ser en algunos casos la esterilidad de origen masculino.

III NATALIDAD

La natalidad, que tanto debe influir en el progreso social de los pueblos, está bien representada en esta población, puesto que con este gran elemento aumentó su contingente, cuyo mayor número de habitantes ha de ser más tarde con su

constancia y trabajo los que la engrandezcan, siendo uno de los factores más importantes y que más directamente en relación se encuentra con el grado de salud de un pueblo.

Los siguientes cuadros que a continuación detallamos, y los razonamientos que de ellos se desprenden, nos dan idea del grado de natalidad de esta población, describiendo a su vez el número de ellos, diferencia de sexos, nacimientos dobles, etcétera, etc.

NACIMIENTOS EN EL DECENIO 1905-1914

Años	Varones	Hembras	Total
1905.....	38	42	80
1906.....	42	43	85
1907.....	45	45	90
1908.....	47	36	83
1909.....	48	40	88
1910.....	48	33	81
1911.....	41	40	81
1912.....	55	45	100
1913.....	37	26	63
1914.....	50	47	97
	451	397	848

Del cuadro anterior se desprende que la natalidad de varones es algo mayor que la de hembras y equivale al 6'37 por 100.

NATALIDAD POR CADA 1.000 HABITANTES

Año 1905....	32'40	Año 1910....	32'81
» 1906....	34'43	» 1911....	32'81
» 1907....	36'45	» 1912....	40'50
» 1908....	33'62	» 1913....	25'52
» 1909....	35'64	» 1914....	39'28

TOTALES

Primer quinquenio.....	172'54
Segundo »	170'92
TOTAL GENERAL.....	343'46

Promedio anual en el decenio, 34'34 por 1.000 habitantes.

La natalidad media de España, según el último censo, es de 31'96 por cada 1.000 habitantes, y siendo la media obtenida para Villavieja de 34'34, resultan las siguientes proporciones con relación a dicha media de España:

Año 1905....	0'44	Año 1910....	0'85
» 1906....	2'47	» 1911....	0'85
» 1907....	1'66	» 1912....	8'54
» 1908....	1'66	» 1913....	6'44
» 1909....	3'68	» 1914....	7'32

Por este cuadro se ve, que la natalidad en Villavieja es mayor en 2'38 por 1.000 habitantes que el promedio general de España.

La natalidad que hemos tomado como base de estudio la clasificamos en el cuadro siguiente, dividiendo los nacimientos en sencillos y dobles, resultando 822 sencillos y 13 dobles, que dan un total de 848 nacimientos:

Años	Sencillos		Dobles		Ambos sexos	Total
	Varones	Hembras	Varones	Hembras		
1905.....	38	38	0	2	0	80
1906.....	42	43	0	0	0	85
1907.....	43	45	1	0	0	90
1908.....	45	36	1	0	0	83
1909.....	45	39	1	0	1	88
1910.....	44	33	2	0	0	81
1911.....	39	40	1	0	0	81
1912.....	52	44	1	0	1	100
1913.....	35	26	1	0	0	63
1914.....	40	45	0	1	0	97
TOTALES...	433	389	8	3	2	848

De los 13 partos dobles corresponden cuatro a dos mismas mujeres: la una con un período de tiempo del uno al otro de cinco años, falleciéndole solo uno de los cuatro; y la otra en el transcurso de dos años, habiéndole fallecido los cuatro, dos a los diez días, otro a los cuatro meses y el último a los tres años.

IV MORTALIDAD

Este factor tan interesante y que cual ningún otro está en relación tan directa con el grado de salud que pueda gozar la población, lo tenemos representado en los siguientes cuadros de una manera detallada, pudiéndose apreciar en ellos la mortalidad existente en el pueblo en el decenio de 1905 a 1914 clasificada por edades, sexos, enfermedades comunes, o infecciosas, etc., etc.

MORTALIDAD DE 1905-1914

Años	Varones	Hembras	Total
1905.....	25	35	61
1906.....	50	41	91
1907.....	28	25	53
1908.....	35	31	66
1909.....	28	18	46
1910.....	27	25	52
1911.....	45	37	82
1912.....	16	31	47
1913.....	21	24	45
1914.....	18	20	39
TOTALES...	294	287	581

TOTALES

Varones.....	294
Hembras.....	287

DIFERENCIA... 7

Como se puede apreciar por la anterior estadística, casi no existe diferencia entre la mortalidad masculina y la femenina, estando esta diferencia representada por la cifra 1'20 por 100 del total de las defunciones ocurridas en los diez años a favor de los varones (0'12 por 100 anual).

El promedio anual de las defunciones es de 58'1.

MORTALIDAD POR CADA 1.000 HABITANTES

Año 1905....	24'7	Año 1910....	21'1
» 1906....	36'9	» 1911....	33'2
» 1907....	21'4	» 1912....	19'0
» 1908....	26'7	» 1913....	18'3
» 1909....	18'6	» 1914....	15'4

TOTALES

Primer quinquenio.....	128'3	por mil.
Segundo »	107'0	»
TOTAL GENERAL....	235'3	

Media anual correspondiente al decenio 1905-1914, 23'53 por 1.000 habitantes.

Siendo la mortalidad media de España de 23'70 por 1.000 habitantes (censo 1911), tiene Villavieja, con relación a dicha media, las siguientes defunciones:

Año 1905....	1'0	Año 1910....	2'6
» 1906....	3'2	» 1911....	9'5
» 1907....	2'3	» 1912....	4'7
» 1908....	3'0	» 1913....	5'4
» 1909....	5'1	» 1914....	8'3

Promedio anual en el decenio..... 0'17

Este cuadro nos da a conocer que la mortalidad es menor en 0'17 por 1.000 habitantes que la correspondiente a toda España.

MORTALIDAD POR EDADES

Años	Menos	1	6	11	16	21	26	31	36	41	46	51	56	61	66	71	76	81	86	91	Total
	1	a	a	a	a	a	a	a	a	a	a	a	a	a	a	a	a	a	a	a	
	año	5	10	15	20	25	30	35	40	45	50	55	60	65	70	75	80	85	90	95	

VARONES

1905..	5	8	0	2	1	1	0	0	0	0	1	0	0	4	2	2	0	0	0	0	26
1906..	8	23	1	2	0	0	0	0	2	0	3	1	2	0	4	1	2	2	0	0	50
1907..	4	6	0	0	1	2	0	1	0	1	0	0	1	1	2	4	2	3	0	0	28
1908..	6	12	2	1	1	1	0	2	0	0	0	1	1	1	3	1	2	0	0	0	35
1909..	6	5	2	1	0	0	0	2	1	1	0	0	0	0	3	4	1	2	0	0	28
1910..	12	6	0	1	0	0	1	1	0	0	1	0	2	1	1	1	1	0	0	0	27
1911..	10	21	1	0	0	0	1	1	1	0	0	1	1	2	3	1	0	2	0	0	45
1912..	2	3	0	0	0	0	1	0	0	0	0	1	2	0	1	3	2	1	0	0	16
1913..	4	4	0	1	0	1	0	1	1	0	1	2	0	1	2	2	0	1	0	0	21
1914..	1	1	1	0	0	0	1	0	1	0	0	3	0	2	4	2	0	1	1	0	18
	58	88	7	7	3	5	4	8	6	2	6	9	9	12	25	21	11	12	1	0	294

H E M B R A S

1905..	10	7	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	3	1	1	3	3	5	0	2	0	35
1906..	10	18	1	1	0	0	0	0	0	0	1	0	1	2	2	1	1	3	0	0	0	0	41
1907..	2	3	1	1	1	0	0	0	0	0	1	2	3	2	0	1	3	2	0	1	2	25	
1908..	7	17	0	0	0	0	0	0	0	0	0	2	0	1	0	0	0	2	1	1	0	31	
1909..	4	4	1	0	1	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	2	1	2	2	0	0	18	
1910..	4	4	0	0	0	1	1	2	1	2	0	1	4	0	3	1	0	1	0	0	0	25	
1911..	5	13	1	0	0	1	2	0	1	1	0	0	4	1	2	1	0	2	3	0	0	37	
1912..	5	5	0	2	0	1	0	1	1	1	0	1	0	2	1	2	4	2	2	1	0	31	
1913..	5	3	2	1	0	0	0	0	0	1	0	0	3	0	5	1	1	1	1	0	0	24	
1914..	3	0	0	0	1	0	2	1	1	0	0	0	2	0	1	0	3	2	1	0	0	20	
	<u>55</u>	<u>74</u>	<u>6</u>	<u>5</u>	<u>3</u>	<u>5</u>	<u>5</u>	<u>4</u>	<u>4</u>	<u>6</u>	<u>5</u>	<u>8</u>	<u>22</u>	<u>5</u>	<u>20</u>	<u>18</u>	<u>20</u>	<u>12</u>	<u>9</u>	<u>2</u>	<u>287</u>		

T O T A L E S

Varones.....	58	88	7	7	3	5	4	8	6	2	6	9	9	12	25	21	11	12	1	0	294
Hembras.....	55	74	6	5	3	5	5	4	4	6	5	8	22	5	20	18	20	12	9	2	287

CON RELACIÓN A LA MORTALIDAD TOTAL CORRESPONDIENTE

Hasta los 5 años	275 defunciones o sea el 47'33 por 100
Desde » 6 a 60	138 » » 23'76 »
» » 61 en adelante	168 » » 28'91 »
	<u>581</u> <u>100'00</u>

Como se puede apreciar por la anterior estadística, la mayor parte de las defunciones corresponden a la niñez y a la ancianidad, edades en que las resistencias físicas son menores y, por lo tanto, más abonadas para que las enfermedades se desarrollen y produzcan efectos mortales.

MORTALIDAD POR ENFERMEDADES

Para su mejor estudio indicamos en cuadros separados las infecciones y las comunes.

MORTALIDAD POR ENFERMEDADES INFECCIOSAS

	<u>Varones</u>	<u>Hembras</u>	<u>Totales</u>
Sarampión.....	20	15	35
Escarlatina.....	5	1	6
Viruela.....	4	7	11
Estreptococcia.....	0	1	1
Difteria y Crup.....	3	1	4
Grippe.....	3	12	15
Tétanos.....	1	0	1
Tuberculosis pulmonar.....	14	8	22
» meninges.....	4	1	5
TOTALES.....	<u>54</u>	<u>46</u>	<u>100</u>

Del estudio de este cuadro resulta que a la mortalidad por causas infecciosas le corresponde el primer lugar a las eruptivas, con 52 defunciones en los diez años

o sea el 8'90 por 100 en dicho período. Le sigue la tuberculosis en sus dos formas con 27 defunciones en el decenio, que dan 4'64 por 100 de la total (1'09 por mil habitantes anualmente). La gripe con 0'525 por 100 anual. La estreptococcia, difteria, crup y tétanos son casi nulas.

Las enfermedades comunes son las que proporciona mayor número de mortalidad, según se puede ver en el siguiente cuadro, clasificado según la nomenclatura internacional abreviada.

MORTALIDAD POR ENFERMEDADES COMUNES

	Varones	Hembras	Total
Cáncer y otros tumores malignos.....	4	4	8
Congestión, hemorragia y reblandecimiento cerebral..	20	21	41
Enfermedades orgánicas del corazón.....	13	22	35
Bronquitis aguda.....	110	10	20
» crónica.....	20	6	26
Pneumonia.....	21	22	43
Otras enfermedades del aparato respiratorio.....	15	6	21
Afecciones del estómago (menos cáncer).....	5	10	15
Diarrea y enteritis.....	28	12	40
» de los niños.....	16	28	44
Hernias y obstrucciones intestinales.....	1	2	3
Cirrosis del hígado.....	8	2	10
Nefritis y mal de Bright.....	9	9	18
Otras enfermedades de los riñones, de la vejiga y sus anexos	1	0	1
Tumores no cancerosos y otras enfermedades de los órganos genitales de la mujer.....	0	1	1
Septicemia puerperal.....	0	3	3
Debilidad congénita y vicios de conformación.....	37	43	80
Debilidad senil.....	17	19	36
Traumatismos.....	2	2	4
Eclampsia infantil.....	9	9	18
Otras enfermedades.....	4	10	14
TOTALES.....	240	241	481

RESUMEN DE LA MORTALIDAD POR ENFERMEDADES

Infecciosas.....	100 ó sea el 17'21 por ciento.
Comunes.....	481 » 82'29 » »
TOTAL.....	581 100'00



LONGEVIDAD

El deseo constante del hombre en todas las épocas, es vivir muchos años alcanzando edades avanzadas, deseo que se altera en virtud de muchas circunstancias que vienen a actuar sobre su existencia, haciendo que la vida se acorte y sean en número escaso los que lleguen a esas edades que constituyen el pináculo de la aspiración humana.

LONGITIVIDAD POR EDADES 1905-1914

	Solteros		Casados		Viudos		Total
	Varones.	Hembras.	Varones.	Hembras.	Varones.	Hembras.	
de 70 a 72.....	1	5	6	6	5	4	27
» 73 » 75.....	0	0	4	2	4	15	25
» 76 » 78.....	1	1	3	2	2	4	13
» 79 » 81.....	0	0	0	1	1	1	3
» 82 » 84.....	0	0	1	0	1	3	5
» 85 » 90.....	0	0	0	0	0	2	2
	<u>2</u>	<u>6</u>	<u>14</u>	<u>11</u>	<u>13</u>	<u>29</u>	<u>75</u>

Del estudio comparativo de la anterior estadística, se desprende que la longevidad mayor la han alcanzado las mujeres, pues existen cuarenta y seis, mientras que los hombres solo son veintinueve; en el estado de viudez hay mayor número que entre los solteros y casados juntos; también en este estado las mujeres existen en más del duplo que los hombres, lo que confirma lo dicho al tratar de los matrimonios, respecto a que el estado de viudez es más perjudicial al hombre que a la mujer.

Los varones rara vez alcanzan edades superiores a los ochenta años. La máxima edad corresponde a dos mujeres de ochenta y ocho años.

VIDA MEDIA

La vida media está representada para esta localidad, por la cifra 30'56.

CAPITULO IV

Caractecística, morbosa o patológica

Al entrar de lleno en la descripción de este tan importante capítulo, verdadero punto de mira del estudio Topográfico-médico que estamos desarrollando, quisiéramos haber observado atentamente y de una manera detallada, para quedar consignados en él, todas aquellas manifestaciones morbosas que imprimen carácter patológico a los habitantes de este pueblo; bien es verdad que para ello se necesitan condiciones especiales de una gran perspicuidad e interpretación clínica de los hechos que retraten exacta y fielmente estos cambios patológicos; pero ya que carecemos de tales requisitos, únicamente la buena voluntad es la que nos pone a salvo, y fiando en ella es como podremos ir arrostrando su desarrollo.

Las perturbaciones en el fisiologismo normal de los individuos de nuestra zona topográfica, dadas las condiciones climáticas, alteraciones cósmicas, grado de alimentación y circunstancias exteriores que les rodean, vemos que en nada se diferencian de las de los demás pueblos, notándose sin embargo algunos estigmas endémicos de un cierto número de enfermedades que han tomado carta de naturaleza en la localidad por las condiciones especiales de los individuos que las pa-

decen y el curso seguido por las mismas, pero en general apréciase la unidad común en la marcha ordinaria de todos estos estados morbosos.

ETIOLOGÍA Y PATOGENIA

Las causas que contribuyen a alterar el medio sanitario de que goza la población perturbando la buena salud que de ordinario disfrutaban sus habitantes suelen ser múltiples, si tenemos en cuenta los elementos constitutivos que lo integran, tales como las viviendas, alimentación, policía sanitaria, industria alpargatera, etcétera, etc., veremos como en parte todos estos factores, que en sí constituyen el medio ambiente, se alteran por circunstancias especiales y que ya en el transcurso de esta Memoria hemos ido anotando; pero aparte de todas estas causas generales que en sí llevan la modificación del medio higiénico, hay otras principálsimas, y que a mi entender son las que contribuyen a este cambio modificativo.

Aparte de las causas generales ya citadas, las locales, que vienen a perturbar el estado sanitario de la población, son en primer lugar las grandes extensiones de terreno dedicadas al cultivo del arroz, cuyos gérmenes patógenos, que con tanta abundancia pululan por estos parajes, son los causantes de la infección palúdica o plasmodiósica, cuya enfermedad ha tomado carácter endémico en este pueblo, dando ella sola más del 50 por 100 de la morbilidad general.

En segundo lugar, la industria alpargatera, que tan buenas utilidades proporciona, es a la vez ella misma la que les inutiliza para el trabajo, siendo la causa principal y la que viene también con carácter endémico a sostener un número tan considerable de enfermos del aparato visual, y que cada día es mayor, contribuyendo a ello el polvillo desprendido del esparto, que obra como cuerpo extraño en la mucosa conjuntival, reaccionando ésta de una manera muy intensa y sostenida por la higiene tan defectuosa observada en esta clase de enfermos.

Contribuye también a modificar el carácter sanitario de la población un grupo de causas que podríamos llamar familiar y hereditaria y que influye de una manera muy manifiesta en el determinismo patológico, quedando la embriogenesis trastornada alguna vez, dando por resultado la formación de seres anormales faltos unos de globos oculares por atrofia congénita de los mismos y otros afectos de mutismo también congénito, observándose al mismo tiempo alguna que otra discromia evolutiva.

Los micro-organismos patógenos que por todas partes se hallan, dando lugar al grupo de las enfermedades infecciosas, no hemos de mencionarlos a pesar de la importancia capital que tiene su estudio, por estar todos ellos bien representados en este pueblo, adquiriendo estas enfermedades mayor preponderancia en el elemento infantil, que es el principalmente atacado; de algunos años a esta parte se nota la carencia casi absoluta de enfermos Eberthianos, tomando todas estas infecciones desde el primer momento, y de una manera general, cierto carácter de benignidad.

ENFERMEDADES INFECCIOSAS

Streptococcias.—Con este nombre agruparemos todas aquellas infecciones cuyo agente productor es el estreptococo; pero de todas ellas, la erisipela de la cara es la que con mayor frecuencia se observa particularmente en la niñez, siendo la complicación más frecuente en los atacados de eczema penfigoide, cuyas

vesículas al vaciarse dejan puerta abierta al estreptococo. También suele observarse alguna que otra vez en las jóvenes de temperamento linfático con tendencia predisponente a las recidivas, dándose el caso de aparecer por brotes sucesivos en distintas épocas del año, coincidiendo con el período menstrual; esta erisipela, llamada catamenial, hemos tenido ocasión de apreciarla con bastante frecuencia en una muchacha, cediendo rápidamente todo el cuadro sintomático bastante alarmante por cierto a los pocos días de terminada la regla; esta *sipela*, como vulgarmente la llaman en el pueblo, la tratan sus vecinos de un modo muy particular, aplicándole tópicamente un aceite en el que antes ha servido para freir pedazos de pala chumbera, cuya grasa aplican en la región enferma, notando, según ellos, un gran alivio, particularmente en las manifestaciones dolorosas, suavizando al mismo tiempo la tirantez de la piel.

Son producto también de la infección estreptococcica, apareciendo alguna vez ciertas osteomielitis supuradas, lo mismo que las artritis e higromas, particularmente de la articulación de la rodilla, juntamente con los flemones y abscesos que en las diferentes regiones del cuerpo se presentan.

ANTRACOSIS Y PÚSTULA MALIGNA

Dado el medio de vida en que ordinariamente se encuentran nuestros huertanos, estando en contacto directo con el estiércol de las cuadras y demás productos de desintegración animal, hace que enfermen, aunque raras veces, por fortuna, de este grave padecimiento; no obstante, en poco tiempo hemos observado dos casos de pústula maligna, cuya inoculación esporoidea del B. antracisise, tuvo lugar, por alguna pequeña erosión, en el sitio mismo en donde asentaba la manifestación pustulosa: en uno de estos casos, apareció en el dorso de la mano derecha, y en el otro, en la región malar del mismo lado; los dos casos fueron tratados por el procedimiento de Verneuil, con destrucción de la escara y puntos de fuego e inyecciones iodadas en toda la zona de infiltración edematosa, salvándose ambos enfermos.

FIEBRE TIFOIDEA

Al hacer la relación en el capítulo de mortalidad de las enfermedades infecciosas que habían dado origen a estas defunciones, vimos como resultaba negativa por completo la intervención de la tifoidea en la mortalidad de la población; así se explica que, a pesar de ser tan peligrosa esta infección, cuando aparece no vaya acompañada de fatales desenlaces; su sintomatología se presenta bastante clara, pudiéndose hacer el diagnóstico clínico, sin necesidad de recurrir al examen bacteriológico; sin embargo, no sucede lo mismo con las demás infecciones intestinales, particularmente las colibacilares, que en los niños atacan de preferencia, pagando éstos su tributo a la muerte, la mayor de las veces, dando un 30 por 100 de mortalidad en la morbilidad infecciosa.

DIFTERIA

No hemos tenido ocasión de apreciar ningún caso que como a tal pudiera diagnosticarse *ipso facto*; bien es verdad, que para ello necesitábamos del auxilio analítico-microscópico, cosa ésta que, por encontrarse lejos de los centros donde

podiera esto verificarse, no había ocasión de hacerlo de una manera rápida e inmediata; pero teniendo por norma el empleo sintomático del suero Roux, antidiftérico en todos los enfermos con anginas o lacunitis, nos ponemos a salvo en esta gran enfermedad, que tantas víctimas ocasiona en los niños.

En el decenio que comprenden las estadísticas que de mortalidad presen tamos aparecen cuatro defunciones, de las que corresponden tres a varones y una hembra.

TUBERCULOSIS

Esta terrible enfermedad, que tan difundida se encuentra por todas partes, era antiguamente casi por completo desconocida en este pueblo, cosa que no sucede hoy en día, pues dadas las condiciones cada vez mayores que tienden a producir la malversación de las sanas costumbres, hace que los organismos vayan depauperándose, creando un terreno apto para que con todo su vigor el germen patógeno se desarrolle, produciendo efectos tan nocivos, que son el azote de la humanidad; arroja la cifra de 4'64 por 100 de la mortalidad en general, y un 27 por 100 de las infecciosas en el decenio estudiado, correspondiendo a ésta, en todas sus manifestaciones, pulmonar, ósea, mesentérica, meníngea, etc., etc.

Un hecho digno de tenerse en cuenta, y que hemos observado en estos enfermos, es la carencia absoluta en las modificaciones en su hábito exterior, de tal manera, que sería punto menos que imposible el diagnosticarles, de no existir en su aparato pulmonar las huellas o lesiones orgánicas tan manifiestas, que no se confunden con ningún otro padecimiento, siendo éstas en su desarrollo muy rápidas.

Las leyes de herencia y contagio parece ser no cumplan su rigor en este pueblo, quedando solamente limitada la enfermedad al individuo atacado; en los adultos parece ser mucho más frecuente en el hombre que en la mujer, en la proporción de 3 a 1; la edad más castigada es de los 15 a los 30 años, no apreciándose en esta localidad el contagio en edades más avanzadas.

En los niños, las manifestaciones más frecuentes suelen ser, en primer lugar, en los huesos y articulaciones, con todo el cortejo de síntomas propios de las osteo-artritis, respondiendo de una manera maravillosa al tratamiento de inmovilización por el vendaje enyesado y la Helioterapia, dándose el caso hasta la hora presente, de no haber sufrido estos enfermos mutilación alguna por acto operatorio.

Las formas mesentérica y meníngea suele presentarse muy de tarde en tarde, pagando la mayoría de las veces con la vida la visita de este terrible huésped.

Hemos de hacer constar por último y en honor de la verdad, la gran prevención con que miran a esta enfermedad, sin duda alguna la que mayor miedo les causa a pesar de ser la mayoría de estas gentes tan despreocupadas en lo que a la higiene se refiere, las vemos valerse de todos los medios que están a su alcance para desembarazarse de este mal, procurando higienizar sus casas, aislando todos los objetos que el enfermo emplea, de los usados por los demás.

TÉTANOS

A pesar de la difusibilidad y abundancia del bacilo de Nicolafer-Kitasato por la superficie del suelo, estercoleros, cuadras, etc., etc., y lo fácil que resulta

su inoculación al hombre, particularmente a los labriegos que constantemente tienen abierta una puerta a esta afección, dadas las condiciones de vida a que están sometidos, nótase sin embargo el ser casi completamente nula esta infección hasta el punto que en los 10 años correspondientes a la mortalidad tantas veces indicada, aparece una sola defunción correspondiente a un varón, esto no significa que todos los atacados de este mal tengan que sucumbir irremisiblemente a la toxina tetánica, pero sí dice lo poco frecuente que es en esta localidad, hasta el punto que en un período de tiempo de seis años, aparte del caso que dió lugar a la defunción ya citada, únicamente hemos conocido uno en un joven de 20 años, atropellado por el carro que guiaba, produciéndole una herida contusa con extensas anfractuosidades y magullamiento de los tejidos blandos en la región calcáneo-astragalina derecha apareciendo a los cuatro días del traumatismo el trismus tan característico acompañado de algunos movimientos contracturales de los músculos de la cara, a pesar de haberle inyectado como medida preventiva 10 centímetros cúbicos de suero antitetánico, bien es verdad que esta fué tardía, 24 horas después del accidente; en vista de la aparición de estos fenómenos se hace uso por segunda vez de la sueroterapia específica, viendo por encanto desaparecer a las pocas horas todos los síntomas alarmantes, llegándose a conseguir la curación del enfermo.

ENFERMEDADES VENÉREAS Y SIFILÍTICAS

Estando este pueblo algún tanto separado de los grandes centros de población y dados como son sus habitantes al trabajo, conservándose sus costumbres muy saneadas y siendo poco aficionados a excursiones y viajes, no es de extrañar estén desconocidas en Villavieja este grupo de enfermedades; no obstante, suelen aparecer particularmente en el elemento joven alguna que otra blenorragia con su orquitis, el chancroide de Ducrey y muy pocas veces las manifestaciones lúéticas, que siempre son importadas de las capitales próximas, pues la prostitución es fruta completamente exótica en este pueblo.

Por fortuna la trasmisión embriogénica de estos estados morbosos resulta completamente negativa, no habiendo por lo tanto ocasión de apreciar en los niños los estigmas de la heredosífilis.

Dentro del grupo de las enfermedades infecciosas, las fiebres eruptivas son las que con mayor frecuencia se observan en este pueblo, correspondiendo en primer lugar a la infección sarampioniforme, siguiéndole en orden la variolosa y la escarlatiniforme, que ocupa el último lugar.

SARAMPIÓN

Endémica, como lo es en todas partes, suele aparecer todos los años, coincidiendo principalmente en las épocas invernales, atacando con más o menos intensidad el elemento infantil, tomando el carácter epidémico en algunas ocasiones, pudiéndose contar entre éstas la últimamente ocurrida en diciembre del año 1913, en que su duración ha sido tan persistente, que todavía se registraron casos en junio de 1914.

Si intensa fué por su duración, no atacó con bríos suficientes para determinar por sí misma gran número de defunciones, no guardando relación esta mortalidad con las invasiones ocurridas, debido a presentarse con una sintomatología

francamente manifiesta, dejando únicamente como estela de su paso las complicaciones bronco-pulmonares, que son las que alguna vez suelen acabar con la vida de las inocentes criaturas.

La terapéutica seguida, aparte del regimen dietético especial y antisepsia de las mucosas, luz roja, etc., tan sistemáticamente empleados, hemos de hacer hincapié en el tratamiento, por demás sencillísimo y muy recomendado por el doctor Gómez Ferrer, que nos ha dado excelentes resultados y que se refiere al empleo del nitrato potásico como abortivo de esta infección, acortando en la mayoría de los casos el curso de la enfermedad por el descenso regular y decisivo de la fiebre, la palidez acentuada del exantama y el mejoramiento del estado general, haciendo que las complicaciones, tanto pulmonares como nerviosas, sean poco frecuentes.

La mortalidad que arroja esta eruptiva en el decenio estudiado, es del 6'02 por 100 del total.

VIRUELA

Esta asquerosa enfermedad, cuyas picaduras imperecederas tanto desdicen, particularmente en el sexo femenino, tiende cada día a ser menor, dadas las leyes de policía sanitaria dictadas por las autoridades, obligando a todos a la práctica de la vacunación y revacunación, explicándose así la poca frecuencia con que la infección variolosa aparece en esta localidad, apreciándose algún caso aislado todos los años con carácter aparatoso, en personas tanto de la primera edad como en adultos que no han sufrido la inoculación de la linfa-vacuna, sucumbiendo alguno de estos enfermos, siendo la mortalidad el 1'80 de la general.

VARICELA

La varicela abunda particularmente en los meses otoñales, atacando con preferencia a individuos de los 15 a los 20 años, notándose recidivas en alguno de estos todos los años y en la misma época; la forma discreta es la dominante y su sintomatología atenuada en gran manera, no guardando cama la mayoría de estos enfermos, durando la erupción algunos días por sobrevenir ésta por brotes sucesivos de dos a tres días, intercalándose el polimorfismo en ella, haciéndola más duradera.

ESCARLATINA

Es la fiebre eruptiva que con menor frecuencia se observa, dando una proporción en la mortalidad del 1'03 de la general en el decenio que nos sirve de base; su aparición suele ser en los niños de 8 a 10 años, habiendo recaído todos los casos observados en el sexo femenino.

Los tres casos que hemos podido apreciar en estos últimos años, todos ellos han tomado, desde el primer momento, carácter de malignidad, ocasionando en uno de ellos un fatal desenlace, y en los dos que sobrellevaron la infección, les quedó como reliquia en su aparato renal una albuminuria sintomática de la nefritis escarlatinosa, complicación ésta muy frecuente en este padecimiento.

Las medidas de aislamiento en todos los enfermos eruptivos y las reglas de higiene, se suelen observar con regular escrupulosidad, siendo esto la causa de que estas enfermedades no adquieran carácter epidémico.

COQUELUCHE

En las convalecencias, particularmente, de las fiebres eruptivas, suele presentarse en los niños algún caso de infección coqueluchoide, no adoptando ésta nunca la localización muy manifiesta en ningún aparato complicando su curso, antes al contrario, los varios casos observados han cedido rápidamente sin necesidad de medicación, a medida que las defensas orgánicas del enfermo iban aumentando, no registrándose ni un solo caso de muerte en el período estudiado.

GRIPE

Enfermedad muy extendida y con cuadros clínicos los más diversos y variados y endémica por naturaleza, no es de extrañar proporcione en este pueblo un contingente muy numeroso de enfermos, con una mortalidad de un 2'58 por 100 de la general, apareciendo con los primeros fríos, siendo principalmente atacados los organismos depauperados y las personas de alguna edad.

Dos grupos clínicos podemos estudiar, la forma conocida en este país con el nombre de *trancaso o mal de lloms*, caracterizada en su período inicial por brusco escalofrío, con temperatura elevada, cefalalgia, laxitud general, con algias principalmente en la región lumbar y articulaciones de los miembros, con hiperesesia muy pronunciada en todos los tegumentos y acompañada de algún trastorno digestivo y gran diaforesis, cuyos síntomas ceden muy rápidamente en un régimen dietético apropiado, acompañado de la administración de algún antitérmico y analgésico, que con la acción derivativa de un purgante ceden de una manera casi segura a los 5 ó 6 días de su invasión.

La otra forma observada adquiere de momento caracteres de mucha mayor gravedad, haciendo hincapié todos sus efectos principalmente en el aparato respiratorio, con el mismo cuadro sintomático ya citado, pero más intenso y persistente, complicándose con trastornos cardio-pulmonares, que son los que ocasionan casi siempre la muerte.

La convalecencia de estos enfermos suele ser, en general, larga, estando dirigido el tratamiento a mejorar el estado general, con el fin de activar el proceso nutritivo tan decaído en esta rebelde enfermedad.

FIEBRE DE MALTA

En estos últimos años parece haberse presentado algún caso, pero dada la manera de evolucionar de este padecimiento, tan parecido de sí con el paludismo endémico de esta localidad, siempre su diagnóstico resulta algo difícil, sacándonos de duda la larga duración de este proceso y lo rebelde que es a todos los tratamientos.

PALUDISMO

Ya al hablar en el capítulo de etiología de las causas locales que hacían cambiar el medio sanitario de la población, exponíamos como una de las más frecuentes, las grandes plantaciones de arroz existentes en las próximas marjales del término de Nules, y los efectos que estas plantaciones producían, y teniendo la casi totalidad de los labriegos de este pueblo tierras de su propiedad dedicadas al

cultivo de dicha gramínea, nada de particular tiene aparezca endémica en ella, la infección palustre, dadas las condiciones en que tienen que vivir la mayoría de sus habitantes, por estos parajes, morada habitual de los Anofeles transmisores de la Plasmodiosis; si carácter endémico tiene esta infección, en la morbilidad local, hemos observado que de algunos años a esta parte, y en las épocas de la siembra y siega del arroz, este carácter de endemidad traspasa los límites, convirtiéndose en epidemia y atacando con preferencia al sexo masculino, presentándose el polimorfismo clínico en todas estas manifestaciones palúdicas.

La tendencia, cada día mayor, con que los labradores cultivan sus tierras, higienizándolas en cuanto cabe, nos hace concebir la idea que este molesto huésped dejara de hacer sus visitas con tanta frecuencia como en la actualidad lo hace, y aparte de esta razón poderosísima, abrigamos la esperanza de ver muy pronto clausurada la balsa que, como depósito de agua para el riego de sus huertas, tiene enclavada en la misma población a espaldas del hotel Cervellón, siendo este depósito, a mi entender, una de las causas que más contribuyen a sostener el carácter endémico de la infección malárica, pues como ya indicamos en otro lugar, parece ha llegado la hora en que las autoridades deben preocuparse de higienizar la población cuando ésta se halle amenazada constantemente por una infección que, si de momento no mata, consume de modo tal las energías de los enfermos invadidos por ella, haciéndolos aptos para que se desarrollen de una manera rápida un sin número de enfermedades que muchas veces acaban con sus vidas.

La infección plasmodiósica no guarda en su invasión preferencia alguna por la edad y sexo, aunque hemos podido observar esta última condición, una frecuencia mayor en el masculino.

La manera de presentarse suele ser caprichosa por demás, notándose toda la gama de formas clínicas desde la invasión franca con el acceso típico, marcando los tres estadios de escalofrío, calor, sudor y carácter intermitente de la fiebre, adoptando el tipo más generalizado de terciana o quartana, o el de esta misma forma intermitente con carácter duplicado, hasta los tipos de fiebres recurrentes con cuadros muy aparatosos por la intensidad de la invasión y la localización cerebral de la mayoría de sus síntomas, con cefalalgia y raquialgia intensa, epistaxis repetidas y vómitos biliosos; por fortuna, las formas perniciosas no entran a formar parte en el polimorfismo que estudiamos; en cambio, las larvadas que con tanta frecuencia se suelen encontrar en las regiones en donde el paludismo es endémico, las tenemos con representación muy manifiesta, especialmente en los enfermos recidivantes, cuya infección la diagnosticamos por la presencia de algún síntoma aislado, sin cuadro clínico apreciable, y en los que la epistaxis y el dolor suelen ser los que casi siempre lo dominan; a este propósito de los muchos casos observados en este pueblo, recuerdo el de una muchacha en la que todos los meses, dos días antes del período menstrual, era atacada de una neuralgia del trigémino y abundante epistaxis, cediendo ésta en el momento de aparición del menstuo; en vista de la repetición matemática de estos síntomas en las proximidades de los períodos sucesivos, y viendo que resultaban inútiles cuantos tratamientos empleábamos, pensamos si aquellas manifestaciones pudieran ser sintomáticas de una forma larvada de paludismo, y cuál no sería nuestra sorpresa al ver desaparecer instantáneamente todos aquellos trastornos con unas cuantas dosis de quinina.

Estas formas, que en el adulto se observan por regla general, suelen presen-

tarse bastante francas, siendo su duración muy corta, por responder muy pronto al tratamiento específico.

En el niño suelen presentarse generalmente con trastornos gástricos, cefalalgia y sudores profundos, notándose muy pronto en ellos una palidez muy manifiesta de la cara y un aumento considerable del bazo; la temperatura con carácter intermitente suele marcar a horas fijas sus remisiones, coincidiendo con los sudores profusos, notándose alguna que otra vez la forma larvada y la tendencia más manifiesta que en el adulto a la caquexia palustre, con toda la sintomatología que suele acompañarse en estos casos.

A este propósito no queremos pasar por alto la idea que muchas veces se nos ha sugerido al pensar que si algunos casos de los muchos observados diagnosticados de paludismo con anemia esplenomegálica, fiebre, etc., dadas las condiciones de endemicidad y zona topográfica correspondiente al Levante, pudiese confundirse con la leishmaniosis o kala-azar infantil, dada la proximidad a que nos encontramos de parajes en donde se han registrado casos de la enfermedad producida por el leishmania infantum, ya que en la mayoría de estos niños, por la larga duración del padecimiento, se han estrellado todos los tratamientos, tanto específicos como los tónicos, encaminados a mejorar la anemia profunda de que están poseídos, sucumbiendo muchos de éstos y salvándose otros, preguntándose uno a sí mismo, como dice muy bien el doctor Jemma, si muchas de estas fiebres de etiología indeterminada no pudieran ser casos de leishmaniosis, que se resuelven espontáneamente.

INFECCIONES TEGUMENTARIAS

En crecido número resultan los enfermos que en la práctica corriente se presentan afectos del sistema tegumentario, dejando aparte las otitis, faringitis, rinitis, anginas, etc.; hemos de repetir haciendo a su vez una ligera descripción de las causas que contribuyen a producir el número considerable de enfermos de los ojos, lo que ya en capítulos anteriores quedó indicado al hablar de la etiología general, atribuyendo a la industria alpargatera, con el polvillo que del esparto se desprende, que arrastrado por el aire venía a fijarse en las conjuntivas de los dedicados a esta clase de trabajo, siendo la causa principal de estas afecciones, sosteniendo las inflamaciones conjuntivales y demás procesos irritativos que se producen. Aparte de esta causa capital, contribuyen otras de no menos valor que preparan el terreno para que la infección se desarrolle con mayor virulencia; en primer lugar, la costumbre que tienen la mayoría de los vecinos de blanquear las fachadas de sus casas, haciendo servir a éstas de potentes espejos reflectores que al reflejarse los rayos solares sobre ellas transmiten los efectos calóricos y químicos de éstos sobre la mucosa conjuntival y demás órganos visuales, debilitando sus resistencias y preparándolos de manera tal, que hacen aparezcan las lesiones de una manera rápida, y si de otra parte pensamos lo poco cuidadosos que son en la cuestión de la higiene personal, tendremos demostrado ya el por qué las enfermedades de los ojos son tan frecuentes en este pueblo.

La conjuntivitis de todas clases, desde la catarral y purulenta hasta la tracomatosa, pasando por las queratitis, úlceras, opacidades corneales y demás procesos oftálmicos, todas ellas tienen representación en la patología ocular, causando

grandes estragos, no pudiendo encontrar el medio práctico con que poder dominarlas, dadas las condiciones especiales que concurren en estos enfermos.

Los eccemas, flemones, adenitis, etc., y demás afecciones de los tegumentos, se presentan muchas veces, no mereciendo fijar la atención en ello, por aparecerse casi siempre sin cosa alguna de particular.

AFECCIONES PARASITARIAS

Estas enfermedades, que con tanta frecuencia aparecen lo mismo en la primera edad como en la adulta, por albergar en los distintos tramos del tubo intestinal los parásitos de la clase de los Cestodes, Nematodes y Protozoos, cuyas larvas y huevos son en parte ingeridos por el hombre con los alimentos y aguas contaminadas, suelen producir en el organismo humano una serie de trastornos, aparatosos muchas veces, que asombran en ocasiones tanto su sintomatología, simulando afecciones que desvian por completo la orientación del médico más perspicaz, quedando desvanecidas estas falsas enfermedades al establecer el diagnóstico cierto, viendo aparecer de una manera inesperada la mayoría de las veces en las deyecciones de estos enfermos, los parásitos o ciertas partes de los mismos, cuyo tratamiento apropiado obliga por completo a cambiar el pronóstico que poco antes se hubiera formulado.

De todas estas afecciones, las que con mayor frecuencia se observan, particularmente en el elemento infantil, son las producidas por el *ascaris lumbricoides*, cuyos parásitos, muy parecidos a las lombrices de tierra, suelen expulsarlos por el ano, y muchas veces, como hemos tenido ocasión de observarlo en los niños de esta localidad, por la boca; el cuadro clínico que presentan suele ser, en general, bastante claro, hasta el punto de que las mismas madres lo diagnostican, aplicándoles ellas mismas el remedio (*pastilletes dels cucs*, o sea la santonina); otras veces sus manifestaciones adquieren mayor gravedad con fenómenos generales de gran reflejismo.

El *oxyuris vermicularis* se presenta también algunas veces, aunque no tantas como los *ascaris*, siendo los cuadros clínicos más atenuados y de menos importancia que los que estos últimos producen.

La solitaria pocas veces la hemos observado, y la trichinosis es completamente desconocida.

Respecto de los demás parásitos productores de la sarna, tiñas, pediculosis y pityriasis, nada de particular ofrece su estudio, pues todas estas manifestaciones son siempre debidas a la falta de higiene en los individuos que las poseen.

ENFERMEDADES DEL APARATO DIGESTIVO

El contingente mayor de enfermos que en la práctica diaria se asisten, los proporciona, sin duda alguna, los afectos del aparato digestivo y sus anejos; así los vemos representados en un 22'30 por 100 de la mortalidad general, cuyas cifras las proporciona, en su mayoría, el elemento infantil.

Varias son las causas que tienden a perturbar el fisiologismo gástrico de los niños de pecho, pero entre éstas, dos son las principales: la que modifica el fisiologismo y la bacteriana-infectiva. Patrimonio resulta la primera de los niños criados por el pecho de la madre o de nodriza mercenaria, la segunda mucho más frecuente en los alimentados de manera artificial; en estas dos causas nos hemos de

fijar para hacer resaltar de una manera clara las transformaciones, tanto químicas, mecánicas, como bacterianas, que en la digestión se producen, dando lugar al sinnúmero de enfermos que a diario se nos presentan.

Fijándonos en el modo y manera que la mayoría de las madres crían a sus hijos, sometiéndoles a una sobrealimentación tan persistente por el gran número de tetadas, como poco nutritivas por el mismo exceso de alimento, que hace obre éste en la digestión gástrica, alterando el quimismo fisiológico por la continua presencia de la leche en el estómago, cansando a su vez a la fibra muscular que, excitada constantemente por el exceso de jugos que en la digestión intervienen, contraese de manera irregular y forzada, queda rendida por la fatiga, presentándose entonces el gran número de trastornos digestivos que en la mayoría de los niños se observan. Todos cuantos esfuerzos haga el médico en este sentido pregonando los graves resultados que esta sobrealimentación ocasiona en sus tiernos hijitos, resultan completamente inútiles y vienen a estrellarse ante la falta de cultura de estas gentes, que ven en la reglamentación de las mamadas la cosa más falaz e ilusoria, prefiriendo la mayor parte de las veces acallar los gritos de dolor de sus hijos con su venenoso pecho, antes que con las dulzuras de sus labios y sus sonrisas.

Si de la alimentación materna pasamos a la artificial, resulta pálido todo cuanto llevamos dicho, teniendo en cuenta el medio de cultivo tan apropiado que tiene la leche para toda clase de gérmenes saprófitos y patógenos, añadiendo a esto la falta de higiene observada en la preparación de los utensilios necesarios para su servicio, horroriza pensar estén expuestas constantemente estas tiernas criaturas a las infecciones, máxime cuando las reglas de administración del alimento están tanto o más quebrantadas, como en la lactancia natural, produciéndose, por lo tanto, en la cavidad gastro-intestinal, descomposiciones anormales de los materiales nutritivos que dan lugar a la formación de sustancias tóxicas que vienen a alterar la digestión, con la serie de trastornos gastro-intestinales, que muchas veces conducen a la atrepsia, acabando con la vida de las indefensas criaturas.

Nada diremos del modo de proceder de las madres para con sus tiernos niños cuando intentan verificar el destete, pues aparte de lo prematuro con que lo hacen la mayoría de las veces por causa justificada (embarazo), les someten a un régimen alimenticio tan pesado para sus tiernos estómagos, que bien pronto su funcionalismo, auxiliado también de una manera muy manifiesta por las infecciones producidas por el chupa-niños (como le llaman), cuando en realidad estas tetillas de goma, facilitadas a los niños para entretenerse, suelen ser la principal causa que viene a alterar el fisiologismo digestivo.

Ya que del elemento infantil hemos puesto de relieve los modos y maneras de enfermar, tócanos pasar revista a las formas más manifiestas que los adultos presentan en su sintomatología gastro-intestinal. Imposible sería recordarlas, pues dadas las condiciones de vida, temperamento, naturaleza de la alimentación, etcétera, las gastropatías se presentan con una frecuencia harto conocida.

Las dispepsias en todas sus formas, gastritis, gastro-enteritis, úlceras de estómago y duodeno, dilatación de estómago, etc., etc., tienen cabida en la patología local.

Las enfermedades del hígado y bazo se suelen presentar con mucha frecuencia, no olvidando que el carácter endémico que en este pueblo tiene el paludismo, cuya infección obra con una predilección muy marcada sobre estos órganos, alte-

rando su constitución anatómo-fisiológica, y siendo la mayoría de las veces la causante de los procesos congestivos agudos y crónicos, que juntamente con los de las vías secretorias son los generalmente observados.

Patrimonio de los individuos de temperamento gastro-hepáticos es el estreñimiento, que la mayoría de los vecinos del pueblo poseen, siendo muchas veces esto causa de un buen número de manifestaciones tóxico-infecciosas, etc.

Las infecciones de la gran serosa peritoneal son bastante raras, lo mismo que las apendicitis observadas, pues de tres casos registrados, excepto uno que tuvo que intervenir quirúrgicamente, pasado el período de agudización, los otros dos fueron sometidos al tratamiento médico, salvándose todos ellos.

Por último, diremos que los procesos herniarios tienen representación muy pequeña, siendo más frecuentes en el hombre que en la mujer, apareciendo en ésta localizada tal manifestación en la región umbilical, debido esto a la relajación de las paredes abdominales, separando sus músculos por los embarazos repetidos.

Un solo caso de estrangulación herniaria se ha podido observar en estos últimos años, sucumbiendo el enfermo.

ENFERMEDADES DE LOS APARATOS CIRCULATORIO Y RESPIRATORIO

En un 21'34 por 100 de la mortalidad general están representadas las manifestaciones morbosas de estos aparatos. La aparición suele ser particularmente en las estaciones de otoño e invierno, atacando de preferencia a los individuos de edades completamente opuestas.

Los catarros traqueo-bronquiales de forma aguda son los que con mayor frecuencia aparecen, debidos casi siempre a enfriamientos, en particular en el elemento infantil; no sucede lo mismo con los procesos crónicos de estos mismos órganos, cuyo padecimiento es mucho más manifiesto en la edad adulta, obediendo como causa general, aparte de los enfriamientos ya citados, la acción irritante que sobre las mucosas de las vías respiratorias ejerce el polvo del esparto, sosteniéndose este proceso inflamatorio, además, por las sustancias nocivas que se desprenden del abuso del tabaco que en tanta cantidad se consume en este pueblo.

También suele observarse en la primera infancia, casi siempre en el curso de las fiebres de erupción, las bronquio-alveolitis, que son las que vienen a engrosar la cifra de la mortalidad infantil, cuya manera rápida en desarrollarse trae consigo la muerte en la mayoría de los casos. Lo mismo podemos decir de los edemas de glotis que, aunque raros, aparecen alguna que otra vez producidos siempre por el proceso inflamatorio que el enantema ocasiona infiltrando el tejido celular, dando lugar a la obstrucción de las vías aéreas y la muerte consiguiente.

Las bronquitis crónicas, bronquiectasias, son patrimonio de edades avanzadas, y las consecuencias que se desprenden de estos padecimientos, tales como los enfisemas pulmonares y dilataciones del corazón derecho, son las afecciones que dominan en la práctica corriente.

Las neumonías tienen representación en la patología local de bastante significación, pues cuando se presentan adquieren siempre cierto carácter de malignidad, invadiendo grandes zonas pulmonares, acabando con la vida de los enfermos

algunas veces, si bien es verdad que casi siempre pagan tributo a esta afección los individuos de edad extrema y con grandes taras orgánicas.

Los procesos pleuríticos exudativos, más propios de los niños que de la edad adulta, son raros y se suelen manifestar en personas casi siempre enclenques y enfermizas, en los que siguiendo un tratamiento apropiado, según el caso, suelen curarse la mayor parte de las veces.

Las enfermedades dependientes del aparato circulatorio obedecen, como causa general a defectos en la nutrición; así los vemos aparecer en los reumáticos artríticos, etc., cuya asimilación retardada da lugar a toda la serie de cardiopatías con lesiones valvulares, ocasionando gran número de defunciones.

Pagan buen tributo en la morbilidad cardio-arterial, la arterio-esclerosis en primer lugar, atribuyéndose a ésta la mayor parte de las veces, por ser la culpable de los accidentes que se observan, tanto apopléticos-cerebrales como tóxicorenales.

El aneurisma de la aorta se pudo ver hace poco tiempo en un hombre de mediana edad, con antecedentes alcohólicos y tara artrítica, que sucumbió de una manera fulminante a la ruptura del mismo.

Los extasis venosos y fluxiones hemorroidales, aparecen de preferencia en el sexo femenino, motivadas casi siempre por las gestaciones repetidas.

ENFERMEDADES DEL APARATO UROGENITAL

Dadas las condiciones de las aguas de que goza la población, facilitando la diuresis y, por lo tanto, la eliminación de productos de desintegración orgánica que *suelen acantonarse en* el aparato urinario, no es de extrañar tengan sus formas nosológicas poco valor en cuanto a la intensidad de sus manifestaciones se refiere, quedando muy atenuadas éstas cuando suelen presentarse; así vemos aparecer en la patología urinaria y a consecuencia de infecciones y enfriamientos, particularmente gripales, y en la edad adulta, cuyo proceso infeccioso altera el funcionamiento normal de este órgano, apareciendo en las orinas la albúmina sintomática de estos padecimientos, cuyos cuadros clínicos, siguiendo su evolución normal, acaban por la curación sin recurrir a ningún régimen extremadamente riguroso.

No sucede lo mismo con las nefritis crónicas, cuya aparición suele ser en edades más avanzadas y en sujetos arterio-escleróticos, en los que su aparato renal es insuficiente para desempeñar su delicada función, sucumbiendo buen número de éstos bajo el peso de la terrible uremia.

La litiasis renal se presenta en algún individuo de temperamento neuro-artrítico, adquiriendo pocas veces su sintomatología cuadros clínicos bien definidos, sin llegar casi nunca a la formación calculosa y, por lo tanto, a la aparición del cólico nefrítico; es más frecuente, sin embargo, apreciar en estos enfermos litiásicos en sus orinas la precipitación de las sales uráticas en forma de arenillas, acompañadas de pequeñas cantidades de sangre por hematurias.

Las cistitis, cuando aparecen, obedecen por causa, la mayoría de las veces, la infección blenorragica, pudiéndose decir lo mismo de la uretritis, que con sus cicatrices estenosantes han reclamado la intervención quirúrgica.

De tarde en tarde suele presentarse algún caso de hipertrofia prostática con

disuria y retención urinaria, cuyo proceso, siempre serio, acaba tras grandes dolores con la vida del enfermo por la intoxicación urinaria.

En los niños de los 4 a los 5 años se han observado varias veces la incontinen-
cia nocturna de orina, rebelde a todo tratamiento, cesando ésta a medida que el
niño entraba en la pubertad.

El hidrócele de la vaginal testicular, en los niños principalmente, son todos los
observados de origen congénito; en el adulto, de varios casos observados, excepto
uno que era sintomático de una tuberculosis testicular, en la que hubo castración
unilateral, los demás fueron curados por la punción e inyección iodo-iodurada,
con compresión y suspensión escrotal; las dislocaciones renales, abscesos, flemo-
nes urinosos y demás enfermedades propias de este aparato, puede decirse care-
cen de representación en la localidad.

El campo patológico de las enfermedades de la mujer tiene manifestaciones
morbosas muy acentuadas; así vemos presentarse en las muchachas jóvenes, y
en sus primeros períodos menstruales, alteraciones significativas en su funciona-
lismo fisiológico, dando lugar a un conjunto de síntomas que son reflejo fiel de
ciertas afecciones, que en estado latente se encuentran esperando la actividad del
aparato genital para poder desarrollarse, como son la dismenorrea, leucorrea,
etcétera, que a diario estamos presenciando en ciertas jóvenes de nutrición bas-
tante deficiente, acompañadas de su vulvo-vaginitis, rebelde muchas veces a todo
tratamiento. Tienen también cabida en el cuadro de las ginecopatías que presen-
tan las jóvenes de este pueblo, cuyos efectos hipotéticos se han comprobado des-
pués del matrimonio; las alteraciones en el desarrollo del órgano uterino, consti-
tuyendo el utero infantil que con alguna frecuencia hemos diagnosticado, siendo
la esterilidad su consecuencia más inmediata; otro tanto podemos decir de las
hipertrofias y alargaciones del cuello uterino que, con sus estrecheces, motivan
algún acto operatorio.

Pero donde verdaderamente se nota el predominio de las ginecopatías es en el
grupo correspondiente a los procesos metro-anexiales. Al establecerse con el
matrimonio las funciones genésicas, empieza el desarrollo del sinnúmero de me-
tritis que a cada paso, y en la práctica corriente, se observan, debidas unas a
procesos infectivos sin lesión anatómica apreciable; otras, en su mayoría, a anti-
guas rasgaduras del cuello uterino, cuya mucosa ectropiada viene a sostener el
proceso inflamatorio, manifestándose, en la mayor parte de las veces, en su forma
hemorrágica, siendo el que motiva generalmente el legrado uterino para su trata-
miento. Las anexitis suelen ir acompañadas de metropatías, pero su sintomatolo-
gía, que de sí es muy alarmante, en los casos tratados se han presentado con
extrema quietud no diagnosticándola por su sintomatología funcional, sino por el
reconocimiento vaginal.

A medida que el órgano matriz sufre modificación por las varias distensiones
que en su parenquima muscular imprime el desarrollo de embarazos repetidos
los ligamentos y puntos de sostén perineales se relajan, perdiendo sus fibras la
tonicidad suficiente para poderse contraer, entonces es cuando vemos aparecer
las dislocaciones uterinas, que con sus diversas variedades y de una manera espe-
cial los prolapso, se nos presentan al reconocimiento. Los fibriomomas, con
algún cáncer uterino y pocos quistes del ovario, vienen a completar las gineco-
patías observadas en esta localidad.

ENFERMEDADES DEL SISTEMA NERVIOSO

Merecen especial mención en este párrafo, dedicado a las enfermedades nerviosas, las dos edades extremas de la vida: la infancia, por el mortífero azote de la meningitis, y la vejez, por la silenciosa y fulminante hemorragia cerebral.

Los dos procesos son consecuencia dependientes de estados morbosos anteriores; la meningitis, debida casi siempre a toxi-infecciones generales; la hemorragia cerebral, a vicios de nutrición con alteración manifiesta en el aparato vascular.

Las neuralgias, que con variedad de localización y forma se presentan de manera especial en los adultos del sexo masculino, obedecen por causas las manifestaciones artríticas, que son las que juegan un papel importantísimo en estos padecimientos, siendo las lumbares y las del trigémino las más frecuentes.

El grupo de las neurosis y vesanias, no tienen manifestación alguna, siendo su aparición completamente rara; en cambio, la parálisis espinal infantil se observa algunas veces, y lo mismo la mielitis transversa, consecuencia esta última de un proceso óseo supurativo de columna vertebral.

Las neuritis tróficas con gangrena de los dedos del pie, hemos tenido ocasión de apreciarla a la vez en dos individuos de una misma familia.

NEOPLASIAS

Por fortuna, las manifestaciones neoplásicas de carácter maligno, tales como el epiteloma, el cáncer, salvo rarísimas excepciones, en que localizado especialmente el primero en los labios de individuos del sexo masculino, y el segundo cuya representación está manifestada por el femenino con localizaciones varias (utero y mamas de preferencia), suelen presentarse rarísimas veces, no sucediendo así con los tumores de benignidad manifiesta como fibrosas, lipomas, quistes, etcétera, cuya aparición es mucho mayor, localizándose éstos en distintas regiones del cuerpo. Los fibromas uterinos de tamaño y forma variable, son los que reclaman la mayor parte de las veces la intervención operatoria, por los trastornos y hemorragias que producen, cuyo síntoma alarmante es el que los denuncia, obligando a las enfermas a reconocerse por el médico.

ENFERMEDADES QUIRÚRGICAS

En la práctica corriente, el grupo de esta clase de enfermedades motivan la asistencia médica diaria por el extenso número que abarca; no obstante, los traumatismos, fracturas, quemaduras, etc., etc, producidas siempre de manera accidental, son las que vienen a tener representación local y las que obligan al médico a intervenir quirúrgicamente: como consecuencia de estos accidentes, suelen aparecer, aunque raras veces, extensas supuraciones, motivadas por la falta de asepsia tenida en las heridas, cuyas curas practican los mismos enfermos o sus familias con emplastos caseros, que son los portadores de la infección, desarrollándose la terrible linfagitis, con su flemón difuso correspondiente, que más de una vez ha costado la vida al paciente.

Los procesos osteo-periósicos consecutivos a traumatismos e infecciosos, son raros, si exceptuamos la carie dentaria que de ordinario padecen la mayoría de los vecinos por falta de higiene bucal y las espinas ventosas que en poco tiempo

hemos denunciado algún caso en el elemento infantil, y en la que la intervención quirúrgica puso de manifiesto sus buenos efectos.

En general se conducen bien todos estos padecimientos, observándose la asepsia con bastante rigor, viendo seguir de manera rápida la cicatrización de las heridas y la curación de todos estos procesos traumáticos.

ENFERMEDADES OBSTÉTRICAS

Vinculada como está la asistencia a partos en este pueblo en manos de mujeres inexpertas, sin las más elementales nociones de lo que a la asepsia se refiere, desconociendo al mismo tiempo por completo las leyes fundamentales del mecanismo del parto, contrasta en gran manera que no aparezcan con mayor frecuencia las infecciones puerperales y demás complicaciones; bien es verdad que hay siempre una Providencia salvadora que suple muchas veces la ignorancia y atrevimiento de aficionadas comadres.

Los abortos que con tanta frecuencia se observan en la práctica obstetricia, obedecen siempre como causa las endometritis y las rasgaduras de cuello uterino, siendo digno de notar el número tan considerable de mujeres afectas de estos accidentes, pues el primero, con la nutrición tan defectuosa que sostiene en el órgano matriz, y de manera especial en su túnica mucosa, preparan un terreno con todas las malas condiciones para que el producto de la concepción no se desarrolle con todo su esplendor por falta de los medios necesarios en su nutrición, dando lugar a los ovulares o *afolls*, como se les denomina en este pueblo. Las rasgaduras de cuello también contribuyen a interrumpir la gestación, dando lugar a los abortos fetales que, aunque no con tanta frecuencia suelen presentarse, debido a la falta de medio de sostén en el segmento inferior del útero, cuando éste al desarrollarse en los últimos meses del embarazo, no puede resistir el peso que le imprime el feto.

El modo de conducirse el trabajo de parto varía en general, según la primiparidad o multiparidad de la mujer. De ordinario las primerizas, dadas las condiciones de robustez orgánica, suelen parir con bastante rapidez aunque se observa muchas veces una tendencia retardante en el período de expulsión, en especial en las mujeres de marcada complexión linfo-adiposa, por faltarles en este último tiempo del parto las fuerzas necesarias de contractibilidad a su fibra músculo-uterina por la sobrecarga grasosa de que están poseídas, siendo esto causa de intervenciones en partos que de sí debieran terminar espontáneamente.

Las presentaciones de vértice en sus diversas posiciones y variedades son las que dominan, siguiéndoles en frecuencia las de nalgas, cara y tronco; las primeras, salvo algunas posteriores, en las que la rotación interna no se verifica con la fuerza suficiente para hacerse anteriores, favoreciendo el encajamiento regular completo en el área del estrecho superior, y en las que el médico tiene que intervenir; de ordinario, las demás variedades terminan espontáneamente.

Las de nalgas y tronco son patrimonio del médico; menos mal, si para su asistencia fuese llamado inmediatamente de iniciado el parto, lo que de ordinario no sucede, pues en espera de evoluciones francas, e influída la paciente y familia por los consejos de la comadre, dejan pasar un tiempo precioso, que tan necesario y oportuno es, para dar feliz éxito al acto operatorio, que más tarde, y en peores condiciones, tiene que realizarse.

Los alumbramientos son espontáneos en su mayor número, reclamando en ciertos casos nuestros auxilios cuando, debido a contracciones parciales de matriz, la placenta y membranas se engatillan y hay necesidad de proceder a la práctica del alumbramiento artificial, si éste, de antemano, no ha sido ya intentado por la matrona, tirando del cordón umbilical y rasgando la placenta, dejando en la cavidad uterina restos de cotiledones y membranas, que más tarde son causas de graves hemorragias e infecciones sépticas.

El fisiologismo puerperal de ordinario sigue su curso normal a pesar de las pocas precauciones que en las paridas se tiene, pues es causa muchas veces de que no sobrevienen puerperismos infecciosos dadas las malas condiciones, por una parte, de atender la «toilette» *post partum*, empleando para recibir los exudados loquiales, pedazos de lienzo sucio, que cansados de servir tienen arrinconados en los sitios más lóbregos de las casas; y si por otra parte vemos que la generalidad de las puerperas no guardan cama más que muy contados días, mayor será nuestra admiración al ver una cifra tan insignificante de infecciones, en proporción al número de partos.

Las infecciones puerperales, observadas todas ellas, han tenido tendencia a localizarse, de preferencia en el parametrio, dando lugar a los flemones paramétricos con proceso adhesivo de matriz de consistencia dura, no supurando ninguno de éstos, pero sí de una duración y tratamiento largo, que causa la desesperación de las pobres enfermas. La otra forma de localización es la flebítica, y de manera especial en los troncos venosos de los miembros inferiores, no siendo tan frecuente esta complicación como la primera.

La eclampsia, con sus manifestaciones convulsivas, no hemos tenido ocasión de observarla, pero sí manifestaciones de eclampsismo en buen número de embarazadas, cuyos síntomas nunca han llegado a la convulsión manifiesta, terminándose el parto de una manera normal.

En cuanto a viciaciones pélvicas, carecen de representación en este pueblo.

Las linfangitis, galactoforitis, consecutivas a las grietas, rara vez faltan, pero con la particularidad de ceder rápidamente, sin llegar al período de supuración en la mayoría de los casos.

ENFERMEDADES Y VICIOS CONGÉNITOS

La patología del recién nacido viene a completar el capítulo que estamos estudiando; de entre los vicios de conformación congénita, hemos de incluir la atrofia de glóbulos oculares ya citada en otro lugar, lo mismo que la sordo-mudez, muy caracterizada, que se presenta en una familia de este pueblo, pudiéndose incluir también, dentro de este grupo, las discronias evolutivas (albinismo), que se aprecia en algunos casos, labio leporino, hidrocele congénito, hernias inguinales y umbilicales, luxaciones congénitas de cadera, etc., etc., despiertan la curiosidad en algunos casos por su aparición; pero como nota curiosa hemos de citar, no por su rareza, sino por su repetición en una misma mujer, la formación de dos fetos con abertura del canal raquidiano y hernia meníngea correspondiente.

TERCERA PARTE

Característica balneárca

Poseyendo la región topográfica que estamos estudiando una estación balneárca, de alguna importancia, justo es le dediquemos algún capítulo en esta Memoria para enaltecer su nombre y dar a conocer las indicaciones terapéuticas a que sus aguas se han hecho acreedoras, por su composición química y grado de termalidad.

Con el fin de facilitar el estudio de lo que intentamos hablar en esta parte, parécenos del caso el subdividirla en varios capítulos, adoptando la siguiente clasificación:

- Capítulo I.—Noticia histórica.
- » II.—Geología de la zona termal.
- » III.—Climatología.
- » IV.—Orografía y topografía.
- » V.—Análisis físico-químico.
- » VI.—Establecimientos termales.
- » VII.—Acción fisiológica y terapéutica.

INTRODUCCIÓN

El conocimiento del remedio hidro-mineral cada vez resulta más difícil y complejo, por estar formados sus elementos componentes por una gran masa lo más heterogénea y en la que el entendimiento se encuentra aprisionado en gran manera, cuando éste intenta aspirar a una organización sintética.

El práctico, para poder llegar a satisfacer las indicaciones hidro-minerales, se encuentra siempre dificultado, si no conoce de antemano las circunstancias físicas, químicas, climáticas, etc., de los manantiales.

En materia hidrológica se viene a operar con un medicamento de complejidades químicas, que han de producir acciones generales y de conjunto no limitadas y circunscriptas, como sucede con los medicamentos. Por eso no pueden dejar de ir en íntima unión los químicos, fisiólogos y clínicos, cuyos progresos en la moderna medicina tanto han avanzado, colocando a la Crenoterapia a la vanguardia de los agentes terapéuticos.

Las condiciones de orden físico, como son la historia de los manantiales, geología de los terrenos, topografía de la zona balneárca, fauna y flora, climatolo-

gía, etc., son las que vienen a formar el medio termal y que tanto debe conocerse para ayudar de una manera científica a la acción terapéutica de las aguas.

El aspecto químico nos debe interesar en gran manera, puesto que hay que conocer de una manera exacta su composición elemental, tanto cuantitativa como cualitativamente, no empleando este precioso agente terapéutico de una manera empírica, antes al contrario, estudiándolo al detalle para que sus acciones fisiológicas se desenvuelvan al ponerse en contacto con el organismo, deduciéndose las indicaciones que puedan cumplirse de su metódica y prudente aplicación.

La parte terapéutica y la patológica vienen a completar el estudio que vamos a emprender, agrupando todas aquellas enfermedades cuyo remedio hidro-mineral puede serles favorables para su curación.

CAPÍTULO I

Noticia histórica

Es de advertir que un tan hermoso y rico manantial como lo es el de la fuente termal de Villavieja, no debiera pasar desapercibido por nuestros antepasados que, de una manera más o menos empírica, harían uso de sus aguas hasta llegar a nuestros días sus estudios y aplicaciones perfeccionados y completos.

Al hojear los pocos documentos que en el archivo parroquial de esta villa existen, nos encontramos que en el año 1788, don Francisco José de Lemos, médico que fué de los condes de Cervellón, escribió un libro que titulaba «Virtudes medicinales de las aguas termales de Villavieja, en el reino de Valencia», de cuyos escritos se desprende que el uso de estas aguas es anterior a la época de los romanos, pues ya éstos las venían usando como medio curativo, principalmente en enfermedades cutáneas, y como prueba de ello, algunos viejos de la localidad todavía han podido conocer las antiguas casetas que los romanos usaban para tomar sus baños, que fueron más tarde derruidas al comenzar las obras del balneario de Cervellón, que es en donde éstas estaban edificadas; una de estas casetas, según consta en documento existente en el archivo de la parroquia, era propiedad de la iglesia, y constaba de tres piscinas destinadas al servicio de baños en general, cuyos ingresos eran destinados al culto religioso.

Otra de estas pequeñas dependencias era propiedad del ilustrísimo señor don José Climent, obispo de Barcelona, y la tercera era de don Vicente Parellós. Así empezaron a conocerse las virtudes medicinales de estas aguas, cuyo grado de termalidad hizo llamar tanto la atención a los habitantes de este pueblo que, ávidos de engrandecer sus viviendas, empezaron a formalizar la explotación de las aguas, por la gran cantidad de gente que acudía a hacer uso de ellas.

Mas cuando mayor era el esplendor de que gozaban las cristalinas aguas de la Fuente Calda y su potencia curativa cada día era mas grande, surgieron de pronto los nueve pozos que hay en explotación, y tan grande fué la lucha que se entabló entre una y otros que, a pesar del tiempo transcurrido, no se ha llegado a un armisticio entre las viejas y las modernas, siendo esto la principal causa de desavenencia y que el público ignato abrazase con mayor fe estas últimas, segu-

ramente por encontrarlas mejores por ser más jóvenes, abandonando a las primeras por creer que con los años se pierden las virtudes.

El origen de las aguas de pozos data del siglo XVIII. Según cuenta la historia, estando en una casa de la calle de San José haciendo la perforación de un pozo, se encontraron que el agua que de él salía tenía un grado de calor mucho mayor que la de los demás pozos de la población; esto dió lugar a que el dueño del pozo, viendo que esta termalidad podría acarrearle algún beneficio, y aconsejado por persona algún tanto perita, decidióse a la explotación del agua, instalando en la misma casa el balneario. La gente, bien sea por la novedad, o por los resultados que de ellas obtuvieron en sus dolencias, fué en aumento cada vez mayor el número de bañistas que a dicho balneario acudiera, acreditándole en gran manera; uno de los primeros dolientes que hizo uso de las aguas, según la tradición, fué un canónigo de Valencia, llamado Busqui, tomando por ello nombre el balneario y conociéndose todavía en la actualidad con el nombre de baños del Canónigo.

En vista de la gran acogida que en un principio tomaron los baños del Canónigo, muy pronto algunos vecinos del pueblo, guiados entonces como ahora por el afán de lucro, y disponiendo en sus casas de aguas tan calientes como las del señor Montón, propietario de las del Canónigo, decidieron la fundación de algunas casas de baños, llegando a formar hasta cinco en el año 1788.

Los baños que entonces se daban eran faltos de toda comodidad; primero con hediondos cuartos y vetustas casas y sucias bañeras, pero poco a poco fueron mejorando sus locales con las condiciones mejores posibles y en relación armónica con las exigencias de los que concurren a esta clase de establecimientos.

En la actualidad existen las siguientes casas de baño: Canónigo, Rosa Roca del Grao, Cervellón, Miguel Represa (San Juan Bautista), Virgen de la Estrella, Santa Bárbara, Pedro Alcázar (Miramar), Florencio Monlleo, Galofre (Nuestra Señora de Llidó) y San José.

El captado de los manantiales y los análisis de las aguas se hicieron en temporadas diferentes, como también los edificios de que disfruta esta región balnearia.

El ilustrado párroco del pueblo don Vitor Riba, en sus apuntes históricos, detalla la bibliografía médico-hidrológica, y dice: Nada conocemos anterior a Lemos, quien publicó su monografía con el título de *Virtudes medicinales de las aguas minerales de Villavieja de Nules en el reino de Valencia.—Año 1788.*»

El doctor don Jose Mechero publicó en el *Boletín de Medicina, Cirugía y Farmacia*, número XXI de la segunda serie, una breve descripción topográfica del pueblo de Villavieja de Nules y de las propiedades físico-químico-médicas de las aguas y baños minerales, en el año 1840.

Don Serapio Escolar y Morales publicó en el mismo *Boletín* la impugnación del anterior trabajo, replicándole el señor Mechero en las columnas del *Diario Mercantil*.

En 1830 fué escrita una Memoria sobre las aguas minerales de Villavieja, desconociéndose el autor.

En 1844, el doctor Rodríguez Solano, médico-director que fué de estos baños, publicó una Memoria sobre estas aguas, que fué premiada por la Sociedad Económica de Amigos del País. Así han sido redactadas al través de los tiempos multitud de monografías, por el ilustrado cuerpo de médicos-directores de baños, sobresaliendo entre ellas:

Las de don Cristóbal Tomás, que en 1811 escribió la historia, clasificación y virtudes de las aguas minerales de España, hablando de las de Villavieja. En 1822, don Francisco David, médico de Benicarló, escribió una Memoria, y otros muchos, entre ellos don Vicente Ferrer, don Luis Beltrán, don Anastasio Chinchilla, don Joaquín Tudela, don Juan de Mendoza, don José Genovés, don Juan Avellán, don José Listerris y Margarit y don Francisco Díez Serrano, desde el año 1822 al 1833.

En este año el ya citado don Cristóbal Rodríguez Solano, y en 1838 y 1855 el doctor Menchen; en 1849 don Vicente Huesa, director interino; don José María; Barranca, en 1860 al 1872, escribiendo después algunas Memorias don Inocente Escudero y don Enrique Sanchis.

Los señores facultativos que han desempeñado la dirección médica de estos baños desde el año 1818, son los siguientes:

Señores Sanz y Muñoz (hasta 1826), Rodríguez Solano (1829 a 1836), don José Mechero (1837 a 1848), Alvarez Caballero (1848 a 1851), sustituyéndole por permuta don José María Barranca hasta 1876, don Inocente Escudero, don José Genovés, don Enrique Sanchis Fabra, don Clodomiro Andrés, don Benito Avilés, don Mariano Fernández, don Ramón Llord Gamboa, y desde el pasado año 1914 el actual director don Eduardo Bravo.

Como se ve, pues, Villavieja de Nules, como establecimiento balneario, pertenece a la época antigua; su historia data de los romanos; a través de los años ha ido desenvolviéndose, aunque poco a poco, adquiriendo fama por sus aguas termales.

Para terminar, diremos que en virtud del Real decreto de 20 de abril de 1892 se concedió a perpetuidad el poder tener abiertos los balnearios durante todo el año, siendo las temporadas oficiales para el uso de estas aguas del 15 de mayo al 15 de junio y del 15 de agosto al 10 de octubre.

CAPITULO II

Geología de la zona Termal

Habiendo tratado ya con toda la extensión que se merece el capítulo que hace referencia a la geología de la región que estudiamos, al tratar de la «Geología de los alrededores de Villavieja», únicamente resumiremos en el presente, y con muy pocas palabras, cuanto ya en aquel quedó dicho.

El terreno donde emergen las aguas que se estudian, corresponde al Triásico, y por su composición química parecen deslizarse entre capas salitíferas ricas en sal gemma y otras sales en menor cantidad.

Este terreno está formado por las areniscas abigarradas que le imprimen un carácter especial e inconfundible al triásico inferior.

Petrografía.—La roca tan característica de este terreno es una psamita llamada rodono, de colores variados, predominando el rojo y el blanco con algunas laminillas micáceas (véanse los ejemplares números 1 y 2 que representamos).

La pizarra arcillosa que tan claramente está representada en el esquema del corte geológico de la *Font de Oliver*, desempeña un gran papel en la formación

de las fuentes de este terreno, pues formando estratos de orientación más o menos inclinada y con un grado de impermeabilidad bastante manifiesto colocada entre estratos permeables, hace seguir la misma orientación de sus estratos a las corrientes de agua que en ellas se pongan en contacto. (Ejemplar número 3).

Cuarzitas.—De grado de cristalización más o menos manifiesto, se encuentran abundantes, alternando con las pizarras, según aparecen en las montañas *dels Cristalets*, denominación dado a este accidente orográfico por la abundancia de formaciones cristalinas cuarzosas que le dan en las horas de sol y al reflejarse sobre ellas sus rayos luminosos un aspecto sumamente característico.

También suelen dominar conglomerados cuarzosos de colores variados, según predomine el elemento mineralitante que las forma, como puede verse en el ejemplar número 4, que es una limonita asentada sobre un conglomerado de cuarzo.

Calizas.—Estando formado el terreno triásico, como repetidas veces hemos dicho, por las areniscas y calizas, encontramos multitud de éstas, formando una verdadera orla al triásico inferior, moldeando cerros de más altura y rodeadas de algún islote menor de rodano.

En el país se las conoce con el nombre de *pedra blanca* (ejemplar número 5), apareciendo entre estas masas rocosas algún veteado de cristalización muy manifiesta.

Hierro.—Este mineral lo posee en bastante cantidad este terreno; en la montaña *Pilonet de Santa Bárbara*, en la parte Oeste del pueblo, aparecen unos manchones de terreno de coloración oscura, confundido con el rojo de las areniscas abigarradas, formado por óxidos de hierro que les distingue, en coloración con el resto de los demás; hace ya algunos años una empresa valenciana empezó la explotación de este filón ferroso, perforando la montaña a gran profundidad, encontrando gran cantidad de mineral de hierro (ejemplar número 6).

En el término de Villavieja, pero ya un poco más distante de la población, existen también unos manchones de terreno explotados por la misma empresa valenciana y situados cerca del Puntal de Cabres, destacándose a lo lejos, por su coloración blanquecina, de sulfato de barita o *baritina* (ejemplar número 7).

Estos, a grandes rasgos descritos, son los elementos geológicos que componen esta zona termal.

Paleontología.—En cuanto hace referencia a fósiles, en vano los hemos buscado, pues los Fucoides, que son los únicos que se hubieran podido encontrar, ha sido inútil el trabajo empleado.

Estratigrafía.—Los estratos de esta zona triásica siguen una inclinación de riguroso paralelismo con buzamientos más o menos variados y de espesor pequeño, viendo en la montaña *dels Cristalets*, que buzan al Norte con un grado de inclinación de 35 grados, variando éste en el monte Pilonet de Santa Bárbara, cuya inclinación alcanza la cifra de 50 grados.

Podemos también observar en los alrededores de la Font Blanca, parte Norte de nuestra zona de estudio, estratos de hermosas areniscas, cuya inclinación es completamente vertical, encontrando en muchos de estos parajes buzamientos más o menos oblicuos en sentido Sur, con ángulos que oscilan entre los 45 a 50 grados.

La clasificación geológica, pues, que corresponde al terreno de donde emergen las aguas de Fuente Calda, juntamente con los manantiales de los pozos, la esti-

mamos comprendida dentro del terreno más antiguo de la era secundaria, al triásico en sus dos pisos inferiores y algo dudosa para el superior.

Mineralización.—Sencilísimo por demás, resulta de composición del agua de Villavieja, si tenemos en cuenta la formación de los terrenos por donde ella circula y los elementos constitutivos de los mismos.

Inútil es repetir lo que ya muchas veces se ha dicho de la formación del triásico, y si además tenemos presente que el origen de estas aguas es meteórico o superficial, fácil de comprender es que a medida que vaya profundizando a través de los estratos, deberá esta agua ir tomando caracteres químicos más ostensibles, debido a las múltiples y variadas reacciones químicas que en las profundidades del terreno se han de desarrollar al ponerse en íntimo contacto los diferentes gases con sus rocas de formación.

Al quedar retirados los mares que en épocas primerizas venían a cubrir casi por completo la superficie de nuestro planeta, el terreno por donde ellos discurrían por fuerza debía estar cargado de grandes cantidades de sal gema, formando verdaderos bancos de esta sal, y si a esto añadimos la composición de las rocas del terreno en cuestión, ricas en gran cantidad de calizas, cuyo elemento componente es la cal, y las areniscas con sus ricas laminillas de mica formando la magnetita y al hierro más o menos diseminado, juntamente con la sílice y otras sales en mayor o menor cantidad, forzosamente tendremos que admitir la composición química de estas aguas, formada por los elementos componentes ya citados, pues el gas carbónico, al ponerse en contacto con las calizas, las descompone, dando lugar a los diferentes carbonatos que en el agua existen, pudiéndose decir lo mismo del ion sulfúrico que, al descomponer las areniscas y las calizas, da lugar a la formación de los sulfatos cálcicos y magnésicos, que son los principales componentes de estas aguas.

CAPÍTULO III

Climatología

Como resumen de lo que en el capítulo de Característica metereológica queda dicho, únicamente hemos de hacer constar en el presente el resumen de las observaciones que hagan referencia a la temporada oficial de esta estación balnearia que, como se sabe, es del 15 de mayo al 15 de junio y del 15 de agosto al 10 de octubre.

OBSERVACIONES TERMOMÉTRICAS

Del 15 de Mayo al 15 de Junio

Promedio máximo en el trienio.....	27°8
» mínimo » » »	10°5
MEDIA.....	19°1

Del 15 de Agosto al 10 de Octubre

Promedio máximo en el trienio.....	24'9
» mínimo » » »	14'0
MEDIA.....	19'4

OBSERVACIONES BAROMÉTRICAS

Del 15 de Mayo al 15 de Junio

Promedio en el trienio.....	761'2
-----------------------------	-------

OBSERVACIONES BAROMÉTRICAS

Del 15 de Agosto al 10 de Octubre

Promedio en el trienio.....	761'2
MEDIAS en ambas temporadas.....	761'2

OBSERVACIONES PSICOMÉTRICAS

Humedad media relativa

Promedio en el trienio, en la 1. ^a temporada.....	68'1
» » » » » » 2. ^a »	71'1
MEDIA en ambas temperaturas.....	69'6

OBSERVACIONES ANEMOMÉTRICAS

	N.	N. E.	E.	S. E.	S.	S. W.	W.	R. W.	Total
1. ^a Temporada.....	1	65	35	41	17	10	6	8	183
2. ^a Temporada.....	3	64	48	60	19	30	30	22	276
TOTALES.....	4	129	83	101	36	40	36	30	459

OBSERVACIONES ANEMOMÉTRICAS

Fuerza aproximada del viento

	Calma	Brisa	Viento	Total
1. ^a Temporada.....	127	55	1	183
2. ^a Temporada.....	215	57	5	276
TOTALES.....	342	112	6	459

Estado del cielo

	Despejados	Nubosos	Cubiertos	Total
1. ^a Temporada.....	58	84	41	183
2. ^a Temporada.....	84	141	51	276
TOTALES.....	142	225	92	459

Lluvia total en milímetros

1. ^a Temporada....	Promedio en el trienio.....	24'4 mm.
2. ^a Temporada....	» » » »	29'9 »

Por los cuadros anteriores se ve que la estación balnearia de Villavieja goza de excelente clima, templado, con un aire bastante fresco y saturado de cierto grado de humedad y un cielo azulado y hermoso, siendo agradable la estancia, aun en los fuertes rigores del caluroso verano.

CAPÍTULO IV

Orografía y topografía

La Fuente Calda, de Villavieja de Nules, se halla situada en las últimas estribaciones de la Sierra de Espadán, en el extremo Sur de la población y a 40 metros sobre el nivel del mar, teniendo la vertiente en la base de la montaña de los Santos de la Piedra y Pilonet de Santa Bárbara, estando resguardada por la parte Oeste y Norte por una serie de colinas que, principiando por los montes ya citados, van prolongándose en la misma dirección con otros de mayor altura, formando verdadera cordillera, de picachos montuosos, que constituyen la rica Sierra antes nombrada, dibujándose a lo lejos grandes ondanadas que contrastan con las altas cimas, que con los estratos múltiples de colores variados forman empinadas y resquebrajadas crestas, desde las que se domina un extenso y hermoso panorama de verdoso follaje y dilatada planicie, con multitud de caserios que en caprichoso enjambre existen y los blanquecinos pueblos de Bechí, Nules, Mascarell, Villarreal, Almazora, Moncófar, Chilches y Castellón, que a sus piés se posan juntamente con el manto azul del Mediterráneo, ofreciendo a nuestra vista ricos panoramas, inimitables por su hermosa luz y fogoso colorido.

Aparte de lo sencilla y agradable instalación que ofrece el grupo de la fuente y de cuya descripción ya nos ocuparemos, todo el paisaje que se admira resulta por demás sugestivo y embriagador, pues si dirigimos nuestra mirada por la parte de levante, vemos una multitud de naranjos que nos hacen respirar el néctar perfumado de azahar, cuya sedante esencia suaviza los excitados nervios, alternando con extensa zona de algarrobos y olivares formando un verdadero tapiz, y si del llano se pasa al monte, vemos algún que otro pinar y grupos de alcornoques acompañados por multitud de oloríferas plantas que crecen sobre los riscos arenosos de las pizarras micáceas y sobre las calizas y algún arroyuelo o fuentecilla, dando al paisaje una nota de color por demás simpática y dulce.

Tanto en la parte llana como en la montañosa, pueden encontrar los bañistas sitios amenos donde reposar el espíritu, los que huyendo de las grandes urbes buscan la tranquilidad y el sosiego, bajo una atmósfera pura y limpia que vivifique sus energías y mejore sus dolencias.

Una red tortuosa de sendas y caminos viene a poner en íntima unión unas colinas con otras, haciendo fácil de este modo el escalar algunas empinadas cumbres, sobre las que se pueden contemplar con todo su esplendor las hermosas y fantásticas puestas de sol.

Si quisiéramos trazar un itinerario de excursiones para el bañista, forzosamente tendríamos que formar escala en la *montañeta dels Cristalets*, situada en la parte Sur y cuyos prismas de cuarzo cristalizado, en las horas de sol reflejan sus rayos, tomando desde lejos un aspecto característico por demás, por la multitud de luces que de ella se desprenden; si proseguimos la excursión, encontraremos en la parte más occidental de este monte una hermosa ondanada, confluencia de varias montañas, cuya vegetación excelente contrasta con el rojo intenso del suelo, es el llamado barranco de la *Font de la Murta*, viniendo a aflorar en este declive del terreno la fuentecilla que lleva este nombre.

Un camino algo tortuoso, salvando los montes que forman el barranco ya citado, conduce al rico pueblo de Vall de Uxó, en cuyo término, y no lejos de la población, está enclavada la Fuente de San José, cuya mina de agua es inagotable, y la impresión que siente el excursionista al visitarla, es parecida a la que se siente en los más hermosos rincones de Suiza.

Si la excursión la dirigimos hacia la parte Norte, hay que hacer estación al pie de la montaña del castillo, para recrear nuestro espíritu admirando el paisaje más limpio y extenso que desde la ermita de San Sebastián se nos ofrece; prosiguiendo en la misma dirección, y en sentido ascendente, llegaremos a las rocas calizas del castillo, en cuyas cumbres las ruínas de éste están asentadas. Desde la misma cumbre del castillo nace una senda en cuyo trayecto hemos de encontrar las fuentes de Oliver, y más tarde la de Cabres; esta última de rica y cristalina agua, nacida en la falda del Puntal del mismo nombre, y rodeada de espesa vegetación de pinos y alcornoques.

Del mismo modo podríamos ir trazando innumerables excursiones por la extensa planicie y accidentada sierra, que ofrecerían a cada momento al viajero-bañista panoramas variados, encontrando en todos ellos una atmósfera rica en oxígeno, pura por las emanaciones de bosques y plantas aromáticas y radiante de luz por su hermoso cielo.

MANANTIAL DE FUENTE CALDA

El manantial llamado Fuente Calda está situado, como ya hemos dicho, en el extremo Sur del pueblo, en una replaza formada por la confluencia de las calles de San Antonio, San Vicente, Cueva Santa y camino a Vall de Uxó, junto al establecimiento de baños de los condes de Cervellón, hoy propiedad de don Francisco Llorens.

Las propiedades curativas del agua de esta fuente, que de una manera empírica, eran conocidas ya en tiempo de los romanos, y de una manera científica desde el siglo XVIII, conociéndosela desde tiempo inmemorial con el nombre de Font-Calda, para distinguirla de otra fuente de caudal intermitente, pero muy intenso

cuando aparece, situada en la parte Norte de la población al pie de la montaña del castillo, y conocida con el nombre de Font-Freda.

El agua emerge a temperatura y cantidad sensiblemente constantes, siendo destinado este hermoso manantial a la bebida, por sus excelentes condiciones de potabilidad, aparte de los efectos internos que produce como medicinal en gran número de personas.

La temperatura del agua es de 27° como término medio de varias determinaciones, con diferencias muy pequeñas, así como el caudal constante, evaluado después de varios aforos iguales, es de 130.000 litros diarios.

El agua brota, como ya se ha dicho, del terreno triásico, y dada su composición química, parece haberse deslizado entre capas salíferas, ricas en sal común o gemmas y otras sales en menor cantidad.

El manantial parece proceder de una de las corrientes acuosas que siguen la dirección general de Oeste a Este desde la Sierra de Espadán hacia el mar. La corriente que origina la Fuente Calda se diferencia notablemente de las demás explotadas para usos medicinales en Villavieja, por su menor mineralización, en la que sobresale el *cloruro de sodio*, siendo mucho menor la cantidad de *sulfatos*, por cuya circunstancia aumenta grandemente su potabilidad y poder digestivo, y aparte de estos beneficios, los efectos internos que produce.

Por los planos y fotografía que se acompañan (planos números 00 y figura 17), se podrá apreciar el emplazamiento, forma antigua, y modificaciones hechas en la fuente, tales como en la actualidad existen, para que pueda compararse la forma y manera de captar el agua, como se venía haciendo antiguamente y del modo como hoy se hace, para de esta manera dar más facilidad a los vecinos y colonia veraniega, dándole al mismo tiempo la mejor estética posible: para esta reforma fué preciso hacer comprender a la autoridad local el mal estado en que se encontraba la fuente, y que accediera a la modificación, que se llevó a cabo en el año 1909, convirtiendo el emplazamiento de la fuente termal en un local, sencillo por demás, pero extremadamente limpio e higiénico.

A continuación exponemos la descripción de la antigua fuente, tal como entonces se encontraba, y las variaciones hechas en la misma para mejoramiento y pureza de sus aguas, que en resumen no viene a ser otra cosa que el razonamiento de los planos que acompañamos.

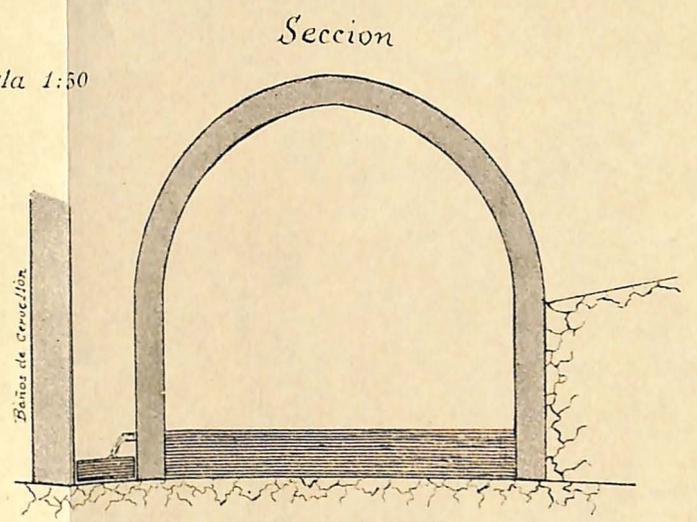
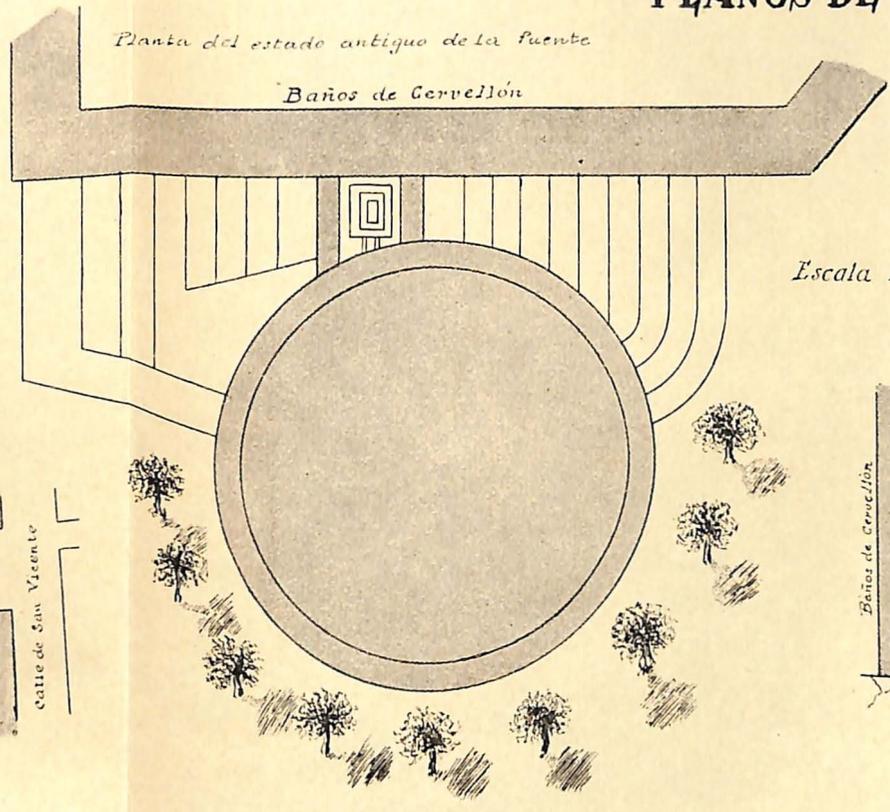
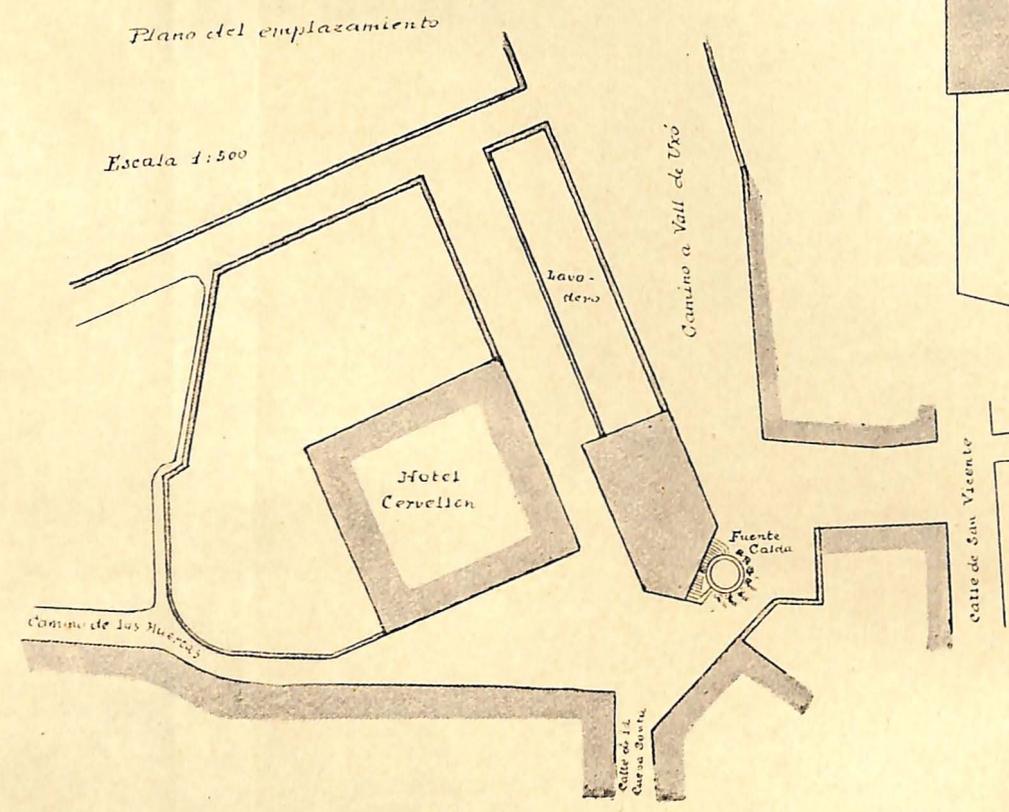
La Fuente Calda de que nos ocupamos, consistía en una balsa de forma circular de 4'50 metros de diámetro, donde se reúnen las aguas de varios nacimientos, cercada por un muro de mampostería hidráulica, de 0'45 metros de espesor, hasta el nivel del terreno de la calle en que se halla emplazada, cubierta por una bóveda de la misma clase de fábrica y de forma, aproximadamente esférica.

A las aguas allí reunidas se les obliga a alcanzar una altura determinada para hacerlas salir y verter después por medio de un orificio practicado en el espesor del muro circular, a una pequeña alberca, desde donde se recogen con jarros, cántaros y demás vasijas por los vecinos, para destinarlas al abastecimiento y demás usos domésticos.

Estas son puras y de inmejorables condiciones en el interior de la fuente, dejando de serlo en cuanto salen al exterior y empieza a hacerse uso de ellas, porque como en la alberca antes citada alcanzan éstas casi el mismo nivel que tienen en el nacimiento, debido a la altura que las obliga a conservar el primer usuario que a las mismas tiene derecho, destinándolas a baños termales

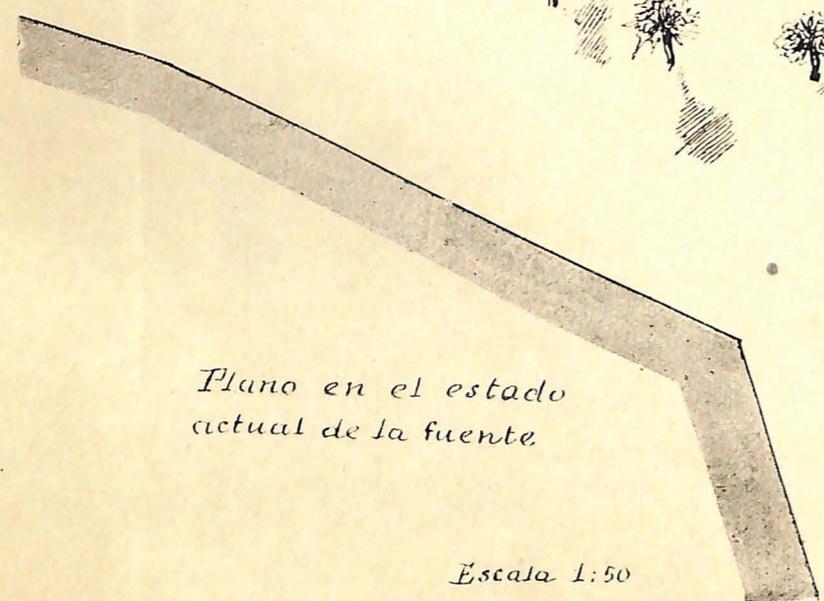
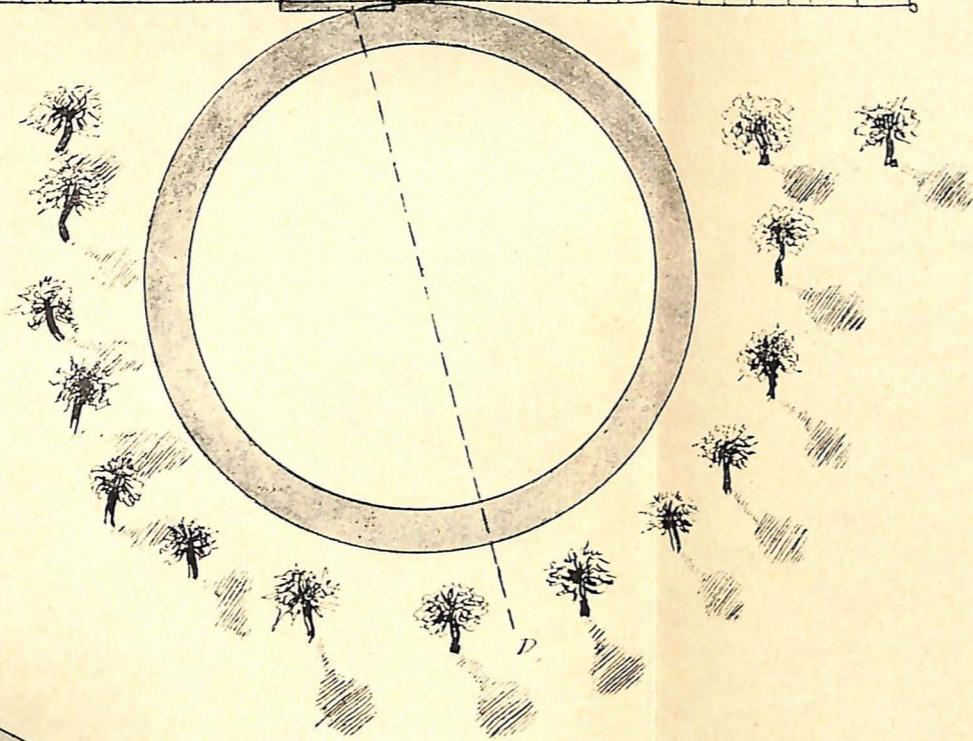
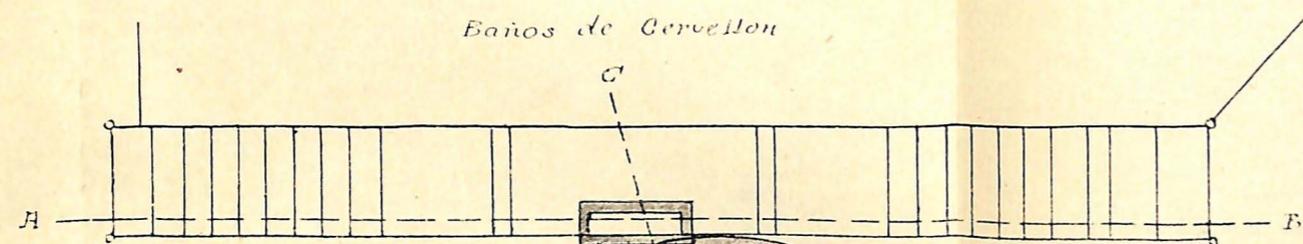
VILLAVIEJA DE NULES

PLANOS DE LA "FUENTE CALDA,"



VILLAVIEJA DE NULES

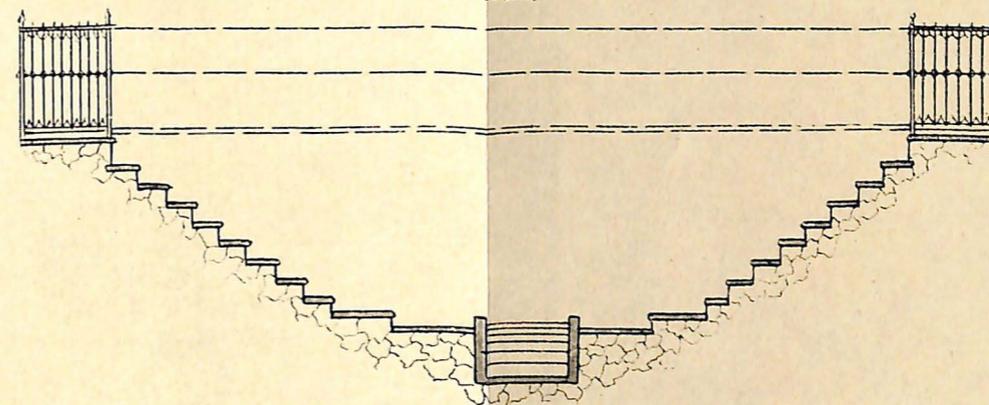
PLANO DE LA FUENTE CALDA



Plano en el estado actual de la fuente

Escala 1:50

Seccion HB



Seccion CD

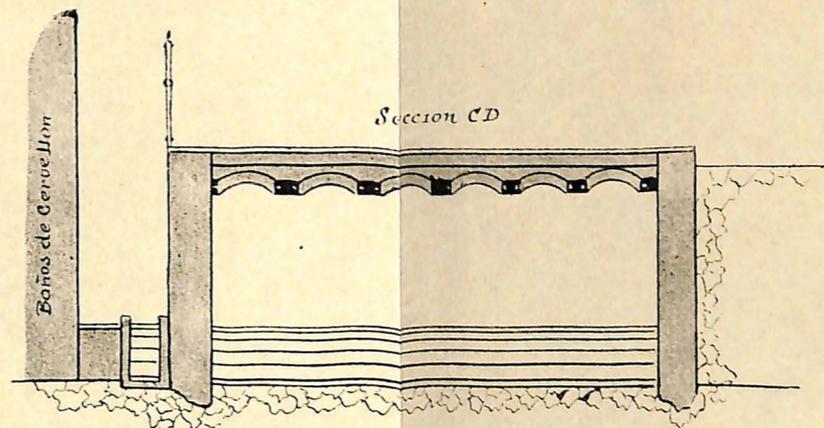
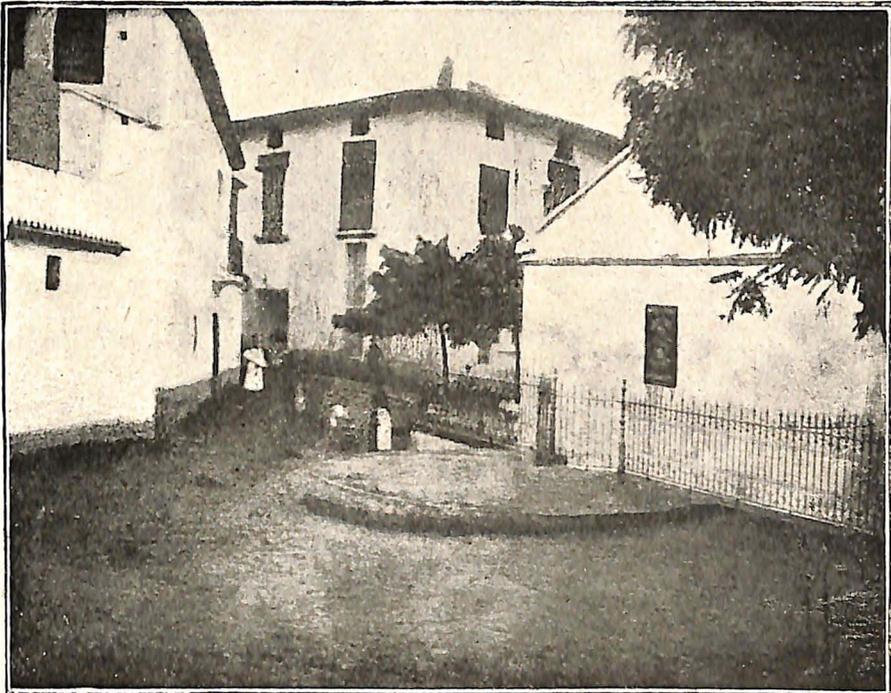


FIGURA 17



CLICHÉ DEL AUTOR

Vista general de la "Fuente Calda", notable
:: por sus aguas minero-medicinales. ::

en el edificio conocido por baños de Cervellón, fácilmente se comprende que al recogerlas por medio de vasijas, se las llevaran no puras ya, sino con todas las materias orgánicas y demás impurezas que van o pueden ir adheridas, tanto en el interior como en la superficie de aquéllas, a más de las que dejan los que allí van a lavarse. i

Esta sola razón, poderosísima, obligó a hacer un estudio minucioso, para ver de conseguir que las aguas vertieran desde la fuente a la alberca a caño libre, sin elevar el nivel de las mismas en su nacimiento; no siendo posible el bajar el nivel de las de la alberca, porque se originarían con ello perjuicios a los derechos adquiridos por los usuarios, no quedó otro remedio que elevar el orificio de salida, y por ende el de la fuente, en unos 10 centímetros, con lo cual se consiguió que al sumergir en el agua de la alberca las vasijas que se utilizan para su aprovechamiento, permitan recoger las del manantial en iguales condiciones que tienen en su nacimiento, evitando con ello la propagación de un buen número de enfermedades, que tienen este medio como vehículo.

Expuestas las ligeras consideraciones que preceden, y teniendo en cuenta que las aguas de la fuente, a más de los vecinos del pueblo, son utilizadas por considerable número de enfermos reumáticos, que por razón de su estado tienen necesidad de servirse de ellas en su mismo nacimiento y hasta donde no podían llegar por las malas condiciones en que aquélla se encontraba, fué preciso hacer la pequeña reforma de la cual vamos a hablar.

Consta ésta, en la modificación de la escalera de bajada mucho más amplia y de piedra de Novelda, que a la vez que hermosea algo, permite el poder llegar a la fuente sin miedo a un resbalamiento, tan frecuente antes de esta modificación.

Otra de las reformas hechas es la desaparición de la antigua cubierta esférica, sustituida por otra de viguetas de hierro de doble T, espaciadas a 0'75 metros, que sirven de sostén a unas bovedillas de ladrillo y hormigón hidráulico, que forman un pequeño recinto al nivel de la calle, que sirve de punto de reunión y descanso de los bañistas.

La construcción de dos muros de ladrillo de 2'30 metros de altura por 0'30 de espesor, coronados por una piedra de sillería adosados a la pared del edificio de Cervellón y al muro de la fuente, para que al propio tiempo que aumentaran el recinto o balsa, permitieran colocarse en ellos los caños por donde sale el agua, formando los dos frentes de la fuente y que se hicieron juntamente con las demás modificaciones, en este mismo año han tenido que sufrir una nueva transformación, haciéndolos desaparecer y poniendo en comunicación las dos escaleras de bajada a la fuente, colocando en el frontis central y en la base de la alberca los dos caños que hoy existen, pudiendo, por lo tanto, de una manera más cómoda, facilitar tanto la bajada a la fuente como la subida, recogiendo el agua a una altura conveniente sin necesidad de adoptar posturas incómodas.

Finalmente, como medida previsora, y con el fin de evitar las consiguientes desgracias, se colocó una verja de hierro de un metro de altura, hermoheando con ello el recinto de la fuente.

CAPITULO V

Análisis físico-químico

En este capítulo indicamos los análisis últimamente realizados de las aguas de los pozos y de las de Fuente Calda por los distinguidos doctores Llord Gamboa y Peset, y al mismo tiempo los bacteriológicos y radio-activos.

Recogidas las aguas de Fuente Calda con los cuidados necesarios, hechas las siembras y cultivos en medios líquidos y realizadas las prácticas de laboratorio, dieron por resultado el no hallarse en dichas aguas ningún germen patógeno, encontrando tan sólo algunas especies de cocos vulgares saprófitos, clasificándose, por lo tanto, de purísimas. En cuanto a la radio-actividad de las aguas de los pozos, y después de varios ensayos y con cantidades diferentes, dió por resultado y a la temperatura del laboratorio, ser de 150 voltios hora litro.

AGUAS DE POZO

Composición química del agua del pozo del balneario de Florencio Monlleo (doctor Peset).

Sus mineralizadores son para un litro, considerados anhídridos y por el orden de sus cantidades relativas:

Sulfato cálcico.	1'0327 gr.	Bicarbonato sódico.	0'0791 gr.
Bicarbonato cálcico.	0'2783 »	Sulfato magnésico.. . . .	0'0630 »
Sulfato sódico.	0'1855 »	Silicato sódico.	0'0171 »
Cloruro sódico.	0'1464 »		

Indicios de bicarbonato de hierro, cloruro potásico, silicato alumínico y materias orgánicas.

Resíduo en litro, seco a 1808 c. 1'6944 gramos.

Temperatura media, 45 grados.

Composición química del residuo salino del agua del pozo del balneario de Santa Bárbara

	Gramos por litro.
Cloruro sódico.	0'1392
Carbonato cálcico.	0'0987
» magnésico.	0'0421
» ferroso.	0'0008
Sulfato cálcico.	0'5326
» magnésico.	0'1628
Acido metasilícico.	0'0006
Alumina hidratada.	0'0012
Carbonato sódico.	-----
» potásico.	-----
» lítico.	-----
» estroncico.	-----
Nitrato sódico.	-----
Materia orgánica.	-----
Suma de los cuerpos pesados.	0'9780
Peso del residuo seco a 180°.	0'9800
Diferencia.	0'0020

En esta diferencia se incluye el peso de los cuerpos no pesados, cuyo peso ha de hacer disminuir la diferencia.

AGUAS MINERALES DEL BALNEARIO DE SANTA BÁRBARA

Temperatura media.	39.° c
Densidad a 20° c.	0'9901
Resíduos fijos a 180 por litro.	0'9800
Aniones gramos por litro.	0'7749
Cationes » »	0'2982
Concentración osmótica (mol-iones).	0'02288
Descenso crioscópico grados.	0° 038
Conductibilidad eléctrica a 19° c.	0'017241
Presión osmótica.	0'47 atmósferas.
Energía cinética.	319 kilográmetro.
Grados de ionización.	90 por 100

De los datos obtenidos por el análisis químico, se deduce que el agua estudiada, debe clasificarse como clorurada, sódica, carbonatada y sulfatada, cálcico magnésica y muy débilmente litínica. Oficialmente deben clasificarse como sulfatadas cálcicas, variedad clorurada.

CARACTERES ORGANOLÉPTICOS Y ANÁLISIS CUALITATIVO

El agua es clara, trasparente, incolora y sin sabor marcado, siendo su bebida muy agradable. Sus caracteres químicos son los siguientes:

Con los papeles reactivos no da reacción característica.

Con el nitrato argéntico y ácido nítrico, enturbiamiento y precipitado característico del *cloro*.

Con el cloruro amónico, amoniaco y oxalato amónico enturbiamiento y pequeño precipitado que manifiesta la *cal*.

Separado por filtración el precipitado anterior y añadiendo al filtrado amoniaco y fosfato sódico, enturbiamiento muy lento y cortísimo, precipitado propio de la *magnesia*.

Cuando se hierve el agua se precipita una pequeña cantidad de materia blanca que, recogida, lavada y tratada por ácido clorhídrico, produce *efervescencia* característica en estas circunstancias del gas *ácido carbónico*.

En otra porción del precipitado obtenido por ebullición del agua, se reconocieron, como anteriormente, el *calcio* y el *magnesio*, cuyas reacciones, juntamente con la última indicada, demuestran la presencia en el agua de los *carbonatos de calcio y magnesio* en estado de *bicarbonatos*.

Para confirmar las reacciones anteriores y poder determinar otros cuerpos que pueden existir en el agua en cantidades muy pequeñas, se evaporan a sequedad 25 litros y el residuo de la evaporación se dividió en tres partes iguales.

En la *primera* se buscó el *fluor* con resultado negativo.

En la *segunda* se buscó el *ácido fosfórico* con iguales resultados.

La *tercera*, igual a la suma de las otras dos, fué hervida con agua varias veces,

filtrando, recibiendo lo filtrado y lavando el residuo insoluble, procediendo al reconocimiento sucesivo de ambas partes.

a) El residuo insoluble en el agua fué tratado por el ácido clorhídrico y un poco de sulfúrico, evaporando a sequedad, humedeciendo con clorhídrico y tratado por agua, de todo lo cual una disolución clorhídrica y un residuo insoluble en el ácido clorhídrico.

1.º La disolución clorhídrica fué introducida en un matracito, neutralizada con amoniaco y tratada por el sulfuro amónico, dejando reposar 24 horas, al cabo de las cuales depósitó un pequeño precipitado de color gris oscuro.

Se filtró y disolvió el precipitado en ácido clorhídrico, se hizo hervir, filtró y reconoció en una pequeña porción de sulfocianato potásico el *hierro*.

El resto de la disolución del precipitado fué tratado por legía de potasa, calentando y filtrando y en el filtrado, después de acidular con clorhídrico y de alcalinizar con amoniaco, se pudo reconocer la *alumina*.

El líquido filtrado conteniendo el sulfuro amónico de la separación del precipitado gris oscuro, fué precipitado por el carbonato amónico-amoniaco. Después de filtrar, secar, etc., fué sometido al método de *Engelbach*, pudiéndose reconocer en el análisis espectral por dicho método la presencia del *potasio del litio y del estroncio*.

2.º El residuo insoluble en ácido clorhídrico fué sometido a la acción de una disolución concentrada y caliente de carbonato potásico, la cual disolvió casi todo el residuo, lo cual demuestra estar formado por *sulfato cálcico*, excepto la pequeña porción insoluble, la cual, después de evaporar a sequedad e insolubilizar con ácido clorhídrico, resultó estar constituida por la *silice*.

b) El líquido filtrado conteniendo las sales alcalinas se concentró mucho por evaporación y en algunas gotas del mismo se buscó el *ácido bórico* sin resultado positivo.

Se acabó de evaporar a sequedad y se dividió el residuo pulverulento en dos partes desiguales.

En la mayor se vertió alcohol de 97 por 100, filtrando en caliente. Se evaporó la disolución alcohólica y en el residuo se buscó el *ácido nítrico* sin resultado apreciable.

Se volvió a tratar el residuo por alcohol de 97 por 100, se añadió legía de potasa, se disolvió en muy poca agua y se buscaron el *bromo* y el *iodo* sin hallar estos cuerpos.

Un ensayo por separado del agua mineral para averiguar la existencia posible del *amoniaco*, no dió resultado.

El residuo de evaporación de una corta cantidad de agua, dió al espectroscopio el espectro intenso característico del *sodio*.

El residuo de evaporación en cápsula de platino de cierta cantidad de agua calentada al rojo incipiente, dió señales ligerísimas de *materia orgánica*.

En resumen los cuerpos hallados en el agua estudiada son los siguientes:

METALES

Potasio.
Sodio.
Litio.
Calcio.
Estroncio.
Magnesio.
Hierro.
Aluminio.

ÁCIDOS Y HALÓGENOS

Cloro.
Acido sulfúrico.
Acido carbónico.
Acido silícico.

Aparte: Indicios de materia orgánica.

Nota. El grado hidrotimétrico del agua de Fuente Calda es de 14°5.

Este grado indica la cantidad aproximada de sales térreas del agua y manifiesta contener ésta escasa mineralización, según comprueba el análisis químico.

ANÁLISIS CUANTITATIVO

1.º *Densidad.*—Determinada la densidad por el método del frasco, y tomada la cifra media de dos determinaciones, resultó ser de 09'999 a la temperatura de 20° C., cuya cifra demuestra, al compararla con la relativa al agua destilada a igual temperatura, la existencia de sales contenidas en pequeñas cantidades, que dan al agua estudiada una corta diferencia de densidad.

2.º *Residuo fijo.*—Se separaron a sequedad 500 c. c. de agua en cápsula de platino colocada en baño de arena, y el residuo fué desecado en la estufa de aire a 180° C. hasta peso constante. La operación fué repetida, y el resultado medio de las dos es el siguiente:

Residuo fijo a 180° C. por litro - 0'3104.

3.º *Determinación del ion cloro - CL.*—Se concentraron por evaporación 500 centímetros cúbicos de agua hasta reducir su volumen a la cuarta parte después de acidular con ácido nítrico, y se determinó el *cloro* volumétricamente por medio de una disolución valorada de nitrato argéntico. Esta operación se repitió, y el promedio de las dos es el siguiente:

Ion cloro, por litro - 0'0560.

4.º *Determinación del ion sulfúrico - S. O.*—Se calentaron, hasta casi ebullición, 250 c. c. de agua acidulada con ácido clorhídrico y se trató por una disolución de cloruro de bario en ligero exceso. El precipitado producido depositado rápidamente fué recogido, lavado, desecado calentado al rojo y pesado. La operación se repitió con igual cantidad de agua, y el promedio de ambas operaciones fué el siguiente:

Ion sulfúrico por litro, 0,1252

5.º *Determinación del ion hidrocarbónico - CO₃H.*—Se tomaron 250 c. c. de agua y se introdujeron en un frasco de tapón esmerilado y forma adecuada. Después de precipitar con el cloruro de bario amoniacal, se introdujo el frasco en una caldera de cobre conteniendo agua, de manera que el frasco estuviera cubierto hasta su cuello, y se hizo hervir el agua de la caldera durante una hora. Se dejó reposar,

se filtró, lavó y desecó el precipitado, y se determinó el anhídrido carbónico, por pérdida de peso en un aparato especial. La operación se hizo dos veces con resultados concordantes, y el promedio de las dos es el siguiente:

Anhídrido carbónico total - 0,0452, equivalente a - 0,0623 de ion hidro carbónico por litro

6.º *Determinación del ion silicio - SIO₃.*—Se evaporaron a sequedad seis litros de agua en cápsula de platino después de acidular con clorhídrico. El residuo fué tratado por ácido clorhídrico y agua hirviendo, sucesivamente, filtrado para recoger la parte insoluble.

Se lavó, calentó al rojo en crisol de platino y se pesó. Se trató después al residuo, pesado por ácido fluorhídrico concentrado, y se volvió a calentar y pesar. La diferencia de peso representa la sílice contenida en el residuo.

El resultado fué el siguiente:

Anhídrido silicio - SIO₂ por litro - 0,0002, equivalente a - 0,0003 de ion silícico por litro

7.º *Determinación del ion sodio - NA.*—Por esta determinación se dosificó previamente el cloruro de sodio contenido en el agua, y se comparó el resultado con el obtenido en el caso de admitir que todo el cloro, determinado en el número 3, estuviera combinado con el sodio en el residuo total.

La diferenció fué tan pequeña, que puede admitirse sin error sensible esta única combinación, tanto más cuanto que existe en el agua estudiada cloruro de calcio, según demuestran otras investigaciones efectuadas, y los cálculos de análisis hacen más bien combinar el magnesio con los ácidos sulfúrico y carbónico.

Teniendo en cuenta todo lo anterior, resulta cloro obtenido según el número 3 - 0,0560, que corresponde a - 0,0368 de ion sodio por litro.

Cloruro de sodio resultante.	0'0928
» de » hallado directamente.	0'0914
<i>Diferencia.</i>	<u>0'0014</u>

El resultado confirma la hipótesis de la combinación total del cloro con el sodio con diferencia insignificante.

8.º *Determinación del ion calcio CA.*—Se tomaron 250 c. c. de agua, se calentó ésta hasta principio de ebullición después de acidular con ácido clorhídrico, de neutralizar con amoníaco y de añadir un poco de cloruro amónico para evitar la precipitación de la magnesia. Se precipitó con una disolución de oxalato amónico transformando el oxalato recogido en carbonato, que fué pesado. La operación se repitió con resultados muy exactos, y el promedio de las dos operaciones fué el siguiente:

Oxido de calcio por litro 0,0672 equivalente a - 0,0480 de ion calcio por litro.

9.º *Determinación del ion magnesio - MG.*—Los líquidos separados por la filtración de la operación anterior, fueron evaporados a sequedad y calculado el residuo al rojo para eliminar las sales amónicas. Se disolvió el residuo restante en agua acidulada con clorhídrico, se añadió cloruro amónico y amoníaco hasta reacción alcalina y se precipitó la magnesia con el fosfato sodo-amónico. El pre-

cipitado, recogido y lavado convenientemente, fué calcinado y pesado. La operación se verificó dos veces y el promedio hallado es el siguiente:

Oxido de magnesio por litro - 0,0245 equivalente a - 0,0147 de ion magnesio por litro

10.º *Determinación del ion hierro - FE.*—Los líquidos filtrados de la determinación núm. 6, se concentraron en cápsula de platino, neutralizando después y precipitando con amoniaco. El detalle de la operación se refiere en el número siguiente:

Oxido ferroso hallado - 0,00013 equivalente a - 0,0001 de ion hierro por litro

11.º *Determinación del ion aluminio - AL.*—Los mismos líquidos procedentes de la determinación núm. 6, sirvieron para determinar la alúmina. Después de neutralizar los líquidos concentrados con una disolución de carbonato sódico y de tratarlos por legía de potasa hirviendo en exceso, que precipitó el hierro y dejó en disolución la alúmina, se filtró para recoger el precipitado férrico que fué lavado y disuelto en dos gotas de ácido clorhídrico, reprecipitado por el amoniaco, según se indica en el número anterior.

El líquido filtrado conteniendo la alúmina, fué acidulado con clorhídrico y precipitado con amoniaco. Los copitos diminutos de hidrato aluminico obtenidos, se recogieron, lavaron, desecaron, calcinaron y pesaron, dando:

Oxido de aluminio - 0,0003 equivalente a - 0,0002 de ion aluminio por litro

12.º *Determinación del ion hidrógeno - H'.*—Esta determinación se hizo por medio del cálculo, teniendo en cuenta la cifra hallada al ion hidrocárbónico $\text{CO}_3 \text{H}'$ en el núm. 5.

Dada la existencia del ácido carbónico en estado de bicarbonatos, debe calcularse el ion hidrógeno que ha de estar libre en el seno del agua.

Basta multiplicar el número obtenido para el ion hidrocárbónico por el factor - 0,0165 (siendo H - 1,008) y el producto será un número que expresará la cantidad de ion hidrógeno en un litro de agua.

El producto de 0,0623 por 0.0165, es igual a 0,0010, que representa la cantidad de ion hidrógeno por litro.

RESUMEN ANALÍTICO DE LAS SUSTANCIAS HALLADAS Y DE LOS IONES
Y MOL-IONES CORRESPONDIENTES

Las sustancias determinadas por los métodos expresados en los números anteriores son las siguientes:

	Gramos por litro
Cloro - CL.	0'0560
Anhídrido sulfúrico - SO_3	0'1046
Anhídrido carbónico - CO_3	0'0452
Anhídrido silícico - SiO_2	0'0002
Sodio - NA.	0'0368
Cal - CAO.	0'0672
Magnesia - MG.	0'0245
Oxido ferroso - FE.	0'00013
Oxido Aluminico - $\text{AL}_2 \text{O}_3$	0'0003
Suma.	0'33493

Transformadas las sustancias anteriores en sus iones correspondientes, resultan las listas siguientes:

ANIONES	Gramos por litro
Anion cloro - CL.	0'0560
Anion sulfúrico - SO ₄	0'1252
Anion hidrocarbónico - CO ₃ H'	0'0623
Anion silícico - SI O ₃	0'0003
Suma de aniones.	0'2438

CATIONES	Gramos por litro
Cation sodio - NA'.	0'0368
Cation calcio - CA'.	0'0480
Cation magnesio - MG'.. . . .	0'0147
Cation hierro - FE'.	0'0001
Cation aluminio - AL ₂	0'0002
Cation hidrógeno - H'.	0'0010
Suma de cationes.	0'1008
Aniones.	0'2438
Cationes.	0'1008
Total de iones.	0'3446

Dividiendo cada una de las cantidades anteriores relativas a los iones por sus respectivos pesos atómicos o moleculares, resultarán como cociente las fracciones de molécula-gramo o mol-iones de cada uno. Así se ve en la lista siguiente:

Mol-ion cloro.	0'001600
» sulfúrico.	0'001304
» hidrocarbónico.. . . .	0'001021
» silícico.. . . .	0'000004
» sódico.	0'001600
» cálcico.. . . .	0'001200
» magnesio.. . . .	0'000612
» hierro (ferroso).	0'000002
» alumínico.	0'000004
» hidrógeno.	0'000992
Suma de mol-iones.	0'008339

AGRUPACIÓN DE ANIONES Y CATIONES

Como las prácticas del análisis químico de las aguas no dan directamente compuestos salinos de las mismas, obtenidos solamente en general bases o ácidos según las necesidades del análisis, de cuyas combinaciones deducimos las cantidades de esas bases o de esos ácidos o halógenos contenidos en el agua estudiada, resulta siempre hipotética la composición de ésta, aun inspirándose en las leyes conocidas de combinación de los cuerpos hallados.

A continuación se expone la composición probable del agua mineral, con el resumen de los cálculos efectuados para la agrupación de aniones y cationes.

1.—Cloruro de sodio

Cloro hallado.	0,0560 gramos
Sodio correspondiente.	0,0368 »
	<hr/>
<i>Cloruro de sodio.</i>	0,0928 »

2.—Carbonato cálcico

Calcio hallado del carbonato por ebullición.	0,0142 gramos
Grupo CO ₃ correspondiente.	0,0214 »
	<hr/>
<i>Carbonato cálcico.</i>	0,0356 »

3.—Carbonato magnésico

Magnesio del carbonato por ebullición.	0,0037 gramos
Grupo CO ₃ correspondiente.	0,0091 »
	<hr/>
<i>Carbonato magnésico.</i>	0,0128 »

4.—Carbonato ferroso

Hierro hallado.	0,0001 gramos
Grupo CO ₃ correspondiente.	0,0002 »
	<hr/>
<i>Carbonato ferroso.</i>	0,0003 »

5.—Sulfato cálcico

Calcio total hallado.	0,0480 gramos
Calcio del carbonato.	0,0142 »
	<hr/>
Resto del calcio para el sulfato.	0,0338 »
Grupo SO ₄ correspondiente.	0,0810 »
	<hr/>
<i>Sulfato cálcico.</i>	0,1148 »

6.—Sulfato magnésico

Magnesio total hallado.	0,0147 gramos
Magnesio del carbonato.	0,0037 »
	<hr/>
Resto del magnesio para el sulfato.	0,0110 »
Grupo SO ₄ correspondiente.	0,0442 »
	<hr/>
<i>Sulfato magnésico.</i>	0,0552 »

7.—Acido silícico

Anhídrido silícico hallado.	0,0002 gramos
Probablemente en estado de <i>ácido metasilícico</i> o de <i>silicato aluminico.</i>	

8.—Alúmina

Oxido aluminico hallado. 0,9993 gramos
Probablemente en estado de *silicato* o de *hidrato*,
aunque disociado como el ácido silícico.

9.—Carbonato estróxico

No se ha dosificado, porque sólo se pudo reconocer el estrocio al espectroscopio en el residuo de evaporación de 25 litros de agua. El estrocio debe proceder de las calizas de donde procede el carbonato cálcico.

10.—Carbonato sódico

Las pequeñísimas cantidades de carbonatos alcalinos contenidos en las aguas, proceden igualmente de las calizas, que casi siempre contienen metales alcalinos en su seno. Sólo se hubieran podido dosificar empleando 40 ó 50 litros de agua

11.—Carbonato potásico

Es aplicable a éste lo dicho acerca del carbonato sódico.

12.—Carbonato de litio

Igualmente aplicable a éste lo dicho en el núm. 10.

13.—Materia orgánica

Apenas se ha podido reconocer en el agua y no ofrece interés analítico.

Como resumen de todo lo anterior, se consigna en el cuadro siguiente la composición probable del residuo seco obtenido por evaporación del agua en la cápsula de platino referido al litro. La suma de sales admitidas comparada con el peso del residuo salino total, sirve de comprobación de la exactitud del análisis.

En un segundo cuadro se consigna la composición química del agua mineral, suponiendo que las sales no estuvieran disociadas en sus iones respectivos, como en realidad lo están, por cuya razón se ha expresado esa composición en aniones y cationes, cuyo conjunto forma la verdadera composición físico-química del agua.

Composición química del residuo salino del agua mineral de la Fuente Calda del balneario de Cervellón en Villavieja de Nules

	Gramos por litro.
Cloruro sódico..	0'0928
Carbonato cálcico.	0'0356
» magnésico.	0'0128
» ferroso.	0'0003
Sulfato cálcico..	0'1148
» magnésico.	0'0552
Alumina hidratada.	0'0004
Carbonato sódico.	-----
» potásico..	-----
» lítico.	-----
» estroncico.	-----
Materia orgánica.	-----
Suma de los cuerpos pesados.	0'3122
Peso del residuo seco a 180°.	0'3104
Diferencia.	0'0018

En esta diferencia se incluyen el peso de los cuerpos no pesados, cuyo peso ha de hacer disminuir la diferencia. Esta demuestra que se ha operado sin error sensible.

Composición química del agua mineral de la Fuente Calda en Villavieja de Nules

Cloruro sódico.	0'0928
Bicarbonato cálcico.	0'0570
» magnésico..	0'0219
» ferroso.	0'0005
Sulfato cálcico..	0'1148
» magnésico.	0'0552
Acido metacéflico.	0'0003
Alumina hidratada.	0'0004
Bicarbonato sódico.	-----
» potásico..	-----
» lítico..	-----
» estroncico..	-----
Materia orgánica.	-----
Total.	0'3429

En esta lista se ven los cuerpos en su natural estado; los carbonatos en estado de bicarbonatos etc., no olvidando que en mayoría están disociados, según se verá en lo que sigue:

ESTUDIO FÍSICO-QUÍMICO DEL AGUA

1.—Crioscopia

El descenso del punto de congelación del agua de Fuente Calda, fué determinado dos veces por medio del crioscopio de éter de Claude y Baltazar. Este descenso ha sido de $-0^{\circ}018$ c.

Si calculamos el descenso crioscópico, a partir del residuo fijo por litro, suponiendo que todo el residuo estuviera formado exclusivamente por sulfato cálcico, que es la sal dominante, la fórmula $-\frac{P}{P} = K$, nos dará en tal supuesto $-\frac{18,5 \times 003104}{136} = 0'0042$, cifra esta última que, comparada con la obtenida experimentalmente ($0^{\circ} 018$), demuestra la iontización parcial del agua examinada.

Si deducimos el descenso crioscópico, partiendo de la concentración molecular total, representada por la suma de Mol-iones, ya calculada, obtendremos: $-18,5 \times 0,008339 = 0,01543$, cuya cifra, comparada con la obtenida por ($0^{\circ} 018$), revela que el total de las sales está casi completamente iontizado.

2.—Conductibilidad eléctrica

La resistencia eléctrica del agua fué determinada por medio del puente de Kohlrausch, resultando ser $R = 120$ ohmios a la temperatura de $19^{\circ} C$.

El número inverso de la resistencia en la conductibilidad, y el valor, será: $-\frac{120}{1} = 0,008333$.

Los datos crioscópicos revelan el número total de moléculas disueltas disociadas y no disociadas.

Los datos proporcionados por la resistencia eléctrica, sólo dan a conocer los iones contenidos en la disolución estudiada. El valor expresado en la conductibilidad, demuestra, de acuerdo con los resultados crioscópicos, el estado de disociación parcial de las sales contenidas en el agua.

3.—Presión osmótica

Recordando que un descenso crioscópico de $0^{\circ} 08$, corresponde a una energía equivalente a una atmósfera de presión, resulta que, dividiendo el descenso obtenido en el agua estudiada por la cifra anterior, tendremos por cociente el valor en atmósferas de la presión osmótica del agua.

Esta presión será, por lo tanto, de $-\frac{0,018}{0,08} = 0,225$ atmósferas, y equivalente a 232 gramos por centímetro cuadrado.

4.—Energía cinética

Dada la gran analogía entre las disoluciones salinas diluídas y el estado gaseoso, la energía de traslación de los iones contenidos en una disolución acuosa, representa la presión osmótica ya consignada.

Puede deducirse, por consiguiente, esta energía, del resultado de aquella presión, mediante la fórmula:

$PV - \frac{3}{3} = E$, en la cual P es la presión osmótica en gramos ya conocida; V es el volumen molecular o número inverso de la suma de los Mol-iones, en nuestro caso igual a $-\frac{1}{0,00834} = 11,98$, y E el equivalente mecánico del calor. Tendremos, pues, $-232 E 11,98 - \frac{2}{3} = E$.

De cuya suma deduciremos el valor de E , que es igual a 46,70 kilográmetros. Este número equivale a $-0,110$ calorías kilogramos. Esta energía se suma a la de la carga eléctrica estática, soportada por los iones, dando ambas un valor total de importancia suma en la modificación de los cationes intracelulares, producida por las aguas minerales.

Resumen y clasificación

Como resumen de todos los trabajos efectuados sobre el agua mineral de Fuente Calda, se inserta el cuadro siguiente, en el que figuran todos los datos obtenidos en el laboratorio.

AGUA MINERAL DE FUENTE CALDA

Temperatura media.	27'5° C.
Densidad a 20° C.	0'9989
Residuo fijo a 10° C. por litro.	0'3104 grs.
Aniones, gramos por litro.	0'2438
Cationes, gramos por litro.	0'1008
Concentración osmótica (mol-iones).	0'008339
Descenso crioscópico, grados.	0°'018
Conductibilidad eléctrica, a 19° C.	0'008333
Presión osmótica atmósferas.	0'225
Energía cinética, kilogramos.	46'70
Grados de ionización casi total.	— —

De los datos obtenidos por el análisis químico, se deduce que el agua estudiada debe clasificarse como clorurado-sódica, carbonatada y sulfatada, cálcico-magnésica débilmente litínica.

Oficialmente debe clasificarse como clorurado-sódicas, variedad sulfatada.

CAPITULO VI

Establecimientos termales

La estación balnearia de Villavieja de Nules, objeto de este estudio, cuenta en la actualidad de diez establecimientos destinados todos ellos al uso de sus aguas, en donde las diferentes clases sociales, desde la más aristocrática hasta la más

humilde, puede encontrar en ellos todo el confort necesario según sus gustos, en la seguridad de verse satisfechas con arreglo a sus necesidades.

Con el fin de hacer una descripción que se aproxime a la realidad sin lesionar para ello los intereses de los propietarios de los diversos establecimientos, y de una manera detallada seguir el orden descriptivo, estimamos conveniente clasificar los diez balnearios hoy abiertos al público, de la siguiente manera:

Primer grupo.—Establecimiento termal Hotel Cervellón, único que hace uso de las aguas de la Fuente Calda.

Segundo grupo.—Hotel-balneario de la Estrella, con agua termal de pozo.

Tercer grupo.—Balneario de Florencio Monlleó, ídem de Miguel Represa o de San Juan Bautista, ídem de Pedro Alcázar o Miramar, ídem de Rosa Roca del Grao, ídem del Canónigo, ídem de Santa Bárbara, ídem de Galofre, ídem de San José. Todos ellos con aguas termales de pozo.

El Hotel-balneario de Cervellón fué fundado en el año 1864 por los condes de Cervellón (Fernán Núñez); como hemos dicho, es el único en Villavieja que hace uso de las aguas de Fuente Calda para baños y duchas. Está situado junto al mismo manantial en el lugar donde estaban las antiguas casetas de los romanos.

El edificio es de elegante y sencilla construcción, notándose en todo él la solidez de su obra, juntamente con la capacidad y ventilación de sus habitaciones, radiantes de luz por todas partes y con aires frescos y puros que lo rodean por sus cuatro vientos.

Su fachada y puerta principal (figura 18) está situada hacia el cuadrante NE., cayendo a una gran plaza que deja admirar la sencilla esbeltez de su forma constructiva.

Este edificio consta de tres pisos, tiene la forma completamente cuadrangular, con fachadas a los cuatro cuadrantes y con abundantes balcones y ventanas en todas ellas. En el cuadrante Sur y junto a su fachada, se halla situado el jardín del establecimiento, con multitud de variadas plantas, árboles frutales, limpios y bien cuidados macizos que sirven de solaz y recreo a la colonia veraniega que bajo la sombra de los emparrados se cobija, buscando el sitio fresco en las horas caniculares.

El piso bajo tiene en el centro un espacioso deslunado que proporciona luz directa e intensa a todos los departamentos; alrededor de este patio central, se encuentra un hermoso claustro al que dan todas las puertas de los variados departamentos que existen, tales como el salón de recreo, de lectura, comedor, billares y despacho del señor administrador, siendo todos estos recintos amplios y bien ventilados. El comedor es espacioso y decorado con pulcritud, capaz para más de cien personas, dotado de todos los elementos necesarios para el uso a que se destina.

Da acceso a los pisos superiores una amplia escalera de peldaños muy bajos y en cuyos rellanos existen unas banquetas para descanso de los bañistas y resguardada por fuerte barandilla de hierro.

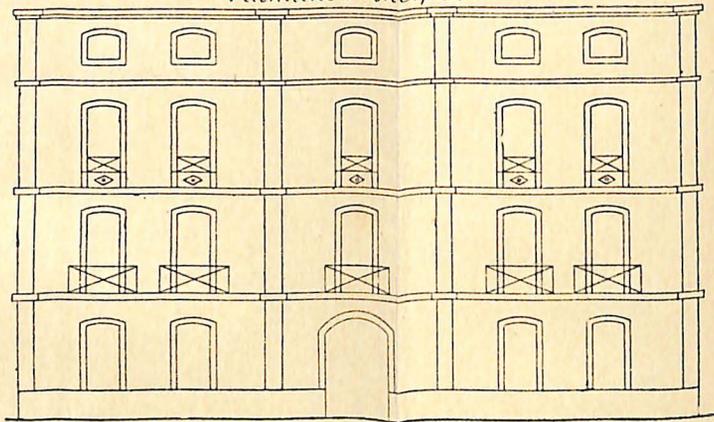
Los pisos superiores están rodeados de las habitaciones para los bañistas, siendo aquellas en número de 44, clasificadas en 14 de primera clase, 13 de segunda y 17 de tercera, teniendo sus puertas de entrada en los claustros y recibiendo todas ellas, por sus balcones y ventanas, las frescas brisas del mar. Los cuartos dormitorios están decentemente amueblados, con alumbrado eléctrico y agua abundante; en cada uno de los pisos existen limpios waters.

PLANO NÚM. 7

VILLAVIEJA DE NULES

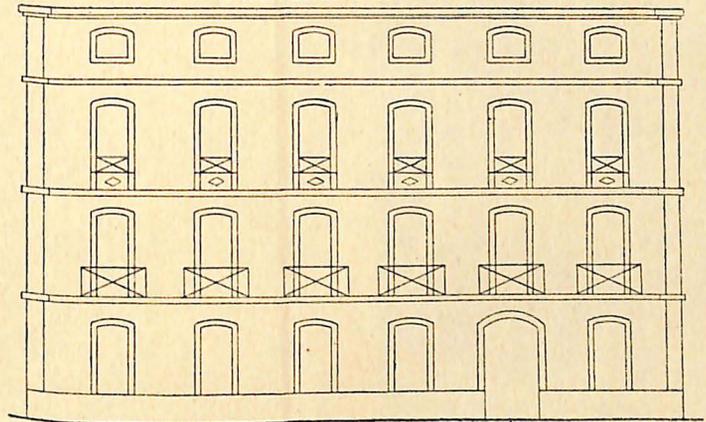
Fachada Principal

Escala 1:100



Balneario Cervellon

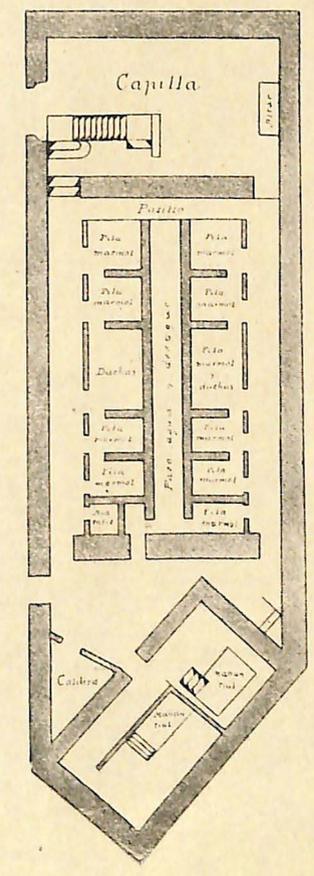
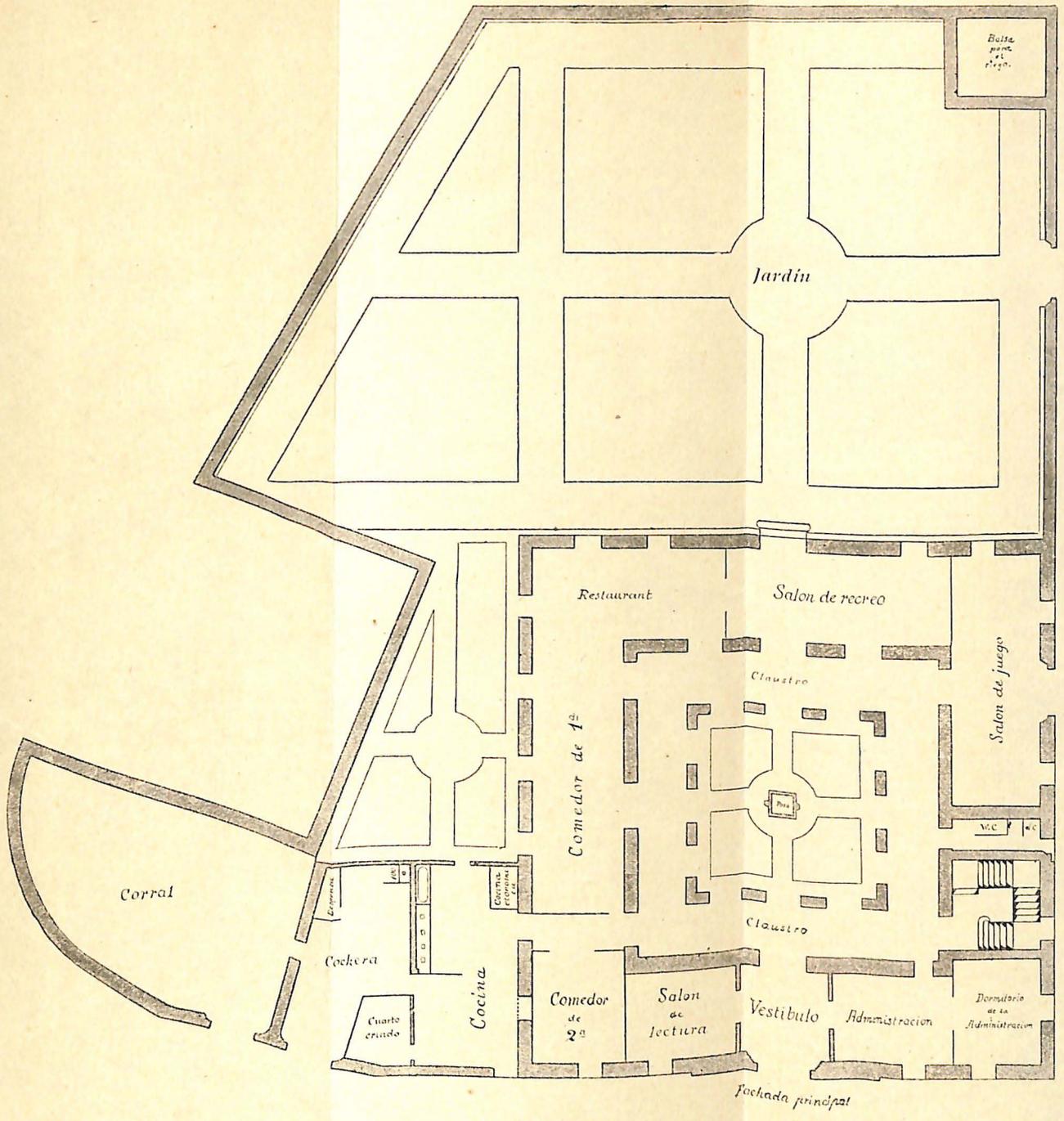
Fachada Lateral



Villavieja de Nules

Balneario Cervellon

Planta Baja
Escala 1:100



Willavieja de Aules

Balneario Cervellon

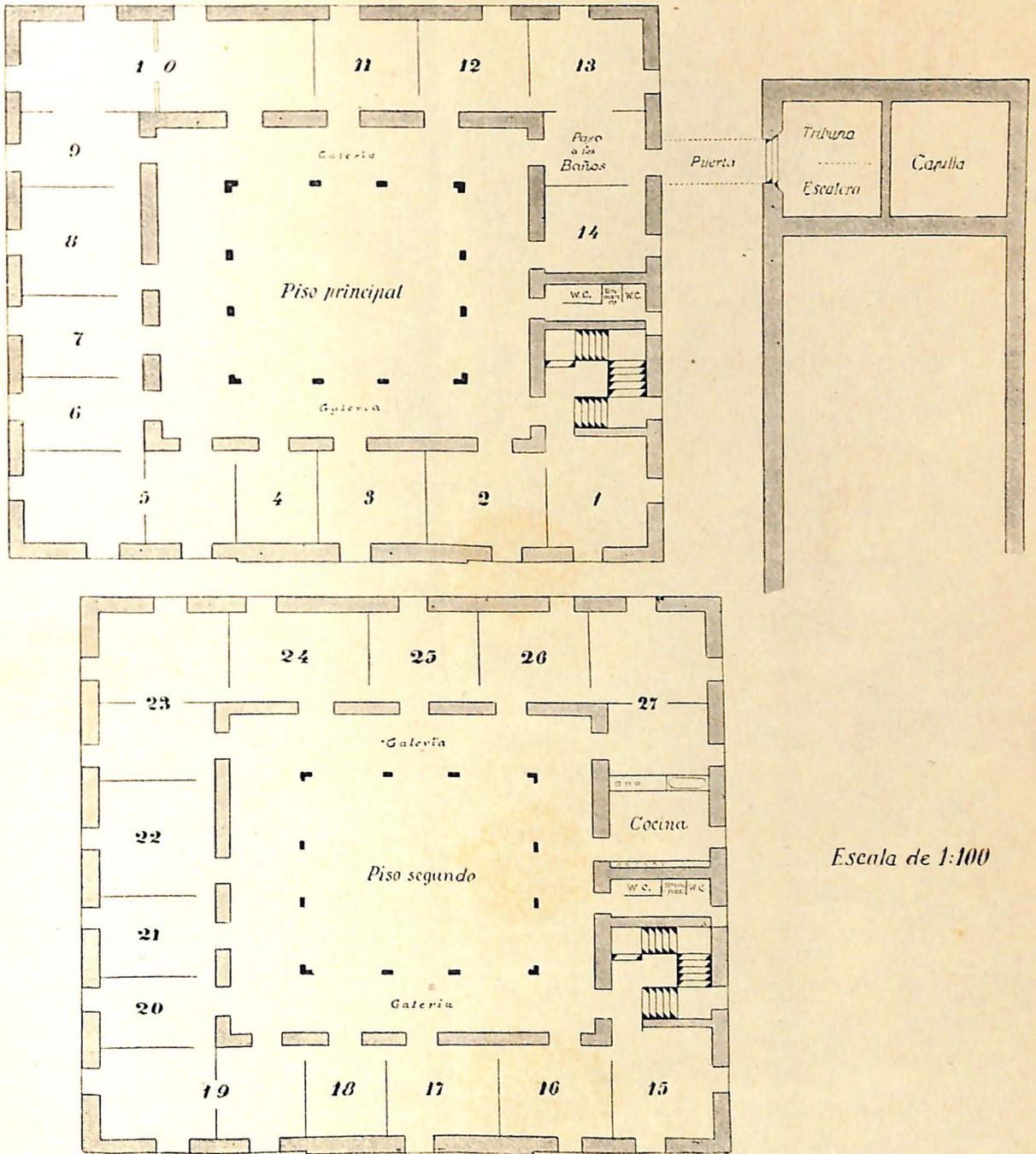


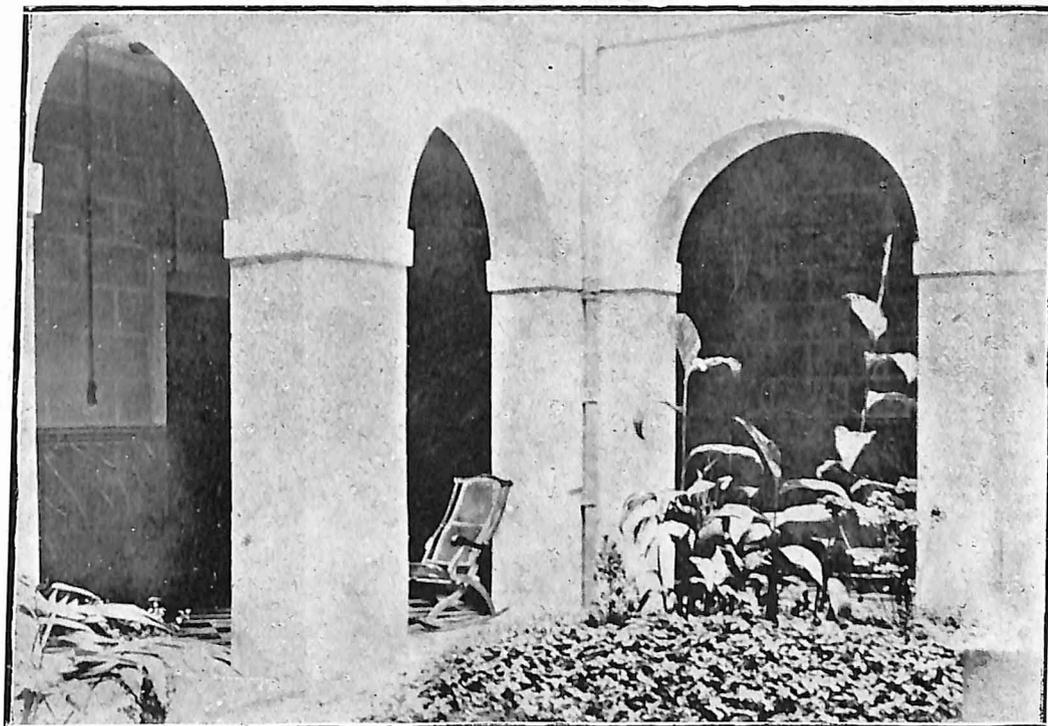
FIGURA 18



CLICHÉ DEL AUTOR

Fachada del hotel-balneario de Cervellón.

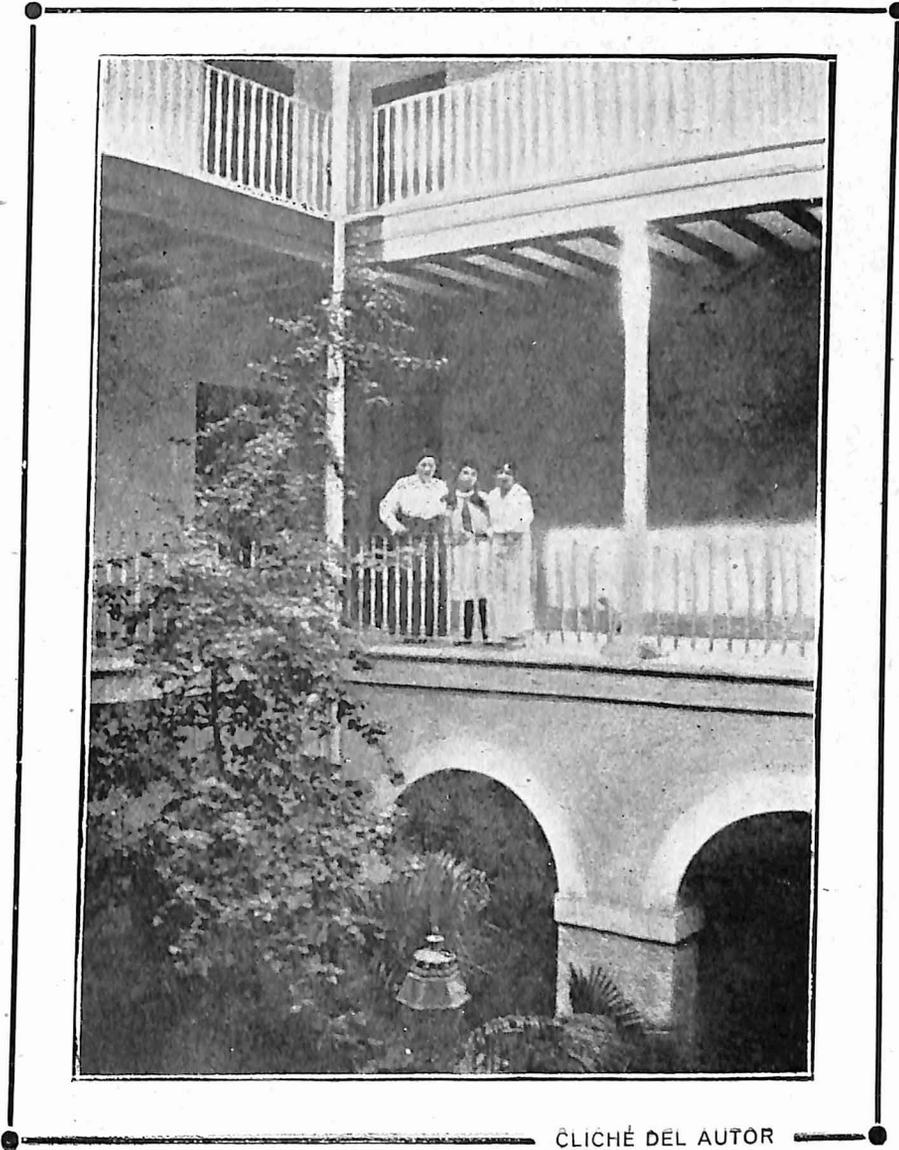
FIGURA 22



CLICHÉ DEL AUTOR

Detalle del patio claustal del
:: Balneario de Cervellón ::

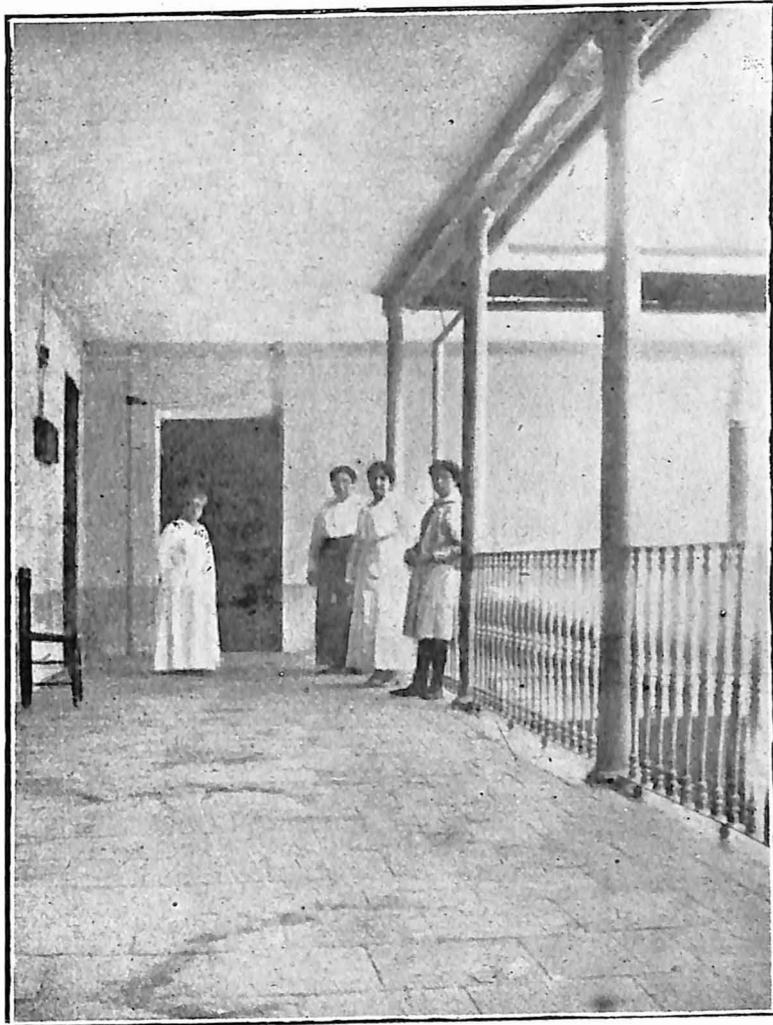
FIGURA 23



CLICHÉ DEL AUTOR

Patio y galería claustral del Hotel
:: Balneario de Cervellón ::

FIGURA 24



CLICHÉ DEL AUTOR

Hotel-Balneario de Cervellón.-Galería
:: claustral del piso segundo ::

FIGURA 19



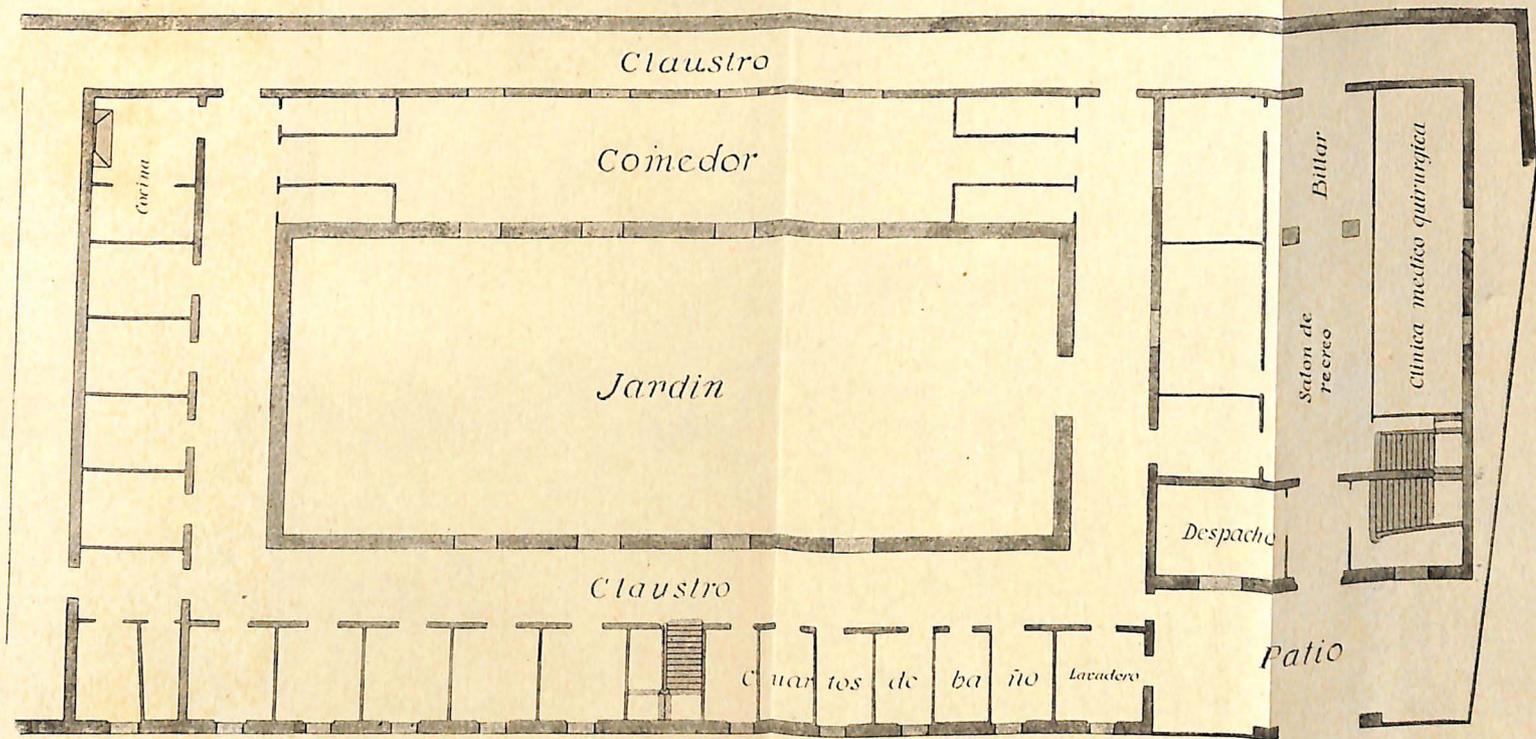
CLICHÉ DEL AUTOR

Vista del Hotel-Balneario de la Estrella

VILLAVIEJA DE NULES

BALNEARIO "LA ESTRELLA"

Planta baja



Calle de la Cueva Santa

Escala 1/100

Hay, además de la cocina general, y completamente independientes de ésta, dos cocinas con todos los utensilios necesarios para poder cocinarse por su cuenta las familias que lo deseen.

En el interior del establecimiento y en el pabellón contíguo a la sección de baños, existe la capilla que, aunque pequeña, es bastante capaz para dar cabida a la colonia bañista del establecimiento.

Para terminar lo que hace referencia a la descripción del balneario, réstanos hablar del local destinado al servicio de baños y duchas. Consta de un departamento contiguo al hotel y que se pone en comunicación con éste por medio de un puente-pasillo a la altura del primer piso y bien acondicionado, con el fin de evitar las corrientes de aire, con buena luz y excelente soleación.

La galería de baños está formada por diez gabinetes amplios y despejados, con suficiente luz y provistos de todo lo necesario para la comodidad de los bañistas.

Las pilas son de mármol jaspeado, muy capaces, provistas de dos grifos de metal, uno para agua caliente y otro para agua fría, para que de este modo se pueda graduar el baño según la prescripción facultativa; esta agua circula por una doble cañería perfectamente acondicionada, procedente de un gran depósito o caldera, que a su vez la toma directamente del manantial de Fuente Calda, distribuyéndola por todos los cuartos de baño. Tiene, además, como medio de calefacción de todo este recinto, una distribución de cañerías independientes de las de baños, por cuyo interior circula agua a alta temperatura, que se mantiene de una manera uniforme.

La sala destinada al servicio de duchas está dotada de algunos aparatos; pero en honor a la verdad, hemos de decir no responden en número y calidad a las exigencias de los tiempos y a la altura que se merece este establecimiento, viéndose entre ellos las duchas en forma de regadera a mayor o menor presión, según la voluntad del paciente; las circulares, la dorsal y un cómodo sillón para baños de asiento, vaginales, rectales, perineales, con su mezclador de agua fría y caliente y provisto de sus llaves correspondientes.

Junto al departamento de duchas existe otro destinado a piscinas, en número de dos, y son utilizadas para baños por las personas que lo desean, teniendo éstas una capacidad bastante desahogada.

Hacemos constar, por último, que tanto en las salas de baños y duchas como en el resto del balneario se practica con riguroso cuidado la limpieza del mismo por personal apto y suficientemente instruido.

Balneario de la Estrella.—Este establecimiento de baños, hermoso cual ningún otro por su orientación y excelente edificio, hace uso de las aguas de pozo. Es de forma caprichosa por demás, como podrá apreciarse por la vista general que presentamos (figura 19); consta de un sólo cuerpo de edificio, destinado todo él al servicio de fonda y balneario (véase el plano número 10), con amplias dependencias y hermosos salones de recreo, salas de billar y tresillo, gabinetes de lectura y amplio y despejado comedor, con un pequeño teatro, actuando en él actores improvisados, que muchas veces causan la hilaridad del público por el modo como desempeñan sus papeles.

Las habitaciones destinadas a cuartos dormitorios están distribuidas entre los dos pisos superiores del establecimiento, siendo en número de 45, clasificadas en 10 de primera clase, 20 de segunda y 15 de tercera. Las de primera clase se hallan

situadas en el piso principal y las de segunda en el superior; todas ellas recaen a la hermosa galería claustral (figura 20), desde cuyos balcones se admira delicioso paisaje; las de tercera recaen todas ellas a un pequeño jardín que en el centro del edificio existe.

Todas las habitaciones están arregladas con esmero, con limpios y aseados muebles, con mucha ventilación y con instalación de luz eléctrica, teniendo una hermosa salida al jardín principal del balneario (figura 21), siendo aquél completamente cuadrangular y muy capaz, plantado todo él de hermoso naranjal y arreglado con bonitos andenes con multitud de plátanos y variados y olorosos rosales.

El servicio de baños lo forma un departamento destinado para ello, con ocho gabinetes, con finas pilas de mármol y un servicio bastante completo de mecánica hidroterápica, estando este departamento en comunicación con las habitaciones por medio de una escalera especial.

El agua destinada para baños y duchas se extrae por medio de un motor eléctrico del pozo que en el mismo establecimiento existe, conduciéndola directamente a las pilas; la temperatura del agua extraída de este pozo oscila entre 42 y 44 grados centígrados.

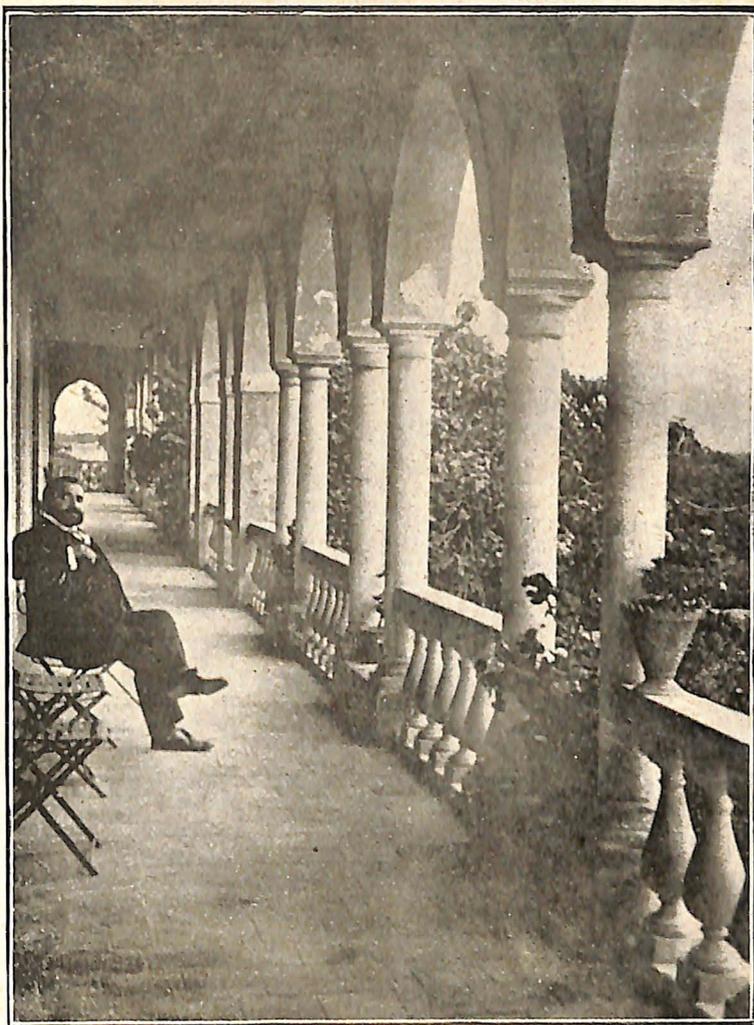
En este balneario tiene su residencia habitual, durante la temporada oficial de baños, el médico-director.

Con el fin de no hacer tan pesada la descripción de cada uno de los demás establecimientos termales que existen y no incurrir en repeticiones, que aun queriendo evadirlas nos precipitaríamos en las mismas sin poder salvarlas, agrupamos los ocho establecimientos restantes en uno solo, pues todos ellos parecen estar cortados en un mismo patrón, siendo establecimientos de menor categoría, no por la clase de sus aguas que en nada se diferencian de las de los otros dos descritos, pues muchas de éstas les aventajan en temperatura, sino porque sus edificios están construidos con mayor sencillez y reducido local, no pudiendo disponer de las comodidades que los otros balnearios disfrutan.

Por esto, y que para con una simple ojeada pueda apreciarse el número de pilas de baños y la clase de habitaciones de que dispone cada uno de ellos, lo hacemos en la forma que se indica a continuación:

	Pilas	Habitaciones.			Total
		1. ^a	2. ^a	3. ^a	
Balneario San Juan Bautista ...	11	17	24	12	53
» Miramar	8	13	17	0	30
» Santa Bárbara.....	6	6	7	11	24
» Rosa del Grao.....	6	6	4	13	23
» de Florencio Monlleó.	6	5	28	0	33
» de Galofre	4	6	6	5	17
» del Canónigo.....	5	12	11	0	23
» de San José.....	7	6	13	5	24

FIGURA 20



CLICHÉ DEL AUTOR

Claustro de las Columnas del Balneario
de la Estrella, desde cuyos balcones se
admira la hermosa Plana de Castellón y
:: el manto azulado del Mediterráneo ::

FIGURA 21



CLICHÉ DEL AUTOR

Salida al jardín del Balneario de la Estrella

CAPITULO VII

Acción fisiológica y Terapéutica

Por su composición físico-química, el agua de la Fuente Calda debe agruparse entre las minero-medicinales, por contener en ella elementos que, no encontrándose en las aguas potables, debemos utilizar para que la acción fisio-terapéutica se desarrolle en todas aquellas afecciones en donde estén indicadas su empleo.

Demostrada su pureza por los elementos componentes del terreno y por su composición mineral, como queda probado por el análisis bacteriológico, puede considerarse esta agua como dotada de poder bactericida por su radio-actividad, grado de ionización y otros elementos químicos que sirven de verdaderos medios depurativos, para que las aguas estén completamente estériles de todo germen patógeno.

Su acción fisiológica obrará, pues, por los elementos físico-químicos que la integran, clasificada en el grupo correspondiente a las clorurado-sódicas-carbonatadas-sulfatadas. Veamos cómo obran en la economía: tres son los principales elementos componentes, a saber: el cloruro de sodio, los carbonatos alcalinos y los sulfatos cálcico-magnésicos, aparte de otras sales en menor cantidad.

Todos sabemos el modo de obrar que estos componentes ejercen en la economía; el cloruro sódico, formando parte de todos los elementos histológicos, tiene una acción muy manifiesta sobre el aparato digestivo, determinando una excitación sobre todo el sistema glandular, que hace aumente en gran manera la cantidad de saliva y jugo gástrico; tiende, a su vez, a sostener la plasticidad de la sangre, haciendo que el número de glóbulos sea mayor, regenerándose éstos a medida que el elemento químico de la misma sea más rico, y por consecuencia el poder nutritivo adquiera mayor valor, por verificarse de modo más perfecto los cambios del metabolismo funcional, especialmente por su acción electiva sobre las glándulas de secreción, y en particular sobre la renal, haciendo que las orinas aumenten en cantidad y que sus sales estén diluidas, impidiendo por la gran diuresis que produce, el acantonamiento de éstas en el parenquima renal.

Los carbonatos que forman la mayor parte de los elementos componentes del agua de Fuente Calda, si éstas se administran en pequeña cantidad, al ponerse en contacto con los ácidos del jugo gástrico, los carbonatos sufrirán la transformación correspondiente, dando lugar a la formación de cloruros y otras sales, procedentes de la descomposición de los ácidos láctico, acético, butírico, etc., dejando en libertad el ácido carbónico que, al ponerse en contacto con la mucosa gástrica, provoca sobre los elementos glandulares de ésta una mucosa hipersecreción muy manifiesta, activando a su vez la motilidad y atenuando su sensibilidad, siendo, por lo tanto, sus efectos, casi iguales a los del cloruro de sodio, por su acción conservadora sobre los glóbulos rojos, aumentando al mismo tiempo las oxidaciones.

Al ingerir grandes cantidades de agua, parte de los carbonatos que no han podido sufrir la transformación correspondiente al ponerse en contacto con los

ácidos, pasan al torrente circulatorio, y al mezclarse con la sangre, sus efectos, según Rabouveau, son en primer lugar disminuir la cantidad de urea, hacer más lento el ritmo circulatorio y bajar la temperatura, convirtiendo en mucho más acuosa la sangre, por la pérdida de fibrina.

No solamente sobre el aparato digestivo tienen acción probada estas sales; el aparato urinario parece gozar de mayor elección: al ingerir en ayunas una dosis de 200 gramos de agua, repetida cuatro veces en una hora, se notarán los efectos diuréticos muy pronto, produciéndose una gran poliuria, cuya orina, expulsada, tiende cada vez a ser más clara a medida que el número de micciones aumenten, notándose ser mayor en cantidad la orina expulsada, que la de agua ingerida, teniendo, por lo tanto, acción deshidratante sobre los tejidos, favoreciendo, además, la disolución y expulsión de los elementos de desintegración que se hallan acumulados por defecto en la eliminación.

Los sulfatos de cal y magnesia vienen a constituir ellos de por sí casi la mitad del residuo salino del agua de Fuente Calda, siendo el primero la sal que en mayor proporción entra en su composición química; obran éstos en el organismo, y especialmente sobre el aparato digestivo, aumentando el poder estimulante de sus secreciones y el peristaltismo intestinal, y como consecuencia el poder evacuativo de las excreciones intestinal y hepática; el aparato renal se beneficia también con estas sales, acompañadas como van de bases alcalinas; nótase en él un aumento en la secreción de orina, siendo, a su vez, coadyuvante para que los productos de oxidación sean eliminados con mayor facilidad.

El baño de estas aguas termales, y en especial de las de pozo, viene a completar la cura en el tratamiento de los bañistas que a estos establecimientos concurren; sus efectos, en primer lugar, son producir una acción derivativa, debido a la vasodilatación periférica que en su sistema vascular se produce, desengurtijando, por lo tanto, los órganos centrales de la cantidad de sangre necesaria para hiperemiarse la piel y demás órganos periféricos; en segundo lugar, la acción sedante que sobre el sistema nervioso ejerce, hace que su aplicación sea cada día mayor en todos aquellos estados de gran hiperestesia manifiesta, obrando sobre éstos por las modificaciones que imprimen en los órganos centrales del sistema nervioso. Pero aparte de estos fenómenos que pudiéramos llamar térmicos, pues sus efectos son producidos por el grado de calor de las aguas, la acción fisiológica de éstas deberá poner en movimiento otra clase de elementos físico-químicos, para que la acción terapéutica se desarrolle con mayor amplitud; son éstos el grado de mineralización de las aguas, ionización, radioactividad, estado coloidal, etc.; todos estos factores, lejos de explicar ellos de por sí la acción fisio-terapéutica de las aguas, cosa que en la actualidad no puede aceptarse, contribuyen todos de una manera más o menos directa, a relacionarse entre sí, poniendo en acción cada uno sus propiedades especiales sobre las mismas moléculas de los órganos, dando lugar con ello a cambios químicos y dinámicos que es en donde precisamente queda establecida la acción fisio-terapéutica.

Sirviéndonos de fundamento, en primer lugar, el análisis físico-químico, y por otra parte los hechos clínicos que hemos podido apreciar en estas aguas, las indicaciones terapéuticas quedan limitadas en ciertas enfermedades de estómago, en la litiasis, tanto renal como hepática, reumatismo en todas sus formas, neuralgias, en las parálisis, tanto de forma central como periférica, en los catarros vesicales, gota, fracturas mal consolidadas, metritis crónicas, procesos perimetriti-

cos en estado de cronicidad, y en general en todas aquellas manifestaciones dependientes del artritisismo y en las afecciones de gran desgaste orgánico.

Son muy eficaces estas aguas en la dispepsia hipoclorhídrica; por la acción que tienen sus componentes al ponerse en contacto con el epitelio glandular de la mucosa del estómago, provocando una hipersecreción de jugo gástrico que hace se verifique la digestión de estos enfermos con mayor facilidad, pues estas clases de dispepsias atónicas adolecen siempre de falta de ácidos.

La forma y manera de administrar el agua a estos enfermos, suele ser: por la mañana en ayunas, dos vasos de 100 gramos tomados en dosis fraccionadas cada diez minutos, repitiendo otros dos vasos tomados de la misma manera, una hora antes de la comida y de la cena. Se recomienda a los enfermos hagan uso de ésta en pequeñas cantidades, con el fin de no fatigar el estómago por el cansancio muscular que determinan, debido a la excitabilidad de la mucosa gástrica.

En la atonía intestinal que casi siempre acompaña a los individuos dispépsicos y neuro-artríticos y en los que la falta de contractibilidad de la fibra muscular da lugar al estreñimiento consiguiente con todo el cortejo de síntomas, de sí tan molestos para el enfermo, tales como cefalalgia, vértigos, somnolencia, etc., estas aguas obran de una manera maravillosa, provocando una excitación sobre el plano musculoso de la túnica intestinal, aumentando al mismo tiempo la secreción, tanto biliar como pancreática, regularizando las evacuaciones intestinales.

En los procesos congestivos de hígado y vías biliares, lo mismo que en la litiasis de estos órganos, tienen verdadera aplicación el uso de las aguas, puesto que con ellas se favorece la circulación hepática, evitando de este modo el estancamiento de ciertas sales que dan lugar a la formación de cálculos interrumpiendo el curso de la bilis y alterando el poder contractil de las paredes de estas vías excretoras.

En estos enfermos el agua debe administrarse, tanto interior como exteriormente, siempre que el aparato digestivo esté en condiciones de poder recibir grandes cantidades de agua; hay que obligar a éstos la tomen en el mismo manantial y a razón por lo menos de 800 gramos, tres veces al día, en dosis pequeñas de 200 gramos cada diez minutos; además, debe administrarse el baño general con algunas duchas sobre la región hepática. Con este tratamiento hemos visto muchas veces a los pocos días de hacer uso de las aguas, la expulsión de cálculos biliares, devolviendo muy pronto a los enfermos las fuerzas perdidas, que tan quebrantadas quedan en esta clase de padecimientos.

Si resultados positivos produce en la litiasis biliar, mucho más manifiesta resulta su acción en la renal, en todas sus formas y variedades. En estos padecimientos es en donde verdaderamente han podido observarse efectos maravillosos con la cura de diuresis, viendo muchas veces la expulsión de cálculos, tanto oxálicos como fosfáticos, y de uratos de tamaño y forma variable, acompañados o no de los trastornos consiguientes a la expulsión de los mismos; este lavado, que se establece con el agua y que tan rápidamente se absorbe, está pasando al torrente circulatorio, hace que la sangre y tejidos se purifiquen de todas estas concreciones y residuos, que al acantonarse en el riñón, dan lugar a las formaciones calculosas que tan rebeldes resultan muchas veces a otros tratamientos.

En el catarro vesical se ha comprobado los efectos del agua de Villavieja; pues por la misma razón, apuntada anteriormente, la diuresis que se establece

hace que todos los sedimentos de las orinas y la hipersecreción mucosa que en estos enfermos se produce queden disueltos, desapareciendo las sales fosfáticas que, juntamente con los productos amoniacales y otros precipitados, dan lugar a la formación de los cálculos en la vejiga, completando el tratamiento de estos enfermos, con resultados muy satisfactorios, aparte del régimen dietético especial a que están sometidos, los baños generales y las duchas perineales.

Las tres cuartas partes de los enfermos que hacen uso de estas aguas son reumáticos en todas sus formas y manifestaciones; nótese en éstos al tercer o cuarto baño, una agudización muy marcada en las localizaciones reumáticas, hasta el punto que es necesario suspenderlos por unos días con el fin de que el proceso inflamatorio haya cedido, consiguiendo a raíz de esto calmar las manifestaciones sensitivo-dolorosas antes de haber terminado la serie de baños prescrita por el médico-director.

Hay muchos enfermos que atribuyen estos accidentes a que las aguas no responden bien a la afección que padecen, diciendo que no son buenas para su mal; antes al contrario, les perjudica; tales enfermos suelen cambiar muy pronto de opinión al encontrar al poco tiempo de su uso el alivio y muchas veces la curación de sus dolencias, siendo estos mismos precisamente los más asíduos y agradecidos a las mismas, como lo demuestran con su visita anual la mayoría de los bañistas, a pesar de estar completamente libres de sus manifestaciones reumáticas; esto, indudablemente, obedece a que los baños surten sus efectos, casi siempre tardíos, apareciéndose éstos, en la mayoría de los casos, muchos días después de su aplicación por la serie de cambios que en el organismo se verifican al entrar en acción el sistema nervioso, que es el que en primer lugar contribuye a establecer el cambio nutritivo, no pudiéndose efectuar éste de una manera rápida sino necesitando tiempo para que sus efectos sean positivos.

La temperatura del agua para uso de baños a que ordinariamente se someten los enfermos, viene a oscilar, salvo algunas excepciones, entre los 33 y 38 grados centígrados; a más altas temperaturas, el efecto deprimente de éstos, acarrearía a muchos de los enfermos que a estos balnearios concurren, consecuencias muy desagradables, como hemos tenido ocasión de apreciar alguna vez, por creer que cuanto mayor era el grado de termalidad del baño, los resultados terapéuticos serían mejores, cosa que no ocurre, antes al contrario, se agudizan más sus dolencias, debido, sin duda, a que el efecto del baño traspasa los límites de la acción tónica y sedante, convirtiéndose en deprimente. Lo mismo que decimos del grado de calor, ocurre en la duración de los baños, alterando muchos las prescripciones dadas por el médico-director, oscilando ésta entre 15 a 30 minutos, siendo muchas veces los mismos enfermos los culpables de no encontrar en las aguas el remedio apetecido. Se aconseja, por último, por lo que al baño se refiere, el uso de duchas, bien sean frías o calientes, generales o locales, con el fin de provocar un estímulo nervioso, y como consecuencia, una actividad circulatoria mayor que favorezca en gran manera el cambio nutritivo, pero como se comprenderá, las aplicaciones de estos medios hidroterápicos tienen sus indicaciones precisas, especialmente en las afecciones reumáticas que tienden a la cronicidad sin brotes de agudización del mal, en cuyo caso están contraindicadas.

Las duchas de chorro sobre las regiones enfermas alternando con algún baño general, dan excelente resultado en las neuralgias, neuritis, parálisis, contracturas y atrofas musculares, etc., provocando una reacción estimulante tan benefi-

ciosa, que muchos de estos enfermos recobran sus movimientos, calmándose sus dolores a los pocos días de tratamiento.

En todos aquellos trastornos, tanto circulatorios como de origen nervioso, que dan lugar ellos de por sí a alteraciones del aparato genital de la mujer, la medicación hidro-mineral de estas aguas, tanto en bebida como en baños y duchas, tiende, si no a curar, por lo menos a modificar las condiciones para favorecer de esta manera la curación; así vemos como las metritis crónicas, dependientes muchas veces de los retardos en la circulación uterina, como el grupo de procesos crónicos del parametrio, con las induraciones características, englobando la mayoría de las veces el órgano matriz, formando verdaderos bloques adhesivos de consistencia dura, lo mismo que las alteraciones genitales dependientes de un fondo neuro-artrítico, caracterizadas por neuralgias utero-ováricas, encontrarán todos estos procesos una sedación en sus manifestaciones dolorosas y un cambio en su circulación, que harán que se modifiquen por completo al hacer uso de estas aguas, mejorando al mismo tiempo el estado general de estas enfermas.

En los convalecientes de enfermedades agudas, y en todos aquellos organismos depauperados en que la nutrición se verifica de una manera irregular, estas aguas ejercen su acción aumentando el apetito por la excitabilidad que producen en el tramo músculo-glandular del aparato digestivo, haciendo más asimilables los alimentos, estableciéndose, por lo tanto, de un modo más regular y perfecto, el cambio metabólico.

Las manifestaciones secundarias de la sífilis, parece obtengan algún beneficio en los enfermos que hacen uso de esta cura hidro-mineral, mitigando los dolores y haciendo desaparecer muchas veces las erupciones de roseola y demás alteraciones de la piel.

Pero para que la acción terapéutica de las aguas produzca sus efectos, es preciso, además, que el enfermo esté sometido a un régimen dietético especial que variara en cada caso particular, pues de lo contrario no se podrán conseguir tales beneficios si la alimentación de los enfermos no guarda relación directa con el padecimiento que tratamos de curar; inútil resultaría, por ejemplo, la cura hidro-mineral en un diatésico úrico si no procurásemos suprimir en su alimentación todas aquellas sustancias portadoras de núcleo-albúminas, de donde derivan por oxidación sucesiva la hipovantina, xantina y ácido úrico, etc., por lo que debemos someter a un régimen adecuado, no autorizando a los enfermos el uso de ningún alimento que no esté prescrito por el médico.

Para que pueda apreciarse el resultado obtenido en los bañistas tratados por estas aguas, exponemos los siguientes cuadros clasificativos:

AÑO 1910

	Curados.	Aliviados.	Sin resultado.	Total.	
Diatesis úrica.....	21	103	0	124	
Reumatismo....	Articular.....	138	261	0	399
	Muscular.....	28	84	0	112
	Nervioso.....	17	92	0	109
	Visceral.....	11	35	0	46
Gota.....	0	28	4	32	
Sífilis.....	Secundaria.....	0	4	0	4
	Terciaria.....	0	0	0	0
Anemia.....	11	6	0	17	
Neurosis.....	Tróficas.....	7	4	2	13
	Funcionales.....	6	3	0	9
Neuralgias.....	Periféricas.....	17	15	0	32
	Viscerales.....	10	7	5	22
Traumatismos.....	11	18	3	32	
Profilaxis.....	0	0	0	5	
TOTAL.....	282	660	14	956	

AÑO 1911

	Curados.	Aliviados.	Sin resultado.	Total.	
Diatesis úrica.....	14	32	0	46	
Reumatismo....	Articular.....	150	180	3	333
	Muscular.....	14	128	0	142
	Nervioso.....	10	40	5	55
	Visceral.....	8	11	0	19
Gota.....	0	10	6	16	
Neurosis.....	Tróficas.....	2	7	3	12
	Funcionales.....	3	6	1	10
Sífilis.....	Secundaria.....	0	3	0	3
	Terciaria.....	0	0	0	0
Anemia.....	13	2	1	16	
Neuralgias.....	Periféricas.....	10	8	0	18
	Viscerales.....	6	11	2	19
Traumatismos.....	9	13	2	24	
Profilaxis.....	0	0	0	0	
Otras no comprendidas en el cuadro.....	120	10	2	24	
TOTAL.....	251	461	25	737	

AÑO 1912

	Curados.	Aliviados.	Sin resultado.	Total.	
Diatesis úrica.....	16	92	0	108	
Reumatismo....	Articular.....	75	235	0	306
	Muscular.....	20	140	0	160
	Nervioso.....	20	95	0	115
	Visceral.....	15	20	0	35
Gota.....	0	22	9	31	
Sfilis.....	Secundaria.....	0	0	0	0
	Terciaria.....	0	0	0	0
Anemia.....	8	3	0	11	
Neurosis.....	Tróficas.....	6	5	3	14
	Funcionales.....	8	1	1	10
Neuralgias.....	Periféricas.....	14	13	8	35
	Viscerales.....	12	2	0	14
Traumatismos.....	10	19	0	29	
Profilaxis.....	—	—	—	169	
Otras no comprendidas.....	63	25	6	93	
TOTAL.....	263	672	27	1131	

AÑO 1913

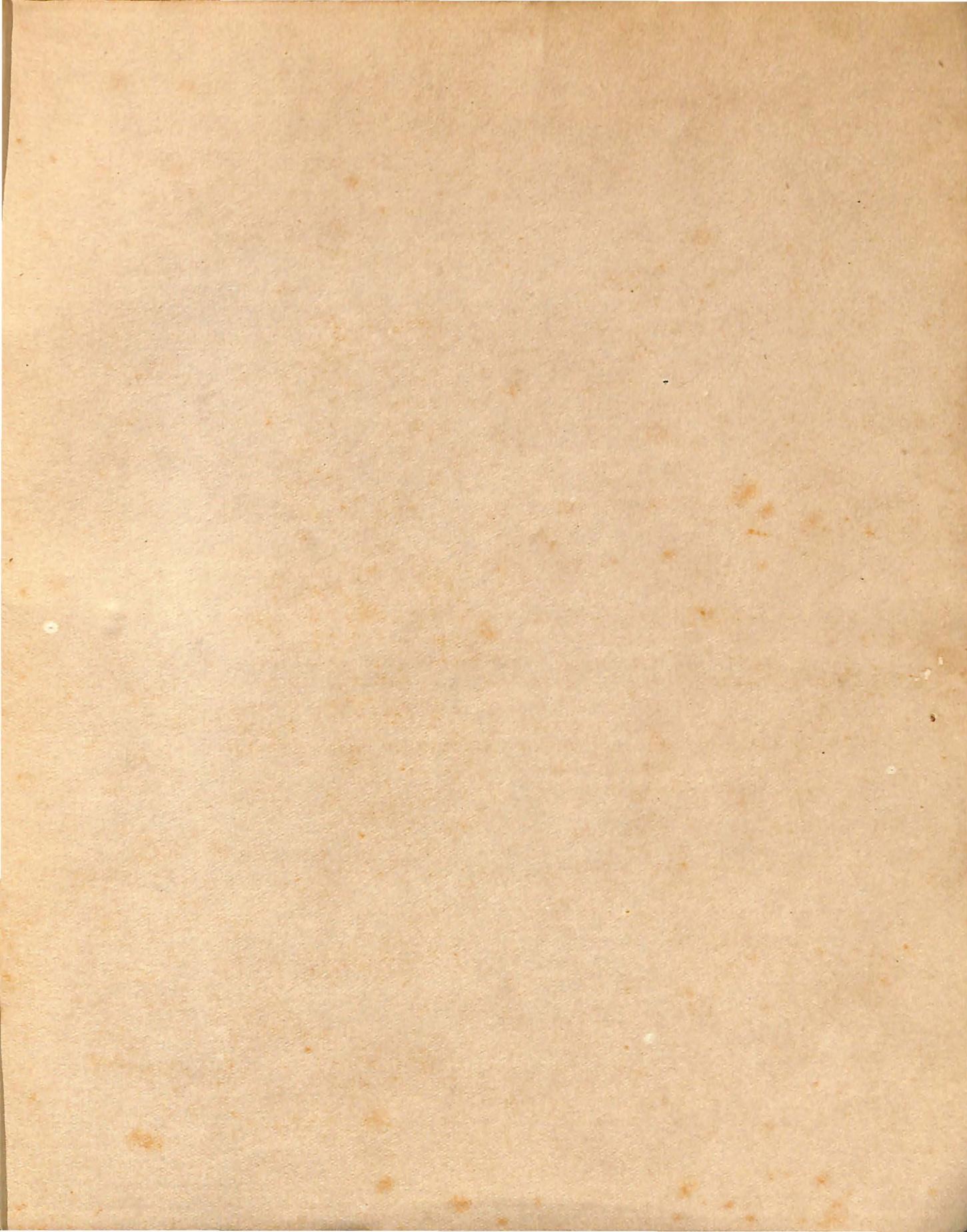
	Curados.	Aliviados.	Sin resultado.	Total.	
Diatesis úrica.....	16	38	0	54	
Reumatismo....	Articular.....	162	201	12	375
	Muscular.....	22	135	8	165
	Nervioso.....	18	45	3	66
	Visceral.....	12	20	0	32
Gota.....	0	20	4	24	
Sfilis.....	Secundaria.....	0	5	0	5
	Terciaria.....	0	0	0	0
Anemia.....	16	3	0	19	
Neurosis.....	Tróficas.....	3	5	0	8
	Funcionales.....	8	4	0	12
Neuralgias.....	Periféricas.....	12	2	0	14
	Viscerales.....	11	10	0	21
Traumatismos.....	15	10	0	25	
Profilaxis.....	—	—	—	3	
Otras no comprendidas.....	99	41	0	149	
TOTAL.....	394	539	27	963	

AÑO 1914.

	Curados.	Aliviados.	Sin resultado.	Total.		
Diatesis úrica.....	18	40	0	58		
Reumatismo....	{	Articular	160	304	15	479
		Muscular	24	75	3	102
		Nervioso	16	32	3	51
		Visceral	10	15	8	33
Gota	0	0	0	0		
Sifilis.....	{	Secundaria	0	8	0	8
		Terciaria	0	0	0	0
Anemia.....	18	26	14	58		
Neurosis.....	{	Tróficas	1	6	2	9
		Funcionales	10	12	4	26
Neuralgias.....	{	Periféricas.....	14	34	18	66
		Viscerales	9	1	2	12
Traumatismos.....	14	22	0	36		
Profilaxis.....	—	—	—	40		
Otras no comprendidas	55	5	2	62		
TOTAL.....	349	580	71	1040		

Con todo lo que precedentemente queda expuesto y consignado, doy por concluso mi modesto trabajo, lamentando tan sólo que mis fuerzas no dieran más de sí: bien es verdad que me alienta el convencimiento de la benevolencia del tribunal que ha de juzgarme y a la cual me confío por completo, compensándome con creces de mis pasados desvelos si en su alta penetración considerase digno que el pequeño grano de arena que representa esta Memoria pueda figurar con el tiempo en la grandiosa construcción del monumento de la Topografía Médico-regional como en su plausible altruismo el doctor Roel concibió, fiando su acertada dirección a este benemérito instituto.





Dos puertas dan entrada a la Iglesia: la principal, abierta en la fachada recayente a la plaza de la Constitución y orientada en sentido Oeste, y otra recayente a la calle de San José, cuya pequeña puerta mira hacia el Norte.

La capacidad es bastante grande para poder alojar, aún en los días de mayor concurrencia, a los devotos que a ella asisten, siendo en este pueblo en gran número, por ser todo el vecindario eminentemente católico.

Ermita de San Sebastián.—Data del año 1739 y está guarnecida y asentada al pie de la montaña del Castillo y orientada hacia el Sur. Su único altar está dedicado a San Sebastián mártir, patrón del pueblo, en cuyo día se celebran las fiestas religiosas en ella, asistiendo el pueblo en masa; sus paredes están enjalbegadas de cal, cuya blancura contrasta en gran manera con el hermoso panorama que desde su espaciosa replaza se contempla.

Durante la guerra de la independencia fué destruida, quedando en ruinas hasta el año 1864, en que movidos los vecinos por la devoción a su Santo Patrón, la reedificaron de nuevo en la forma en que hoy se conserva.

Escuelas.—Si la escuela, como dice un gran pedagogo contemporáneo, es el templo de la educación y el aprendizaje de la vida cuyo culto dirige el maestro, deber sacratísimo es que las autoridades locales velen por el bienestar y progreso de los niños que a ellas concurren, proporcionándoles juntamente con el maestro y médico los medios necesarios tanto higiénicos como morales e instructivos para que el día de mañana los niños de hoy hechos hombres, sean la única palanca redentora base de la regeneración y grandeza de los pueblos.

Dice Guizot, que una de las buenas y mejores condiciones para un establecimiento de instrucción primaria es un buen edificio escolar: de esto está poseído Villavieja, pues el Ayuntamiento al construir el edificio destinado exclusivamente a la enseñanza elemental de niños de ambos sexos, ha dado un gran paso en el sentido del progreso moral y material del pueblo, siendo galardón de mayor valía a que puede aspirar la Corporación municipal, pero creo no debe quedar solamente limitada la Autoridad local, a llenar este tan útil como plausible requisito, es preciso además que se imponga el sacrificio de obligar a los padres el deber moral que tienen de que sus hijos acudan a la escuela, imitando de esta manera a la que es norte y guía de todo progreso y cultura, a la nación alemana. Hermoso ejemplo nos da este noble y culto pueblo, al tener instituido en sus escuelas un servicio completo con personal subalterno, llamado *correos escolares*, cuyo único fin, no es otro que de servir de investigador riguroso de las faltas de asistencia de los alumnos a las escuelas, dando un plazo prudencial a los padres para que justifiquen de una manera cierta el por qué han dejado de asistir sus hijos, imponiendo una multa a todo aquél que no cumpla dentro del plazo convenido, las leyes decretadas por las autoridades locales referentes al caso: así se educa y así nacen los pueblos grandes y fuertes que son la admiración del mundo entero. Preocúpense, pues, las autoridades locales y tomen ejemplo, y de esta manera es como en el trascurso del tiempo verán desaparecer ese negro borrón del gran analfabetismo que hay y el día de mañana regenerada la sociedad por las aguas cristalinas de la educación y cultura, puedan llegar sus hijos a la cúspide de la gloria, enalteciendo con sus nombres la patria chica que les vió nacer.

Las escuelas están situadas entre las calles de Santa Bárbara y Santos de la Piedra, y ocupan un solar bastante regular (Planos números 3 y 4) que tienen 263 metros cuadrados.

La distribución en planta y alzado según las necesidades que llena el edificio es la siguiente:

Escuela de niñas....	}	Vestíbulo de entrada.
		Sala para 80 alumnas.
		Patio o galería de recreo.
		Retretes, urinarios y lavabo.
		Habitación de la maestra.
Escuelas de niños....	}	Vestíbulo de entrada.
		Sala para 80 alumnos.
		Retretes, urinarios y lavabos.
		Habitación del maestro.

En el ángulo Sud-Oeste del solar están establecidas, las salas de las escuelas una en cada piso, de forma rectangular de ocho metros de ancho y trece y medio de longitud y en la crugia que resulta alrededor de esta sala están las entradas a las escuelas, una en cada calle con sus vestíbulos de entrada, habitación de los maestros y en el ángulo N. E. viene el patio con los retretes y urinarios.

Las habitaciones de los maestros tienen la amplitud necesaria para habitar una familia cómodamente.

Están asentadas las escuelas sobre cimientos de buena calidad sobre los que se levantan los muros de fabricación mixta de mampostería y ladrillos, empleando este material en jambas y arcos en los huecos y en pilares verdugones, enlazando bien ambas fábricas para formar un conjunto sólido e invariable.

Los suelos de la nave ancha donde se encuentran las escuelas están formados por un entarimado de viguetas de hierro y bovedillas, que se apoyan sobre tres vigas de hierro armadas en celosía y sobre los muros.

La cubierta es de teja árabe ordinaria con tabiquillo y va apoyada en un entramado de madera y listones y en tres cuchillos armados de hierro, en la crujía correspondiente a cada escuela y sobre los tirantes de los cuchillos y puntos correspondientes, se apoya otro entramado horizontal de maderos para el techo o cielo-raso del último piso.

Las escaleras son de bóveda tabicada doble y peldaños forjados de ladrillo y yeso con piso y frente de piedra de Novelda, teniendo la barandilla de hierro fundido y pasamano de hierro forjado.

La estabilidad y resistencia del edificio está perfectamente asegurada.

La decoración exterior resulta de la misma construcción y queda reducida a acusar al exterior los diferentes cuerpos que constituyen el edificio por medio de pequeños resaltes y molduras sencillas sin ningún otro elemento, estando revestidos los muros de cemento y arena en las caras exteriores y con yeso blanco todo el interior.

Los pavimentos de las escuelas, vestíbulos y habitaciones son de baldosin hidráulico, blanco y negro, formando dibujos variados.

Donde más importancia tiene el estudio del edificio que nos ocupa es en lo referente a ventilación y salubridad, particularmente en las salas de estudio, que son donde se reúnen los niños. Considerando que el número máximo de alumnos es de 100 en cada escuela, y siendo cada sala de 50 por 8 metros; su área es 108 metros cuadrados, o sea más de un metro cuadrado por alumno, resultando ma-

yor que el tipo de 0'75 metros cuadrados por alumno que señalan las disposiciones vigentes.

El volumen del aire de cada sala es de 486 metros cúbicos, o sea 4'86 metros cúbicos por alumno, cantidad mayor que la señalada en las disposiciones ya citadas y muy suficiente para que la respiración se haga en buenas condiciones sin tener que apelar a una ventilación muy activa que pudiera perturbar la salud de los niños por las corrientes de aire.

La ventilación se establece en las salas de las escuelas por las claraboyas de las seis ventanas existentes, que se pueden abrir más o menos a voluntad por medio de un tirador: en los departamentos de los retretes hay establecido un sistema de chimeneas de ventilación que suben hasta las cubiertas a fin de que nunca la corriente pueda establecerse desde los retretes a las otras salas, sino que sea siempre desde las salas a los retretes y que por la chimenea salga al exterior el aire viciado.

La evacuación de aguas sucias se hace por el único medio práctico de que se puede disponer, que es el de fosas sumideros para las aguas sucias y pluviales de los patios, y para los retretes hay establecidos unos depósitos impermeables bien cerrados y con ventilación superior por medio de una chimenea que sube hasta la cubierta, y las bajadas de retretes hasta el depósito con tubos de hierro perfectamente enchufados.

Como se ve, este edificio está dotado de todos los medios prácticos que la higiene ordena, estando asegurada la ventilación y salubridad, sin recurrir a la instalación de ninguna clase de aparatos de ventilación.

Costaron las escuelas 25.348'47 pesetas, y fueron construidas en el año 1902, siendo alcalde don Francisco Sales.

Teniendo en la actualidad importancia suma el estudio antropométrico-pedagógico en lo que hace referencia a la constitución física de los niños, expresamos a continuación las hojas antropométricas tomadas a los dos grupos escolares:

NIÑOS

ÍNDICE CEFÁLICO	DIÁMETRO TORÁCICO	PESO Kilogs.	TALLA MM.	COLO R IRIS	COLOR CABELLO	EDAD
80'0	69	35	1447	Melado.	Castaño.	12
75'0	69	32	1395	Idem.	Idem.	12
80'0	68	31	1322	Pardo.	Idem.	12
78'9	61	26	1331	Pardo me.º	Idem.	12
84'2	64	27	1296	Azul.	Negro c.	11
84'2	63	29	1340	Idem.	Idem.	11
84'2	65	29	1320	Pardo me.º	Idem.	10
78'9	61	26	1323	Gris.	Idem.	10
84'2	67	32	1354	Azul.	Rubio.	10
78'9	61	23	1325	Gris.	Negro c.	10
83'3	58	21	1225	Pardo me.º	Rojo.	9
78'9	62	25	1275	Pardo.	Rubio.	11
80'0	63	24	1260	Idem.	Castaño.	9
78'9	61	26	1275	Azul.	Idem.	9
78'9	61	24'5	1215	Pardo.	Negro c.	9

ÍNDICE CEFÁLICO	DIÁMETRO TORÁCICO	PESO <i>Kilogs.</i>	TALLA <i>MM.</i>	COLOR IRIS	COLOR CABELLO	EDAD
84'2	58	24'5	1195	Idem.	Castaño.	8
83'3	63	25	1235	Idem.	Rubio.	8
80'0	59	23	1225	Idem.	Negro.	7
78'9	54	20	1190	Idem.	Idem.	6
80'0	64	28	1275	Idem.	Rubio.	8
78'9	60	23	1225	Gris.	Castaño.	8
83'3	61	25	1255	Pardo.	Idem.	8
78'9	56	19	1145	Idem.	Negro.	8
84'2	58	22	1197	Pardo ng.	Rubio.	8
78'9	60	22	1208	Melado.	Rojo.	8
78'9	54	19'5	1155	Idem.	Negro c.	7
78'9	62	21	1125	Pardo.	Castaño.	7
84'2	56	21	1160	Idem.	Idem.	7
78'9	56	22	1175	Idem.	Negro.	7
75'0	60	27	1283	Gris.	Rubio.	8
82'3	60	20	111	Pardo.	Negro.	7
77'7	55	17	1110	Idem.	Castaño.	7
78'9	56	22	1193	Idem.	Negro.	7
78'9	55	16	1088	Idem.	Castaño.	6
83'3	59	24	1202	Melado.	Idem.	6
70'0	58	23	1155	Pardo.	Idem.	6
80'0	60	24	1253	Idem.	Idem.	6
78'9	61	20	1120	Pardo.	Castaño.	6
78'9	57	19	1078	Idem.	Idem.	6
78'9	57	19	1085	Azul.	Rubio.	7
83'3	59	18	1112	Pardo.	Idem.	7
77'7	56	21	1190	Idem.	Castaño.	7
77'7	57	21	1156	Idem.	Idem.	7
77'7	58	18	1151	Idem.	Idem.	7
78'9	57	20	1142	Melado.	Idem.	7
78'9	54	18	1075	Pardo.	Idem.	7
83'3	57	19	1101	Idem.	Idem.	7
83'3	55	17	1098	Melado.	Idem.	6
78'9	56	20	1090	Pardo.	Negro.	6
83'3	53	16	1013	Idem.	Idem.	6
83'3	55	17	1089	Idem.	Castaño.	6
77'7	55	18	1090	Azul.	Idem.	6
78'9	56	19	1085	Negro.	Negro.	6
83'3	52	16	1055	Pardo.	Castaño.	6
84'2	54	19	1075	Idem.	Idem.	6
78'9	53	18	1050	Idem.	Idem.	6
83'3	55	16	1020	Idem.	Idem.	6.
78'9	53	15	0950	Idem.	Idem.	6
83'3	53	17	1060	Melado.	Idem.	6
78'9	53	15	1005	Azul.	Idem.	6

NIÑAS

ÍNDICE CEFÁLICO	DIÁMETRO TORÁCICO	PESO — Kilogs.	TALLA — MM.	COLOR IRIS	COLOR CABELLO	EDAD
73'6	61	28	1270	Azul.	Castaño.	10
75'0	60	25	1295	Pardo.	Negro.	9
78'9	61	25	1270	Idem.	Idem.	9
78'9	53	26	1150	Idem.	Castaño.	9
78'9	57	29	1155	Idem.	Idem.	9
78'9	63	25	1265	Azul.	Rubio.	8
83'3	58	21	1175	Pardo.	Idem.	7
78'9	54	20	1215	Azul.	Castaño.	7
78'9	63	26	1302	Pardo.	Rubio.	9
78'9	61	23	1270	Idem.	Castaño.	9
84'2	64	26	1305	Azul.	Negro.	9
83'3	60	25	1225	Pardo.	Castaño.	9
78'9	55	21	1155	Idem.	Idem.	8
83'3	56	20	1215	Gris.	Castaño.	8
83'3	57	20	1163	Azul.	Rubio.	7
78'9	57	20	1158	Idem.	Idem.	6
77'7	58	21	1169	Pardo.	Castaño.	9
83'3	59	19	1130	Idem.	Idem.	9
87'5	52	19	1150	Idem.	Rubio.	8
88'2	55	19	1195	Gris.	Castaño.	7
83'3	57	18	1090	Pardo.	Idem.	7
83'3	55	18	1122	Azul.	Idem.	7
83'3	55	19	1125	Pardo.	Idem.	7
78'9	54	17	1084	Azul.	Idem.	6
83'3	52	18	1078	Idem.	Rubio.	6
83'3	55	18	1090	Pardo.	Idem.	6
83'3	53	17	1036	Idem.	Castaño.	6
83'3	52	18	1118	Pardo.	Negro.	6
77'7	50	17	1070	Idem.	Castaño.	6
82'3	54	17	1082	Idem.	Idem.	6
73'6	51	15	1038	Idem.	Idem.	6
78'9	56	22	1082	Melado.	Rubio.	7
83'3	55	17	1068	Azul.	Castaño.	6
77'7	53	18	1123	Pardo.	Idem.	7
83'3	57	19	1154	Idem.	Idem.	8
83'3	61	24	1172	Idem.	Idem.	7
83'3	53	18	1078	Idem.	Idem.	7
78'9	54	18	1068	Idem.	Rubio.	5
83'3	55	18	1074	Idem.	Castaño.	6
83'3	53	17	1030	Idem.	Idem.	6
82'3	48	13	945	Idem.	Rubio.	6
77'7	49	15	965	Idem.	Idem.	6
80'2	68	34	1410	Melado.	Castaño.	12
80'2	70	40	1478	Pardo.	Idem.	12
84'2	61	28	1392	Idem.	Rubio.	12

ÍNDICE CEFÁLICO	DIÁMETRO TORÁCICO	PESO <i>Kilogs.</i>	TALLA <i>MM.</i>	COLOR IRIS	COLOR CABELLO	EDAD
78'9	66	33	1382	Melado.	Negro.	12
70'0	62	28	1280	Pardo.	Castaño.	10
78'9	60	27	1350	Idem.	Rubio.	9
84'2	55	21	1220	Idem.	Castaño.	9
78'9	53	18	1060	Idem.	Idem.	6
83'3	55	17	1072	Azul.	Rubio.	6
78'9	56	19	1110	Pardo.	Negro.	7
83'3	54	19	1084	Idem.	Idem.	7
83'3	56	20	1213	Idem.	Castaño.	8
84'2	55	21	1187	Melado.	Idem.	8
78'9	62	23	1259	Idem.	Idem.	9
84'2	60	24	1310	Pardo.	Negro.	9
78'9	61	28	1295	Azul.	Rubio.	11
84'2	59	27	1288	Pardo.	Castaño.	11

La personalidad del elemento infantil la tenemos bien representada en los cuadros anteriores, juntamente con la gráfica que se acompaña, pudiéndose apreciar a simple vista la diferencia que existe entre el grupo escolar de niños y el de niñas; alrededor de los 80 alumnos oscila la matrícula oficial, pero de éstos únicamente los 60 que hemos tenido ocasión de medir son los que diariamente y con asiduidad asisten a las escuelas; con este número creo hay suficiente para poder sacar las consecuencias antropométricas que tanto deben interesar al médico-pedagogo, pues hoy la ciencia pedagógica está en íntima relación con la Higiene porque ambas juntas son las que deben educar física e intelectualmente, conociendo de una manera perfecta la capacidad psíquica y grado de salud que pueda gozar el niño.

La asistencia a la escuela es obligatoria desde los 6 años en adelante: nuestro estudio corresponde desde esta edad hasta los 12, en que los niños dejan de asistir a ella, pues pasada ésta, sus padres no dejan completar la enseñanza de sus hijos por dedicarles ya al trabajo para que les ayuden al sostén de la familia.

La gráfica de comparación entre los dos grupos escolares nos ahorra toda descripción, que nunca sería tan clara como la que uno mismo puede formar con la lectura de la misma. Únicamente recurriremos al estudio que hace referencia al color del cabello y al de la pigmentación del iris, diciendo que el predominio en el grupo de niños de la coloración de los cabellos de mayor a menor es como sigue: castaño, negro, rubio, negro-castaño y rojo, alterándose este orden en el grupo escolar de niñas, pues el color rubio de sus cabellos es casi el doble que el negro, que en el grupo de niños se encuentra equilibrado.

Por lo que hace referencia a la coloración del iris, el grupo de niños se encuentra clasificado, empezando por el pardo y siguiéndoles en orden de preferencia el azul, melado y gris, correspondiendo al primero más de las dos terceras partes del total clasificado.

El grupo de niñas sigue el mismo orden de coloración, haciendo constar que el pigmento azulado del iris es en mayor número que en el de niños, guardando el color rubio de sus cabellos, relación bastante exacta con el azulado de sus ojos.

Nótanse además algunas alteraciones en la relación que hay entre el color de los cabellos y el de los ojos, tales como el negro de los primeros con el azul vivo de los segundos.

Haciendo la clasificación antropométrica del índice cefálico de los dos grupos y adoptando como cuadro clasificativo el comprendido en los cinco tipos siguientes, resumiremos nuestras observaciones como se indica a continuación:

Grupo de niños

Dolicocéfalos.	Hasta 75.	5'00	por 100
Subdolicocéfalos.	De 75'01 a 77'77.	8'33	» »
Mesaticéfalos.	» 77'78 a 80'00.	51'66	» »
Subbraquicéfalos.	» 80'01 a 83'33.	21'66	» »
Braquicéfalos.	» 83'34 en adelante.	13'33	» »

Grupo de niñas

Dolicocéfalos.	Hasta 75.	8'33	por 100
Subdolicocéfalos.	De 75'01 a 77'77.	6'66	» »
Mesaticéfalos.	» 77'78 a 80'00.	30'00	» »
Subbraquicéfalos.	» 80'01 a 83'33.	41'66	» »
Braquicéfalos.	» 83'34 en adelante.	13'33	» »

El índice mayor observado corresponde a una niña de 7 años, el cual es de 88'2, y el menor a otra de 10, que lo tiene de 70'0, juntamente con un niño de 6, con un 70'0 también de índice.

CEMENTERIOS

Varias han sido las necrópolis que Villavieja ha tenido a través de los siglos; pero no vamos a investigar los sitios en donde éstos pudieran encontrarse, ya que para nuestro objeto basta solamente con indicar que antes de la expulsión de los moros, y aun algún tiempo después, y en plena época cristiana, les servía de cementerio la antigua mezquita, convertida en iglesia después de la Reconquista.

Como el aumento de la población era cada vez mayor, necesario era también que el mayor número de defunciones siguiera el mismo orden progresivo, haciéndose insuficiente por demás el derruido y pequeño local de la antigua mezquita mora, aparte del cambio tan radical que ocasionó en el reino valenciano la invasión francesa, cuyo resultado final fué la construcción de verdaderos locales, lejos de la población, destinados exclusivamente a la inhumación de cadáveres.

Se encuentra emplazada la necrópolis de este pueblo en la parte más alta de la población y en el cuadrante Norte de la misma, cuyos vientos son, como ya he dicho en otro lugar, los menos reinantes: dista un kilómetro aproximadamente del casco urbano, y situado junto a la carretera de Artana; el solar es de forma completamente cuadrangular, cuya superficie es de unos 1.000 metros cuadrados, estando limitada ésta por sus cuatro lados por un cerco de pared de piedra blan-

queada de cal, de cinco metros de altura, cuya puerta de entrada orientada hacia el Sur queda asegurada por fuertes cerraduras.

El solar de este cementerio fué galantemente cedido en el año 1816 por don Juan Vilar, mediante privilegio de sepultura para él y sus descendientes.

El importe total de los gastos ocasionados en la construcción del mismo, ascendieron a la suma de 160 libras, moneda valenciana, con 97 sueldos, quedando bendecido en 27 de Octubre del mismo año.

El incremento que la población iba tomando, siendo éste cada vez mayor, fué causa para que se pensara en una reforma de la primitiva necrópolis, cuya idea llegó a realizarse el 28 de Abril de 1872, aumentándose la superficie del solar y construyéndose un camino expofeso que desde la salida del pueblo conduce hasta la misma puerta; el terreno que ocupa este camino también fué oferta desinteresada del vecino Sebastián Recatela que, comprendiendo el mal estado en que estaba el antiguo camino, particularmente en tiempo de lluvia, ofreció una faja de terreno bastante grande para que se construyese sobre ella, y a una altura de un metro sobre el nivel del piso, la vía por donde en la actualidad se sirven los vecinos para la conducción de cadáveres, estando toda ella en muy buen estado de conservación.

La composición del terreno donde se halla enclavada la necrópolis, goza de excelentes condiciones para que los cadáveres sufran pronto la descomposición y destrucción, por las razones siguientes: 1.^a Por estar asentado casi al pie de la montaña del castillo de Santa Bárbara, cuya pendiente hace que en los temporales de lluvia el agua siga en su mayor velocidad el declive del monte, remansándose en los sitios de más bajo nivel, filtrándose por sus terrenos, verificándose por esta circunstancia y por ser un terreno predominante en cal, la putrefacción de los cadáveres con bastante rapidez.

La inhumación de los cadáveres queda establecida de dos maneras: la fosa común bajo tierra o en nichos y panteones. El primero es algo deficiente por no guardarse la mayoría de las veces las condiciones reglamentarias que la ley ordena: por lo general, la fosa suele tener 1'50 metros de profundidad, 0'80 de ancho y 2'00 de longitud, separadas lateralmente unas de otras unos 0'40; pero estas fosas, como es fácil de comprender, se hacen siempre a capricho del sepulturero, siendo la mayoría de las veces muy diferentes: estas fosas se suceden unas a otras, según las necesidades, recogándose los restos inhumados al abrir las nuevas en un depósito-osario, existente en sitio adecuado.

El sistema de inhumar en forma de nichos y panteones queda establecido por dos departamentos existentes en las partes laterales del cementerio y adosados a las paredes que le sirven de cerco y suelen constar de tres filas de aquéllos, superpuestas unas encima de otras.

A los lados de la puerta de entrada existen dos departamentos, destinados uno de ellos para guardar utensilios fúnebres, y el otro para sala de observación; la mesa de piedra que se utiliza en caso de necesidad cuando hay que proceder a alguna diligencia de autopsia, se halla colocada en este segundo departamento.

Junto a este local existe un pequeño lugar que sirve para inhumar los cadáveres de los que no profesan la religión católica, que por cierto está todavía libre de enterramiento alguno.

Para determinar lo que hace referencia a necrópolis, réstanos decir que en el centro de ésta existe el panteón de la familia del General de brigada don Manuel

FIGURA 16



CLICHÉ DEL AUTOR

Lavadero público

Ramírez, mandado edificar en el año 1850, en cuya capilla interior se puede celebrar misa, estando todo él rodeado por una verja de hierro, completando el adorno de este sagrado lugar unos cuantos fúnebres cipreses, que con sus melancólicas sombras y su fría soledad nos piden una oración por los fieles difuntos.

LAVADERO PÚBLICO

(Figura 16)

Hoy que la moderna higiene se muestra más exigente con los encargados de velar por la salud de la humanidad, preciso es que éstos asuman la responsabilidad que sobre ellos pesa, ya que les es factible la mayor parte de las veces, el poder evitar la transmisión o contagiosidad de las enfermedades de unos individuos a otros, dotando a las poblaciones de aquellos medios más elementales, que por su sencillez y economía, constituyen ellos de por sí el primer paso progresivo que la higiene nos enseña: me refiero a los lavaderos públicos.

De uno viejo y malo disponía antiguamente Villavieja, emplazado en terrenos ocupados en la actualidad por el hotel Cervellón, comprometiéndose el conde de este título con el Ayuntamiento a edificarles un nuevo lavadero a cambio de la cesión del solar donde éste se hallaba emplazado, para en él poder levantar el balneario de su nombre; así se llevó a efecto, construyéndose el nuevo lavadero en el sitio que ocupa en la actualidad.

Está situado entre la Fuente Calda y el hotel Cervellón, y camino de la Vall de Uxó; tiene una superficie de 15 metros de largo por 5 de ancho y 2 de profundidad; el piso está a más bajo nivel que el suelo, habiendo necesidad de bajar unos cuantos escalones para llegar a él, habiendo sido preciso hacer este bajo fondo, con el fin de que el agua perdida de la Fuente Calda, que es la que abastece al lavadero, siguiendo su nivel normal se pudiera aprovechar para el servicio del mismo, por una pequeña comunicación existente entre la piscina de la fuente y el cauce del lavadero.

Las dimensiones del lavadero propiamente dicho tienen 12 metros de largo, 3 de ancho y 1 de profundidad, estando rodeado por una faja de terreno destinada al paso de la gente, cuyos bordillos lindan con el cauce y están formados de finas losetas de rodeno destinadas a fregadero para la limpieza de las ropas.

El cauce se encuentra dividido en dos balsas; la primera, que es la que recibe el agua pura y cristalina de la fuente, está destinada para el repaso de la ropa ya lavada, y la segunda para aquella que todavía no ha sufrido tal requisito, destinándose la última porción de esta misma balsa para las ropas contaminadas con alguna enfermedad contagiosa. De desear fuese se preocupasen las gentes de cumplir lo así establecido; pero por desgracia no sucede esto, pues a diario hemos visto la mezcla poco escrupulosa que hacen de sus ropas, dando pruebas con ello de su dejadez y abandono en las cosas de higiene y que tanto perjudica a su salud, ocupándose, no obstante, de pasar revista al pueblo con sus chismorrerías y mordaces lenguas.

Consta, además, el lavadero de una cubierta de teja catalana, la que está sostenida por unos cuchillos de hierro y madera que descansan sobre fuertes pilares de ladrillo, cuya cubierta costó al Ayuntamiento 2.379 pesetas y fué construida en el año 1898.

Las paredes que lo cierran son de mampostería, teniendo un metro de altura, que es suficiente para asegurar el tránsito, existiendo además en uno de los lados y adosado a la pared, un banco hecho de albañilería con el fin de que les sirva de descanso a las mujeres que allí acuden.

Un gran inconveniente tiene este lavadero que podía haberse subsanado ya, por el poco coste que ocasionaría su reforma, y que consiste en abrir una zanja a su alrededor de un metro de profundidad, para que las pobres mujeres pudieran lavar derechas sus ropas, en vez de estar arrodilladas, adoptando posturas incómodas que a la larga cansan por su penosa posición y por lo poco estéticas que de sí resultan.

El agua sobrante es conducida por un amplio desagüe canalizado para quedar depositada en una gran balsa situada a la parte Este del Balneario de Cervellón y destinada para el riego de la pequeña huerta. Y a propósito de esto no podemos pasar por alto sin levantar nuestra voz en son de protesta, por el sitio en donde está enclavado este inmundo y asqueroso depósito de agua, verdadero foco de pestilentes olores y emanatorio constante de infecciones, siendo preciso que la autoridad local busque el remedio y subsane pronto este grave defecto, preocupándose de hacer desaparecer cuanto antes este foco, construyendo uno que reuna las mejores condiciones higiénicas, enclavándolo en sitio distante de la población, garantizando de esta manera (en lo que cabe) la salubridad del pueblo.

POLICÍA URBANA Y SANITARIA

Ya al hablar en párrafos anteriores, hacíamos ver las deficiencias que existían en lo que a policía sanitaria se relaciona, y decíamos que no podemos transigir con la incuria y abandono de las autoridades que consienten sin castigar con mano fuerte los abusos y malas costumbres que algunos vecinos tienen, alterando las reglas más elementales por lo que a la salud pública se refiere; tales son por ejemplo, la mezcla de ropas sucias de enfermos, lavada en el mismo departamento del lavadero donde se limpia la de las personas sanas; esto es una atrocidad que no debe consentirse y que las autoridades a todo trance deben evitar, si no quieren tener responsable a su conciencia de la salud de un pueblo que a sus manos se le confía; si esto no fuera suficiente para poner de relieve la indiferencia de la autoridad local en esta clase de asuntos, le invitamos a que gire una visita de inspección al depósito de aguas que para el riego de la huerta tiene establecido y para apreciar el abandono en que se halla teniendo derrumbada su cubierta sin preocuparse en su reparación, bien es verdad, como en otro lugar se indica, que debiera desaparecer de este sitio, trasladándolo a otro más adecuado.

Por lo que hace referencia a la limpieza de las calles, excepto a algunos extremos de la población, hemos de hacer justicia a sus vecinos, teniendo todos ellos con mucha limpieza aquéllas, procurando a su vez blanquear las fachadas de sus casas con frecuencia, ofreciendo un conjunto esmerado por demás, no queriendo esto decir que no se vea por el suelo de las calles algunas veces desechos, tanto alimenticios como de animales, pero son los menos, procurando los mismos vecinos recogerlos cuanto antes por el mal efecto que frente a sus casas producen y por servirles estos desperdicios como estiércol para abonar luego sus tierras.

Careciendo de Matadero, se sacrifican las reses en las mismas casas, notándose en ellas mucha limpieza, y los residuos procedentes del degüello de las reses, los que no son utilizables los mezclan con el estiércol que en las mismas casas se produce.

SEGUNDA PARTE

Estudio médico social y estadístico de Mesografía

Habiéndonos ocupado en la segunda parte de este trabajo del estudio general y particular de *Mesografía*, o sea del factor *medio*, nos corresponde en esta segunda parte tratar del *individuo* y de todo cuanto con él se relacione, tanto normal como patológicamente.

CAPITULO I

Característica individual

CARACTERES ÉTNICOS.—SU TEMPERAMENTO

Debido a la gran variedad de individuos que hemos tenido ocasión y curiosidad de medir antropométricamente, podemos formar un juicio bastante aproximado de los elementos de la raza dominante en este pueblo, sacando como consecuencia lógica la regular homogeneidad del grupo antropológico que estudiamos. Para ello nos hemos valido de individuos de ambos sexos con manifestaciones en su hábito exterior bastante manifiestas, diferenciándose uno de otro por alguno de sus caracteres étnicos; de esta manera podremos formar un conjunto que, encajando más en la realidad, se llegue a describir por sí mismo, y a título de ensayo, el tipo étnico correspondiente al individuo en cuestión.

Grandes dificultades hemos tenido que vencer para poder llegar a este nuestro deseado fin. Espectáculos imposibles de describir se representaban cuando intentábamos la medición de algún individuo, cuyo acto le parecía poco menos que algún atentado personal contra su vida, otros el estado compasivo es el que les dominaba, haciéndonos ver que eran ante todo padres y que con ello no les pudiese venir ningún mal para sus hijos: éstas y otras muchas excusas que a diario se nos presentaban, son las que hemos tenido que ir disipando del ánimo de estos pobres labriegos haciéndoles comprender la utilidad práctica que representaban estas investigaciones, consiguiéndolo muchas veces con algún pequeño obsequio que ante él se dejaban halagar como inocentes niños.

Para dar toda la extensión que este capítulo merece, expondremos a conti-

nuación las notas antropométricas que hemos estudiado y que hacen referencia a varones y hembras adultos, para poder apreciar la diferencia habida entre ambos sexos, cuya edad está comprendida entre los 20 y 50 años, que es cuando se goza de mayor desarrollo físico, y para no hacerlo tan pesado alargándolo con números y números, de las muchas observaciones practicadas entresacamos las siguientes, tomadas de modo tal, que el resultado final es exactamente el mismo que si las insertáramos todas, habiéndolo hecho de este modo para facilitar mejor su comprensión; nuestras medidas se relacionan con la edad, talla, peso, perímetro torácico, índice cefálico e índice nasal, agrupando después y en orden de frecuencia, la coloración de los ojos y cabellos, y como resumen de todo ello, incluimos un cuadro antropométrico comparativo entre ambos sexos.

HOMBRES

TALLA — Mm.	EDAD	PERÍMETRO TORÁCICO — Cm.	PESO — Kilogs.	ÍNDICE — CEFÁLICO	ÍNDICE — NASAL
1683	32	90	66	75'0	60'0
1595	45	87	54	71'4	64'2
1689	28	89	65	71'4	56'8
1711	30	91	68	75'0	56'3
1549	43	89	60	71'4	53'8
1692	50	85	52	84'2	57'6
1684	38	88	61	75'0	62'5
1759	29	87	64	71'4	52'7
1760	37	93	70	83'3	60'7
1640	49	82	59	84'2	54'9
1628	50	86	58	71'4	56'6
1583	44	81	55	75'0	52'4
1521	41	84	57	76'0	61'2
1668	33	91	69	80'0	57'1
1785	37	93	74	75'0	55'9
1531	26	83	60	84'2	50'0
1682	29	88	62	80'0	53'7
1711	35	87	63	71'4	56'1
1664	23	88	65	71'4	58'9
1605	40	90	70	78'9	59'6
1584	45	82	57	80'0	52'7
1647	36	87	61	80'0	58'4
1785	39	91	76	71'4	54'5
1632	23	85	61	84'2	50'9
1654	22	89	66	83'3	56'8
1673	20	91	68	71'4	58'8
1712	41	93	71	80'0	58'1
1642	31	89	63	71'4	55'3
1598	45	88	59	84'2	56'8
1714	35	90	72	75'0	58'6
1510	23	88	52	75'0	54'7
1805	27	93	86	71'4	58'9
1748	49	89	71	71'4	58'6
1683	50	88	69	84'2	2'55

TALLA — <i>Mm.</i>	EDAD	PERÍMETRO TORÁCICO — <i>Cm.</i>	PESO — <i>Kilogs.</i>	ÍNDICE — CEFÁLICO	ÍNDICE — N A S A L
1511	50	85	50	80'0	65'4
1671	35	89	65	75'0	52'6
1632	20	90	64	84'2	59'6
1640	34	91	66	71'4	52'4
1741	45	93	76	71'4	59'9
1557	35	86	54	75'0	61'0
1624	29	89	62	83'3	56'8
1631	23	88	66	84'2	50'0
1597	50	86	57	71'4	60'7
1727	43	92	74	71'4	56'8
1639	46	90	60	75'0	57'8
1647	33	91	62	84'2	61'0
1715	36	91	70	83'3	60'7
1588	28	86	58	71'4	58'0
1591	42	87	59	75'0	61'1
1686	50	89	66	84'2	54'3

MUJERES

TALLA — <i>Mm.</i>	EDAD	PERÍMETRO TORÁCICO — <i>Cm.</i>	PESO — <i>Kilogs.</i>	ÍNDICE — CEFÁLICO	ÍNDICE — N A S A L
1618	23	89	61	84'2	61'2
1571	30	84	51	75'0	53'7
1511	35	89	63	84'2	60'7
1660	40	100	75	75'0	58'9
1633	45	91	78	80'0	57'8
1587	49	95	54	83'3	58'4
1705	25	93	80	84'2	61'0
1511	36	87	65	78'9	60'7
1789	26	89	61	80'0	57'1
1672	41	92	69	71'4	53'8
1509	44	86	63	80'0	61'0
1670	28	84	55	80'0	61'2
1622	37	92	63	78'9	58'9
1631	20	90	61	83'3	52'6
1732	43	94	70	71'4	52'7
1546	31	84	52	84'2	58'6
1614	38	86	53	84'2	65'4
1630	20	91	66	75'0	56'1
1587	34	87	55	71'4	60'0
1648	39	88	56	84'2	54'7
1597	27	90	69	75'0	56'6
1542	40	85	62	88'8	54'3
1684	33	87	60	84'2	56'8
1712	42	91	72	75'0	58'1

TALLA — Mm.	EDAD	PERÍMETRO TORÁCICO — Cm.	PESO — Kilogs.	ÍNDICE — CEFÁLICO	ÍNDICE — N A S A L
1490	48	81	50	80'0	55'3
1675	30	92	68	75'0	58'9
1584	41	90	64	80'0	52'4
1673	34	91	65	84'2	52'7
1700	24	93	70	83'3	55'9
1551	43	85	59	71'4	52'6
1682	26	89	62	80'0	60'7
1680	45	87	66	78'9	58'4
1674	28	91	68	84'2	61'0
1631	22	87	53	83'3	59'6
1638	40	92	65	80'0	58'6
1573	50	81	50	75'0	58'9
1512	30	98	81	71'4	58'9
1649	50	86	59	83'3	50'9
1536	21	89	68	75'0	58'6
1680	44	88	72	83'3	54'3
1714	35	98	87	84'2	62'5
1564	46	85	60	80'0	58'4
1615	32	89	66	84'2	56'8
1658	31	86	65	75'0	50'0
1583	41	90	70	80'0	56'3
1674	48	88	66	78'9	57'8
1639	33	84	53	84'2	56'3
1542	50	90	68	71'4	54'5
1687	47	96	81	80'0	52'4
1701	50	88	73	83'3	57'6

Como complemento de lo expuesto y para completar lo anteriormente dicho, hacemos constar que la coloración, tanto del iris como de los cabellos, no guarda la relación tan exacta y regular como debía observarse, notándose de una manera bastante frecuente las anomalías de coloración del iris y cabellos. Así vemos casos en individuos cuyo color de los ojos es de un pardo oscuro intenso y sus cabellos completamente rubios y otros que tienen gris azulado sus ojos y negro azabache sus cabellos; estas irregularidades en el cambio de color, son mucho más frecuentes en la mujer que en el hombre, pudiéndose trazar en orden de frecuencia para los dos sexos, la siguiente escala de coloración:

Coloración del iris.—Pardo, pardo-melado, gris, azul.

Coloración de los cabellos.—Castaño, negro, negro-castaño, rubio, rojo.

Siguiendo la misma clasificación adoptada en los dos grupos escolares con relación al índice cefálico, exponemos a continuación esta misma clasificación en los dos grupos que se están estudiando.

Hombres

Policocéfalos.	Hasta 75.	58'00	por 100
Subdolicocéfalos.	De 75'01 a 77'77.	0'00	» »
Mesaticéfalos.	» 77'78 a 80'00.	14'00	» »
Subraquicéfalos.	» 80'01 a 83'33.	8'00	» »
Braquicéfalos.	» 83'84 en adelante.	20'00	» »

Mujeres

Dolicocéfalos.	Hasta 75.	30'00 por 100
Subdolicocéfalos.	De 75'01 a 77'77.	0'00 » »
Mesaticéfalos.	» 77'78 a 80'00.	30'00 » »
Subbraquicéfalos.	» 80'01 a 83'33.	14'00 » »
Braquicéfalos.	» 83'34 en adelante.	26'00 » »

Respecto al índice nasal, tanto los varones como las hembras están comprendidos dentro del grupo de los Leptórrinos, por tenerlo menor de 70'0.

El siguiente cuadro gráfico comparativo nos indica de una manera clara e inmediata el resumen gráfico entre los dos sexos, apreciándose con una simple ojeada la diferencia habida entre los individuos de un mismo grupo y los del grupo diferente, pudiéndose, a su vez, observar la gráfica media correspondiente a cada grupo. (Véase el cuadro que se acompaña.)

Como dato que creemos oportuno insertar en este sitio, a continuación se indican las observaciones practicadas en estos últimos años, en los reconocimientos de mozos con motivo del ingreso en filas de los mismos.

1911		1912		1913			1914		1915	
TALLA	TALLA	DIÁMT. TORÁC.	PESO	TALLA	DIÁMT. TORÁC.	PESO	TALLA	DIÁMT. TORÁC.	TALLA	DIÁMT. TORÁC.
1620	1648	87	58	1610	88	54	1635	86	1560	90
1530	1590	89	58	1622	85	59	1460	84	1580	81
1650	1718	93	66	1615	90	77	1620	87	1640	88
1545	1536	88	54	1685	84	50	1515	82	1630	81
1590	1625	85	54	1645	90	63	1725	93	1655	94
1590	1600	84	55	1585	86	56	1648	89	1610	82
1635	1690	89	61	1635	91	58	1595	89	1610	89
1675	1630	91	60	1670	85	50	1748	94	1645	91
1630	1630	86	56	1680	93	61	1625	87	1620	83
1500	1740	88	63	1600	86	50	1730	95	1595	79
1700	1665	89	53	1530	91	67	1653	87	1820	94
1650	1618	90	60	1590	83	50	1648	88	1590	88
1570	1670	90	64	1755	90	64	1675	92	1700	97
1665	1712	89	65	1595	89	54	1630	85	1670	81
1725	1680	92	75	1700	91	62	1700	90	1690	86
1726	1606	85	59	1590	83	50	1625	90	1615	82
1735	1679	90	60	1680	95	66	1645	88	1570	89
1575	1630	89	59	1670	88	60	1658	90	1665	90
1685	1752	94	65	1575	84	48	1690	88	1575	87
1620	1760	93	66	1620	86	52	1645	93	1680	87
1618	1660	86	58	1610	93	56	1690	83	1620	89
1460				1715	91	65	1638	93	1600	86
				1610	88	54	1608	88	1630	92
				1660	97	73	1658	89	1558	84
				1660	90	60	1680	88	1605	83
				1700	95	71	1595	86		
				1700	95	71				

RESUMEN

Tallas

De 1450 a 1499.	2
» 1500 a 1549.	6
» 1550 a 1599.	19
» 1600 a 1649.	44
» 1650 a 1699.	30
» 1700 a 1749.	16
» 1750 a 1799.	3
» 1799 en adelante.	1
<i>Total.</i>	<u>121</u>

Perímetro torácico

Menos de 60.	1
De 81 a 85.	21
» 86 a 90.	51
» 91 a 95.	24
» 96 en adelante.	2
<i>Total.</i>	<u>99</u>

Peso

Menos de 48.	1
De 49 a 55.	13
» 56 a 60.	15
» 61 a 65.	10
» 66 a 70.	4
» 71 a 75.	4
» 76 a 80.	1
<i>Total.</i>	<u>48</u>

La talla más alta corresponde a un mozo del año 1915, que alcanzó 1820 mm., con un perímetro torácico de 94, y la mínima correspondió a los años 1911 y 1914, y fué de 1460 mm., con 84 de perímetro torácico.

El perímetro torácico mayor lo obtuvieron dos individuos sorteados en 1913 y 1915, siendo de 97, con una talla de 1665 y 1700, respectivamente.

El peso mayor fué de 77 kilogramos, con un perímetro torácico de 90 y una talla de 1615, y el menor de 48 kilogramos, 84 de perímetro torácico y 1575 de talla.

Después de todo lo dicho, completaremos nuestro estudio con la descripción del tipo corriente del habitante de este pueblo.

No es posible de una manera exacta definirle; pero sí diremos se aproxima muy de cerca a la raza arábiga, cuyos caracteres étnicos están también caracterizados en algunos de estos labradores, que podemos clasificarlos como el ejem-